



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
AREA DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN HISTORIA DE VENEZUELA
TRABAJO ESPECIAL DE GRADO



**MARCOS GONZALO JIMÉNEZ MARRÓN (1925-2004): SU VIDA Y SU OBRA
PEDAGÓGICA**

Autor: Manuel A. Silva L.

Bárbula, Junio de 2012



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
AREA DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN HISTORIA DE VENEZUELA
TRABAJO ESPECIAL DE GRADO



**MARCOS GONZALO JIMÉNEZ MARRÓN (1925-2004): SU VIDA Y SU OBRA
PEDAGÓGICA**

Autor: Manuel A. Silva L.

Tutor: Luis Zuccato.

Trabajo de Grado presentado ante el Área de Estudios de Postgrado de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo para optar al Título de Magister en Historia de Venezuela.

Bárbula, Junio de 2012

DEDICATORIA

A la memoria de mis abuelas; Paulina León y Antonia Tejera.

AGRADECIMIENTOS

A Dios Padre, a la Virgen María Auxiliadora y a San Juan Bosco, «*Padre, Maestro y Amigo de los Jóvenes*».

A mis padres, Manuel Felipe Silva y Belkis Gertrudis León, por su apoyo constante en la prosecución de mis estudios.

A mi tutor Luis Zuccato, quien supo encaminarme y motivarme durante todo el desarrollo de la investigación. Hoy, más que un mentor, lo considero un gran amigo.

Al Área de Estudios de Postgrado, en especial a los profesores David Pacheco, Abraham Toro, Luis Rafael García y Luigi Frassatto.

A los metodólogos Jorge Goyo y Giovanni Amador, quienes en su momento supieron darme las orientaciones y el estímulo necesario para llevar a buen término este Trabajo de Grado.

A los señores Pedro Lugo Acosta y Carlos Napoleón Herrera por haber sido catalizadores para la realización de este estudio.

Al profesor Juan Carlos Cortés por toda la colaboración brindada durante el avance del trabajo.

ÍNDICE GENERAL

RESUMEN

INTRODUCCIÓN.....	1
-------------------	---

EL PROFESOR MARCOS GONZALO JIMÉNEZ MARRÓN MIEMBRO DE UN LINAJE LABORAL OLVIDADO.....	5
---	----------

Propósitos de la investigación.....	23
--	-----------

LOS PERFILES BIOGRÁFICOS DENTRO DEL UNIVERSO PEDAGÓGICO VENEZOLANO.....	24
--	-----------

HACIENDO <i>APOLOGÍA DE LO HUMANO</i> A TRAVÉS DEL MÉTODO BIOGRÁFICO.....	32
--	-----------

ORIGEN, NACIMIENTO Y MOCEDAD DE MARCOS GONZALO JIMÉNEZ MARRÓN.

Aragua de Barcelona, <i>la Atenas de Oriente</i>.....	73
--	-----------

La modesta cuna del impúber Marcos Gonzalo Jiménez Marrón.....	77
---	-----------

Enfance et première éducation del <i>Chato</i>.....	79
--	-----------

LA FORMACIÓN PEDAGÓGICA DE MARCOS GONZALO JIMÉNEZ MARRÓN.

Los enigmas de la adolescencia y sus intereses vocacionales.....	87
---	-----------

El <i>Chato</i> y la <i>Escuela Normal Rural El Mácaro</i>.....	89
--	-----------

El joven estudiante y el Pedagógico de Caracas.....	98
--	-----------

EL EJERCICIO MAGISTERIAL DE MARCOS GONZALO JIMÉNEZ MARRÓN.

El dromómano de la educación.....	109
--	------------

Jiménez Marrón y su <i>fama de excelente profesor</i>.....	117
---	------------

Gonzalo habla suave.....	121
---------------------------------	------------

El Director Marcos Gonzalo Jiménez Marrón: paradigma de orden y eficiencia administrativa.....	128
--	-----

1958 AÑO DE CONSOLIDACIÓN LABORAL Y FAMILIAR.

Los Cambios políticos en Venezuela a finales de la década de los 50 y su influencia en Marcos Gonzalo Jiménez Marrón.....	136
--	------------

Valencia: <i>le règlement de travail finale</i> del profesor Gonzalo Jiménez Marrón.....	139
---	------------

FUNDACION Y CONSOLIDACION DEL EL LICEO NACIONAL “MARTÍN J. SANABRIA” COMO OBRA FUNDAMENTAL DE MARCOS GONZALO JIMÉNEZ MARRÓN.

La “herencia educativa” del <i>Perezjimenismo</i>	150
El ambiente educativo venezolano en la víspera de los años 60	153
El Liceo <i>Martín J. Sanabria</i>, aproximación a su historia institucional	159
Legado del profesor Jiménez Marrón al Liceo Nacional <i>Martín J. Sanabria</i>	170
<i>Ser estudiante es un pretexto para ser feliz</i>	172
Jiménez Marrón y los <i>Profesores de oro</i>	176

PERFIL PERSONAL Y CULTURAL DE MARCOS GONZALO JIMÉNEZ MARRÓN.

La personalidad de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón	186
La vida familiar de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón	191
Los arrebatos intelectuales de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón	195
El <i>nimbus</i> musical de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón	197

AÑOS FINALES DE LA VIDA DE MARCOS GONZALO JIMÉNEZ MARRÓN

Con arrugas en la piel pero dispuesto a aprovechar el tiempo	210
La crianza de sus nietos	212
Jiménez Marrón dejó este mundo un día de San Fermín	215
Marcos Gonzalo Jiménez Marrón epónimo de un plantel	218

CONCLUSIÓN	223
-------------------------	-----

FUENTES	227
----------------------	-----

ANEXOS	246
---------------------	-----

Anexo N° 1

Anexo N° 2

Anexo N° 3

Anexo N° 4

Anexo N° 5

Anexo N° 6

Anexo N° 7

Anexo N° 8

Anexo N° 9

Anexo N° 10

Anexo N° 11



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
AREA DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN HISTORIA DE VENEZUELA
TRABAJO ESPECIAL DE GRADO



**MARCOS GONZALO JIMÉNEZ MARRÓN (1925-2004): SU VIDA Y SU OBRA
PEDAGÓGICA**

Autor: Manuel A. Silva L.

Tutor: Luis Zuccato.

RESUMEN

El presente trabajo tiene por objetivo aproximarse a la obra pedagógica de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón como baluarte educativo carabobeño, tarea que se realizó mediante la construcción de una biografía que relata las distintas facetas de la vida de este docente aragüeño, resaltando esencialmente su actividad como fundador y regente del Liceo Nacional *Martín J. Sanabria* de Valencia (Venezuela). Esta investigación ha sido encuadrada dentro de un enfoque de investigación cualitativo, mientras que el nivel del estudio se bifurca en dos alcances; por un lado exploratorio, debido a que examina un tema de investigación poco estudiado, y por el otro descriptivo, al especificar propiedades, características y rasgos importantes del personaje inquirido. Naturalmente, siendo un trabajo centrado en una trayectoria individual, reconstruida a través de fuentes escritas y orales, se suscribe al método de investigación biográfico, haciendo uso concreto de una de sus cuatro variantes, el *Estudio Biográfico*. Las técnicas de recolección de datos manejadas fueron la Observación Participante, que permitió ubicar, aparte de los informantes clave, más de una veintena de documentos escritos, y la Entrevista Semi-estructurada, que estuvo acompañada de la Grabación de Voz como herramienta tecnológica. Por su parte, las fuentes orales fueron captadas mediante un muestreo de avalancha, lográndose un total de diez entrevistas efectuadas con familiares, amigos y compañeros de trabajo del biografiado. Sucesivamente se desarrolló el procesamiento de la información a través de técnicas como la categorización de datos, la contrastación de información, la triangulación de autores y el atinente proceso de teorización. Finalmente se planteó un esbozo biográfico cuyo *desiderátum* es formar parte del acervo pedagógico y cultural de la región carabobeña.

Palabras Clave: Obra Pedagógica, Liceo Nacional *Martín J. Sanabria*, Estudio Biográfico.



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
AREA DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN HISTORIA DE VENEZUELA
TRABAJO ESPECIAL DE GRADO



**MARCOS GONZALO JIMÉNEZ MARRÓN (1925-2004): HIS LIFE AND HIS
PEDAGOGICAL WORK**

Author: Manuel A. Silva L.

Tutor: Luis Zuccato.

RESUME

This paper aims to approach Marcos Gonzalo Jiménez Marrón's pedagogical work considered as Carabobo educational figure and it is performed by a biography, which describes different facets of this Araguan teacher's life, highlighting essentially his work as founder and principal of Martín J. Sanabria High School, Valencia (Venezuela). This investigation has been framed within a qualitative focus, while its study level is divided in two scopes; exploratory, since it examines an understudied research topic, and descriptive, because it specifies achievements, characteristics and traits of inquired person. Naturally, being a study on an individual trajectory, rebuilt through written and oral sources, it is related to biographical research method, using one of its four variants, the Biographical Study. Data collection techniques were Participant Observation, which allowed to find key informants and over twenty written documents, and Semi-structured Interview, which was complemented by voice recording as a technological tool. Furthermore, oral sources were captured by sampling, gathering a total of ten interviews to his family, friends and coworkers. After, information was processed through techniques as data categorization, contrasting information, author's comparison and process of reality becoming theory. Finally, it was proposed a biographical outline which desideratum is being part of educational and cultural heritage of Carabobo region.

Key Words: Pedagogical work, *Martín J. Sanabria High School*, Biographical Study.

INTRODUCCIÓN

La educación, si se quiere, es uno de los asuntos que más ha preocupado y preocupa a las sociedades occidentales, desde las comunidades más primigenias hasta nuestros días, y uno de los componentes que más acusa importancia dentro de estos intereses pedagógicos es el maestro; siendo este último el fermento que incoa el proceso de enseñanza aprendizaje, sobre él esta la responsabilidad de optimar la condición humana y de acrecentar la capacidad intelectual. Por esa razón, con frecuencia, goza de respeto y estimación; sin embargo, su reconocimiento, una vez cumplido su servicio, generalmente pasa desapercibido y no trasciende las barreras generacionales, como si el nimbo del olvido lo envolviera en una vorágine de tinieblas. Y si alguien debe ser preservado con esmero es el maestro, pues “Enseñar es un ejercicio de inmortalidad”⁽¹⁾.

Atendiendo a este último clamor se hace reminiscencia a través de este breve y modesto epítome a la figura de un hombre cuyo *praenomen* adorna los dinteles del esplendente Liceo *Martín J. Sanabria*, mismo que esta enclavado en la parroquia de San Blas (Valencia-Venezuela). Este docente conocido como Marcos Gonzalo Jiménez Marrón fue uno de los iconos de la educación regional durante los años 60 y 70, también es, desde hace 7 años, epónimo de un pequeño centro educativo ubicado en los predios de la localidad valenciana de los Samanes (Venezuela). A pesar de estos lauros, su obra pedagógica es poco conocida, aun cuando parte de ella se aprecia al transitar el Paseo Cabriales, a la altura del Parque Humboldt (conocido coloquialmente como Parque de los Enanitos), ya que gracias a la gestión administrativa de este *sembrador* anzoatiguense se logró, entre otras cosas, la adjudicación de esa imponente instalación educativa cuyo

epónimo hace honor al legista caraqueño Martín J. Sanabria (autor del Decreto de Educación Gratuita y Obligatoria de Venezuela en 1870). El consabido plantel “(...) desde el mismo instante de su creación se hizo sentir en la comunidad valenciana y diez años después era el liceo piloto del centro del país” ⁽²⁾; precisamente bajo la conducción del profesor Jiménez Marrón.

Esta disertación inicialmente arranca planteando la necesidad de profundizar los estudios biográficos dentro del universo pedagógico venezolano contemporáneo, entendiendo que su revisión y análisis profundo pueden ayudar a corregir las realidades sociales y educativas vigentes. Seguidamente se organizó un sumario de las principales obras biográficas dentro del campo de la Historia de la Pedagogía Universal y Nacional, revelando así el importante cúmulo de obras que anteceden y justifican el presente relato.

El siguiente apartado teórico refiere los criterios metodológicos a los que está ceñida la investigación. El *Método biográfico* fue el procedimiento utilizado, entendiendo que el trabajo versa sobre *una trayectoria individual* que se fundamenta en fuentes orales y escritas; asimismo, se asumió el *Estudio biográfico* como variante de trabajo (Entendiendo que el *Método biográfico* tiene distintos esquemas de aplicación).

Ya adentrados en pleno esbozo biográfico, cuya intención medular es develar la obra pedagógica de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, se abordaron los distintos episodios de la vida del personaje; desde su origen y formación, transitando por el esplendor de su carrera pedagógica como adalid de la *Entidad Educativa Sanabriense*, hasta las etapas terminales de su vida, que conllevan a la decisión de hacerlo epónimo de un plantel; todo

esto en función de consolidar esta biografía dentro del universo pedagógico venezolano contemporáneo.

Es conveniente acotar que a lo largo de la caracterización histórica del personaje se trataron aspectos propios de la educación del Estado Carabobo entre los años 1958 y 1976, el contexto político y social donde se encuadra la fundación y consolidación del Liceo *Martín J. Sanabria* y, por supuesto, la historia de este eximio plantel.

Finalmente se refiere la bibliografía utilizada y una serie de anexos documentales e iconográficos relacionados con el biografiado.

Notas

(1) Véase *Pensamientos de Educación* en: <http://www.pensamientos.org/pensamientoseducacion.htm>

(2) Véase artículo de Alfonso Betancourt *El Liceo Martín J. Sanabria Celebra 40 Años de su Fundación*.

EL PROFESOR MARCOS GONZALO JIMÉNEZ MARRÓN MIEMBRO DE UN LINAJE LABORAL OLVIDADO

“Si alguien debe ser celosamente preservado, respetado, reconocido, ese es el maestro. Porque el continúa creando expectativas en torno suyo, incluso cuando se ha cumplido su transito vital” (1) .

OSCAR SAMBRANO URDANETA

Desde los tiempos más pretéritos los hombres de letras se han inmiscuido en debates atinentes a la pedagogía, lógicamente todo erudito (*Gelehrte*) estuvo sujeto a ella en algún momento, y desde los más avezados educadores hasta los intelectuales que han mostrado gráciles veleidades con estos saberes hicieron manifiestas sus opiniones sobre disímiles tópicos, siendo uno de los más álgidos la perpetua cacofonía sobre la clasificación disciplinar de la pedagogía ⁽²⁾.

¿Y qué es la pedagogía como método?, será una ciencia, una técnica, o por el contrario, un arte, quizás sea más bien una filosofía, o todo junto a la vez. La dificultad para clasificarla reside en su complejidad y, sobretodo, en su amplitud, sus etimólogos coinciden en que proviene del griego antiguo *paidagogós*, quien era el esclavo que llevaba niños de su hogar a la escuela y viceversa, de las raíces *paidos* que significa niño y *gogía* que representa llevar o conducir. Esta expresión, con el pasar de los siglos pierde esa denominación de oficio escueto y comienza a decantarse hacia una funcionalidad verdaderamente educativa, circunscribiéndose a todas las etapas de la vida humana (ciencias agógicas), a tal punto que, en la actualidad, la pedagogía toma la batuta como disciplina omnicomprensiva y absorta de todo lo que ocurre en la educación (a nivel teórico

y práctico). Se define como una ciencia social encargada de estudiar todo lo que tiene que ver con la educación (Luzuriaga, 1966); “diseccionándose” teóricamente en lo que Bokelmann (1970) llamó *áreas o teorías parciales* ⁽³⁾, mismas que incluyen desde las tesis del aprendizaje, la filosofía de la educación, la didáctica, la matética, la proxémica, el estudio comparado de diversos sistemas educativos en el mundo (pedagogía comparada), hasta elucubraciones curriculares y normativas; todos elementos derivados de las aportaciones de los ya aludidos teóricos de la enseñanza, quienes han esculpido y perfeccionado la disciplina (pedagógica) y, lógicamente, también son objeto de estudio cardinal por parte esta (*Teoría sobre la actividad del educador*).

Es válido mencionar que en el estudio de sus grandes paidotropos y logotropos (Caselman) la pedagogía es asistida por la historia (de la educación), quien ha reservado un espacio cronológico y jerárquico para cada uno de ellos, según la naturaleza e importancia de sus contribuciones, mismas que pueden bien ser teóricas o prácticas, siendo descollantes dentro de este último renglón las experiencias de orden institucional (sobretudo para la presente investigación).

Para ilustrar lo antes expuesto urge hacer un recorrido histórico sumario por ciertos educadores y sus ideas, tomando como punto partida las postrimerías del siglo XVIII, donde la connotación de pedagogo adquiere su sentido moderno ⁽⁴⁾, encontramos necesariamente a Juan Enrique Pestalozzi, augusto *erzieher* (educador) suizo nacido en 1746, influenciado notablemente por los trabajos del filósofo, también helvético, Jean Jacques Rousseau (1712-1778). Pestalozzi fue un estudioso de la didáctica vinculada a la reforma social y su pensamiento ayudó a dar definiciones que permitieron pasar de una

experiencia educativa muy dispersa a un conjunto más definido y sistematizado de acciones pedagógicas, dirigidas sobretudo hacia las personas infortunadas pecuniariamente. Entre sus trabajos principales figuran *Veladas de un ermitaño* (1780), *Cómo enseña Gertrudis a sus hijos* (1801) y *El Canto del Cisne* (1826), en ellas logra plasmar experiencias docentes vividas en distintos momentos de su vida, además de sus postulados sobre la *metamorfosis social*; sin embargo, su obra más espléndida es la fundación de varios centros educativos dirigidos a niños huérfanos y mendigos de varias regiones de Suiza (1798-1799), tarea que pudiera ser la génesis de la educación especial para infantes y adolescentes con situaciones difíciles de adaptación social. Pestalozzi es calificado por muchos como el primer pedagogo moderno y su dedicación a las clases (sociales) menesterosas le mereció el título de *educador social*.

Dentro del mismo continente europeo, más cercana cronológicamente, tenemos a María Montessori, nacida en Chiaravalle (Italia) el 31 de agosto de 1870, preceptora destacada que obtuvo reconocimiento mundial gracias a sus aportes a la transformación de la pedagogía, logrando sistematizar su experiencia educativa, enriquecida con sus estudios en psicología y antropología, apuntalando una propuesta didáctica innovadora que hoy se conoce como *Método Montessori* (1912), basado en un principio elemental que consistía en que las chicas y los chicos aprenden a partir de lo que el ambiente les ofrece. Fue además una prolífica escritora, resaltando entre sus obras; *Antropología pedagógica* (1913), *Método avanzado Montessori* (2 volúmenes, 1917), *El niño en la Iglesia* (1929), *La Misa explicada a los niños* (1932), *Paz y Educación* (1934) y *El secreto de la infancia* (1936). La joven anconitana ⁽⁵⁾ también hizo feraces aportes de carácter institucional con la

fundación de la primera *Casa de los Niños (Casa dei Bambini)* en Roma (1907), obra que se expandió por algunos países de América un quinquenio más tarde.

Tal como se ha visto tanto Pestalozzi como Montessori proporcionaron reflexiones epistemológicas importantes a la pedagogía mundial, una de ellas es haber sido, conjuntamente con Rousseau, los primeros en tener cuenta al estudiantado y sus necesidades al momento de teorizar en áreas como la didáctica; no obstante, la más trascendente aportación de sendos personajes (Pestalozzi y Montessori) es de carácter institucional con la fundación de distintos centros educativos, en los que llevaron a la práctica sus premisas y formaron un sinnúmero de hombres y mujeres.

Sobre la base del mismo criterio de selección (fundación de centros educacionales), pero en un contexto más americano y nacional (sin que esto vaya en detrimento de su universalidad) hallamos a Simón Rodríguez, librepensador (*freethinker*) ⁽⁶⁾ nacido en Caracas el 28 de octubre de 1771. Al igual que Pestalozzi, fue influenciado por el autor de *El Contrato Social* (1762), específicamente por su obra más dilecta; *El Emilio* ⁽⁷⁾. Rodríguez, también hombre de letras (fecundo escritor), inicialmente hizo críticas al sistema educativo venezolano de la época en su famoso ensayo *Reflexiones sobre los defectos que vician la escuela de primeras letras en Caracas y medios de lograr su reforma por un nuevo establecimiento* (1794), para luego desarrollar una revolucionaria concepción de lo que debe ser el modelo educativo de las flamantes naciones americanas, paradigma impregnado de filantropía por sus elucubraciones teóricas en torno a la educación popular, siendo esta, después del adoctrinamiento del *Libertador* (Delgado, 1998), su mayor contribución a la pedagogía nacional y universal. El propio Simón Bolívar (1783-1830),

refiriéndose a Rodríguez, en carta del 6 de mayo de 1824, dirigida al General Francisco de Paula Santander (1792-1840) manifestó tales epítetos: "Fue mi maestro; mi compañero de viajes, y es un genio, un portento de gracia y talento para el que lo sabe descubrir y apreciar" ⁽⁸⁾.

Ese mismo hombre, que luego sería conocido como *Samuel Robinson* ⁽⁹⁾, también participó en la creación de instituciones como la *Escuela-Taller de Colombia* (1824) y *Escuela-Taller la de Bolivia* (1826), lo cual eleva el volumen y la praxis de su obra educativa, más allá de no haber podido darle una prosecución dilatada a dichos establecimientos; sin embargo, esa iniciativa permite incorporarlo a la hilvanada cofradía de docentes fundadores de centros educativos, quienes no dejaron en la teoría sus filosofías educativas y apotegmas didácticos.

Prosiguiendo con esta antología histórica de *präzeptoren* (preceptores), tenemos a un personaje coetáneo con Simón Rodríguez, su nombre es Egidio Montesinos (1831-1913), quien en vida fue un lozano intelectual, especialista principalmente en didáctica y en ciencias sociales (filosofía, historia, cosmografía y geografía), se le asignaron funciones de regente en algunos planteles de la región centro-occidental de Venezuela, hasta que logró fundar el suyo propio el 15 de noviembre de 1863, en la bailía de El Tocuyo (Edo. Lara-Venezuela), llevaba por nombre *La Concordia* y a él se dedicaría con celo y abnegación por el resto de su vida, llegando a ser considerado, en aquel entonces, uno de los mejores institutos del occidente del país atrayendo estudiantes de un sinnúmero de regiones venezolanas.

Un lustro antes de la muerte del tocuayo Egidio Montesinos nace otro gran educador venezolano, significativo exponente de este género de fundadores (de planteles), es el psiquiatra Rafael Vegas, natural de *La ciudad de los techos rojos* ⁽¹⁰⁾, capital de Venezuela, específicamente de la barriada de *La Pastora*. Sería Vegas un hombre cuya filosofía educativa explicitaba que el futuro del país debía descansar sobre la educación que había que dar a los niños y jóvenes de ambos sexos (Casanova, 2009), fungió además como Ministro de Educación entre 1943 y 1945, cuando es derrocado el gobierno de Isaías Medina Angarita (1897-1953), como jefe de esa cartera puso en marcha proyectos e ideas medulares que aun hoy tienen vasta resonancia ⁽¹¹⁾. Gracias a su encumbrada y feraz labor es considerado por algunos el más importante adalid que ha tenido el Ministerio de Educación venezolano en su historia ⁽¹²⁾, entre esos apologistas está su discípulo y biógrafo Eduardo Casanova, quien alguna vez escribió: "A mi juicio fue el mejor Ministro de Educación del país, cuya obra, desgraciadamente, se interrumpió violentamente en 1945, que es algo que estamos pagando hoy todos los venezolanos " ⁽¹³⁾.

Pero mas allá de haber sido Ministro de Educación, se le atribuye una obra de otro talante que fue la fundación del *Colegio Santiago de León de Caracas* en 1950, creado con el propósito de ofrecer una educación laica de alta calidad. Este centro educativo, bajo la tutela de Vegas, formó hombres y mujeres importantes para el avance del país, muchos de ellos son hoy figuras conducentes y connotadas de la vida nacional, premisa que el propio Eduardo Casanova defiende y sustenta:

Desde que a comienzos de 1830 Venezuela surgió como nación independiente al separarse la Colombia de Miranda y de Bolívar, muchos hombres ilustres se han dedicado a la educación de los venezolanos, pero

entre ellos solo cuatro han alcanzado, para mí, las colinas ideales del cielo: Feliciano Montenegro y Colón , Agustín Aveledo, José de Jesús Arocha y Rafael Vegas , creadores de creadores y fundadores –los cuatro- de institutos por los que pasaron muchísimos venezolanos que en sus respectivos tiempos contribuyeron grandemente al desarrollo del país (2009, 11).

Contemporáneo con el doctor Rafael Vegas encontramos a Don Luis Beltrán Prieto Figueroa, conspicuo educador y político venezolano nacido en La Asunción (capital del Edo. Nueva Esparta) el 14 de marzo de 1902 ⁽¹⁴⁾. Desde muy joven se consagró a la docencia y a sus luchas siendo fundador y primer presidente de la *Federación Venezolana de Maestros* (1936), estuvo asimismo al servicio de la *Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura* (UNESCO) en varios países de Latinoamérica, ocupó fugazmente la cartera educativa venezolana (1948) y teorizó copiosamente sobre el quehacer pedagógico nacional fundamentándose en principios como la *Escuela Nueva* de John Dewey (1872-1950). Entre sus principales ensayos se recogen; *El Estado y la Educación en América Latina* (1977) y *Principios generales de la Educación* (1985). El también Ministro de Educación, Rafael Fernández Heres ⁽¹⁵⁾, define a Prieto Figueroa como el "(...) ideólogo fundamental de la educación democrática de la Venezuela contemporánea" ⁽¹⁶⁾, epíteto difícil de lograr si se toma en cuenta el papel que jugaron muchos intelectuales de la época en materia educacional.

Al autor de *El maestro como líder* ⁽¹⁷⁾ se le incluyó dentro de esta magistral selección, más que por sus aportaciones epistémicas, por ser el fundador del *Instituto Nacional de Cooperación Educativa (INCE)* en 1959 (Convertido por el Presidente Hugo Chávez en el *INCES*, al agregar la palabra *Socialista* a su nombre). Esta institución ha capacitado a miles de venezolanos en labores y oficios varios, por demás necesarios para el

desarrollo de la nación (y lo sigue haciendo, aunque con una filosofía política distinta), lo cual permite afirmar, al igual que con los anteriores pedagogos⁽¹⁸⁾, que su obra trascendió la “jurisdicción” teórica para consolidarse institucionalmente a través de este funcional y neurálgico centro educativo.

Del egregio Prieto Figueroa se apunta a otro eximio educador venezolano, quien también es de linaje oriental, aunque de menor envergadura histórica que el creador del *INCE*, su nombre es Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, y es artífice de una notable labor educativa a nivel nacional; faena que con el pasar del tiempo se atizará en el Estado Carabobo.

Jiménez Marrón, nació en un villorrio llamado Aragua de Barcelona, el 7 de Octubre de 1925, logró ser, según muchos, un maestro esplendente, una persona con reconocidas habilidades para enseñar y compartir sus conocimientos; dentro de la tipología de Georg Kerschensteiner (1854-1932) un educador del prototipo de los natos⁽¹⁹⁾, que son aquellos que tienen incorporada congénitamente la pericia precisa para adaptarse en cada momento a las necesidades y características de los educandos, así lo expresó Douglas Morales Pulido al referirse al líder del equipo de trabajo del Liceo Nacional *Martín J. Sanabria* de los años 70⁽²⁰⁾:

El jefe de tan especiales docentes se llamó Gonzalo Jiménez Marrón, un ser nacido para que nada lo apartara de su deber pedagógico, un verdadero rayo en la noche magisterial. Cuentan los que disfrutaron de su dirigencia que su autoridad moral, académica y administrativa era tal que solamente con oír su leve voz de mando, el liceo se transformaba en un profundo universo más sagrado que todos los astros⁽²¹⁾.

Tres grandes virtudes se le reconocen a Marcos Gonzalo Jiménez Marrón: humildad, pericia (gerencial) y una gran preparación (*Ausbildung*) pedagógica; la primera es cualidad propia de su personalidad y las dos siguientes cultivadas través de sus años de estudio conducente y autodidacta. Dentro de las labores que se le atribuyen a Gonzalo ⁽²²⁾, además de fundar y dirigir el Liceo Nacional *Martín J. Sanabria* en sus inicios, está el ejercicio de la dirigencia magisterial en los estados Bolívar, Zulia y Carabobo, como Presidente de la *Delegación de Educación Primaria del Estado Bolívar* (1946-1948), Presidente de la *Delegación de Educación Media del Estado Zulia* (1956-1958), Presidente de la *Delegación de Educación Media del Estado Carabobo* (1960-1962), además cuenta en su haber con distinciones como la *Orden de la Ciudad de Valencia* en su segunda clase (1998) y la *Orden 27 de Junio* en su primera (1976) y segunda clase (1968).

Como directivo de plantel, Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, formó parte de aquellos “titanes” a quienes, en las décadas de los sesenta y setenta, les correspondió “sacar adelante” varios liceos públicos conocidos en la ciudad de Valencia (Edo. Carabobo), entre esos adalides figuran: María Cristina González Arias, directora-fundadora del Liceo Nacional *Rafael Guerra Méndez* (1971), Alida Zerpa, directora-fundadora del Liceo Nacional *Enrique Bernardo Núñez* (1965), Manuel Martínez, reconocido profesor del Liceo Nacional *Pedro Gual* (1936) y director-fundador del Liceo Nacional *Enrique Bernardo Núñez*; todos docentes de reconocida trayectoria. Gracias a ellos hoy tienen cuerpo las empresas educativas más voluminosas de la ciudad (en matrícula), mismas que desde su fundación han ilustrado, cívica e intelectualmente, a miles de carabobeños.

Cabe destacar que algunas personas departen sobre el profesor Jiménez Marrón, no sólo por su calidad como profesor y su fructífera labor en la dirección del Liceo Nacional *Martín J. Sanabria*, sino también por su faena como líder magisterial al frente del *Colegio de Profesores de Venezuela*, seccional Carabobo-Cojedes (1962-1965), reducto desde donde manifestó frecuentes inquietudes en torno a las deleznable condiciones laborales de los docentes. Propuso igualmente ampliar ciertos derechos del educando como los lapsos de estudio, pues para él la educación debía desarrollarse a tiempo completo, inclusive hasta en períodos vacacionales; lo cual implicaba, entre otras cosas, mantener abiertos los planteles en todo momento y hacer de los mismos el hogar de los escolares en función de alejarlos de potenciales vicios y del cultivo de la holganza.

El nombre de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón adquiere mayor reverberación una vez que pasa a formar parte del epónimo de un plantel venezolano ubicado en la localidad de *Los Samanes* (ciudad de Valencia, Edo. Carabobo), justamente en la intercepción de las calles *José Regino Peña* y *Circunvalación Los Samanes*, distinción que fue conferida (*post mortem*) a mediados de septiembre del año 2004, tan sólo dos meses después del fallecimiento del lisonjeado ⁽²³⁾, por decisión de Miguel Ángel Da Silva, Jefe de la Zona Educativa del Estado Carabobo para aquel entonces.

En consecuencia, luego de revisar escuetamente esta notable sinopsis de vida, no es justificable que un personaje de tal relevancia para la educación del Estado Carabobo (al igual que otros grandes educadores venezolanos del siglo XX) no cuente con un trabajo biográfico lo suficientemente denso; tan sólo lacónicas semblanzas biográficas lo mantienen “proscrito de la taciturna y soterrada prisión del olvido”. Producto de esta

falencia se creyó necesario preparar esta investigación en aras de construir historia inédita en torno a la figura de este sobresaliente mentor (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón); develando, analizando y comprendiendo sus aportaciones a la formación de la juventud y al fortalecimiento de las instituciones educativas del Estado que lo acogió alcanzada su madurez física. La intención es emular, en algún momento, la tradición pedagógica de la región centro-occidental venezolana, materializada y coordinada por el profesor Reinaldo Rojas, quien estableció una línea de investigación denominada *Historia de la Educación en Venezuela: Región Centroccidental*, dentro de la cual hay tres sub líneas de trabajo, una de ellas dirigida al estudio de los *Educadores* ⁽²⁴⁾.

Ciertamente la investigación biográfica aplicada a la educación ha adquirido un auge relativo a nivel ecuménico, sobretodo en las décadas de los 70 y 80 con el “llamado paradigma del *pensamiento del profesor*” (González, 2008/2009, 214); sin embargo, su aprovechamiento esta lejos de asemejarse cuantitativamente al de otros espacios del saber y de la vida como la milicia, la política o la literatura; su exiguo aprovechamiento se vuelve un asunto paradójico pues la pedagogía es vehículo para todas las ramas de la erudición, ya lo refirió alguna vez el profesor Pedro Guevara: "no hay ningún profesional (...), ningún juez, ningún ministro, ningún presidente... que no haya tenido que pasar frente a un docente" ⁽²⁵⁾, ¿Acaso es inmortal únicamente la figura de un gran político o de un caudillo militar? tiene entonces carácter efímero y perecedero la obra y pensamiento de un buen pedagogo o podemos a través de la memoria biográfica “salvar” una figura como la de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, para que no caiga victima del olvido y la inadvertencia, para que goce de “cierto grado de permanencia al integrarlo con mundo de lo perdurable, donde cabe lo inmortal” ⁽²⁶⁾.

Ya lo decía el memorable Denis Diderot (1713-1784): "La inmortalidad es una especie de vida que adquirimos en la memoria de los hombres" ⁽²⁷⁾, y seguramente muchos maestros "permanecen en el corazón" y en la memoria colectiva de hombres y mujeres, pero esa reminiscencia se esfuma una vez que estas generaciones desaparecen físicamente de la faz de la tierra, por tal motivo sólo la biografía y la *Historia de la Educación* pueden salvaguardar el legado de un maestro para que la inmortalidad no siga "evaporándose" del mundo moderno; «recoger mientras fuera tiempo todo lo que subsistiera del pasado» (Sanz, 2005, 108).

No obstante, esta mixtura entre biografía y pedagogía no es para nada nueva, por el contrario, son bastante vetustos los perfiles histórico-pedagógicos, entre ellos se pudiera mencionar a Platón (428-347 a.C) y sus *Apologías de Sócrates*, compuesta entre 393 y 389 a. C. , la cual refleja la defensa de Sócrates frente al jurado de la ciudad de Atenas (Mora-García,1996); pudiéramos incluir también *El Emilio*, escrito por el consabido Jean-Jacques Rousseau, siendo considerado el primer tratado sobre filosofía de la educación en el mundo occidental; ya más recientemente tenemos al ilustre alcarreño Rufino Blanco Sánchez (1861-1936) con su obra *Pestalozzi: su vida y sus obras: Pestalozzi en España* (1909), este ensayo, que posee una gran amplitud pedagógica, deja entrever variadas virtudes temáticas (institucionales y didácticas), abordando profundamente cuestiones como *Escuela de huérfanos en Stanz* (institución fundada por Pestalozzi en 1799) y la propagación del método Pestalozziano (una vez fallecido su autor), lo que proyecta la propuesta epistémica más allá del característico emplazamiento biográfico.

Y es que indudablemente a los estudios biográficos-educativos se les puede ver desde una perspectiva más holística, ya que si los mismos son inquiridos en profundidad y aislando sus hechos serían útiles para analizar momentos y períodos históricos neurálgicos dentro de la historia de la educación en cualquier ámbito, verbigracia; las estructuras administrativas y jerárquicas, los procesos burocráticos, las políticas educativas, los presupuestos asignados, los métodos y técnicas de enseñanza inéditas, las experiencias pedagógicas particulares, las matrículas educativas y la deserción escolar, los instrumentos de evaluación, las normas de convivencia y manuales disciplinarios, los programas educativos, los procedimientos administrativos legítimos y espurios, los estipendios percibidos por los educadores, las dificultades comunicacionales que debían superar los maestros para llegar a plazas de trabajo rurales ⁽²⁸⁾, inclusive hasta actuaciones colectivas dentro la vida de un personaje; bien lo plantearon los metodólogos Mallimaci y Giménez Béliveau: “**Una persona nunca es sólo un individuo** (sic). Sería mejor llamarlo, según Ferrarotti “un universo singular”. De allí la importancia de las “**mediaciones**” (sic) por las cuales un individuo específico totaliza una sociedad y un sistema social se proyecta hacia un individuo” (2006, 4), haciendo obviamente más denso e interrelacionado todo el “espectro” cognitivo que compone a la *Historia de la Educación* en cualquiera de sus momentos y espacios.

Complementando el epígrafe anterior, se cita al sociólogo francés Pierre Bourdieu (1930-2002), conocido entre otras cosas por sus teorías sobre *el habitus*, quien manejó en su obra *La ilusión biográfica* el siguiente principio:

«Intentar comprender una vida como una serie única y suficiente en sí misma de acontecimientos sucesivos sin otro nexo que la asociación a un «sujeto» cuya constancia no es sin duda más que la de un nombre, es por lo menos tan absurdo como intentar dar razón de un trayecto en el metro sin tomar en cuenta la estructura de la red, es decir, la matriz de las relaciones objetivas entre las diferentes estaciones» (1989, 31).

La biografía de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón pretende asirse de sendos axiomas (Mallimaci-Giménez y Bourdieu), entendiendo que el trabajo formulado revela, en ciertos capítulos, realidades propias de una entidad colectiva como el Liceo Nacional *Martín J. Sanabria*; vista y analizada, en algunas ocasiones, más allá de las actuaciones de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón como líder de la institución; inclusive, desde una óptica mucho más dilatada, se asimilan políticas educativas nacionales a través de la vida laboral del biografiado, como el *Decreto 321* y la masificación educativa de los años 60; hechos de suma relevancia para la historia educativa venezolana (los cuales aun hoy manifiestan consecuencias).

Se convierten entonces los estudios biográficos-pedagógicos en fuentes de tratamiento para sustentar y describir hechos históricos particulares (dentro y fuera del ámbito educativo), premisa nada nueva dentro del mundo historiográfico venezolano, debido a que la utilización de textos biográficos ha sido pródiga en un sinnúmero de obras episodiales ⁽²⁹⁾; sin embargo, es precisamente de estudios biográficos-pedagógicos (contemporáneos) de lo que adolece la *Historia de la Educación* en Venezuela ⁽³⁰⁾ (exceptuando la labor de Reinaldo Rojas en Barquisimeto y el Museo Pedagógico *Temístocles Salazar* en Mérida) y por consiguiente la tradición pedagógica del Estado Carabobo.

Para colocar en evidencia la aseveración anterior pudiera plantearse la siguiente interrogante: ¿Cuántos estudios biográficos profundos existen sobre educadores carabobeños?, preceptores que en su mayoría forman parte de epónimos de planteles, siendo éste el único motivo por el que se les recuerda y exclusivamente de modo nominal, pues se desconocen las razones que convierten a esas personalidades en símbolos de alguna institución educativa (concretamente su legado), transformándose en arquetipos docentes ignotos para la memoria colectiva. Dentro de este soterrado listado figuran: Pedro Guzmán Gago, Hipólito Cisneros, Bartolomé Olivier, Clorinda Azcunes, Socorro González Guinán, entre otros; inmolados por el olvido, proscritos de la retentiva humana, pues son sus vidas tímidamente reseñadas en frugales esbozos biográficos contenidos (en algunos casos) en libros como *Gentes y Cosas de Valencia* (1970), de la autoría del Dr. Fabián de Jesús Díaz, o *Génesis y evolución de la cultura en Carabobo* (1967), obra de Luis Augusto Núñez; en sendos textos se observan escuetos trabajos biográficos sobre educadores, no superiores a las tres cuartillas (la mayoría de las veces) y muchas veces realizados con un perfil más anecdótico que cronológico (histórico).

En otros casos también se observan biografías condensadas sobre epónimos de planteles (cuando estos se refieren personalidades y no a hechos históricos), las cuales han sido realizadas como requisito administrativo solicitado por las Zonas Educativas nacionales para otorgar códigos estadísticos a estos planteles que permiten la agilización de sus labores burocráticas⁽³¹⁾.

Ahora bien, lo paradójico, es que en la mayoría de los casos existen las fuentes que permitirían estudiar la vida de estos personajes (epónimos), tanto escritas como orales, pues

a parte de conseguirse testimonios estenografiados de la época, también permanecen en vida; familiares, amigos y conocidos coetáneos, inclusive hasta contemporáneos (casos exigüos), con éstos docentes de otrora; el propio Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, tiene aun vivos familiares consanguíneos (hermanos, hijos y nietos) y asimismo a su consorte; entonces, para que esperar que estos informantes desaparezcan físicamente, “desvaneciéndose” con ellos una parte de la realidad histórica regional o nacional (dependiendo de la relevancia del personaje inquirido) por no haber sido abordados con alacridad, entendiendo que *debémur morti nos nostraque* ⁽³²⁾.

Para dar sustento a lo antes expuesto, se debe mencionar la existencia de una modesta comunidad de ex alumnos (muchos profesionales hoy día) del Liceo Nacional *Martín J. Sanabria* que mantienen una tradición oral en torno al propio plantel y a la figura de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón ⁽³³⁾; costumbre que ya advertía Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888): “Los discípulos son la mejor biografía del maestro” ⁽³⁴⁾. Se trata entonces de “cosechar” ese “labrantío oral”, contrastarlo con fuentes documentales y convertirlo en lo que Charles Romey llamó *la historia efectiva (Wirkungsgeschichte)*, entendiendo este concepto como la historia “(...) que estriba en textos y monumentos, y no en la tradición, siempre mal segura” (2009, 6).

En el caso de Gonzalo, como sucede con las personalidades prominentes, algunos contémpores alimentaron esa relevancia histórica con reminiscencias testimoniales que deifican su legado; personajes de alta figuración social en la localidad de Valencia (Edo. Carabobo) como la profesora Subdelia Páez de Sevilla, quien realizó un encomio biográfico

llamado: *Al profesor Jiménez Marrón* (2004), ensayo publicado en fechas sucesivas a las exequias del biografiado.

Los motivos que llevaron a la actual presidenta de la *Sociedad de Amigos de Valencia* a consumir tan noble gesto, fueron develados, por su persona, en una entrevista realizada el 27 de julio de 2010 en la *Casa Páez* de Valencia:

(...) cuando el murió pensé que él había hecho una trayectoria educativa en Carabobo, en Valencia, tenía muchos ex alumnos y entonces quise exaltar su personalidad y exaltar su trabajo, ese trabajo salió escrito en el periódico y salió escrito en una revista que en ese momento había, *Infórmate*, para que quedara como un recuerdo, que el que lo leyera recordara otra vez a esa persona que se entregó con amor y con vida a su trabajo (p. 5).

El cumplido sería antecedido y repetido por el actual cronista de la ciudad de Valencia (Edo. Carabobo), Guillermo Mujica Sevilla, a través de sendos artículos publicados en su columna *De Azules y de Brumas*, los cuales llevaban por nombre: *Profesores de oro: Evocación emotiva y musical* (2003) y *El profesor Jiménez Marrón meritos y humildad* (2007).

Cabe resaltar, que este conjunto de exaltaciones elaboradas por individuos con etiqueta de *personalidades públicas valencianas*, quienes reconocen a Marcos Gonzalo Jiménez Marrón como su semejante, son intentos que buscan encumbrarlo al recuerdo local y tienen un fin altamente utilitario, pues es el estudio de docentes de otrora, como Gonzalo, o de instituciones educativas, como el Liceo Nacional *Martín J. Sanabria*, son formas de comprender el pensamiento educativo y social de una época; ciertamente una de las

instituciones que refleja con mayor fidelidad los valores de una sociedad es la propia escuela (con sus miembros); sin embargo, el *desiderátum* no es estudiar el pasado por simple erudición o para atestar los repositorios históricos regionales; por el contrario, el ideal capital de la *Historia de la Educación* es dar explicación a la situación contextual de su elemental objeto de estudio: la educación (*Bildung*), para luego ser herramienta en el mejoramiento de la misma. El gran pedagogo germano Guillermo Dilthey (1833-1911), en su libro *Historia de la Pedagogía* (1957), atinadamente lo expresó: “(...) el pasado con sus intentos felices y fracasados enseña tanto a los pedagogos como a los políticos” (p. 19). No se puede entonces desestimar, en ningún sentido, la reconstrucción histórica de pasajes y personajes de la vida educativa nacional, regional o local pues en algún sentido consiguen ser correctivos para las realidades sociales y educacionales vigentes, siempre que sean estudiados de manera frágosa y funcional.

Propósitos de la investigación

- 1.-Develar la obra pedagógica de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón como baluarte educativo carabobeño.
- 2.- Caracterizar el contexto histórico de vida en el cual se desarrolló Marcos Gonzalo Jiménez Marrón.
- 3.-Analizar a través de la obra pedagógica de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón las características de la educación del Estado Carabobo entre los años 1958 y 1976.
- 4.- Consolidar la biografía de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón dentro del universo pedagógico venezolano contemporáneo.

LOS PERFILES BIOGRÁFICOS DENTRO DEL UNIVERSO PEDAGÓGICO VENEZOLANO ⁽³⁵⁾.

“Libro que trate de educación y de educadores será siempre un acontecimiento” (36).

OSCAR SAMBRANO URDANETA

En este palpitante mundo globalizado, donde el amplio espectro disciplinar de las humanidades está en crisis ⁽³⁷⁾, se contempla todavía una solvente profusión en los llamados “géneros memorísticos” ⁽³⁸⁾, quienes han mantenido su vigencia, calidad y volumen de existencia; tal es el caso de los estudios biográficos y autobiográficos, esparcidos hoy día por disímiles áreas del saber como la medicina, los deportes e inclusive la educación. Este planteamiento es ampliamente refrendado por la profesora Alexia Sanz Hernández ⁽³⁹⁾, quien en sus elucubraciones teóricas indicaría que: “En la larga historia de las ciencias sociales, la aproximación biográfica ha sido una de las constantes que, bajo perspectivas epistemológicas e intencionalidades teóricas diversas, ha llegado a nuestros días con un vigor inusitado y desde procedencias disciplinares diversas” (2005, 100).

Obviamente, este saturado usufructo del método biográfico produce mixturas paradigmáticas como *La investigación biográfico narrativa en educación* de Antonio Bolívar ⁽⁴⁰⁾, la *investigación histórico-pedagógica* impelida por Ramón Uzcátegui ⁽⁴¹⁾ o la propia *Pedagogía biográfica* planteada por el investigador monaguense Temístocles Salazar ⁽⁴²⁾; siendo todos promotores (cada uno en su contexto) de la circumspecta incursión de la biografía dentro del anchuroso mundo de la pedagogía; cruzada nada nueva, pues ya se tenía conocimiento de «anatomías personales» ⁽⁴³⁾ compuestas en la antigüedad por

hombres como Diógenes Laercio ⁽⁴⁴⁾ o algunas más recientes como las propuestas (autobiográficas) de Rousseau ⁽⁴⁵⁾, Pestalozzi ⁽⁴⁶⁾, Makárenko (1888-1939) ⁽⁴⁷⁾ y Stendhal (1783-1842) ⁽⁴⁸⁾; sin embargo, de forma opípara “Los métodos biográficos han penetrado en el mundo educativo a partir de los inicios de la década de los ochenta del siglo XX a través de dos corrientes principales: la formación de educadores y la educación de adultos” (González, 2008/2009, 213).

La vanguardia de este movimiento, a nivel mundial, lo constituyeron “(...) un grupo de autores francófonos, a la cabeza de los cuales hay que situar a Gaston Pineau ” (Ob. Cit., 216), quien ha logrado agrupar, desde 1991, a una caterva de investigadores en la *Association Internationale des Histoires de Vie en Formation* (Asociación Internacional de las Historias de Vida en Formación) ⁽⁴⁹⁾, con asiento en París (Francia), de esta coalición han salido numerosos trabajos, individuales y colectivos, como: *historias de vida y la formación* (1996) y *La reflexividad biográfica y temporalidades* (2009).

La experiencia venezolana en materia biográfico-pedagógica no ha sido menos fructífera, pues la presencia de un considerable número de trabajos ha permitido sustentar y cimentar el *ideario pedagógico nacional*; espacio del cual se distinguen tres nombres fundamentales por su actividad tanto dentro como fuera de las aulas, a nivel nacional e internacional, esas figuras son: Andrés Bello (1781-1865) y la pareja (ya referida) compuesta por Simón Rodríguez y Luis Beltrán Prieto Figueroa ⁽⁵⁰⁾; los dos primeros forman parte ineluctable del pensamiento venezolano; el estudio de sus obras y de su legado es imperativo desde la escuela primaria, debido a que ambos fueron mentores de uno de los hombres más magnánimo que diera la humanidad ⁽⁵¹⁾. El tercero (Prieto) es

quizás menos conocido en la cultura popular; no obstante, es ampliamente venerado dentro del gremio docente por su feraz accionar dentro de todas las aristas del mundo magisterial venezolano.

Este terceto de prohombres, gracias a sus múltiples cualidades, se han convertido en piezas angulares para la historia de la pedagogía nacional (Venezuela), llevando a que muchos escritores, en variadas disciplinas, se aventuren a la creación de prosa sobre sus vidas ⁽⁵²⁾. El más inquirido de la terna es quizás Simón Rodríguez; hombre celeberrimo hasta en los recovecos más lejanos del planeta, una especie de *Hesiodo indiano* ⁽⁵³⁾ cuyas ideas educativas son hoy referencia obligada con la progresión de la llamada *aula abierta* ⁽⁵⁴⁾. Sobre el *Rousseau americano* se compondrán varias lisonjas biográficas ⁽⁵⁵⁾, una de ellas gestada por el prosista Mariano Picón Salas (1901-1965) en 1953, el escrito sencillamente llevará por nombre *Simón Rodríguez*.

Casualmente el mismo año en el que surge la mentada publicación de Picón Salas, arribará a Venezuela (oriundo de Ecuador) otro de los grandes biógrafos de *Samuel Robinson*; Alfonso Rumazo González (1903-2002), quien realizó una semblanza conocida con el nombre de *Simón Rodríguez, Maestro de América*, salida a la luz pública en 1976. Asimismo, respecto al mismo biografiado, resalta una excelente historia novelada (de amplia fundamentación histórica) compuesta por Arturo Uslar Pietri (1906-2001), publicada en 1981 y conocida con el título de *La isla de Robinson*, en alusión al seudónimo anglosajón del impar maestro decimonónico.

Ya cerrando este epítome biográfico robinsoniano encontramos primero a Ramón Jáuregui Olazábal con su trabajo *Vida y obra de don Simón Rodríguez* (presentado en 1991) y por último a la poeta e investigadora colombiana Consuelo Hernández, quien realizó algunos ensayos cronológicos que llevan por título; *Simón Rodríguez visto en la perspectiva del tiempo* y *Simón Rodríguez y la crítica*, ambos presentados en 1982, uno en la *Revista de la Universidad Simón Rodríguez* (No. 4, pp. 21-33) y el otro en el Diario *El Nacional* (7 de Agosto) respectivamente.

El segundo maestro propuesto en esta triada es el ilustre don Andrés Bello, quien en vida fue un vasto humanista, acucioso lingüista y polígrafo insigne ⁽⁵⁶⁾; sobre este preclaro erudito se han escrito un número importante de obras. Entre sus biógrafos despuntan patricios como Rafael Caldera (1916-2009), con su obra titulada *Andrés Bello*, publicada por primera vez en 1935. En este ensayo se resaltan con detalle cada una de las cualidades del gran “Prócer civil” venezolano; el sabio, el artista, el filólogo, el pedagogo, el jurista y hasta se rinde cuenta de su obra política con un último capítulo llamado el *Bello sociólogo*.

Otro trabajo de envergadura realizado en torno al autor del *Código Civil Chileno* (1855) es el del también jurista Luis Beltrán Prieto Figueroa, mismo que llevará por nombre *Andrés Bello, educador* y se hará público en 1966. También, sobre el primigenio rector de la *Universidad de Chile* (1842), se conoce la obra del uruguayo Emir Rodríguez Monegal (1921-1985) titulada *El Otro Bello* (datada de 1969); en ella se expone al otrora redactor de la *Gazeta* (sic) *de Caracas* ⁽⁵⁷⁾ como el primer americano que piensa en términos críticos sobre la literatura y con él se cimientan los fundamentos de la crítica literaria latinoamericana. Dicha proposición fue igualmente defendida en el denso trabajo

de Fernando Murillo Rubiera llamado *Andrés Bello: Historia de una vida y de una obra*, editado en 1986 por la *Fundación Casa Bello*.

Finalmente, el último miembro de esta élite docente venezolana, Luis Beltrán Prieto Figueroa, cuya fructífera actividad, como ya se comentó, va desde la teorización de ideas pedagógicas hasta la creación de instituciones educativas, gremiales y políticas dentro del país ⁽⁵⁸⁾. Entre los biógrafos que recogen los episodios de su vida tenemos al también margariteño Efraín Subero (1931-2007) con su obra *Historia de un maestro que quiso ser: vida y obra de Luis Beltrán Prieto Figueroa*, publicado en el año 2001, existen igualmente algunas semblanzas sobre el *Maestro de Maestros* ⁽⁵⁹⁾ recopiladas en un libro llamado *Luis Beltrán Prieto Figueroa: maestro universal*, cuyos autores Rafael Fernández Heres, Eduardo Rivas Casado y Guillermo Luque publican en el año 2002 con el patrocinio de la Universidad Nacional Abierta de Venezuela.

Se hace necesario mencionar, aunque fuera del triunvirato (magisterial) antes propuesto ⁽⁶⁰⁾, a un hombre cuya imagen se enarbola en tiempos actuales producto de una biografía publicada por la *Biblioteca Biográfica El Nacional* que lleva su nombre, *Rafael Vegas* (Volumen 104), la cual sería escrita por su discípulo y amigo Eduardo Casanova. En dicha historia se recogen detalles íntimos del personaje, así como testimonios de su actividad política y educativa, que va desde su exilio, en 1930, hasta su labor como fundador y director del *Colegio Santiago de León de Caracas* (desde 1950).

En este mismo orden de ideas, prosiguiendo el encadenamiento bibliográfico de rigor, es preciso citar una obra sumamente famosa y funcional para los educadores

venezolanos (de cariz mucho mas colectivo que los anteriores); se conoce con el nombre de *Ideario Pedagógico Venezolano* y fue escrito por el ya referido Efraín Subero, en dicho trabajo se hace remembranza de las teorías y principios educativos propios de los más distinguidos pedagogos del país, desde tiempos coloniales, arrancando con Miguel José Sanz (1756-1814), hasta las primeras tres décadas del siglo XX, cerrando con Jesús Manuel Subero (1922-2001). El estudio descrito, aunque no es una biografía de los allí incluidos, pone de manifiesto algunas anécdotas y datos referenciales sobre la vida de los personajes indagados, figurando, aparte de los previamente mencionados, nombres como el de Juan Manuel Cajigal (1803-1856), Cecilio Acosta (1818-1881), Mario Briceño Iragorry (1897-1958), Mariano Picón Salas (1901-1965), Caracciolo Parra León (1902-1939), Manuel Montaner (1904-1978) y Belén Sanjuán (1917-2004), por sólo señalar algunos. Presentando una similar apariencia, por la configuración del texto, encontramos la obra coordinada por el literato Oscar Sambrano Urdaneta llamada *Educadores Venezolanos*, esta lisonja biográfica fue compuesta en 1981 y muestra los perfiles de una pléyade de pedagogos que han honrado la cultura venezolana. Para mayor reverberación estos virtuosos preceptores (de otrora) han sido tratados por plumas tan trascendentes como la de Pedro Grases, Virgilio Tosta y Simón Alberto Consalvi.

Otro de los antecedente, quizás el más inmediato, con que cuenta la investigación propuesta, es el trabajo del profesor Luigi Frassato sobre Alejo Zuloaga (1853-1923), el cual hace referencia directa a un pedagogo carabobeño y sus respectivas andanzas por el campo educativo regional y nacional, la investigación lleva por enunciado: *El insigne educador Alejo Zuloaga en su tierra y en su tiempo*, el texto fue presentado en el año 1988

y es considerado, aun hoy, uno de los principales trabajos biográficos sobre un educador de la entidad.

Dentro del mismo contexto carabobeño, se debe hacer mención de dos obras con enjundia biográfica, ambas son referentes bibliográficos importantes para las temáticas culturales de la región; la primera, escrita por el Dr. Fabián de Jesús Díaz, llamada *Gentes y Cosas de Valencia*, publicada en 1970; en ella se hace reseña sucinta (en uno de sus capítulos) de algunos educadores célebres de la comarca valenciana como José Gregorio Ponce Bello, Luis Bouquet (1870-1935), Socorro González Guinán (1839-1926), José de Jesús Arocha (1857-1930), María Magdalena Monasterios, el Padre Ricardo Alterio, entre otros. El segundo vademécum es obra del historiador y periodista Luis Augusto Núñez, será conocido con el título de: *Génesis y Evolución de la Cultura en Carabobo* (1967), este tratado igualmente presenta aproximaciones y perfiles de importantes educadores carabobeños como: Hipólito Cisneros, Martín José Requena, José Andrés Castillo, Alfredo Pietri, Antonio Sandoval, Enrique Bernardo Núñez, Aquiles Antich, María Magdalena Monasterios y algunos más.

Como cierre a este sumario de antecedentes, es imperativo decir que sobre Marcos Gonzalo Jiménez Marrón se han elucubrado tres “siluetas” anecdóticas, lacónicas por demás; dos de ellas producidas por su amigo y compañero de tertulias, Guillermo Mujica Sevilla, llamadas: *Profesores de oro: Evocación emotiva y musical* y *El profesor Jiménez Marrón: meritos y humildad*, ambas publicadas en el diario *El Carabobeño* y disponibles también en las obras compilatorias del propio Dr. Mujica Sevilla, conocidas como *De Azules y de Brumas* ⁽⁶¹⁾, la tercera semblanza es obra de la profesora Subdelia Páez de

Sevilla y lleva por título *Reconocimiento Al Profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón*, ésta fue publicada en una revista de circulación regional ya desaparecida, llamada *Infórmate*, en fecha inmediata al fallecimiento de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón ⁽⁶²⁾.

Pese a la existencia de estas pequeñas “anatomías personales”, cabe destacar que no se ha gestado un trabajo biográfico formal y profundo en torno a la notable figura del profesor Jiménez Marrón, razón por la cual se emprendió este estudio, cuyo fin último es contribuir con la reconstrucción de un soterrado espacio de la historia educativa del Estado Carabobo a través de la exaltación de un acreditado docente, practicando así una de las máximas del ilustre Antonio Gramsci (1891-1937) que reza lo siguiente: “elaborar la propia concepción del mundo consciente y críticamente..., participar activamente en la producción de la historia del mundo, ser guía de uno mismo y no aceptar pasiva y supinamente que nuestra personalidad sea formada desde fuera” (1978, 12).

HACIENDO *APOLOGÍA DE LO HUMANO* A TRAVÉS DEL MÉTODO BIOGRÁFICO.

“el hombre, no puede prescindir de la historia (...) Pedagogía sin historia es cosa vacía” (63).

TEMISTOCLES SALAZAR

Diseño de la Investigación

La investigación humanística es un espacio metodológico cuyo objetivo consiste en develar las más disimiles inquietudes y atisbos sobre el ser humano, desde lo más prolijo y complejo de su pensamiento hasta lo más aflictivo y lisonjeado de su propia existencia (atendiendo lógicamente a las particularidades disciplinares). Su intención es clara y precisa: ampliar el espectro cognitivo de lo que Guillermo Dilthey llamó las «ciencias del espíritu» (*Geisteswissenschaften*)⁽⁶⁴⁾.

Lamentablemente la investigación humanística ha sido asumida, al menos en países de habla hispana, con un moderado interés, situándose por debajo del volumen de aplicación de otros paradigmas científicos. La causa fundamental de esta sinuosa circunstancia bien la expresa el “irrepetible” Pedro Grases⁽⁶⁵⁾: “los problemas que hay planteados en las repúblicas hispanoamericanas (Venezuela no es la excepción), son de tipo social, económico y político y ofrecen rasgos tan graves y de tanta urgencia, que relegan a un muy último término la consideración que debería darse a las investigaciones en el campo de las humanidades” (1989, 463).

Contrariando las recensiones expuestas en el párrafo anterior, vale decir, que el presente trabajo ⁽⁶⁶⁾ muestra una “fisionomía” enteramente humanista (condición elemental en todo tratado biográfico), con un semblante bastante “lozano” por lo contemporáneo del personaje desarrollado. Esta situación favoreció ampliamente la aplicación de un estrategia general (Sabino, 1992) o diseño de investigación: *De Campo*, que ha sido definido según el *Manual de Trabajos de Grado, de Especialización y Maestrías y Tesis Doctorales de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador* (2006) como:

“el análisis sistemático de problemas de la realidad, con el propósito bien sea de describirlos, interpretarlos, entender su naturaleza y factores constituyentes, explicar sus causas y efectos o predecir su ocurrencia, haciendo uso de métodos característicos de cualquiera de los paradigmas (...) de investigación conocidos (...)” (p.14).

El inédito estudio también se encuadró dentro del enfoque de investigación cualitativo, pues a través de la biografía de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón se busca comprender las actuaciones de un individuo que trasegó por distintos procesos sociales, inserto lógicamente en espacios temporales y grupos humanos disímiles. Motivo por el cual se hace necesario un paradigma metodológico que no excluya al actor social del protagonismo cognitivo;

La metodología cualitativa afronta ese reto, en tanto reivindica un aspecto importante del conocimiento social que es la propia experiencia humana, el relato de diferentes actores, ya sea sobre procesos sociales, o sobre aspectos puntuales que sirven para la construcción del conocimiento social mas allá del dato estadístico (Vásquez, 2005, 56).

Al mismo tiempo, la investigación cualitativa es un enfoque que “(...) utiliza las propias palabras de las personas 'habladas o escritas' se realiza en escenarios naturales y vistos desde la perspectiva, holística, estudiando a las personas en su propio marco de referencia” (Bogdan y Taylor, 1986, p.19). Estas cualidades llevan al cualitativismo a ser tributario de lo que el filósofo catalán Lluís Duch denominó *apología de lo humano*, pues está “encaminado a establecer distintos niveles heurísticos en la explicación y comprensión de lo humano (*Erklaren y Verstehen*)” (Duch, 2010, 3).

Tipo de Investigación

El tipo (nivel) de investigación se bifurca en dos alcances, por un lado el cariz *exploratorio*, mismo que “Se (sic) realiza cuando el objetivo consiste en examinar un tema poco estudiado” (Hernández, 2003, 117). Ciertamente no existen investigaciones previas sobre la figura de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón; únicamente ligeros esbozos biográficos presentados en forma de artículos de prensa, escenario que permite afirmar, fehacientemente, que la vida del personaje estudiado es un fenómeno relativamente desconocido.

El segundo y último alcance de esta investigación es de tipo *descriptivo*; siendo este un nivel que “busca especificar propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno que se analice” (Ob. Cit., 119). Esta condición es imperativa en toda reconstrucción biográfica ⁽⁶⁷⁾, pues siempre, en estos casos, se hace necesario representar discursivamente las propiedades importantes de los sujetos indagados, de los grupos coexistentes y obviamente de cualquier fenómeno, situación o evento relevante dentro de la

vida del biografiado; siendo todas estas representaciones ejecutadas durante la elaboración de la “anatomía personal” del otrora director del Liceo *Martín J. Sanabria* ⁽⁶⁸⁾.

Método de Investigación

Siendo un estudio centrado en “una trayectoria individual” (Pujadas, 2000, 136), construido a través de documentos y fuentes orales, se suscribe al método de investigación biográfico, definido por C. Díaz y L. Sime como un procedimiento que “Consiste (sic) en la investigación centrada en un “yo” individual que relata a través de los testimonios de su vida una realidad histórica, social o profesional” (2009, 6). Su estructura se enmarca en un contexto histórico y sus acontecimientos atienden a una periodicidad; asimismo, el investigador debe hacer uso de cuatro habilidades procedimentales: observar, escuchar, comparar y escribir (Sanmartín, 2003).

Ahora bien, el tipo de esquema biográfico que se planteó para describir a Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, entendiendo que el método biográfico tiene variantes (*Estudio biográfico, Autobiografía, Historia Oral e Historias de Vida*), fue el *Estudio biográfico*, que ha sido definido como: “(...) la historia de vida de un individuo (o varios) que puede estar vivo(s) o muerto(s) y está escrita por otro individuo” (Creswell, citado por Govea y Davy, 1998, 7). Ciertamente, todas las variantes biográficas son “(...) un intento de construir la historia de una vida” (Ob. Cit.); sin embargo, se cree que:

(...) las biografías específicas deben ser escritas “objetivamente”, con poca interpretación del investigador; “académicamente”, con unos antecedentes históricos sólidos del sujeto y una organización cronológica;

“artísticamente”, desde la perspectiva de presentar detalles en una forma vivencial e interesante o en una forma “narrativa” con escenas y personaje ficticios (Ob. Cit.).

Esta semblanza, levantada en torno la figura del primigenio Director del Liceo Nacional *Martín J. Sanabria*, pretende ser justamente eso; mixtura entre lo artístico y lo académico.

Informantes Clave

Las habilidades procedimentales señaladas previamente (observar, escuchar, comparar y escribir) han de ejecutarse atendiendo a las fuentes disponibles; entre las que se encuentran los informantes clave (fuentes orales), descritos como: “(...) una persona capaz de aportar información sobre el elemento a estudio y constituye un nexo de unión entre dos universos simbólicos diferentes” ⁽⁶⁹⁾. Para este trabajo biográfico sobre Marcos Gonzalo Jiménez Marrón los informantes fueron escogidos deliberadamente por el investigador, toda vez que se avanzaba en la observación del entorno del biografiado. Asimismo, durante el proceso de indagación fueron surgiendo “porteros” que agilizaban y coadyuvaban con la selección de fuentes orales y documentales; estos han sido definidos como “(...) una persona que nos sitúa en el campo y nos ayuda en el proceso de selección de participantes en el caso de realizar entrevistas o grupos focales” ⁽⁷⁰⁾.

Son varios los “porteros” que participaron en presente estudio, uno de ellos fue el profesor Pedro Lugo Acosta ⁽⁷¹⁾, quien agilizó diligencias para cristalizar ese empalme inicial con los parientes de la figura exaltada, pues mantenía contacto afable y directo con

ellos (deudos) por afinidades políticas y por ser el regente del plantel que hoy lleva por nombre Marcos Gonzalo Jiménez Marrón. Otro “portero” importante fue la catedrática Ruth Riera de Pestyk (profesora del Liceo *Martín J. Sanabria* durante los años 60), quien en varias oportunidades refirió personajes entrevistables, contemporáneos y coetáneos con el sujeto historiado, asimismo, suministró números telefónicos y otras vías de acceso para hacer contacto con estas fuentes orales.

El último personaje que puede adquirir la denominación de “portero” es el pedagogo Juan Carlos Cortés, yerno de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, quien orientó al investigador dentro de su nicho familiar para la consecución de otras tantas entrevistas con varios parientes consanguíneos de la figura en estudio. Cabe destacar que los dos últimos “porteros” también fungieron como entrevistados dentro del presente trabajo (Ruth Riera de Pestyk y Juan Carlos Cortés).

Dentro de los informantes clave o fuentes orales, como la llaman los historiadores (Pujadas, 2000, 138), se manejaron varios arquetipos, entendiendo que el biografiado se desenvolvía en varios ambientes sociales ⁽⁷²⁾, ellos son:

-Familiares: “En (sic) su acepción amplia, conjunto de ascendientes, descendientes, colaterales y afines con un tronco común” (Calvo, 1983, 87). Cabe resaltar que el nivel de consanguinidad no es indicativo de mayor veracidad en la información, pues la afinidad y empatía emocional con ciertos parientes no consanguíneos también manifiesta profundidad y fidelidad en la información. A continuación se mencionan los principales deudos abordados y su relación con el sujeto descrito:

A).-Cortés, Juan Carlos.

Docente. Yerno del profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, también fue alumno del biografiado durante la década de los 60 en el Liceo Nacional *Martín J. Sanabria*.

B).-Jiménez, Juana Roselia.

Docente. Hija menor del profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, asimismo fue alumna del biografiado en el Colegio *Juan XXIII* en la década de los 70.

C).-Jiménez Marrón, Salvador.

Hermano menor del profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón.

-Compañeros de trabajo: dentro de este conjunto de allegados a la figura tratada, se asume al maestro como fuente esencial de información, pues “Entre (sic) todos los grupos de una institución educativa, quizá los docentes constituyan el grupo más importante y decisivo a la hora de recabar información” (Martínez, 1998, 59). Continuadamente, dentro de los compañeros de trabajo, encontramos al personal auxiliar administrativo, representado fundamentalmente por las secretarías del plantel, las cuales habitualmente son conocidas por guardar pocos secretos y por ser excelentes informantes (Ob. Cit.). Esta investigación emprendida en torno al profesor Jiménez Marrón abordó ambos arquetipos (docentes y personal auxiliar), sobre todo los que hicieron y hacen vida en el Liceo Nacional *Martín J. Sanabria*⁽⁷³⁾.

De estas fuentes (orales) se logró recoger un *corpus* abundante de información referida al educador aragüeño, especialmente en lo tocante a su obra educativa (gerencial),

anécdotas compartidas con colegas y las cualidades personales que caracterizaron al primer Director *sanabriense*. Es conveniente mencionar que dentro de los compañeros de trabajo de Marcos Gonzalo, algunos, como es natural, se convirtieron en sus amigos ⁽⁷⁴⁾, razón por la cual, dentro de los testimonios orales recolectados, se encontrarán disímiles experiencias compartidas entre él y su entonces personal subalterno ⁽⁷⁵⁾. La relación de compañeros de trabajo abordados es la siguiente:

A).-Betancourt, Alfonso.

Docente e Historiador. Compañero de trabajo de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón en el Colegio *Juan XXIII* y en el Liceo Nacional *Martín J. Sanabria*. Fue jubilado en el año 1976 al igual que el biografiado.

B).-Giménez, Edith.

Empleada administrativa del Liceo Nacional Bolivariano *Martín J. Sanabria* (actualmente llamado así) desde 1959 hasta nuestros días, compartió 18 años de vida laboral con el profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón desempeñando funciones de secretaria de la Dirección del plantel, cargo que ostenta actualmente. (52 años de servicio).

C).-Páez de Sevilla, Subdelia.

Docente. Compartió 4 años de vida laboral con el profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón desempeñando funciones pedagógicas como profesora adscrita al Departamento de Ciencias Sociales del Liceo Nacional *Martín J. Sanabria* desde 1964.

D).-Riera de Pestyk, Ruth.

Docente. Compartió 14 años de vida laboral con el profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón desempeñando funciones pedagógicas como profesora

adscrita al Departamento de Ciencias Sociales del Liceo Nacional *Martín J. Sanabria*.

-Amistades: son personas apreciadas con afecto desinteresado, especialmente si no están unidas por lazos de parentesco (Mirabal, 1992). El círculo de amistades de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón se ha visto disminuido (en número) por la acción del tiempo, esto debido muchos de sus miembros, producto de la senectud, han perecido al igual que él. Por este motivo los testimonios se vieron reducidos a un sólo declarante:

A).-Mujica Sevilla, Guillermo.

Médico anatomopatólogo. Amigo y compañero de tertulias del profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón. Hizo algunas semblanzas biográficas sucintas sobre el personaje, mismas que se recogen en los artículos de prensa *De Azules y de Brumas*.

-Ex alumnos: son los otrora discípulos del personaje estudiado. En el actual trabajo se definen como hombres y mujeres que recibieron instrucción por parte del profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón en algún momento de sus vidas. Los testimonios de estos ex alumnos son altamente estimables para las biografías docentes, pues pueden rememorar experiencias pedagógicas compartidas con los maestros durante su faceta como colegiales. Evidentemente “los estudiantes son una fuente muy rica de información. Para todo tienen datos y observaciones que aportar” (Martínez, 1998, 58).

Asimismo se debe tomar en cuenta que dentro de los ex discípulos del biografiado existen varios de sus familiares ⁽⁷⁶⁾, por esto se verán argumentos relacionados con la

actividad de aula de Gonzalo en los diálogos con algunos de sus parientes, además, todos los ex alumnos escogidos para las entrevistas son también profesionales de la docencia, condición que permitió “cosechar” testimonios mucho más especializados en torno a la faena laboral del primigenio Director del Liceo Nacional *Martín J. Sanabria* de Valencia. Dentro de este entorno los escogidos fueron:

A).-Salamanca, Omaira.

Docente. Estudiante egresada del Liceo Nacional *Martín J. Sanabria* en el año escolar 1967-1968, recibió clases de castellano y literatura del profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón durante su estancia en el mencionado plantel.

B).-Salamanca, Celina

Docente. Estudiante egresada del Liceo Nacional *Martín J. Sanabria* en el año escolar 1967-1968, recibió clases de castellano y literatura del profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón durante su estancia en el mencionado plantel.

Criterio de escogencia de los Informantes Clave

Este proceso de escogencia de fuentes orales se desarrolló “(...) según las etapas de la investigación, es decir la infancia, adolescencia, periodo de formación ideológica-profesional y, por último, como dirigente sindical y líder revolucionario” (Núñez, 2003, 5) ⁽⁷⁷⁾. Igualmente, se hace necesario referir que los “porteros”, identificados parágrafos atrás, advierten la presencia de un *muestreo de avalancha*, el cual “Consiste (sic) en pedir a los informantes que recomienden a posibles participantes” (Salamanca-Crespo, 2007, 2). Por

último, es prudente aclarar que toda investigación cualitativa se permite “decidir cuando y dónde observar, con quién conversar, así como qué información registrar y cómo hacerlo. Con este proceso estamos decidiendo no sólo que es lo relevante o no, sino también estamos extrayendo varias muestras de la información disponible” (Ob. Cit., 3).

Técnicas aplicadas para recolectar información

Luego de la identificación y selección de los informantes claves, se sucedió de manera inmediata la implementación instrumental del diseño escogido (Sabino, 1992), esto se realizó a través de las llamadas técnicas para la recolección de datos, de las cuales el presente trabajo asumió: la Observación Participante y la Entrevista Semi-estructurada acompañada de una herramienta tecnológica como la Grabación de Voz.

-Observación Participante

Está definida como la inmersión del investigador en el contexto y *modus vivendi* del personaje o grupo a inquirir, interrelacionándose con ellos, sus usos, costumbres y estilos de vida (Claret, 2010, 175). Para lograr esta incursión debe aplicarse, como comenta Claret, una buena técnica de *rapport* (buena relación), en función de lograr la confianza y aceptación en esos conjuntos familiares o sociales en los que está engastado el objeto de la investigación (Ob. Cit.). El primer ambiente abordado en el desarrollo de la investigación fue el propio Liceo Nacional *Martín J. Sanabria*, lugar que como ya se manifestó fue plaza de trabajo para Marcos Gonzalo Jiménez Marrón durante dieciocho años de su vida, allí se logró conversar a la señora Edith Giménez, quien en sus años mozos fungió como

secretaria personal del primer regente del plantel (actualmente ocupa un cargo similar). El segundo ambiente visitado fue el propio hogar del biografiado, esto gracias al enlace agilizado por el antiguo Director del Liceo Nacional Bolivariano *Marcos Gonzalo Jiménez Marrón* (experiencia que ya se deslindó en párrafos anteriores).

Inmediatamente establecidos los nexos con los ambientes familiares y laborales del sujeto indagado se procedió, como ordenan los cánones investigativos, a tomar nota de los hechos servibles palpados para poder sustentar las diferentes elucubraciones teóricas. Esta práctica observacional se logró ejecutar repetidamente, sobre todo porque se gozó de acceso a los lugares de trabajo y de residencia del biografiado en distintos momentos de la investigación. En estos espacios, principalmente en su residencia, se consiguió apreciar enseres personales varios como: libros, utensilios de higiene, lugares ocupados con asiduidad, condecoraciones y fotografías. Todos elementos que asisten al investigador en la reconstrucción de episodios temporales del individuo escudriñado, asimismo, acompañan el testimonio del informante debido a que lo transportan a recuerdos desleídos por el “salitre” del tiempo.

-Fuentes escritas

Una de las virtudes desarrolladas por la observación participante en el resultante estudio fue la capacidad de precisar fuentes escritas sobre la figura de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón. Indudablemente las fuentes estenografiadas han sido de vital importancia para los trabajos históricos desde los tiempos más pretéritos ⁽⁷⁸⁾, también funcionan como catalizadores que activan el arranque de ciertas investigaciones, pues muchas veces la

carencia de información escrita limita al investigador en la asunción de algún estudio particular. Además son el vehículo tradicional para la preservación de la memoria histórica y el sustento cardinal para la reconstrucción, razonamiento y elucidación del pasado. Las fuentes escritas “Como (sic) su nombre indica, son todas aquellas transmitidas por el hombre sobre un soporte determinado (piedra, papiro, pergamino, papel, etc.), en unos casos realizadas a mano (fuentes manuscritas), en otros casos realizadas mediante medios técnicos (fuentes impresas)” (Anaya-Ramírez, 2001, 13).

-Tipos de Fuentes Escritas utilizadas en el estudio biográfico de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón.

A) Documentales personales: son piezas escritas que reflejan espacios de la vida del biografado ⁽⁷⁹⁾, generalmente son producidas por él o cuentan al menos con su amplia participación. Ellas hablan por si solas y refieren lo más intrínseco del personaje; su forma de pensar y de ver la vida, e indirectamente te refieren detalles, netamente descriptivos, propios del contexto histórico y geográfico en el que hizo vida el sujeto en cuestión, cosa que suele ser reforzada con fuentes audiovisuales de tipo gráficas o iconográficas (Sanz, 2005). Dentro de este tipo de recursos, el consiguiente trabajo contó con documentos como síntesis curriculares, esquelas personales y discursos elaborados por el propio Marcos Gonzalo, los cuales fueron suministrados por su grupo familiar (Jimena Jiménez y Juan Carlos Cortés principalmente). La ventaja de haber tenido estos documentos es que permitieron recoger opiniones del personaje y acercarse gradualmente a su ideario pedagógico.

B) Hemerográficas: “La *documentación hemerográfica* (sic) nos coloca ante uno de los conjuntos documentales de mayor interés hoy en la investigación de la historia en todo Occidente desde el siglo XVIII” (Aróstegui, 2001, 405) y los entendidos aseveran que “Para (sic) las investigaciones en la historia política, cultural, social, la prensa es una fuente imprescindible” (Ob. Cit.). El inédito estudio contó con dieciséis (16) piezas hemerográficas, que refieren desde acontecimientos de la vida personal y docente de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón hasta opiniones particulares sobre él. Todos los artículos relativos al personaje han sido recogidos en periódicos y revistas de circulación regional.

C) Bibliográficas: “(...) es preciso señalar que toda investigación en cualquier ciencia social y, por tanto, en historiografía, es imposible de llevar a buen término sin un correcto y *suficiente* (sic) apoyo bibliográfico” (Ob. Cit.). Este tratado biográfico hizo uso de trabajos de investigación relacionados con la época, sobretodo en materia histórica y educativa.

D) Referenciales: “Estas (sic) fuentes, que se presentan en distintos soportes, en papel o electrónicos, están estrechamente relacionadas y son complementarias de la información bibliográfica” (Pérez, 2008, 3). Sirven para consultas de tipo general y contextual. Las utilizadas en este estudio fueron enciclopedias y diccionarios principalmente.

-Relación de Fuentes Escritas:

DOCUMENTOS PERSONALES:

Síntesis curricular

Elaborada por el propio Marcos Gonzalo Jiménez Marrón y suministrada por sus familiares.

DISCURSOS:

Discurso pronunciado por el profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón en la graduación de bachilleres del Liceo Nacional *Martin J. Sanabria* del año escolar 1972-1973. La peroración fue redactada con máquina de escribir y se posee una copia del mismo. El documento original está en poder de su hija mayor Jimena Jiménez.

LIBROS:

De Azules y de Brumas

Compilación de artículos periodísticos del Dr. Guillermo Mujica Sevilla, allí se encuentran dos títulos relacionados a la figura de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón: “*El profesor Jiménez Marrón: meritos y humildad*” y “*Profesores de oro: Evocación emotiva y musical*” (Tomos V y VI respectivamente).

PERIODICOS:

El Carabobeño

Artículo: “*El profesor Jiménez Marrón: meritos y humildad*”, autor: Dr. Guillermo Mujica Sevilla. También disponible en: http://www.el-carabobeno.com/p_pag_hopn.aspx?id=o160804-02 (Fecha de consulta 27/06/2010).

El Carabobeño

Artículo: “*Profesores de oro: Evocación emotiva y musical*”, autor: Dr. Guillermo Mujica Sevilla.

El Carabobeño

Artículo: “*Profesor Marco (sic) Gonzalo Jiménez Marrón. Orador de Orden: La Educación en el País Pide un Cambio de Fondo*”, autor (a): Mery Martínez Peroza. Fecha: 19/11/1998.

El Carabobeño

Artículo: “*Profesor Alfonso Betancourt fue el orador de orden: El Concejo Municipal de Valencia Rindió Homenaje al Liceo Martín J. Sanabria*”, autor (a): Beatriz Rojas. Fecha: 13/11/1998.

El Carabobeño

Obituario: “*Profesor Gonzalo Jiménez Marrón (Q.E.P.D.)*”. Fecha: 18/08/2004.

El Carabobeño

Artículo: “*José Ramón López Gómez: Miguel Elías Dao ha hilvanado la historia de los pueblos, con poesías y palabras sabias*”. Fecha: 04/08/2002

El Carabobeño

Recordatorio: “*Prof. Marcos Gonzalo Jiménez Marrón (Q.E.P.D.)*”. Fecha: 07/09/2004.

- El Carabobeño* Recordatorio: “*Abuelo Marcos Gonzalo Jiménez Marrón*”. Fecha 07/10/2004
- El Carabobeño* Artículo: “*A la promoción Eloy G. González*”, autor: Alfonso Betancourt. Sólo se sabe, hasta los momentos, que el artículo fue publicado en el año 2001.
- El Carabobeño* Artículo: “*El Liceo Martín J. Sanabria Celebra 40 años de su Fundación*”. Fecha: 15/11/1998
- El Carabobeño* Artículo: “*GONZALO HABLA SUAVE*”, autor: Douglas Morales Pulido, C.I.: 4.131.999. *Cartas a la redacción*. También disponible en: http://www.elcarabobeno.com/p_pag_hcar.aspx?id=c170804-03. (Fecha de consulta 22/03/2010).
- El Carabobeño* Artículo: “*-AL PROFESOR GONZALO JIMENEZ MARRON*”, autor: Luis Hernández, C.I.: 2.509.619. *Cartas a la redacción*.
- Notitarde* Artículo: *General Freddy Presutto en la sesión especial por 443 años de fundada: "Debemos trabajar para construir la Valencia de nuestro sueño"*, fecha: 26/03/1998, sección *Valencia*. Disponible en: <http://www.notitarde.com/historico/1998/03/26/valencia/valencia2.html>. (Fecha de consulta 26/09/2010).
- Notitarde* Artículo: *En el 40º aniversario de su fundación Asamblea Legislativa rindió homenaje al liceo Martín J. Sanabria*.

Fecha: 26/03/1998, sección *Valencia*.
Disponible en:
<http://www.notitarde.com/historico/1998/11/19/valencia/valencia9.html> (Fecha de consulta 19/11/1998).

El Informador

Artículo: *COLUMNAS: Argenis Daza Guevara*, autor: Rodolfo Celis Vargas.
Disponible en:
<http://www.elinformador.com.ve/noticias/opinion/columnas/argenis-daza-guevara/12556#>. (Fecha de consulta 26/09/2010).

REVISTAS:

Infórmate

Artículo: “*Reconocimiento Al Profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón*”, autor(a): Subdelia Páez de Sevilla. Octubre de 2004. No.376.

-La Entrevista Semi- estructurada

Fue la segunda técnica ejecutada en este tratado para recolectar información y de acuerdo con Arnoldo Claret “Se (sic) basa fundamentalmente en un dialogo espontaneo y en la interrelación que se va generando a partir de este, entre el investigador y el interlocutor” (2010, 177). Esta suele ser un factor bastante funcional en una investigación biográfica, pues interconecta dos subjetividades, dos intereses, dos puntos de vista, que deben fundirse para establecer un argumento, el cual deberá ser contrastado,

preferiblemente, con fuentes escritas y en su defecto con otras fuentes orales para que logre adquirir coherencia y afinidad con la realidad.

La herramienta conversacional (entrevista) fue practicada con diez (10) informantes clave, en un plazo de tiempo cercano a los cuatro meses (desde el 21/06/2010 al 16/10/2010), notándose en ellos no sólo aspectos semánticos sino también otros componentes de la expresión oral como el tono de voz (con sus respectivas inflexiones) y los elementos propios del lenguaje corporal (gestos y ademanes de todo tipo), que aunados al discurso permitieron crear una interpretación más completa de las aportaciones del entrevistado. La necesidad de esta técnica se fundamenta en la escasa cantidad de documentos escritos que existen sobre la figura de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón. Lógicamente, este tipo de fuente complementó los testimonios orales, permitiendo, además de la ampliación y comprobación (validez) de la información obtenida, la recolección de “un corpus abundante y rico en informaciones (que hace posible la triangulación informativa y metodológica)” (Sanz, 2005, 109).

Como parte del desarrollo de la técnica de la entrevista, luego de recogidos los testimonios, se procedió a estenografiar la información para luego suministrársela a los propios entrevistados en función de ser revisada y corregida por ellos mismos. Una vez manifestadas las demudaciones se volvieron a transcribir los argumentos y seguidamente los interpelados estamparon su rúbrica como una forma de autorizar la publicación y uso de la exposición oral provista ⁽⁸⁰⁾. Este procedimiento se ajustó a los lineamientos contemplados por el método biográfico para el desarrollo de las entrevistas, los cuales han

sido expresados por el metodólogo Joan Pujadas, quien, sobre la base de sus experiencias, plantea con relación al entrevistado que:

(...) es muy frecuente que éste quede sorprendido y que no se identifique con ese estilo: expresiones como «yo no hablo así», «¿esto dije yo?» o «yo no hablo tan mal» son constantes cuando le entregamos al informante la transcripción de alguna de las primeras sesiones. Es usual que, tras la primera sorpresa, el mismo informante tome la iniciativa de pedirnos que «revisemos» y «corrijamos» la transcripción (2000, 139-140).

La preocupación exteriorizada por Pujadas radica en tratar de conservar el estilo y la personalidad de la fuente oral durante el desarrollo de la tertulia, pues según él:

Es muy importante siempre que todos los documentos etnográficos y, especialmente las transcripciones de entrevistas, sigan el criterio de literalidad estilística. Sin llegar al extremo de pretender realizar una transcripción fonética, sí que podemos producir transcripciones que reflejen perfectamente el estilo personal de cada informante (2000, 139).

-Utilización de Fuentes Audiovisuales y documentos personales durante el desarrollo de las entrevistas.

Con relación a la ejecución de la entrevista se asumió la recomendación, también propuesta por Pujadas, de proveer de a los informantes clave de fotografías de la época para estimular la capacidad de evocar recuerdos. Pujadas define esta práctica como una labor de orientación que “(...) se debe apoyar en el uso de cuantos documentos personales (cartas, fotografías, diarios personales) estén a mano durante la entrevista; por ello es tan

importante que el lugar elegido para este intercambio sea el domicilio de la persona” (2000, 139).

Efectivamente, cuatro (4) de las entrevistas se desarrollaron en lugares de muy conexos a Marcos Gonzalo Jiménez Marrón; tres (3) de ellas en su propia residencia y la cuarta en el Liceo Nacional *Martín J. Sanabria*. En este último ambiente se abordó conversacionalmente a la secretaria Edith Giménez (episodio descrito párrafos atrás), quien al momento de palpar las revistas *Amanecer* ⁽⁸¹⁾ que estaban en poder del investigador, rememoró, de manera acompasada con lo que veía, un gran número de sucesos y de personajes de la época vinculados, obviamente, al Liceo Nacional *Martín J. Sanabria*. Este tipo de experiencia fue caracterizada por Joan Pujadas en sus elucubraciones teóricas sobre el método biográfico:

Pensemos, por ejemplo, en el inmenso poder evocador que poseen las fotografías y la utilidad que tiene poder consultar los álbumes de fotos con el informante durante las sesiones de entrevista, como forma de situar al propio sujeto en el contexto de los acontecimientos que nos está narrando y de dar entrada a recuerdos adormecidos u olvidados (Ob. Cit., 138).

Dentro de estas representaciones iconográficas se contó con fotografías individuales y colectivas, muchas disponibles en las aludidas revistas escolares *Amanecer* (de las cuales se conservan únicamente dos números; uno editado en junio de 1960 y el otro en mayo de 1963). Igualmente se tuvo a disposición una fotocopia del *Manual de Alumno del Liceo Martín J. Sanabria* de Valencia, producido en 1968 durante el decimo aniversario del plantel. Allí también existen registros fotográficos de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón y de su entorno laboral. Cabe destacar que este tipo de imágenes ayudaron al investigador en

la descripción física del personaje analizado y de sus contemporáneos, además, siendo esta iconografía gestada en el propio espacio profesional del preceptor aragüeño, permitió calibrar con más precisión ciertos argumentos ambientales de su vida pedagógica.

-La utilización de la Grabadora de Voz.

Las entrevistas, en cualquiera de sus modalidades, desde hace algún tiempo ⁽⁸²⁾ utilizan la grabación de voz como herramienta para almacenar los datos, ya que “(...) permite al entrevistador captar mucha más información que si se recurre a la memoria o al cuaderno de campo” (Galindo, 2000, 320), favoreciendo ampliamente los niveles de concentración del investigador pues no hay necesidad de tomar notas. Todas las entrevistas semi estructuradas que sustentan el presente encargo histórico fueron recogidas a través de una grabadora digital en un formato WMA ⁽⁸³⁾. Los testimonios emanados de la *entreviú* se encuentran disponibles tanto en audio como estenografiados. A continuación se muestran a través de un cuadro descriptivo la relación cronológica de las entrevistas realizadas:

Relación de las Entrevistas

Nº	<u>Nombre del Entrevistado</u>	<u>Fecha de Entrevista</u>	<u>Lugar de la Entrevista</u>	<u>Duración</u>
1.-	<i>Edith Giménez</i>	21/06/2010. Hora 9:15 am.	L. N. B. “ <i>Martín J. Sanabria</i> ”	7 min. y 12 seg..
2.-	<i>Guillermo Mujica Sevilla</i>	25/06/2010. Hora 4:15 pm.	Residencia del Dr. Guillermo Mujica Sevilla	15 min. y 8 seg.
3.-	<i>Ruth Riera de Pestyk</i>	15/07/2010. Hora 3:15 pm	Salón de Geografía de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo, aula A-239, ala sur	9 min. y 26 seg.

				del edificio.	
4.-	<i>Celina Elena Salamanca de López</i>	23/07/2010. Hora 4:50 pm.		Residencia de la entrevistada	5 min. y 30 seg.
5.-	<i>Omaira Elena Salamanca Rodríguez</i>	23/07/2010. Hora 4:30 pm.		Residencia de la entrevistada	4 min. Y 57 seg.
6.-	<i>Subdelia Páez de Sevilla</i>	27/07/2010. Hora 4:00 pm.		Salón de sesiones de la <i>Casa Páez</i>	11 min. y 19 seg.
7.-	<i>Juana Roselia Jiménez</i>	19/08/2010. Hora 3:30 pm		Residencia del biografiado en vida.	29 min. y 2 seg.
8.-	<i>Salvador Jiménez Marrón</i>	17/09/2010. Hora: 2:15 pm		Residencia del biografiado en vida.	14 min. y 2 seg.
9.-	<i>Juan Carlos Cortes Orellana</i>	15/10/2010. Hora 4:15 pm.		Residencia del biografiado en vida.	1 hora, 19 min. y 22 seg.
10.-	<i>Alfonso Betancourt</i>	16/10/2010. Hora 3:00 pm.		Residencia de Alfonso Betancourt	26 min. y 31 seg.

Tratamiento de la Información

Una vez culminado el proceso de recopilación de información, tanto oral como escrita, se hizo necesario procesarla, darle un tratamiento, para elucubrar los postulados teóricos que compusieron la investigación, esto se llevó a cabo mediante una serie de técnicas, también conocidas como etapas o fases de la estructuración (Claret, 2010, 181). El proceso completo implicó: categorización, contrastación, triangulación y teorización.

-Categorización

La categorización es un procedimiento metodológico que “(...) se refiere al análisis de contenido de la información recogida, en instrumentos como la entrevista y la observación participante, (...) puede desarrollarse mediante el subrayado de nombres, verbos, adjetivos, adverbios o expresiones con mayor relevancia y fuerza descriptiva” (Claret, 2010, 181), esta tarea, según Martínez (2004), procurará “(...) clasificar y codificar a través de un término; o expresiones breves que sean claras o inequívocas, extraídas del contenido o idea central de cada unidad temática” (citado por Claret, 181). Dentro del estudio en cuestión, la categorización permitió direccionar temáticamente las composiciones teóricas sobre la figura de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, atendidas en todo instante a los argumentos e ideas disertadas en las entrevistas, integrando y estableciendo la totalidad del trabajo a través de unidades epistémicas específicas. La técnica utilizada para categorizar fue el subrayado de datos y términos, práctica realizada dentro de cada una de las diez entrevistas presentadas.

- Contratación

Esta es una de las fases más importantes de la estructuración, ya que contribuye denodadamente con el fortalecimiento de la validez interna de la investigación. La contratación ha sido definida por Miguel Martínez como un proceso que:

(...) consiste en relacionar y *contrastar* sus resultados con aquellos estudios paralelos o similares que se presentaron en el *marco teórico-referencial* (ver Martínez, 2004, p.77), para ver cómo aparecen desde perspectivas diferentes o sobre marcos teóricos más amplios y explicar mejor lo que el estudio verdaderamente significa. Es, por consiguiente,

también un proceso típicamente evaluativo, que tiende a reforzar la validez y la confiabilidad (Martínez, 2006, 121).

En el caso particular de esta investigación, la contrastación se realizó en función de las entrevistas, es decir, se procedió a comparar los argumentos expuestos en cada conversación con los de las demás, esto en aras de establecer analogías y diferencias entre los discursos. En los momentos en los que la contrastación identificó falta de acompasamiento en los testimonios se procuró siempre comprender las causas de las incongruencias, paradojas o nuevas informaciones surgidas (Sanz, 2005). Dentro del *corpus* temático hilvanado se dejan entrever evidencias de la contrastación, pues se presentan muchas veces testimonios orales que tienden a ser refrendados por otros de igual cariz.

Este proceso de contrastación, como se indicó al inicio, coadyuvó a la consolidación de la validez interna del trabajo, pues entre más coincidencias presentaban los argumentos de las entrevistas, lógicamente, eran más representativos de la realidad. Debe recordarse que este tipo de validez (interna) “indica el grado en que los resultados de una investigación se corresponden con la realidad”⁽⁸⁴⁾.

Es imperioso indicar que la causa medular para la aplicación de esta técnica esta asociada a un asunto de credibilidad de la información, misma que puede cambiar considerablemente, debido a que:

(...) los informantes pueden mentir, omitir datos relevantes o tener una visión distorsionada de las cosas. Será necesario contrastarla con la de otros, recogerla en tiempos diferentes, etc.; conviene, asimismo, que la muestra de informantes represente en la mejor forma posible los grupos, orientaciones o posiciones de la población estudiada, como estrategia para corregir distorsiones perceptivas y prejuicios, aunque siempre seguirá siendo cierto que la verdad no es producida por el ejercicio azarístico y democrático en la recolección de la información general, sino por la información de las personas más capacitadas y fidedignas ⁽⁸⁵⁾.

Autores como Joan Pujadas manifiestan este tipo de abordaje, colectivo y fidedigno, del entorno social del biografiado como único derrotero para la consecución de información asimilable y operable a través de un proceso de contrastación:

La comprensión de una trayectoria personal (...) solamente sería posible si tomamos en cuenta esa *matriz de relaciones objetivas*, esto es, las relaciones del sujeto biografiado con el conjunto de los demás «agentes comprometidos en el mismo campo y enfrentados al mismo espacio de posibilidades». Es decir, lo que se está reclamando es contrastación y contextualización de la narración biográfica: una reconstrucción de los hechos que son interpretados por el sujeto (2000, 152).

Inclusive, el propio Pujadas cita la célebre obra de Juan Gamella conocida con el nombre de *La historia de Julián* (1990) ⁽⁸⁶⁾, refiriéndose a ella como un trabajo biográfico donde “(...) se intercalan testimonios de familiares y amigos del sujeto biografiado correspondientes a cada etapa de su trayectoria vital” (Ob. Cit.), siendo este un mecanismo que propende la objetividad.

-Triangulación

Dentro del proceso de estructuración, la triangulación, es una práctica claramente aprovechada y funcional (no desmeritando al resto de los procedimientos), pues a través de ella el investigador puede buscar “(...) patrones de convergencia para poder desarrollar o corroborar una interpretación global del fenómeno humano objeto de investigación” (Okuda-Gómez, 2005, 119). Ha sido definida en el contexto investigativo como:

(...) la utilización de diferentes métodos para contrastar y corroborar el fenómeno de estudio desde diferentes perspectivas. Se han descrito varios tipos de triangulación en la literatura: de datos, de investigador, teórica, metodologías, unidades de análisis, interdisciplinaria, conceptual, colaborativa, etc. La utilización de diferentes métodos puede ser fuera o dentro del propio paradigma cualitativo (por ejemplo, entrevistas y observación) como defienden algunos autores. Otros autores, en cambio, están de acuerdo en utilizar métodos de diferentes paradigmas, diseñando con ello estudios llamados “mixtos” (Luengo, 2010, 3).

Como se acaba de hacer alusión en la cita anterior, existen varios tipos de triangulación, mismos que serán utilizados según los intereses del investigador, el presente estudio hizo empleo únicamente de la triangulación datos y de la triangulación metodológica. La primera de ellas fue precisada en los términos siguientes:

-Triangulación de datos:

Está definida como “(...) la verificación y comparación de la información obtenida en diferentes momentos mediante diferentes métodos (Okuda-Gómez, 2005, 121), lógicamente “Para (sic) realizar la triangulación de datos es necesario que los métodos

utilizados durante la observación o interpretación del fenómeno sean de corte cualitativo para que estos sean equiparables” (Ob. Cit.).

Ciertamente, la observación participante abasteció de algunos documentos escritos sobre el personaje y por el personaje, que permitieron el cotejo teórico con las entrevistas desarrolladas con los interlocutores. Ambos recursos testimoniales (orales y escritos) forman un binomio indivisible y necesario en la articulación de semblanzas biográficas sobre individuos contemporáneos o coetáneos, y su utilización favorece, inclusive, el acrecimiento de la validez, tal y como lo expresó la catedrática Alexia Sanz Hernández:

Todas estas fuentes orales junto con otras documentales como cartas, informes contemporáneos, o descripciones de periódicos, fotos y todos aquellos recursos que manifiestan y acompañan al testimonio del informante, así como los datos que de ellas se obtienen, no solo amplían y muestran la validez de la información obtenida, sino que gracias a ello se recoge un corpus abundante y rico en informaciones (que hace posible la triangulación informativa y metodológica) (2005, 110).

Ese *careo* documental es también expresado por otros metodólogos ya mencionados, como el también ibérico Joan Pujadas, quien respecto al tema resaltó la preeminencia de las fuentes escritas sobre las orales, calificando a estas últimas como auxiliares de las primeras:

(...) las biografías» constituyen un género histórico-literario específico en el que un investigador «reconstruye» una trayectoria individual sobre la base de documentación preferentemente escrita y con el auxilio eventual de fuentes orales en el caso que se trate de la biografía de una persona contemporánea (2000, 136).

Respecto a esta tarea biográfica se puede afirmar que la relación entre documentos orales y documentos escritos no fue tan desproporcionada en cuanto al volumen de existencia (más de veinte piezas escritas y diez entrevistas); sin embargo, el cuerpo de información contenido dentro de las entrevistas es mucho mayor, ya que existen documentos estenografiados que tocan al personaje inquirido (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) de forma etérea y ligera. También, durante el recorrido de la semblanza plasmada, se puede distinguir como muchas fuentes orales son soportadas por documentos (escritos) que igualmente revelan pistas o argumentos sobre el biografiado.

-Triangulación metodológica:

Los entendidos alegan que “Al (sic) utilizar la triangulación diferentes métodos se busca analizar un mismo fenómeno a través de diferentes acercamientos” (Ob. Cit., 120). La aplicación de esta técnica surgió de la necesidad de contrastar la elucubración biográfica realizada, en torno a Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, con varios teóricos del método, entre ellos: Joan Pujadas, Alexia Sanz Hernández, Mayumi Okuda, Carlos Gómez, Violeta Govea y George Davy Vera. El objetivo de esta técnica fue observar que tanto se acercó el estudio realizado a los cánones y lineamientos establecidos por los peritos del procedimiento reseñado.

Vale la pena resaltar que el proceso de triangulación, en todos sus casos, es medular para reforzar la validez externa, pues ésta última dentro de su definición “(...) indica el grado en que los resultados de una investigación pueden generalizarse” ⁽⁸⁷⁾.

Indubitablemente es la universalización de los conocimientos lo que propone la triangulación a través de su ejecución.

Ya para culminar con este apartado procedimental, se asumió una idea bien ponderada y atinente para ambos sistemas de triangulación, la misma fue planteada por el celtíbero Joan Pujadas:

Las narraciones se confrontan en numerosas ocasiones con las historias objetivas de las instituciones y esa contrastación puede llevarnos a determinar hasta qué punto la información que nos plantean unas determinadas fuentes y metodologías es similar, en qué aspectos se complementan, o bien, y cuando esa contrastación no se soporta, intentar comprender las incongruencias, paradojas o nueva información que surja (2000, 111).

Las elucidaciones inherentes a esta forma de triangulación (metodológica) han sido profundizadas, como se puede observar, a lo largo de este capítulo, atendiendo en todo instante a los axiomas sugeridos por los teóricos (del método biográfico) señalados a comienzos de este epígrafe.

-Teorización

La teorización “Consiste (sic) en el perfeccionamiento de la contrastación. Trata de integrar en un todo coherente y lógico los resultados y hallazgos de las investigaciones que se están realizando, mejorándolas con los aportes de los autores citados en el marco teórico referencial” (Claret, 2010, 183). Asimismo vale la pena decir que “Sus (sic) actividades se traducen en percibir, comparar, contrastar, añadir, ordenar, formar nexos y relaciones,

además de especular. Se puede afirmar que el proceso cognoscitivo de la teorización es descubrir, manipular y establecer relaciones entre categorías” (Ob. Cit., 183).

Para dar cumplimiento a la referida fase (teorización), con las composiciones y empalmes cognitivos de rigor, se procedió a establecer una conclusión o epílogo donde se recogen de forma sintetizada las afirmaciones, reflexiones y razonamientos finales surgidos del análisis del personaje y su obra.

Como colofón de toda esta distribución metodológica, es bueno señalar que la “anatomía personal” ejecutada exterioriza (como ya se asomó) muchos elementos inherentes a las fases de la estructuración, pues “(...) la categorización, el análisis e interpretación de los contenidos, no son actividades mentales separables” (Martínez, 2007, 69). Asimismo se cree, más allá de haber elaborado procesos de contrastación y triangulación, que la validez general del trabajo realizado, en torno a la figura de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, tiene su fortaleza en *la técnica de validación por participante*, propuesta por Govea y por Davy (s/año, 11). Este recurso, que ya fue ligeramente trazado páginas atrás (p. 47), consistió en la revisión detallada de la entrevista, ya estenografiada, por parte de los consultados; que luego procedieron a estampar su firma en el documento como reflejo de autenticidad de la data suministrada. En algunos casos también se utilizó la llamada *fe de información* indicada por los mismos autores ⁽⁸⁸⁾.

Cronograma de actividades

Es un esquema que permite organizar y calcular temporalmente la prosecución de pasos desarrollados en una investigación, según Miguel Martínez Miguélez el cronograma de actividades:

(...) ayuda a poner los pies en tierra. Algunas personas siempre los tienen, pero hay otras para las cuales este punto puede jugar un papel determinante en todo el proceso de su trabajo y le puede evitar momentos desagradables y hasta traumáticos. Por ello, no conviene omitirlo ⁽⁸⁹⁾.

A continuación se presenta a través de un cuadro cronológico la relación temporal de hechos ejecutados durante el proceso de investigación:

CRONOGRAMA DE TRABAJO

ACTIVIDADES	AÑOS 2010-2011														
	2010			2011											
	Meses														
	Oct	Nov	Dic	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic
<i>Revisión bibliográfica</i>	X	X													
<i>Entrevista</i>	X	X	X												
<i>Revisión de fuentes primarias, diarios y documentos personales</i>			X												
<i>Transcripción de entrevistas</i>			X												
<i>Redacción e interpretación de la información</i>						X	X	X							

				X	X									
<i>Corrección de estilo</i>									X	X				
<i>Corrección final</i>										X	X	X		
<i>Entrega de seminario</i>													X	X

*Planificación sujeta a modificaciones.

Notas

(1) Véase el prólogo del libro *Educadores Venezolanos*, elaborado por Oscar Sambrano Urdaneta, página 11.

(2) Véase *Antología de Textos Pedagógicos* elaborada por Claudio Lozano, allí se observaran elucubraciones teóricas en torno a la pedagogía de personajes tan celebres como Cicerón, Quintiliano, Tácito, Plutarco, San Agustín, Juan Luis Vives, Miguel de Montaigne, Rousseau, Kant, Pestalozzi, Bolívar, Simón Rodríguez, Horacio Mann, John Dewey, José Vasconcelos, entre otros. Muchos de estos ensayos toman posición frente a la clasificación metodológica de la pedagogía.

(3) Véase el concepto de Pedagogía en *Diccionario de Pedagogía Rioduero*, página 160.

(4) Véase semblanza biográfica de Juan Enrique Pestalozzi en la página web oficial del *Instituto Juan Enrique Pestalozzi A.C.*: <http://institutopestalozzi.galeon.com/cvitae1811459.html>

(5) La localidad de Chiaravalle en una provincia de Ancona (Costa centro-este de Italia)

(6) El escritor uruguayo, Eduardo Galeano, en su libro *Ser como ellos y otros artículos* se refirió a *Samuel Robinson* en los siguientes términos: “Simón Rodríguez fue una de las revelaciones deslumbrantes. Pocos saben de él en Venezuela, donde nació; casi nadie en los demás países latinoamericanos. En todo caso, se lo recuerda vagamente por haber sido el maestro de infancia de Simón Bolívar. Pero él fue el pensador más audaz de su tiempo en nuestras tierras, y un siglo y medio después sus palabras y sus actos parecen de la semana pasada” (2006, 19).

(7) Obra escrita en 1762, su autor, Juan J. Rousseau, manifestaría en sus *Confesiones* que *El Emilio* era su obra mas importante y mejor elaborada. (p. 471)

(8) Simón Bolívar. *Carta al General Francisco de Paula Santander*. Huamachuco, 6 de mayo de 1824. Obras completas de Simón Bolívar, Editorial Cumbre S.A. Volumen II, página 484.

(9) Seudónimo utilizado por Simón Rodríguez luego de convertirse en prófugo de la justicia española por estar implicado en el levantamiento insurreccional de Manuel Gual y José María España (1797). Asume el mote al llegar a Jamaica en 1797 (Rumazo, 1976, 297).

(10) Apelativo asignado a la ciudad de Caracas por el escritor carabobeño Enrique Bernardo Núñez en su obra homónima *La ciudad de los techos rojos* (1947).

(11) Entre esas obras figura: el Servicio Médico y la Caja de Mutuo Auxilio para los maestros (germen del actual IPASME), la Organización de Bienestar Estudiantil (OBE), el segundo ciclo de Educación Secundaria, la Ley de Escalafón del Magisterio, entre otras obras. Véase semblanza biográfica sobre Rafael Vegas realizada por Pablo Izaguirre,

disponible en obra compilatoria de Oscar Sambrano Urdaneta llamada *Educadores Venezolanos* (1981, 197).

(12) El profesor Pablo Izaguirre en la obra antes citada aludirá lo siguiente: “Sí me complace señalar que, todavía hoy, personas muy entendidas siguen considerando a Rafael Vegas como el mejor Ministro de Educación que haya tenido Venezuela en lo que va de siglo” (p. 199).

(13) Eduardo Casanova. *Mi Biografía de Rafael Vegas*. Artículo disponible la página web: <http://literanova.eduardocasanova.com/index.php/2009/10/19/mi-biografia-de-rafael-vegas>. Fecha de consulta 09/04/2010. Este artículo hace referencia a la Biografía de Rafael Vegas escrita por Eduardo Casanova para la Biblioteca Biográfica de *El Nacional* (Tomo 104).

(14) Luis Beltrán Prieto Figueroa nació 6 años antes que Rafael Vegas, por tanto debería anteceder (cronológicamente) al caraqueño dentro del presente ensayo; sin embargo, se ubica a Vegas precediendo a Prieto por guardar este último mayor afinidad con Marcos Gonzalo Jiménez Marrón; situación que permite hacerle una mejor introducción al biografiado en el planteamiento esbozado.

(15) Educador socialcristiano y regente del Ministerio de Educación durante la gestión presidencial de Luis Herrera Campins.

(16) Rafael Fernández Heres. *Humanismo democrático y educación en el ideario de Luis Beltrán Prieto Figueroa*. Revista de Pedagogía, No. 65, pp. 373-399. Disponible también en: Julio Mosquera. *Prieto Figueroa no fue un Pedagogo Revolucionario*. Página web: <http://www.aporrea.org/educacion/a49437.html>. Fecha de publicación: 17/01/2008. Fecha de consulta 11/04/2010.

(17) Obra publicada por Luis Beltrán Prieto Figueroa en 1960.

(18) Que no son más que una exigua muestra de la inmensa pléyade de educadores que han engrandecido la cultura universal y nacional con aportaciones institucionales trascendentes.

(19) Véase entrevista con Juan Carlos Cortés de fecha 15 de octubre de 2010, pág. 4.

(20) Plantel ubicado (aun hoy) en la ciudad de Valencia en el estado Carabobo (Venezuela), entre las calles Padre Alexander c/c Av. Cedeño, sin número.

(21) Douglas Morales Pulido. *Gonzalo habla suave*. Diario *El Carabobeño*. Disponible en la página web: http://www.el-carabobeno.com/p_pag_hcar.aspx?id=c170804-03. Fecha de consulta 11/04/2010.

(22) Nombre con el que se referían a Marcos Gonzalo Jiménez Marrón sus familiares y amigos más íntimos.

(23) 7 de julio de 2004.

(24) Véase el ensayo: *Historia Social e Institucional de la Educación en la Región Centroccidental de Venezuela*, de la autoría de Reinaldo Rojas. pág. 3.

(25) Véase discurso pronunciado en conmemoración del día del maestro del año 2001, parte de ese discurso fue rememorado por el cronista de la ciudad de Valencia, Guillermo Mujica Sevilla, en un artículo que lleva por nombre *Profesores de oro: Evocación emotiva y musical*, editado en el Diario *El Carabobeño* en la columna *De Azules y Brumas*. Dichos artículos fueron posteriormente recopilados por el cronista y publicados por la *Alcaldía de Valencia* en seis tomos. El artículo al cual se hace referencia está inserto en el Tomo IV (2003), página 61 (N. del A.).

(26) Véase ensayo de Temístocles Salazar: *Museo Pedagógico: Memoria Biográfica*, en la página web del Museo Pedagógico Temístocles Salazar disponible en: <http://servidor-opu.tach.ula.ve/revistas/temistocles/nro1/memori.htm>

(27) Frase célebre de Denis Diderot, extraída de la página web (frases por tema/inmortalidad): [http://www.quotableonline.com/frases/Inmortalidad.html](http://www quotableonline.com/frases/Inmortalidad.html). Fecha de consulta 09/04/2010.

(28) Véase ensayo de Temístocles Salazar: *Museo Pedagógico: Memoria Biográfica*, en la página web del Museo Pedagógico Temístocles Salazar disponible en: <http://servidor-opu.tach.ula.ve/revistas/temistocles/nro1/memori.htm>

(29) Obsérvese el uso prolífico que se le ha dado a la *Autobiografía del General José Antonio Páez* (1946) en distintas obras de la historiografía venezolana (entendiendo la autobiografía como genero del método biográfico) como *Independencia y emancipación* (2010) de Vladimir Acosta. Véase asimismo la obra *La Guerra Federal* (1975) de Jacinto Pérez Arcay, en la cual se hace uso de la biografía de *Ezequiel Zamora* (1951) escrita por Federico Brito Figueroa y del texto biográfico *Fermín Toro y su época* (1966) de José de Armas Chitty.

(30) Los perfiles biográficos-pedagógicos que han sido agotados en Venezuela son en su mayoría referidos a: Simón Rodríguez, Andrés Bello, Cecilio Acosta, Luis Beltrán Prieto Figueroa y Rafael Vegas (siendo inclusive los dos últimos, en comparación con los primeros, “siluetas” poco abordadas).

(31) Véanse esbozos biográficos sobre Marcos Gonzalo Jiménez Marrón y Pedro Guzmán Gago en los anexos de la presente investigación, están disponibles también en sendas instituciones educativas.

(32) Locución latina que significa: “nosotros y nuestras cosas estamos sujetos a la muerte”. Palabras de Horacio (Epístola ad p., 63).

(33) Entre ellos figuran: Las hermanas Salamanca (Celina y Carmen), Carlos Napoleón Oropeza (egresado en 1961), Miguel Ángel Da Silva (Ex Jefe de la Zona Educativa de Carabobo), La familia Cortes-Jiménez (Juan Carlos y Jimena respectivamente), Jesús Torres (Ex Director del Liceo *Alejo Zuloaga de Valencia*), entre otros. Todos ex alumnos

del liceo *Martin J. Sanabria*, en distintas épocas, y todos con un testimonio sobre el plantel y sus maestros (los argumentos de la mayoría fueron recogidos en entrevistas grabadas y de quienes no se obtuvo testimonio existen referencias fidedignas que los vinculan al plantel y a su entorno).

(34) Véase *Frases de Maestros* en: <http://www.frasesypensamientos.com.ar/frases-de-maestro.html>

(35) Véase ensayo de Temístocles Salazar: *Museo Pedagógico: Memoria Biográfica*. En él se hace referencia al *Universo Pedagógico del Táchira*. Parte de esta frase se asumió como epígrafe para los antecedentes del presente trabajo sólo que dándole una contextualización nacional (venezolana).

(36) Véase el prólogo del libro *Educadores Venezolanos*, elaborado por Oscar Sambrano Urdaneta, página 9.

(37) Hay quienes encuentran que las humanidades están efectivamente en crisis porque los *científicos*, no reconocen la importancia de estos temas en un mundo globalizado, unificado por la tecnología y los constantes avances de la ciencia y las comunicaciones (Guerra, 2008, p. 140-141). Véase también el artículo *La crisis de las humanidades* de la autoría de Erwin Silva, disponible en: bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cielac/human/silva.rtf. Se recomienda revisar asimismo el texto *Crisis en las Humanidades* de J.H. Plumb.

(38) Término utilizado por la profesora Rosa Tarrats del Rey (Universidad de Barcelona) en su ensayo *Stendhal y la educación. A propósito de La vie de Henry Brulard* (2004) para englobar algunas tipologías que componen el método biográfico: confesiones, diarios, memorias, biografías y autobiografías (p. 276)

(39) Licenciada en Filosofía y Ciencias de la Educación por la *Universitat de València. Estudi General* (1989) y Doctora en Sociología por la Universidad de Zaragoza. Autoridad en el área de la investigación sociológica y metodológica con trabajos como: *Técnicas de investigación social en el marco de las relaciones laborales* (1998).

(40) El profesor Bolívar es catedrático de Didáctica y Organización Escolar en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada. Dirige la revista *Profesorado* del grupo de investigación FORCE (Formación Centrada en la Escuela). Las principales líneas temáticas de sus publicaciones empiezan por la Educación de la Ciudadanía en la escuela pública. Continúan con la Formación del Profesorado y siguen por Investigación y Desarrollo del Currículo y la Investigación biográfica-narrativa.

(41) Véase *Análisis de la educación en perspectiva histórica. Algunas consideraciones básicas en torno a la Historia de la Educación en Venezuela*. Autor: Ramón Alexander Uzcátegui. Página 12.

(42) Véase artículo de Temístocles Salazar titulado: *Museo pedagógico: memoria biográfica*, publicado en la revista URI-CANIA.

(43) Expresión utilizada por José González Monteagudo en su ensayo *Historias de vida y teorías de la educación: Tendiendo puentes* (2008/2009) Para referirse a los trabajos ejecutados mediante métodos biográficos (biografías, autobiografías, historias de vida y relatos de vida), página 224.

(44) Véase: *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*, obra compuesta en Grecia durante la primera mitad del siglo III.

(45) Véase la obra: *El Emilio* (Ya referido).

(46) Véanse las obras: *El canto del cisne* y *Los destinos de mi vida*, ambas compuestas en 1826.

(47) Véase la obra: *Poema Pedagógico* (1920).

(48) Véase la obra: *Vida de Henry Brulard* (1890).

(49) Véase: www.asihvif.com

(50) Véanse los siguientes ensayos: *Revolución Bolivariana ha dignificado la labor y el rol social de maestros venezolanos* (Agencia Venezolana de Noticias) y *Grandes Maestros Venezolanos* ([http://www.aldeaeducativa.com/aldea/articulo.asp?which1=2822#Grandes %20maestros %20venezolanos](http://www.aldeaeducativa.com/aldea/articulo.asp?which1=2822#Grandes%20maestros%20venezolanos)). En ambos trabajos se reconoce a Simón Rodríguez, Andrés Bello y Luis B. Prieto Figueroa como los máximos exponentes de la educación venezolana de todos los tiempos.

(51) *Sin Bolívar, la humanidad habría quedado incompleta*. Frase atribuida al escritor Miguel de Unamuno. Véase el libro: *Paginas Españolas sobre Bolívar* (p. 30).

(52) Sólo se presentará una muestra sucinta de autores (biógrafos) y biografías, pues el volumen de obras en torno a estos grandes pedagogos venezolanos (Rodríguez, Bello y Prieto) es bastante amplio como para ser tratado frágilmente en los antecedentes de la presente investigación. Se estima que los textos citados se encuentran entre los más importantes.

(53) Seudónimo que se compone tomando como referencia al poeta griego Hesiodo (700 a. C.). Precursor de la educación popular.

(54) Novel método de educación carente de dogmatismo y coerción. Véase ensayo de Giannina Oliveri llamado *Simón Rodríguez: un revolucionario* (p. 138).

(55) Véase el libro *Comprensión de Venezuela* (1949) de la autoría de Mariano Picón Salas (p.160).

(56) Referente además de la poesía castellana.

(57) Véase artículo de Ramón Díaz Sánchez llamado *Andrés Bello en la Gazeta de Caracas*.

(58) Aunque también cuenta con una notable obra pedagógica en países como Cuba (1950-1951), Costa Rica (1951-1955) y Honduras (1955-1958).

(59) Véase biografía del Luis Beltrán Prieto Figueroa en: http://www.venezuelatuya.com/biografias/prieto_figueroa.htm

(60) Criterio establecido en función de la resonancia de su nombre, más no juzgando la calidad de su labor educativa; misma que fue por demás fecunda.

(61) Tomos IV (p.61) y V (p.279) respectivamente.

(62) Se cuenta con una fotocopia de la semblanza biográfica, la misma aduce fecha de octubre de 2004. La autora del artículo, profesora Subdelia Páez de Sevilla, manifestó en fecha 27 de julio de 2010 no contar con una copia del tiraje de la revista.

(63) Frase atribuida a Temístocles Salazar. Véase la semblanza biográfica: *Temístocles Salazar Rodríguez*, realizada por Pascual Mora García, disponible en: <http://www.cerpe.org.ve/boletin/biografia/temistocle.pdf>

(64) En la teoría de Wilhelm Dilthey, las *ciencias humanas* reciben la denominación de *ciencias del espíritu* (*Geisteswissenschaften*). Véase el texto: *Introducción a las Ciencias del Espíritu* (1986).

(65) Así lo llamaron lisonjeramente muchos de sus apologistas y amigos, entre ellos el literato Francisco Javier Pérez (UCAB).

(66) Biografía de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón.

(67) Entendiendo este concepto como la articulación metódica de un trabajo biográfico. Para profundizar sobre la acepción del término revítese El saber pedagógico del docente una reconstrucción biográfica de la autora Aura Boscán.

(68) Marcos Gonzalo Jiménez Marrón fue Director del mencionado plantel entre los años 1958 y 1976.

(69) Véase el ensayo: *El trabajo de campo en investigación cualitativa (II)* de la autoría de Olga Monistrol Ruano.

(70) *Ibidem*.

(71) Primer Director del Liceo Nacional Bolivariano *Marcos Gonzalo Jiménez Marrón* (entre los años 2004 y 2008).

(72) Entre ellos figuran los círculos familiares, laborales, intelectuales y políticos.

(73) Existen personajes como la señora Edith Giménez, secretaria de Dirección, aun laborando en el liceo *Martín J. Sanabria* (acumula 52 años de servicio trabajando dentro del plantel referido).

(74) Véase entrevista con la profesora Ruth Riera de Pestyk.

(75) Gentilicio que asumen las personas naturales de Aragua de Barcelona como Marcos Gonzalo Jiménez Marrón.

(76) Figuraron entre los alumnos del profesor Jiménez Marrón su yerno Juan Carlos Cortés (Liceo *Martín J. Sanabria*), su hija mayor Jimena Jiménez (Liceo *Martín J. Sanabria*) y su hija menor Juana Roselia Jiménez (Instituto Educacional *Juan XXIII*).

(77) Marcos Gonzalo Jiménez Marrón fue Presidente del Colegio de Profesores de Venezuela, Seccional 5 (Carabobo-Cojedes) entre los años 1962 y 1965. Por otra parte cabe destacar que su faceta como líder revolucionario fue bastante discreta y solapada; sin embargo, es reconocido como un hombre de marcada tendencia izquierdista. Sus ideales lo llevaron, muchas veces, a interceder ante las autoridades policiales para salvaguardar la integridad física de los estudiantes que compartían su “ideología comunista” (véanse las entrevistas con los profesores Alfonso Betancourt y Ruth Riera de Pestyk)

(78) Véase la obra *Los nueve libros de la historia* de Heródoto, compuesta hacia el año 444 a.C. El texto se fundamentó, aparte de la observación personal, en fuentes escritas por poetas antiguos como: Homero, Hesíodo, Arquíloco, Esopo, Solón, Safo, Simónides, Alceo, Píndaro, Esquilo, Anacreonte, etc.

(79) Algunos estudiosos del *método biográfico* como Joan Pujadas incluyen dentro de los documentos personales piezas audiovisuales y objetos personales

(80) Este procedimiento conocido como *fe de información* fue manejado por Violeta Govea y Georje Davy Vera en su ensayo: *La versatilidad biográfica como tradición cualitativa de Investigación. Biografía, autobiografía, historia oral e historia de vida*. Cabe resaltar que “(...) esa fe de información debe ser firmada por los informantes y en ella debe describirse que los datos de la biografía son los suministrados por el entrevistado(a), tal cual él, ella o ellos lo hayan expresado”.

(81) Órgano informativo del liceo *Martín J. Sanabria* durante los primeros años de la década de 1960.

(82) “Con las grabadoras modernas, aparecidas en los años cuarentas, lo que se ha podido realizar es la preservación del método logográfico, que Herodoto, el padre de la Historia, empleara hace ya tanto tiempo”. Véase el ensayo: *La Historia Oral. Origen, Metodología, Desarrollo y Perspectivas* de la autoría de Eugenia Meyer y Alicia Olivera de Bonfil.

(83) (WMA) Windows Media Audio: es un formato de compresión de audio propiedad de Microsoft.

(84) Véase *Glosario de términos de metodología de la investigación*.

(85) Véase el ensayo: *Validez y Confiabilidad en Metodología Cualitativa* del autor Miguel Martínez Miguélez

(86) Tratado biográfico sobre adolescencia y delincuencia juvenil.

(87) Véase el ensayo: *Validez y Confiabilidad en Metodología Cualitativa* del autor Miguel Martínez Miguélez.

(88) Instrumento que deja constancia de la información suministrada por algún entrevistado. Esta investigación aplicó el documento a dos de los interpelados: Guillermo Mujica Sevilla y Salvador Jiménez Marrón.

(89) Véase *Cómo hacer un Buen Proyecto de Tesis con Metodología Cualitativa* del autor Miguel Martínez Miguélez.

ORIGEN, NACIMIENTO Y MOCEDAD DE MARCOS GONZALO JIMENEZ

MARRON

Aragua de Barcelona, *la Atenas de Oriente.*

“Aragua de Barcelona, venerable anciana,
yo te saludo y me inclino reverente a tus glorias” (1).

DR. LUIS E. FUENTES GUERRA.

La vetusta Atenas (500 a.C.-323 d.C.), cuyo nombre proviene del plural mayestático de la diosa Atenea, siempre ha sido una región de vasto calado histórico; arrogada por romanos (146 a.C.), ocupada por cruzados (1204), invadida por turcos (1456), asediada por venecianos (1687) y, más recientemente, saqueada por ingleses; finalmente, fue redimida por la Guerra de la Independencia Griega (1821-1829) constituyéndose en la República parlamentaria que hoy conocemos. En tiempos más pretéritos fungió como uno de los mayores emporios culturales e intelectuales del orbe, en ella hicieron vida los precursores del pensamiento occidental; Sócrates (470-399 a. C), Platón (427-347 a. C.), Aristóteles (384-322 a. C.), los estoicos, los epicúreos, los cínicos; todos alumbrados partícipes de conquistas decisivas en el progreso de *la civilisation occidentale*.

Ciertamente, Atenas y su esencia cultural, tienen aún tanto ascendiente que se ha asumido la costumbre de denominar a algunas localidades del mundo (occidental) con el nombre de la eximia ciudad helena, esto gracias a los profusos rasgos sapienciales que exhiben dichas urbes; casos como el de Bogotá (capital de Colombia), conocida como *la Atenas Suramericana*, es dueña de una vasta oferta cultural que va desde la copiosa

cantidad de intelectuales que hacen vida en ella hasta la arquitectura y gastronomía que la caracterizan; todas cualidades que la han llevado a alcanzar considerables reconocimientos a nivel nacional e internacional ⁽²⁾. En México, de igual forma, existe una municipalidad que posee tal calificativo, es conocida con el nombre de Saltillo (capital del estado de Coahuila de Zaragoza), quien durante el siglo XX recibió el mote de la *Atenas de México* por el gran número de eruditos destacados, oriundos de ese paraje, que han recreado la sabiduría mejicana y mundial ⁽³⁾. Venezuela, siempre fulgurante, no podía ser la excepción, tiene su *Atenas* en el corazón oriental del país y su patronímico es Aragua de Barcelona, capital del municipio homónimo y una de las 21 municipalidades que conforman el estado Anzoátegui, sus lugareños se refieren a ella por el nombre corto de *Aragua* y los trovadores modernos la llaman la *Atenas de Oriente* por el número de héroes que figuran en su historia y en su cultura ⁽⁴⁾; uno de ellos es el docto Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, cuyo *praenomen* acompaña, con vasta modestia, a coterráneos tan trascendentales como el otrora gobernante José Ruperto Monagas ⁽⁵⁾, intelectuales como Denzil Romero ⁽⁶⁾ y Tomás Alfaro Calatrava ⁽⁷⁾, hombres de ciencias duras como el Dr. Otto Gago ⁽⁸⁾ y sacerdotes republicanos como Eduardo Antonio Hurtado, denodado partícipe del proceso emancipador nacional ⁽⁹⁾.

Jiménez Marrón además forma parte de una tradición de virtuosos docentes que surgió en la región, dentro de la cual concurren *intelligentsia* (intelectuales) como Domingo Guzmán Bastardo, hoy epónimo de una de las principales escuelas de la zona; asimismo se encuentra la profesora Lourdes Luzón, escritora y representante de la *Real Academia de la cátedra de Historia*, quien por cierto escribió un libro en 1986 llamado *Aragua de Barcelona: "Atenas de Oriente"*, editado por la *Universidad Central de Venezuela*; por

último, tenemos al singular maestro de música Alejandro Sifontes, conocido además por sus dotes de compositor y poeta.

La originalmente llamada *Nuestra Señora de Belén de Aragua*, es también una ciudad célebre dentro de la historia nacional, aunque para algunos historiadores el término preciso sería *funestamente célebre* (Esteves, 2007, 81), pues allí se desarrolló, entre el 17 y el 18 de agosto de 1814, la *Batalla de la Villa de Aragua de Barcelona* ⁽¹⁰⁾, misma que perdió el Coronel venezolano José Francisco Bermúdez (1782-1831) a manos del General español Francisco Tomás Morales (1781-1845), dejando un saldo de más de 4.500 interfectos, entre ambos bandos, y una torre escindida en la rancia iglesia aragüeña; símbolo del revés patriota en momentos álgidos de la feral guerra. Se dice inclusive que el propio Simón Bolívar (1783-1830) antes de la refriega aludida, durante la emigración hacia Oriente, hizo escala unos días en la vulnerada ciudad ateniense.

De vegetación de enmarañada y aguazales prolongados, Aragua de Barcelona, “esa pujante población de Anzoátegui que vibra sobre el seno de los llanos orientales como mariposa de fuego sobre las corolas perfumadas de la patria” (Jiménez, 1984, 7), estará ubicada geográficamente hacia la región nor-occidental del consabido Estado. En cuanto a su establecimiento se dice que:

(...) fue fundada alrededor de 1735 como consecuencia de las primeras Misiones que tuvieron sede en Píritu y Cumaná, bajo el cuidado de los Padres Capuchinos, y luego de los Observantes. No hay dato exacto, pues para unos es el año de 1713, para otros, 1723 y para otros 1735; siendo aceptado como el más probable el 26 de Enero de 1735. Los Capuchinos en su mayoría son aragoneses, tuvieron a su cargo la evangelización de casi

todo el territorio venezolano y fundaron más de 100 poblaciones (Ob. Cit., 15).

Dos siglos después, entre el canoro tañir de las campanas y el tránsito madrugador de reses se suscitaba el diario devenir de la apacible *Atenas de Oriente*. Eran días en que la población aragüeña, harto laboriosa, impregnaba de hircismo las alquerías y comercios; no había cabida para cuatrerros, timadores o indigentes; mas si dispares niveles económicos. Se hablaba, aproximadamente, de “(...) 3250 habitantes, todos conocidos, especialmente por sus apodos” (Ob. Cit.). La mayoría de ellos eran coparticipes de una gran solidaridad vecinal que los hacía parecer parientes consanguíneos muy cercanos. Dicen algunos residentes de la región, entre ellos don Mortimer (meteorólogo de turno), que Aragua de Barcelona “era lugar propicio para la meditación, el sosiego y, en general, para el trabajo, el estudio y el aprendizaje; por eso era cuna de importantes individuos” (Ob. Cit).

La Reina del Llano ⁽¹¹⁾, como también se conoce a la refulgente Aragua de Barcelona, será la cuna natal del insigne Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, siendo ese ambiente de lozana ranchería donde consumirá la mayor parte de su temprana infancia, esto bajo “(...) la influencia que modestas y casi desapercibidas personas tienen en la formación de un niño (...) que, sin sentirlo, está recibiendo continuamente educación informal del ambiente donde se desarrolla” (Ob. Cit., 66). Lamentablemente esa entusiasta experiencia socializadora, dentro *Granero de Oriente* ⁽¹²⁾, estaría truncada por los avatares pecuniarios y laborales, que reasientan a Gonzalo y a su familia en una región más meridional, conocida con el nombre de Ciudad Bolívar. Sin embargo, sus vivencias y recuerdos infantiles son prolíficos, y, para beneplácito de esta investigación, algunos de ellos se recogen en un

texto, que ya se viene insinuando, llamado *Aragua de Barcelona en los años 30* (1984), de la autoría del profesor Pedro Filiberto Jiménez Muñoz (consanguíneo del biografiado), quien, con su lenguaje grandilocuente (al estilo de la retórica decimonónica), manifiesta haber elaborado el conciso libro con la intención de ensalzar a personajes que “(...) pocas veces tendrían la oportunidad de recibir, siquiera una vez en su vida, o en su muerte, un reconocimiento sincero a su humilde pero apreciada labor que para muchos fue fuente o fue cantera en la espiral de su superación” (Ob. Cit.). Inspiración seguramente asimilada por el futuro profesor Jiménez Marrón.

La modesta cuna del impúber Marcos Gonzalo Jiménez Marrón.

“Dos linajes solos hay en el mundo,
como decía una abuela mía,
que son el tener y el no tener” (13).
MIGUEL DE CERVANTES (1547-1616)

Las anécdotas infantiles son algunos de los recuerdos más vehementes que pueden permanecer en la memoria del ser humano, son usualmente una mixtura de edulcorados regocijos y aciduladas nostalgias. Aunque apuntan por allí que “Fueron (sic) siempre mejores los pasados tiempos, aun cuando suene a despecho por los tiempos idos” (Ob. Cit., 9).

Como cualquier mortal, Marcos Gonzalo, ostenta reminiscencias familiares significativas; algunas, como ya se apuntó, se recogen en el breviarío de su primo, Pedro Filiberto Jiménez Muñoz, quien al ser contemporáneo y coterráneo del biografiado logró

compartir el entorno local de aquella pujante Aragua de Barcelona, a quien describe socialmente a través de estas palabras: “(...) no sentí ninguna angustia ni percibí realmente diferencias sociales tajantes, a pesar de que oía frecuentemente las denominaciones de *gente rica* (sic) o de la clase alta, clase media y clase pobre, con que dividían a la población” (p. 47).

Emplazado en una menesterosa *gesellschaftsklasse* (clase social), Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, nació el 7 de octubre de 1925, en el seno de una familia laboralmente polifacética; vinculada a las actividades del campo principalmente y a faenas docentes en segundo orden, siendo este último, el oficio tradicional de la ralea Jiménez.

Dentro de la historia de este linaje, el más primigenio de los parientes, de quien se tiene data, es Vidal Jiménez, bisabuelo paterno de Marcos Gonzalo, nacido en 1860 y natural de la propia Aragua de Barcelona. Vidal estuvo continuamente vinculado a menesteres administrativos, como Presidente del *Consejo Municipal del Distrito Aragua* (de Barcelona), fue fundador además de un periódico llamado *Correo de Guanipa*. Éste burócrata procrearía un único vástago, llamado igualmente, Vidal (Segundo) Jiménez (abuelo de Marcos Gonzalo), de quien se conocerán cuatro renuevos más: Vidal (Tercero), padre del biografiado, Jacinto, Diego y Baltasar, todos dedicados a la *dinástica* profesión docente ⁽¹⁴⁾.

Vidal Jiménez Salazar, como era conocido el progenitor del personaje en estudio, nace en 1898 en la propia Aragua de Barcelona, hombre por demás pluridisciplinario, logró sincronizar satisfactoriamente las faenas magisteriales con las propias del plantío. Como

maestro se caracterizó por ser “(...) muy versado en gramática y en Historia de Venezuela, preocupado por la letra y la ortografía” (Ob. Cit., 27). Ambos oficios, tanto el docente como el de labriego, se los inculcaría a sus hijos; Benjamín, Gladys, Marcos Gonzalo y Salvador (ordenados del mayor al menor), todos nacidos y criados, en su infancia más temprana, dentro de *la Reina del Llano*. Los tres primeros lograron ser profesionales de la docencia ⁽¹⁵⁾, perfil que permite precisar a la familia Jiménez como una *dinastía de maestros*, inclusive, las generaciones sucesivas a esta terna de hermanos, entre ellos varios hijos y sobrinos de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, se dedicaron a ésta loable y noble labor. Lamentablemente, las intermitencias en los cargos docentes disponibles de las tres escuelas de turno, aunado al premioso desarrollo económico en aquella Aragua de Barcelona, separarán perentoriamente a Vidal y a sus hijos del resto de la familia Jiménez ⁽¹⁶⁾.

Enfance et première éducation del *Chato* ⁽¹⁷⁾.

¡Dichosos aquellos años cuando éramos mozos! (18)
GEORGE G. BYRON (1788-1824)

Marcos Gonzalo, apodado cariñosamente el *Chato*, por su robusta contextura física ⁽¹⁹⁾, fue un doncel con una infancia llena de albricias sentimentales y tribulaciones económicas, pues logró *vivere parvo* ⁽²⁰⁾, alternando las actividades escolares con las propias de las alquerías de la época, tal y como lo narra su propio hermano Salvador en entrevista concedida el 24 de septiembre de 2010:

En Aragua de Barcelona nosotros tuvimos una vida infantil normal como todo niño, de plena libertad, en un ambiente completamente libre, en un hogar en contacto con la naturaleza; las vacas, los sembradíos y nosotros desde pequeños trabajábamos con mi padre que tenía una granja y trabajábamos agricultura. Recuerdo que desde pequeño a cada uno le asignaban su tarea, nosotros después de salir de la escuela que terminábamos las tareas siempre dábamos una vuelta por la granja para ver como estaban los animales y todo eso (p. 3).

Como cualquier caserío de los llanos venezolanos, en la *Atenas de Oriente* de los años 30, habían conucos contiguos a los aposentos y al menos un ordeño por vivienda, los zaguanes y pórticos se impregnaban de ese aroma a mastranto y a bosta húmeda, que se complementaba con las polifonías propias del bramar de las vacas y el trinar de los pájaros, articulando así el típico encuadre ambiental llanero. En esos días el pueblo sólo contaba con una planta eléctrica, propiedad de Don Juan Prieto, quien estableció su duración diaria hasta a las diez de la noche y percibía cuatro bolívares al mes por bombilla (Jiménez, 1984). La economía doméstica se media en relación a estos gastos: una torta de cazabe de un metro de diámetro, cuyo valor era de dos centavos; cuatro astillas de leña de guatacare por cuatro bolívares, alcanzaba para unas cuatro comidas aproximadamente; una panela de papelón que valía cinco centavos y podía rendir hasta quince días (Ob. Cit.). Todos datos difíciles de asimilar para un niño de 10 años, ensimismado en su lúdico mundo; donde el tiempo no es preocupación y la imaginación es omnipotente. Cernuda (1902-1963) decía: “¡Años (sic) de niñez en que el tiempo no existe! Un día, unas horas son entonces cifra de la eternidad”⁽²¹⁾. Indudablemente fue así la inocua niñez del *Chato*, edulcorada, empedrada de impares anécdotas, producto de las invenciones e inquietudes de todo muchacho. Una de ellas, de cariz jocoso, es invocada por Pedro Filiberto en su compendioso tratado:

Gonzalo Jiménez Marrón, el primo, va una vez con nosotros, lo cual no era frecuente, pues no le agradaban mucho las actividades físicas, en busca de una vaca recién parida, a la “Torta”, donde para agarrar el animal, después de dos meses de haber parido y el becerro “criado de leche”, se nos había hecho difícil. Tanto es así que al regresarnos y con el temor de que se nos fuera la cría, la habíamos amarrado con un mecate muy largo, al igual que la vaca. Cuando veníamos a mitad de camino, cerca de lo que llamaban El Botalón, a Gonzalo, que le tocaba el turno de traer el becerro detrás de la vaca, vigilándolo y agarrado de la punta del mecate, le dan ganas de hacer una “necesidad mayor”; y sin avisarnos, se detiene con el becerro, y nosotros seguíamos con la vaca. Se amarra el cabo a la cintura y se agacha a la orilla del camino. El becerro, que estaba tranquilo, por cansancio y por no haberse dado cuenta de que la madre se había alejado, oye el bramido de la vaca y en ese instante brinca y sale corriendo, arrastrándolo un largo trecho del camino, menos mal que por un arenal. Nos alcanza y después de detenerse pálido, y con leves heridas en el cuerpo, nos achacaba su torpeza a los que llevábamos (sic) la vaca y además de asustarnos, nos hizo montarlo en el único burro que llevábamos (sic), hasta llegar al pueblo (1984, 62).

Serían las limitaciones económicas quienes lo apartarían de las riveras del río Aragua (conocido afluente de la zona), pues Vidal Jiménez Salazar se vio obligado a buscar una mejor oferta laboral, la cual fue precisada en la histórica Ciudad Bolívar. Adonde acude con todos sus donceles, entre ellos obviamente Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, quien, habiendo iniciado sus estudios básicos en su región natal, deberá culminarlos en la egregia *Angostura* en compañía de su padre, quien recién ocupaba plaza como maestro de escuela y vigilaba a su vez, con inapelable severidad, el rendimiento académico de sus críos ⁽²²⁾. Los cuatro hermanos terminarían su formación primaria en la Escuela (Federal Graduada) *Heres*. El *Chato*, que al llegar a la región orinoquense sólo contaba con doce años, concluiría sus estudios elementales en el año 1943 ⁽²³⁾, para luego emplazarse en la Escuela Rural Normal *El Mácaro*.

La crianza de Marcos Gonzalo fue la convencional para la época, siendo habitual en esos días (comienzos de siglo XX), dentro de las sociedades latinoamericanas, que las familias moralmente atinadas inculcaran valores honorables a su prole (tradicón de raíz decimonónica), cada hogar tenía por costumbre hacer hincapié en una norma particular. Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888) cuenta, en su autobiografía (*Recuerdos de mi Provincia*), que su familia paterna tenía debilidad por la falacia y a consecuencia de esto su madre fue desmesuradamente combativa con la tergiversación de la verdad: “Mi madre, empero, se había premunido para no dejar entrar con mi padre aquella polilla en su casa, y nosotros fuimos criados en un santo horror por la mentira” (1991, 176). La familia Jiménez Marrón, análoga a la ralea Sarmiento, estuvo supeditada a una lúcida y púdica formación, introducida por su cabecilla Vidal y por su conyugue Juana de Jiménez (madre de Gonzalo y sus hermanos) ⁽²⁴⁾, quienes infundieron en todo momento valores, principios y buenas costumbres a su grupo familiar, manejado inclusive un código que rezaba así: “la muerte ante un desliz” ⁽²⁵⁾, expresión que invita a recordar la conspicua máxima del escritor austriaco Stefan Zweig (1881-1942): “No basta con pensar en la muerte, sino que se debe tenerla siempre delante. Entonces la vida se hace más solemne, más importante, más fecunda y alegre” ⁽²⁶⁾. Quizás pueda parecer una frase lóbrega, pero sin duda es una invitación a la buena educación y a la incorporación de preceptos decorosos en la psique infantil, cosa de la que penosamente adolece la niñez y juventud de tiempos modernos.

La familia conducida por Vidal Jiménez era de ese tipo de prosapias que se manejaba, como diría Stendhal, “(...) *suivant les moeurs de l'Ancien Régime, où par-dessus tout les Parents songeaient à se faire respecter et craindre*” ⁽²⁷⁾, pues era allí donde

radicaba la asimilación de la disciplina y el respeto, por parte de los infantes. El Dr. Luis Fuentes bien lo describía, en esos tiempos “(...) se veneraba la virtud y se respetaba a los mayores; se zurcía las medias y se remendaban los calzones dentro de la más estricta pulcritud y decencia de aquellos hogares sin vicios y sin máculas” (Jiménez, 1984, 9), eran normales las palizas con mecate y los cogotazos a hincadas, aplicados por un colérico padre o una irritada matrona luego de alguna maliciosa travesura. Obviamente los libertinajes y desenfrenos sociales de hogaño no habían hecho mella en la solida moral del llanero de antaño.

No faltó tampoco dentro del entorno provincial aragüeño el cuento y la leyenda popular, acrecentados por la ausencia periódica de alumbrado, que ambientaba el ya lúgubre escenario de espanto que traía tanta pavora en algunos oyentes, sobretudo en los cándidos infantillos. Salían a escena en esas tertulias mitos como: “El Escabezado”, alma en pena que rondaba un cotoperiz adyacente a la farmacia de Don Loreto; “El Caballo Relinchón”, equino sin jinete que recorría, raudo y veloz, las callejuelas del insomne pueblo; “La Llorona”, infaltable en cualquier localidad rural venezolana, aparecía a las doce de la noche clamando por su retoño perdido; y, el más celeberrimo espanto del *Granero de Oriente*, “El Aparecido del Parramón”, lugar de aguardo para los cadáveres antes de ser sepultados, allí después de las siete de la noche, según los ciudadanos, era frecuente escuchar lamentos y plegarias sin la presencia de sujeto alguno (Jiménez, 1984). De estas conversas eran asiduos participantes los críos Jiménez, quienes se deleitaban escuchando cada noche a Carmen Amalia, “(...) mujer con escasa o muy poco grado de instrucción, pero que tenía un especial don de “echar cuentos” ” (Ob. Cit., 54).

Se puede definir entonces la niñez de Marcos Gonzalo como una etapa afable, lo cual fue harto favorable para él, ya que los expertos en sociología de la infancia (*Sociology of childhood*) indican que una puericia feliz es la mejor receta para formar a una buena persona, lógicamente, todo va a depender del entorno donde el efebo se eduque, pues “(...) los niños están a merced de quienes les rodean” ⁽²⁸⁾. El *Chato* es por tanto muestra fehaciente de la premisa previa, su contexto y voluntad lo hicieron un hombre de bien; preocupado como padre, servicial como pariente, solidario como amigo, exitoso en el trabajo y cordial como persona.

Notas

(1) Véase prólogo del libro: *Aragua de Barcelona en los años 30*, página 10. El Dr. Luis Fuentes es el autor de dicho epitome.

(2) Véase *Historia de Bogotá - Bogotá History*, disponible en: <http://www.bogota-dc.com/history/bog-his.htm>.

(3) Véase *Saltillo, la Atenas de México*, disponible en: <http://www.cosasdelcaribe.es/saltillo-atenas-mexico/>

(4) Véase prólogo del libro *Aragua de Barcelona en los años 30*, página 10.

(5) Sobrino de José Gregorio Monagas y Presidente de la República entre los años 1869 a 1870. Vivió entre los años 1831 y 1880.

(6) Escritor reputado que se hizo célebre por un gran número de novelas de corte histórico, ente ellas figuran: *La tragedia del generalísimo* (1983) y *Entrego los demonios* (1986). Vivió entre los años 1938 a 1999.

(7) Destacado poeta venezolano, co-autor de la letra del Himno de la Universidad Central de Venezuela. Vivió entre los años 1922 a 1953.

(8) Importante cirujano y científico en medicina cardiopulmonar de reconocida trayectoria internacional.

(9) Sacerdote y militar republicano, participó en el Congreso de Angostura.

(10) Véase *La más Sangrienta de las Batallas*, disponible en: <http://www.efemeridesvenezolanas.com/html/sangrienta.htm>.

(11) Para en Dr. Luis Fuentes Guerra era considerado un enaltecedor cognomento (Jimenez, 1984, p.10). Véase también el Capítulo II del libro *Aragua de Barcelona en los años 30*, titulado: *la Aragua de la época* (p.15).

(12) Ídem.

(13) Véase Frases celebres de Miguel de Cervantes Saavedra, disponibles en: <http://recuerdosdelaabuela.blogspot.com/2011/05/frases-celebres-de-miguel-de-cervantes.html>

(14) Véase entrevista realizada con Salvador Jiménez Marrón en fecha 24/09/2010, páginas 2 y 3.

(15) Ibídem.

⁽¹⁶⁾ Los tres planteles de turno eran: la Escuela Federal de varones “Guzmán Bastardo”, la Escuela federal de hembras “José Ramón Camejo” y una Escuela Estatal de nombre “Licenciado Fragachan”. En lo referente a aspectos mercantiles, las actividades agropecuarias eran regulares, mientras que el desarrollo comercial e industrial era débil; sólo se tiene reseña de cinco casas comerciales, en las cuales se conjugaban las principales actividades lucrativas del creciente poblado, un único banco (de Venezuela), cuya agencia se ubicaba al frente de la Plaza Bolívar, y otros comercios de menor envergadura confluentes en la zona, lo cual desdice mucho del potencial económico de la región oriental. Véanse Capítulo IV y Capítulo V del libro *Aragua de Barcelona en los años 30*. Páginas 27 y 35 respectivamente.

⁽¹⁷⁾ La infancia y la educación temprana del *Chato* (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón).

⁽¹⁸⁾ Véase Frases Celebres para Toda Ocasión de Rafael Escandón. pág. 162

⁽¹⁹⁾ Véase entrevista realizada con Salvador Jiménez Marrón en fecha 24/09/2010, página 4. Algunos de sus familiares (Jimena Jiménez y Juan Carlos Cortes) manifestaron en conversaciones posteriores que el apelativo de *El Chato* sobreviene de lo achatado de su nariz.

⁽²⁰⁾ Locución latina que significa: *vivir con poco*.

⁽²¹⁾ Véase frases del poeta español Luis Cernuda, disponibles en: <http://quefrases.com/frases/infancia/anos-de-ninez-en-que-el-tiempo-no-existe-un-dia/>

⁽²²⁾ Véase entrevista realizada con Salvador Jiménez Marrón en fecha 24/09/2010, página 3.

⁽²³⁾ Véase síntesis curricular de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, página 3.

⁽²⁴⁾ Véase entrevista realizada con Juana Roselia Jiménez, página 1.

⁽²⁵⁾ Véase entrevista realizada con Salvador Jiménez Marrón en fecha 24/09/2010, página 5.

⁽²⁶⁾ Véase *Frases de muerte*, disponibles en: <http://www.proverbia.net/citastema.asp?tematica=57&page=3>

⁽²⁷⁾ Esta frase, escrita en lengua francesa, significa: “(...) de acuerdo con las costumbres del Antiguo Régimen, donde sobre todo, los padres estaban pensando en cómo ganar el respeto y el miedo”. La oración fue acuñada por el consabido Marie-Henri Beyle (Stendhal), quien la utiliza para describir la disciplinada infancia vivió dentro de uno de sus libros de memorias llamado *Souvenirs d'Égotisme* (Recuerdo de egotismo), el cual fue elaborado en 1832 y publicado 60 años después (1950, p.176).

⁽²⁸⁾ Véase frases de infancia en <http://www.misfrasescelebres.com/frases-celebres/Infancia/>. John Lubbock (1834-1913), político y arqueólogo inglés.

LA FORMACIÓN PEDAGÓGICA DE MARCOS GONZALO JIMÉNEZ

MARRÓN.

Los enigmas de la adolescencia y sus intereses vocacionales.

“Un ser no está completo hasta que no se educa” (1).

HORACE MANN (1796-1859)

En las calendas de 1943, era aún Marcos Gonzalo Jiménez Marrón un efebo que cavilaba sobre el derrotero que seguiría su vida, siendo su elección conclusiva: la educación y las letras. Mismas que llevó consigo hasta las postrimerías de su existencia; como un húsar a su penacho o como un pontífice al crucifijo. Jamás se apartaría de estos dos quehaceres, de estos dos estilos de vida. Sin embargo, en su más temprana formación sus experiencias fueron bastante sibilinas, pues debió lidiar, como es normal para todo *intellektuelle*, con momentos de desconcierto y barullo intelectual, los cuales al ser coincidentes con la edad adolescente, se convierten en una obnubilada mixtura. Sobre este tipo de experiencias el propio Jiménez Marrón, ya maduro y consolidado como docente, hará una extrapolación al transcribir las siguientes palabras: “(...) los muchachos (...) al mirar hacia el futuro solo (sic) vislumbran panoramas inciertos y esto es posible que produzca cambios emocionales, desequilibrios de conducta que tienen su origen en esta transformación violenta que se opera en nuestros tiempos” (2).

Esta reflexión es una manifestación extemporánea de su propia experiencia juvenil; siendo la lucidez biológica y emocional, concatenada a la experiencia laboral, quienes

permitirían la asimilación y exteriorización de tal abstracción. Que tampoco es nueva, pues ya psicólogos como Henri Wallon (1879-1962) y letrados como Rubén Darío (1867-1916) la habían atisbado ⁽³⁾, componiendo este último, dentro de su opúsculo autobiográfico ⁽⁴⁾, una perlada frase que reza así: “La pubertad transformaba mi cuerpo y mi espíritu. Se acentuaban mis melancolías sin justas causas. Ciertamente yo sentía como una invisible mano que me empujaba a lo desconocido. Se despertaron los vibrantes, divinos e irresistibles deseos” (1991, 19).

Esas divagaciones emocionales e intelectuales (pedagógicas), vividas por Gonzalo en su más inmadura juventud, se van a consustanciar con los procesos sociales y educativos que vivía la Venezuela postgomecista, potenciados en 1936 con la creación del *Instituto Pedagógico de Caracas* y dos años más tarde con el establecimiento de la *Escuela Normal Rural El Mácaro* ⁽⁵⁾. Muchos gestores de estos logros provienen de la comunidad que Augusto Mijares llamó: *improvisados y autodidactas*, camada a la cual él mismo se consideraba perteneciente ⁽⁶⁾. Estos espontáneos autoinstruidos, que le evitaron a las generaciones próximas todo lo que ellos habían sufrido, abrieron las puertas a una caterva juvenil con el mismo espíritu, ávida de horizontes similares, tanto para el país como para sí mismos, en un momento histórico, que el propio Mijares denominaría, años más tarde, como una revolución ⁽⁷⁾. El novel Jiménez Marrón, con tan sólo 17 años, formaría parte de esa renovada estirpe de devotos intelectuales, ingresando primeramente a la Escuela Normal Rural *El Mácaro*, con el fin de hacerse preceptor, prolongando así la amplia tradición pedagógica familiar. Allí duraría tres años de formación, que posteriormente consolidará en “El (sic) estupendo instituto pedagógico” ⁽⁸⁾.

El Chato y la Escuela Normal Rural El Múcaro.

“Así, el Estado, a través de las Escuelas Normales como dispositivos de formación, se reservaba para sí la responsabilidad de construir los nuevos ciudadanos que requiere la naciente Nación” (9).

LUIS PEÑALVER BERMÚDEZ

Desde sus antecedentes más remotos en el siglo XVII ⁽¹⁰⁾, con la *seminaria scholastica* de Comenio o el *seminarium praeceptorum* de Francke, se ha establecido la *enseñanza normal* como un sistema dirigido a “(...) preparar directamente a los escolares para el ejercicio de la profesión docente” ⁽¹¹⁾. Esto garantizaría la existencia de un personal capacitado para laborar en los niveles iniciales de la educación. Posteriormente, transcurrido poco más de una centuria, los nacientes Estados, como parte de un proyecto ético-político surgido con *la Ilustración y Los Derechos del Hombre y el Ciudadano* (1789), convierten las llamadas *Escuelas Normales* en una preocupación propia, razón por la cual muchas fueron concebidas y patrocinadas desde entidades gubernamentales. Su función principal es producir un número significativo de maestros con alacridad, para atender las necesidades educativas primarias y complementarias de poblaciones urbanas y rurales (especialmente esta última), en función de vincular a la ciudadanía con los quehaceres de la escuela pública y las ideologías políticas de turno. Es por este motivo que los seminarios se fundamentan en planes de estudio (*currícula*) condicionados a los intereses del Estado. Dicho pensum, para facilitar la difusión, guarda estrecha relación con las asignaturas que deberán impartir los bachilleres docentes, en las aulas, a su egreso de las cátedras normalistas.

Si se realiza un examen etimológico al epíteto *Normalschule* (Escuela Normal) se observará que procede de la lengua austriaca y está relacionado con la locución latina *norma*, que refiere a:

(...) una especie de escuadra utilizada para arreglar y ajustar maderas, piedras y otras cosas; además, también identifica toda regla a seguir o a la que se deben ajustar conductas, tareas y actividades; así una escuela denominada normal, sería donde, por su misma naturaleza, se enseñe y se practique como ajustar ciertas normas establecidas de antemano, sean estas de: conocimiento, socioconductuales, éticas, políticas, culturales, de pensamiento (Peñalver, 2005, 11-12).

El crédito de haber fundado la primera *école normale* se le atribuye al clérigo francés Juan Bautista de la Salle (1651-1719), con su famosa Escuela de Reims (Francia); la misma albergó un gran número de estudiantes seculares y permitió la articulación de programas educativos de otra índole. Tiempo después, durante su proceso evolutivo, las *Secundarias Normalistas* garantizaron la expansión de las *ideas ilustradas* por casi toda Europa, situación que no se repitió en América Latina por lo tardío de su llegada (para ese entonces los procesos de descolonización ya estaban prácticamente consolidados) y por que su función estuvo direccionada hacia la propagación de herramientas didácticas entre sus discípulos. Para el caso de Venezuela el germen primigenio de las *normales* sería la escuela lancasteriana, traída y patrocinada por el propio Simón Bolívar durante la existencia de la Gran Colombia, lamentablemente no alcanzó el *desiderátum* del *hombre de las dificultades* ⁽¹²⁾. Sería entonces, Domingo Faustino Sarmiento, quien cargase con los honores de fundar la primera escuela de preceptores en América del Sur, lo hizo en Chile en 1842, y casi

treinta años después haría lo propio en su natal Argentina con la creación de la Escuela Normal de Paraná (1871).

Dentro de Venezuela, las *Escuelas Normales* cumplirían a cabalidad con los cánones operacionales de todo instituto de este estilo, estableciéndose como una de las primeras tradiciones pedagógicas donde participará el Gobierno formalmente, tanto pecuniaria como ideológicamente, esto en aras de construir un país de condiciones modernas:

Así, el Estado, a través de las Escuelas Normales como dispositivos de formación, se reservaba para sí la responsabilidad de construir los nuevos ciudadanos que requiere la naciente Nación. Los y las agentes especiales para impulsar esa tarea, serían los maestros y las maestras normalistas. (Peñalver, 2005, 13).

Las primeras escuelas normales venezolanas se crearon durante el mandato del *Ilustre Americano* en 1876 ⁽¹³⁾, alcanzaron a ser tres y una de ellas estuvo acantonada en la ciudad de Valencia a cargo de los docentes Agrimensores Mariano Blanco y Julio Castro (Manzo Núñez, 1981, 121). Para desgracia del magisterio venezolano de otrora, no gozaron de continuidad en el tiempo por insolvencias presupuestarias (siendo clausuradas varias de ellas antes de terminar el siglo XIX); sólo evade momentáneamente el fenecimiento la *Escuela Normal de Valencia*, que se mantuvo en servicio hasta 1912, cuando fue liquidada por órdenes del entonces Ministro de Educación, José Gil Fortoul (1861-1943), siendo trasladada a la capital de la República, tal y como lo reseña la profesora Duilia Govea de Carpio:

Durante la última década del siglo XIX y por más de treinta años del siglo XX, sólo pudieron subsistir 2 escuelas normales un todo el país, una en Valencia (Escuela Normal de Hombres), y la otra en Caracas (Escuela Normal de Mujeres). A partir de 1912 ambas escuelas funcionaron en la capital de la República (1990, 65).

La *Escuela Normal para Hombres de Caracas* sería la única en su tipo dentro del país por al menos de veinticinco años (Ob. Cit., 69), posteriormente cambiará su nombre por el de *Colegio Normal Miguel Antonio Caro*, cumpliendo con idénticas funciones (normalistas). En 1945 fue transformada en un liceo y mudada al *Parque oeste de Catia*. Actualmente es un Liceo Bolivariano que conserva el mismo epónimo y alberga unos 1600 estudiantes aproximadamente ⁽¹⁴⁾.

Durante la efímera existencia del referido Colegio Normal *Miguel Antonio Caro* aparecerá una institución análoga, el 14 de agosto de 1938, llamada *Escuela Normal Rural El Mácaro*, especializada en preparar maestros para sectores del campo venezolano. Objetivo que cumplió hasta 1953, cuando fue convertida en Escuela Granja. Dicen los entendidos que fue siempre una *Normalschule* “(...) íntimamente vinculada al medio donde le tocaba actuar y cuyas características debían responder a los problemas y necesidades de la región asiento de la escuela” (Ob. Cit., 118). Será situada en la ciudad Turmero, al norte del estado Aragua (Venezuela), obedeciendo a “(...) las facilidades de espacio para el cultivo y la cría y el ambiente agrario que caracterizaba los alrededores de la ciudad de Maracay para esa época” ⁽¹⁵⁾. Ejercía la cartera de educación para ese entonces el ministro Rafael Ernesto López, quien agilizó trámites para la entrada de especialistas cubanos (en materia de educación rural) dirigidos a la planificación y organización del novel centro de estudios, pues en el país no habían especialistas en el área y en *La mayor de las Antillas* se tenía vasta experiencia en lo concerniente a la educación del campesinado.

La comisión extranjera estuvo dirigida por la profesora Blanca Rosa Urquiaga (hoy epónimo de una escuela estatal del municipio Mara del estado Zulia), quien conjuntamente con el *Servicio de Educación Rural del Ministerio de Educación* echaron las bases filosóficas e institucionales de la educación normalista rural en Venezuela. Cinco témporas después del hecho fundacional antes descrito, arrancaría estudios normalistas el joven Marcos Gonzalo, quien no alcanzaba la mayoría de edad cuando tuvo contacto académico con algunas personalidades educativas y políticas que hacían vida en la institución, entre

ellas; Luís Padrino, Miguel Suniaga y Flor González (personal del Servicio de Educación Rural del Ministerio de Educación Nacional); quienes, luego de un prolongado acompañamiento académico, insuflarían en estudiante oriental la pasión por el magisterio.

Al momento de su ingreso a la Escuela Normal Rural, el bachiller Jiménez Marrón debió cumplir con un perfil que exigía:

- 1.- Tener 14 años
- 2.- Gozar de buena salud.
- 3.- Constitución física adecuada.
- 4.- Certificado de Educación Primaria Superior Urbana o Rural

Todas condiciones contempladas en la *Ley de Educación* de 1940 ⁽¹⁶⁾ y satisfechas enteramente por el nativo de Aragua de Barcelona, pues la más atípica de todas que consistía en tener “constitución física adecuada” (Art. 39), necesaria para el trabajo con caballos y ganado vacunos, Gonzalo la dominaba sin inconvenientes producto de su crianza en las alquerías y fundos anzoatiguenses.

Ya en materia académica, cabe resaltar que la escuela *El Mácaro* se inicia con un *pensum* correspondiente a dos años, producto de las urgentes necesidades docentes del momento; no obstante, Marcos Gonzalo se vio en la obligación de cursar un trienio, ya que su admisión al plantel se suscitó en 1943, luego de la primera reforma curricular (1941) que

aumentó la carrera a tres témporas. Este plan de estudios estuvo compuesto por las siguientes áreas del conocimiento:

-Cuadro 4 Asignaturas y horas de dictado contempladas en el Plan de Estudios de 1941

ASIGNATURAS	AÑOS/Horas Semanales		
	I	II	III
Castellano	3	3	
Ciencias Físicas y Naturales	3	2	
Higiene	2		
Aritmética	3		
Sistema Métrico y Geometría		3	
Geografía e Historia de Venezuela	3		
Nociones de Geografía e Historia Universales y en especial de América		3	
Educación Moral y Cívica			3
Elementos de Técnica Agrícola y Pecuaria	4	4	2
Oficios e Industrias Rurales	3	3	3
Nociones de Economía Agrícola			3
Organización y Administración de Escuelas Rurales			3
Psicología Pedagógica			2
Metodología y Pedagogía		3	3
Construcciones Rurales		3	3
Educación Artística	1	2	3
Total de Horas Semanales	22	26	25

Fuente: Vega, 1949, 83-84 ⁽¹⁷⁾

Es singular que las primeras escuelas normales del país (1876), implementadas por Guzmán Blanco, egresaban maestros con seis meses de preparación, aunque “(...) el 11 de julio de 1883 se extendió la duración a un año” (Govea de Carpio, 1990, 34). *El Mácaro* por su parte manejaba un régimen académico cuyo cumplimiento ameritaba dos años, como

ya se asomó, que luego pasan a ser tres con la reforma curricular de 1941, y finalmente terminan estableciéndose, definitivamente, cuatro años como tiempo convencional para la duración de la carrera (dictamen vigente hasta el día de hoy).

Gonzalo, que era estudiante regular cuando se sucede la modificación curricular de 1944, no le correspondió asumirla por estar bastante avanzado en la prosecución de sus estudios, próximo a término para ser más precisos. Esta última reforma fue coordinada por el dómine Augusto Mijares (1897-1979) y refrendada por el entonces Ministro de Educación, Rafael Vegas (1908-1973), el 27 de julio de 1944 ⁽¹⁸⁾.

A la *Escuela Rural Normal El Mácaro*, luego de los sucesos atrás esbozados, le sobrevinieron una serie de apuros y transformaciones, pues pasó a ser *Centro de Capacitación Docente de Educación Rural* en 1958, seguidamente se convirtió en *Centro de Perfeccionamiento Docente* en 1973, en 1979 quedaría adscrito al Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio y, definitivamente, en 1990 pasó a ser un *Núcleo Académico de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador* (UPEL) ⁽¹⁹⁾ para luego, el 3 de julio de ese mismo año, adquirir su condición actual de *Instituto Pedagógico Rural* (I.P.R.), categoría que alcanza conjuntamente con la antigua *Escuela Normal Gervasio Rubio*, recinto donde el profesor Jiménez Marrón también dictaría cátedra una vez investido como *maestro macarino*.

Es preciso enfatizar que la *Escuela Normal Gervasio Rubio* junto a escuelas como la *Normal Rural Yocoima* de Upata (Tucupita), la *Normal Rural Rafael María Baralt* de Maracaibo, la *Normal Simón Rodríguez* de Valencia y la *Normal Miguel José Sanz* de

Barquisimeto fueron creadas a partir de 1945 como continuación del proyecto desarrollado en Turmero con la *Escuela Rural El Mácaro*, plan que, lamentablemente, no alcanzó la maduración suficiente como para multiplicarlo exitosamente, esto aunado a las debilidades de infraestructura y emolumentos hacían titánica la tarea de sacar adelante estas instituciones, escenario que puso en serias dificultades el proyecto normalista venezolano (González-Baquero, 1962). Sin embargo, para beneplácito de la educación nacional, las instituciones normalistas, con todos sus inconvenientes, produjeron un sinnúmero de profesionales altamente preparados para cumplir con las necesidades educativas planteadas en momentos históricos bastante álgidos para Venezuela.

Profesionales que a la postre fungieron como docentes de estos mismos institutos normalistas e inclusive de otros planteles similares del país; el propio Marcos Gonzalo ocuparía plaza en la *Escuela Normal Interamericana Gervasio Rubio* entre 1954 y 1956, allí compartiría labores con otro egregio preceptor, oriundo del Táchira, Luís Amaure González Mora (1922-1975), quien sería el habitual profesor de biología y química del establecimiento, este tachirenses también sería egresado de una escuela normal en 1944, cuyo nombre era *Escuela Normal Federal de San Cristóbal*, de donde sería asimismo Subdirector entre 1949 y 1952.

Amaure acompañaría a Jiménez Marrón durante un año, logrando cultivar una sólida amistad, gozó además del privilegio, al igual que su colega oriental, de ser condecorado con la *Orden 27 de Junio*, en su segunda y tercera clase ⁽²⁰⁾, acción que demuestra su mística de trabajo; cualidad común entre los maestros normalistas de

entonces, quienes en el ejercicio de su tarea profesional mostraron siempre gran preocupación y deseos de superación.

Por esta gloriosa Escuela Rural *El Mácaro* pasarían hombres como Pedro Guzmán Gago, hoy epónimo de una de las instituciones educativas públicas más prestigiosas de la ciudad de Valencia (Venezuela), también hará vida educativa en la institución turmereña la egregia profesora e investigadora Lourdes Denis Santana, autora de algunos ensayos sobre etnografía y quien posteriormente ocuparía plaza docente dentro de la consabida institución ⁽²¹⁾. Habrán en Carabobo otros brillantes preceptores *normalistas* como María Cristina Páez, conocida cariñosamente como *La Negra Páez* (Mujica 2007, 322), o Graciela Núñez de Monsalve, antigua subdirectora de la *Escuela Lisandro Alvarado* (Mujica 2003, 101). Asimismo, se escapan a estas indagaciones muchos maestros venidos del *normalismo* (Leoz, s/a.), quienes con su esculpida (*Ausbildung*) formación han contribuido a la evolución pedagógica en la región.

El joven estudiante y el Pedagógico de Caracas

“(…) el Pedagógico puede entenderse como la más completa y afortunada respuesta a los sueños de democracia y modernidad que hinchaban a los pechos venezolanos de 1936” (22).

TOMÁS STRAKA

Luego de la muerte de Juan Vicente Gómez (1857-1935), entre momentos de parsimoniosa libertad política y ligero rigor social, asume el poder el líder castrense Eleazar López Contreras (1883-1973), quien a pesar de haber sido Ministro de Guerra y Marina del

régimen anterior, moderó el autoritarismo que había caracterizado a su predecesor asumiendo una práctica gubernamental más institucional y menos militarista (aunque con ciertas restricciones), situación que lo llevó a enfrentar, con denuedo, problemas de orden social anquilosados por más de 30 años. Uno de esos inconvenientes fue justamente la modernización del involucionado y asimétrico aparato educativo nacional, baldado en la instrucción pública e “hipertrofiado” en la instrucción privada (realidad fraguada gracias a la exigua asignación de recursos pecuniarios a planteles oficiales y el libertinaje en la asignación de permisologías a colegios particulares); sin embargo, el desdén educativo no se resolvió totalmente en la gestión del *Tísico* ⁽²³⁾, pues “(...) durante el gobierno del general (sic) López Contreras el presupuesto de aquel Ministerio no pasó de 24 millones de bolívares, y todavía fue preciso recortarlo en dos millones cuando la proximidad de la Segunda Guerra Mundial obligó a Venezuela a drásticas economías” (Mijares, 1998, 174).

El contraste entre Gómez y Contreras, en materia educativa, es que este último orientó importantes excedentes económicos para la cristalización de obras educativas de envergadura, ejecutando una distribución más equilibrada del *producto interno bruto* (Mijares, 1998). Entre esas obras educativas figuran las ya esbozadas escuelas normalistas rurales y el altísimo *Pedagógico de Caracas*. Este último, “plantel de referencia que iría a revolucionar la Educación Media de nuestro país” (Betancourt, 2001, 4), fue fundado el 30 de septiembre de 1936 ⁽²⁴⁾, como consecuencia de las necesidades docentes que existían para la época (educación secundaria mayoritariamente). Su fundador y *arquitecto* fue el merideño Mariano Picón Salas (1901-1965), quien, asistido por un equipo de pedagogos chilenos, dio cumplimiento al entonces controversial proyecto.

El Director de Educación Secundaria, Superior y Especial de esa época, profesor Augusto Mijares, ensalzará la obra y a sus gestores con la siguiente peroración:

La realización más importante que se hizo en la educación secundaria fue sin duda la creación del Instituto Pedagógico. Era un antiguo y querido propósito de Mariano Picón-Salas, quien era en ese momento Superintendente de Educación; pero, como ministro le tocó iniciarla al doctor Caracciolo Parra Pérez y le dio forma definitiva don Rómulo Gallegos (1998, 175).

El objetivo fundamental de la vieja casona ubicada entre Cipreses y Velázquez ⁽²⁵⁾ era la formación de profesores especializados que ocuparan plaza en el bachillerato y en las renovadas escuelas normales. Jiménez Marrón, educador ya curtido por su faena normalista, ingresará al renombrado instituto en 1948, siendo este el *cenobio* donde alcanzará su euritmia académica, especializándose en el área de *Castellano, literatura y latín* ⁽²⁶⁾.

El *Chato*, a su ingreso, sería permeado por dos ideas macizamente amalgamadas para la época: la izquierda política ⁽²⁷⁾ y las teorías de la Escuela Nueva (según Lorenzo Luzuriaga una de las propuestas pedagógicas más prominentes del siglo XX) ⁽²⁸⁾, ambas diseminadas profundamente por el otrora *Instituto Pedagógico de Nacional*, que, desde el punto de vista político, fue definido como:

(...) un importante centro de la lucha por la democracia en tanto más social, mejor, incluso en muchos casos francamente socialista, bajo todas las gradaciones posibles del término como el modelo idóneo para que estas banderas de modernización que académicamente perseguía, fueran susceptibles de llevarse a cabo (Straka, 2006, 338) .

Éste perfil ideológico fue desarrollado por el propio Picón Salas, quien en comunicación epistolar con Rómulo Betancourt (1908-1981) manifestó estas palabras: “Yo me ofrezco para estudiar el problema educacional, ya que soy profesor titulado, y el problema lo hemos discutido largamente en Chile. Mi punto de vista en educación prepararía para un régimen socialista” (29).

La misión chilena, traída deliberadamente al país por el autor de *Comprensión de Venezuela* (1949), fue factor coadyuvante en la polarización ideológica del instituto, al ser la totalidad de sus integrantes ardidos militantes de la izquierda chilena. Hablamos entonces de: Julio Heise (Profesor de Historia, tendencia política socialista), Oscar Vera (Profesor de Francés y marxista avanzado), Horacio Aravena (Profesor de Química, tendencia política socialista), Mario Inostroza (Socialista radical) y otros tantos docentes más de tendencias ideológicas idénticas similares (30).

Ese ascendiente revolucionario, que trató de ser combatido por algunos militantes del partido *Acción Democrática*, **formó y** afianzó ideas progresistas en gran parte de la matrícula que hacía **vida en el disputado ente educativo**, entre esos adoctrinados **figura, como ya se asomó, el mozo** Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, quien también compartiría vida escolar **con** hombres como **Luis Manuel Peñalver, Humberto Cuenca, Luis Villalba, Felipe Massiani, Edgar Sanabria, Augusto Mijares, J.F. Reyes Baena, Ignacio Burk (1905-1984), Elio Gómez Grillo (1925) y Manuel Montaner (1904-1978)** ⁽³¹⁾. Este último, prelado oriental oriundo de Pampatar, especialista en literatura, historia y geografía; primer sacerdote en ingresar al *Instituto Pedagógico de Caracas* (a consecuencia del Decreto 321), asimismo compartirá con el *Chato* algunas enseñanzas y, tiempo después, el crédito de ser fundador de varios planteles a nivel nacional ⁽³²⁾.

Montaner también será conocido como un gran teórico de la educación nacional, elucubró obras como *Historia del proceso y de la Teoría de la Educación* (1974) y *Nuevas Corrientes Didácticas* (1967), [texto](#) último del que se recoge una idea que sintetiza su pensamiento: “La enseñanza se ha de dividir, más que la formación intelectual, al desarrollo socialmente útil, es decir como el trabajo llamado a participar en el progreso de la economía de la sociedad” ⁽³³⁾. [Este concepto caló en el pensamiento del estudiantado del *Pedagógico de Caracas* de aquel entonces, entre ellos, palmariamente presente, Gonzalo, quien en una entrevista concedida a un *colegial sanabriense*, dos décadas más tarde, reprodujo una apostilla semejante que invitaba a las autoridades a modificar los programas académicos, pues no estaban acompañados a las realidades sociales del momento. Textualmente adujo lo siguiente:](#)

La educación media da la impresión de que lo único que persigue es lograr la entrada a la Universidad. El muchacho adquiere una cultura general, más o menos apropiada a sus fines; sin embargo, hay deficiencias en cuanto a programas de organización técnica y esto requiere una revisión inmediata, urgente ⁽³⁴⁾.

Asimismo, no era un secreto que el tiraje de ideas dentro del *Pedagógico de Caracas* iba más allá de las propias cátedras, siendo *el Padre Pedagógico* ⁽³⁵⁾, para mediados de la década de los cuarenta, en un centro de difusión cultural en el que “ (...) se hacían conferencias en su auditorio a las que acudían interesada la intelectualidad, se debatía, se soñaba, se armaban programas y, claro, se emprendía también el vuelo de lo político (...)” (Straka, 2006, 345). Ciertamente, las concentraciones de turno amellaban la paz académica con el entrecruzamiento de consignas leninistas como: ¡La verdad siempre

es revolucionaria! ¡El que no cambia todo no cambia nada! Seguidamente, en respuesta, la contraparte *adeca* bramaba con porfía la arenga *galleguiana*: “Tanto más se pertenece uno a sí mismo, cuanto más tengas su pensamiento y su voluntad, su vida toda, al servicio de un ideal colectivo”⁽³⁶⁾. Este clima político sumó muchos adeptos (titulados y no titulados) a las filas partidistas, principalmente al *Partido Comunista* y a *Acción Democrática*; contradictoriamente, Jiménez Marrón, de hierático pensamiento izquierdista, no participó de tales militancias⁽³⁷⁾.

Tiempo después, Gonzalo, egresará del Pedagógico con el título de profesor en la especialidad de *Castellano, Literatura y Latín*, emulando a su primo, Pedro Filiberto Jiménez, quien, años antes (1944), hizo lo propio en la mención de *Biología y Química*. Su promoción llevará el nombre del polifacético cojedeño Eloy Guillermo González (1873-1950) ⁽³⁸⁾, quien además de haber sido escritor, ingeniero, periodista, historiador y político, fue catedrático en el *Instituto Pedagógico de Caracas* a cargo de las disciplinas de *Historia y Geografía de Venezuela* desde 1941. De la labor de González como docente se dirá: “Como pedagogo realizó una labor prestigiada por la respetuosa adhesión de sus numerosos discípulos” (Briceño, 2011, 82). Entre los que se encuentran el *Chato* y, naturalmente, sus compañeros de promoción; todas altísonas figuras de la educación carabobeña de antaño: María Cristina González Arias (Educación Física), Alida Zerpa (Ciencias Sociales), José Luis Zerpa (Inglés), Manuel Martínez (Ciencias Sociales), Jesús Berbin López (Matemáticas) y Pedro José Mujica Sevilla (Matemáticas) ⁽³⁹⁾. Ellos, junto a otras cofradías docentes, constituirían la vanguardia educativa carabobeña en los años 60 y 70, al ser, en su mayoría, fundadores y regentes de los espacios educacionales más trascendentales del Estado (Carabobo); semilleros como el Liceo *Rafael Guerra Méndez*, el Liceo *Enrique Bernardo Núñez*, el Liceo *Martín J. Sanabria* y el propio Liceo *Pedro Gual*, quien a pesar de no ser un naciente plantel, como el resto, en él dictaron cátedra la mayoría de estos insomnes maestros.

Casualmente, el año en el que se recibe Gonzalo como pedagogo sale a la palestra pública el controversial *Decreto 321*, mismo que establecía, entre otras cosas, que aquellos planteles educativos privados que tuviesen menos de un 75% de profesores titulados por especialidad en su nómina quedaban en clara inferioridad con respecto a los públicos, situación que favoreció inopinadamente a egresados como el *Chato*, pues habiéndose profesionalizado en especialidades particulares eran ellos más demandables para laborar que otros preceptores no graduados o con estudios generales, “ (...) el Pedagógico se colocó en todo el centro del debate nacional, por cuanto era la única institución capaz de conferir títulos de profesor que entonces existía en el país y porque, además, el ministro que lo llevó adelante, García Arocha, era un destacado profesor de suyo” (Ob. Cit., 346). Este escenario trajo consigo severas críticas por parte de múltiples sectores sociales, quienes veían la medida como ventajismo e intervencionismo gubernamental en pro de consolidar su proyecto político e ideológico en el ámbito educativo, acción que fue considerada como “(...) el monopolio del Estado Docente en la formación de los ciudadanos” (Ob. Cit).

En contraste a las reticencias previamente expuestas, los estudiantes de Pedagógico, como ya se atisbó, veían con buenos ojos la medida y entre ellos surgieron los mayores apologistas del *Decreto 321* (Ob. Cit), pues la disposición era, como se indicó párrafos atrás, altamente favorecedora a sus intereses laborales y salariales. Jiménez Marrón, ya diplomado, estaba impartiendo clases en la Escuela “Ramón Isidro Montes”, poco agitado por el tema y con la mente abstraída en su natal Estado Oriente⁽⁴⁰⁾, adonde partiría en la búsqueda de nuevos derroteros laborales. El aragüeño será uno de los 30.000 profesionales de la docencia que, en más de siete décadas, ha egresado de la actualmente llamada *Universidad Pedagógica Experimental Libertador* (Páez de Sevilla, 2006.), transformando para siempre la realidad educativa nacional; proeza que confirma los epítetos pronunciados por su fundador durante la primera clase dictada en el recinto: “...cuando el Pedagógico llegó al mundo su destino influiría en el de Venezuela, así mismo el desarrollo recto o tortuoso del país también afectaría su vida”⁽⁴¹⁾.

Notas

⁽¹⁾ Véase libro *Frases Celebres para Toda Ocasión* de Rafael Escandón. pág. 104.

⁽²⁾ Véase Discurso pronunciado por el profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón con motivo de la graduación de bachilleres del Liceo *Martín J. Sanabria* del año escolar 1972-1973. Disponible en los anexos del presente trabajo (p.2).

⁽³⁾ Wallon manifestó en su obra *La evolución psicológica del niño* (2000) que “El volver a prestar atención a su propia persona provoca en el adolescente también las mismas alternancias de gracia y apuro, de amaneramiento y de torpeza” (p. 169).

⁽⁴⁾ Véase: *La vida de Rubén Darío escrita por el mismo*.

⁽⁵⁾ Jiménez Marrón haría vida estudiantil en ambos centros de educativos.

- (6) Véase el libro *Lo afirmativo del venezolano* de Augusto Mijares, página 117.
- (7) Véase el libro *Venezuela Independiente 1810-1960*. De la Evolución Política, página 156.
- (8) El Pedagógico de Caracas. Llamado así por el Dr. Guillermo Mujica Sevilla (2007, p.254)
- (9) Frase disponible en el ensayo llamado *Hacia una historia de la formación docente en Venezuela*.
- (10) “El término *Normalschule* fue empleado por primera vez, según parece, por el pedagogo austriaco Messmer. Igualmente, las diferentes órdenes religiosas crearon seminarios y otros tipos de centros durante los siglos XVII y XVIII para la formación pedagógica de los clérigos” (p.56). Tanto Comenio (1592-1670) como Francke (1663-1727) estuvieron vinculados a corrientes religiosas importantes. Véase ensayo de Agustín Escolano Benito llamado: *Las escuelas normales, siglo y medio de perspectiva histórica*.
- (11) Véase *Diccionario de Educación*. Editorial Panapo. Caracas 1993, pagina 75.
- (12) Simón Bolívar. Autodenominado así en carta escrita al General Francisco de Paula Santander el 9 de febrero de 1825.
- (13) Antonio Guzmán Blanco. *Ilustre Americano*: título conferido por el Congreso venezolano luego de 1877.
- (14) Véase artículo de prensa en *El Universal*: *Miguel Antonio Caro cumple 62 años en medio de carencias*. Fecha 17 de mayo de 2007.
- (15) Véase Taylhardat, Leonardo y Pacheco-Troconis, Germán. *Evolución y análisis de los planes de estudio desde el inicio y establecimiento de la educación normal rural en Venezuela: Período 1938-1948*. / Véase también: González-Baquero, R. (1962). Análisis del proceso histórico de la educación urbana (1870-1932) y de la Educación Rural (1932-1957) en Venezuela. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela.
- (16) Véase *Ley de Educación* del 24 de julio de 1940. Arts.34 al 39/ Véase también *LA FORMACIÓN DE FORMADORES EN VENEZUELA. La Formación de Maestros Normalistas 1936 –1958 (II)*.
- (17) Véase Taylhardat, Leonardo y Pacheco-Troconis, Germán. *Evolución y análisis de los planes de estudio desde el inicio y establecimiento de la educación normal rural en Venezuela: Período 1938-1948*. / Véase también: González-Baquero, R. (1962). Análisis del proceso histórico de la educación urbana (1870-1932) y de la Educación Rural (1932-1957) en Venezuela. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela.

(18) *Ibíd.*

(19) Véase la página web del Instituto Pedagógico Rural “El Mácaro”: http://www.iprm.upel.edu.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=1:historia&catid=1:informacion&Itemid=6

(20) Véase la página web <http://luisamauregonzalez.blogspot.com/>

(21) Véase síntesis curricular del profesor Pedro Guzmán Gago disponible en la U.E. *Pedro Guzmán Gago* y en los anexos del presente trabajo. Véase asimismo la página web: <http://macarino.wordpress.com/>

(22) Véase ensayo de Tomas Straka: *Setenta años del Pedagógico de Caracas: Notas para una historia de la cultura venezolana* (p. 3).

(23) Apodo asignado al General Eleazar López Contreras por el entorno político y social de la época. Véase el artículo de prensa: *Eustoquio Gómez en Barquisimeto*. Disponible en el periódico *El Impulso* de fecha 09/11/2009.

(24) Véase la página web del Instituto Pedagógico de Caracas: http://www.ipc.upel.edu.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=5&Itemid=4

(25) Primera sede del Pedagógico de Caracas. Véase <http://www.ipc.upel.edu.ve>

(26) Véase síntesis curricular del biografiado, página 3.

(27) Aunque se nos hizo saber que la familia Jiménez tenía veleidades con las ideas de izquierda desde tiempos atávicos, pues algunos antecesores de Gonzalo participaron activamente en la Guerra Federal venezolana (1959-1963) a favor del bando federalista. Este testimonio fue manifestado por el señor Juan Carlos Cortés en una conversación sostenida el domingo 15 de mayo de 2011, esto luego de habérsenos suministrado algunas fuentes estenografiadas que guardan relación con el biografiado.

(28) Revítese el texto *Ideas pedagógicas del siglo XX* (1968) de Lorenzo Luzuriaga (p. 11).

(29) Véase: «Carta de Mariano Picón Salas a Rómulo Betancourt », 15 de septiembre de 1931, Santiago de Chile, en *Pensamiento Político Venezolano del Siglo XX*, Nro. 12, página 507. También disponible en obra citada: Luque, Guillermo. *Educación, estado y nación*. Pág. 53.

(30) Véase el texto *Educación, Estado y nación* de Guillermo Luque, paginas 122 y 123.

(31) Muchos de los personajes mencionados coinciden cronológicamente con la estadia de Jiménez Marrón en el consabido centro de estudios. Unos fungían como profesores y otros como estudiantes, muchos de estos últimos en condición de estudios libres. Véase Straka Tomas. *Setenta años del Pedagógico de Caracas: Notas para una historia de la cultura venezolana*. Pág. 345.

(32) Una de esas instituciones creadas por el mosén pampatareño es la actual *Escuela Antonio Díaz*, que en tiempos más pretéritos fue llamada Colegio *Juangriego*.

(33) Véase *El Ideario Pedagógico* de Efraín Subero, página 179.

(34) Véase entrevistando Director del “Martín J. Sanabria”, revista *Amanecer*, página 4.

(35) Llamado así por Tomás Straka en su ensayo: *Setenta años del Pedagógico de Caracas: Notas para una historia de la cultura venezolana*. Ver conclusión del trabajo.

(36) Relato imaginario que introduce al lector en el contexto que se vivía en el *Pedagógico de Caracas* a mediados de la década de los 40, permitiendo así construir toda una imagen acerca de la realidad política de la época. Las citas de Lenin (1870-1924) fueron extraídas de: <http://socialismoactual.blogspot.com/2008/03/frases-revolucionarias.html>; mientras que la oración socialdemócrata pertenece a Rómulo Gallegos. La frase fue asumida como uno de los lemas emblemáticos del partido político Acción Democrática. Véase: <http://www.efemeridesvenezolanas.com/html/accion.htm>

(37) Véase entrevista realizada al profesor Juan Carlos Cortés en fecha 15 de octubre de 2010, página 5.

(38) Ver el artículo titulado: *Profesores de Oro: Evocación emotiva y musical*, originalmente publicado en *El Carabobeño*, en su columna *De Azules y Brumas*, que posteriormente fueron recopilados por el cronista y publicadas por la *Alcaldía de Valencia*, éste artículo en particular se encuentra en el Tomo IV, página 61.

(39) *Ibidem*. Véase asimismo tarjeta de Invitación a la Misa de Acción de Gracia de la Promoción Eloy G. González. Disponible copia en los anexos del presente trabajo.

(40) En tiempos pretéritos (1879) a los actuales estados Sucre, Monagas y Anzoátegui se les conoció por el nombre de Estado Oriente, siendo una de las nueve entidades a las que se redujo el país en 1881.

(41) Véase la página de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL): http://www.ipc.upel.edu.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=5&Itemid=4

EL EJERCICIO MAGISTERIAL DE MARCOS GONZALO JIMÉNEZ MARRÓN

El dromómano de la educación.

Nemo propheta in patria (sua) (1).
LUCAS EL EVANGELISTA 4: 24 (Siglo I)

Por lo general, es deseo de todo trabajador común, una vez obtenida la capacitación respectiva, encontrar una plaza de trabajo adyacente su morada, pues eso facilitaría su desplazamiento al lugar de faena y garantizaría cierta comodidad en relación al

aprovechamiento del tiempo y la cercanía con el lecho familiar. Empero, siempre existen excepciones. Es decir, personas que manejan la lógica de su vida en función de intereses distintos a la comodidad, estableciendo por el contrario valores más profundos como el sacrificio, la solidaridad o propio el desinterés. Ingenieros (1877-1925) los llamo *Idealistas Estoicos* (2007, 37). Jamás han sido fáciles de encontrar; pero, siempre los habrá en existencia.

Ciertamente, Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, fue uno de esos hombres, adherido a la causa educativa nacional, acompañado de la calidez y el servicio propio del oriental venezolano; todas cualidades que lo hicieron proyectarse en el mundo magisterial con gran altruismo, como una persona con deseos de llevar *ausbildung* a los rincones más apartados de nuestra geografía nacional.

El propósito de este acápite es revisar el dilatado prontuario laboral de Gonzalo, quien, una vez egresado de la Escuela Rural *El Mácaro* como *bachiller docente* (1946), recorrerá al menos una decena de espacios pedagógicos antes de su llegada a Carabobo, donde definitivamente se establece laboral y familiarmente.

El aragüeño iniciaría su carrera en la modesta *Escuela Dalla Acosta* en Guasipati (Edo. Bolívar, Venezuela), por aquel entonces las políticas educativas venezolanas obedecían tímidamente a intereses de masificación, en detrimento de la recrecida educación privada, que tanto vuelo adquirió durante la *dictadura gomecista*. La dinámica educativa de la época se puede recoger a través de en un párrafo disponible en el mensuario *Cuadernos*

de Educación, específicamente el número 88-89, referido a las *Tendencias de la Orientación en Venezuela*, el mismo plantea que:

En 1945 se abordó la problemática educativa con la concepción de una “educación para todos”. Se agudizó, entonces, la polémica contra la educación selectiva mantenida por la iglesia (*) fundamentalmente por la enseñanza jesuítica. El afán por democratizar la enseñanza, que alimentó esta política educativa, se tradujo, en términos operativos, en la expansión de la matrícula, fomento de las escuelas técnicas e industriales, campañas de alfabetización y, más globalmente, consolidación del Estado como elemento centralizador de la educación y estabilización de la organización magisterial ⁽²⁾.

Les politiques gouvernementales favorecerán a Jiménez Marrón y a otros colegas más al momento de conseguir puestos de trabajo, el Estado necesitaba profesionales capacitados para atender la progresión matricular desarrollada en las escuelas (aumento que se truncó con la llegada al poder de Marcos Pérez Jiménez). Esta estrategia educativa obedecía las orientaciones de la creciente industrialización nacional, proceso que demandaba cada vez más personal calificado para cumplir funciones en los parques productivos.

Marcos Gonzalo permanecería en *La Tierra de los Zorros Guaches* hasta 1948, compartiendo el *modus vivendi* de comarcas cuya economía sempiternamente se ha basado en la ganadería y la agricultura, actividades sumamente familiares para él. Durante su estancia desempeñó varias facetas del rol docente, entre ellas, como ya se asomó, la función de Director de la *Escuela Dalla Acosta* (aun hoy en funcionamiento), también figuró como maestro del Servicio Nocturno de la región, por último, y de forma acompasada a las labores anteriores, prestó servicios como Presidente de la Delegación de Educación

Primaria para todo el estado Bolívar, con epicentro en la misma ciudad de Guasipati (Municipio Juan Germán Roscio).

En 1948 dejará la ciudad del Cunurí (afluente de Guasipati) para dirigirse rumbo a la capital de Venezuela a profundizar sus estudios pedagógicos, será acogido entonces por el mayestático *Pedagógico de Caracas*; “el **templo** (sic) de la formación docente”, como lo llamara Guillermo Mujica Sevilla ⁽³⁾.

Allí compartirá aulas con futuros protagonistas de la educación carabobeña como María Cristina González, especialista en el área de educación física, y Pedro José Mujica Sevilla, conocido por ser propietario y Director del Colegio *María Montessori* de Valencia (Venezuela). Este último personaje, además de ser colega, fue gran amigo de Jiménez Marrón. Su especialidad, que era la matemática, la desarrolló con extremada sapiencia. A Mujica se referirá actual cronista de Valencia (2010) en los siguientes términos: “(...) tu habilidad docente, tu condición de maestro, era tan natural, tan sencilla y espontanea, como la simetría de una margarita, o la perfección de un arco iris o la maravilla de sus siete colores” ⁽⁴⁾. Tanto Gonzalo como Pedro compartirían, luego de los paraninfos, preocupaciones, intereses y largos años de lucha por el mejoramiento educativo (regional) que, aunados a sus estrechos vínculos de amistad, los convertirán en excelentes educadores, lúcidos intelectuales y parte de un mismo círculo social.

Retomando la experiencia estudiantil de Gonzalo dentro de la metrópoli *avileña*, cuya onerosa vida lo impulsó a costear sus gastos trabajando en planteles como la Escuela *Diego de Lozada*, desde 1948 hasta 1949, y más tarde en la Escuela *Ramón Isidro Montes*,

entre 1949 y 1951; sendas instituciones le permitirían acrecentar, aun más, su ya consistente experiencia pedagógica.

Una vez titulado como *Profesor de Educación Secundaria y Normal* en la especialidad de *castellano, literatura y latín*, el nativo de Aragua de Barcelona, se trasladaría a la ciudad de Cumaná (Edo. Sucre), *Tierra donde nace el Sol*, allí ejercerá funciones de manera acompañada en el Liceo *Antonio José de Sucre* y en el *Instituto de Comercio Modesto Silva* entre 1951 y 1953. Año último en el que es llamado por la *Escuela Normal Interamericana Gervasio Rubio* (Edo. Táchira) para prestar sus servicios, tal y como lo detalla su hija menor, Roselia Jiménez: “(...) me cuenta mi mamá que recién casados estaba él dando clases en Cumaná como que era, esa era la situación y lo llamaron de la (Escuela Normal) Interamericana de Rubio...”⁽⁵⁾.

En la Escuela Normal *rubicense* no logró permanecer mucho tiempo (entre 1954 y 1956) a consecuencia de problemas de salud causados por el álgido clima de la región, se comenta que: “(...) le... afectaba mucho el frío, parece que le gustaban más las partes cálidas, de hecho él era de Oriente (...)”⁽⁶⁾. En consecuencia, el *Chato*, solicitará un cambio de asiento laboral para abandonar la gélida *Ciudad Pontálida*, mismo que le fue concedido en 1957 hacia la localidad de Cabimas (Edo. Zulia). Allí ejercerá, en principio, funciones de aula en un novel liceo llamado *Hermágoras Chávez* (fundado en 1945 y aun en servicio), del cual será regente un año más tarde, luego de la ejecución de una asamblea de docentes que depuso, por cierto, a su gran amigo el profesor Mendoza, ya fallecido igualmente⁽⁷⁾.

Gonzalo, estando en Cabimas, trabajó además como Presidente de la Delegación de Educación Media del estado Zulia, definida como una comisión docente (estadal) encargada de la elaboración de los horarios y fechas de los, ya discontinuados, exámenes finales (del año). El Presidente de ésta comisión escogía un grupo de colegas que lo asistían al momento de levantar los horarios de los exámenes, mismos que se presentaban obligatoriamente en el mes de julio ⁽⁸⁾. Sin duda alguna el *dómine macarino* era un hombre afanoso, pues las actividades educacionales de aquellos días ya eran bastante extenuantes como para añadir más trabajo, esto debido a que el Ministerio de Educación había asumido la política de *concentración de horarios*, medida que exigía a los maestros una dilatada permanencia en los planteles, no dejando lugar al desamparo de estos últimos (Mijares, 1998).

Amargamente, Gonzalo Jiménez Marrón debió abandonar el Liceo *Chávez* en 1958, por exigencia de su esposa Mercedes, quien no aguantaba las condiciones de altas temperaturas que presentaba la costa este del Lago de Maracaibo. La consorte, según palabras de Juana Roselia, comentó: “(...) yo me voy porque este calor ya no lo aguanto”⁽⁹⁾, la misma relatora complementará la observación con este párrafo:

(...) mi mamá dice que vivía con todas las puertas abiertas, el aire acondicionado, aquello y que era bueno impresionante el calor, él vivía feliz por el calor y mi mamá toda atareada, de hecho que cuando fue a tener a mis otros hermanos, mi hermana Mercedes y mi hermano Gonzalo, se fue a Cumaná a tenerlos. Luego pide cambio, porque a mi mamá le afectaba el calor y se vinieron a Valencia (...) ⁽¹⁰⁾.

Finalmente, producto de una decisión tomada en función del bienestar familiar, ese mismo año el *especialista en Castellano, literatura y latín* se establecerá en el estado Carabobo, específicamente en la localidad de Valencia (Venezuela), ciudad que escogió de manera repentizada para dar término a ese peregrinaje laboral, pues fue allí donde: “(...) se desarrolló como profesional, como persona (...)”⁽¹¹⁾.

Ese periplo educativo del profesor Jiménez Marrón, que lo llenará de vivencias y experiencias de todo orden, es producto, a parte de sus inclinaciones académicas y personales, de los avatares políticos propios de la época, pues la sucesión accidentada de gobiernos en Venezuela, entre los años 1946 y 1958, condicionó las trazas educativas nacionales (5 períodos presidenciales y 3 Golpes de Estado), sobretodo entre quienes se debatían por la privatización o la masificación educativa, políticas que ciertamente variaban cuánticamente las vacantes de trabajo. El hermano menor de Gonzalo, Salvador Jiménez, hace un recuento bien sucinto del peregrinaje laboral ya explicitado:

El primer trabajo que tuvo fue el de Director de una escuela primaria en Guasipati, estado Bolívar, después se iría a Caracas donde iniciaría estudios en el Instituto Pedagógico, en el cual se graduó y ejerció como profesor en varios liceos del país, estuvo en la (Escuela) Normal Interamericana de Rubio y luego en el liceo “Chávez” de Maracaibo... de Cabimas, estado Zulia, de allí hubo una proposición que le hicieron de nombrarlo director, la cual aceptó, luego se vendría a Valencia y estuvo en el (liceo) Martín J. Sanabria muchos años como Director⁽¹²⁾.

En relación a los acápites antes expuestos, se presenta a continuación la prosecución cronológica de cargos de trabajo ocupados por Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, desde su primer servicio docente (1946) hasta su establecimiento definitivo en Valencia (1958)⁽¹³⁾:

- 1.- Maestro del Servicio Nocturno en Guasipati –Edo. Bolívar desde 1946 hasta 1948.
- 2.- Director de la Escuela *Dalla Acosta* en Guasipati –Edo. Bolívar desde 1946 hasta 1948.
- 3.- Presidente de la Delegación de Educación Primaria en Guasipati –Edo. Bolívar desde 1946 hasta 1948.
- 4.- Maestro de la Escuela *Diego de Lozada* en Caracas desde 1948 hasta 1949.
- 5.- Maestro de la Escuela *Ramón Isidro Montes* en Caracas desde 1949 hasta 1951.
- 6.- Profesor de Cátedra en el Liceo *Antonio José de Sucre* en Cumaná- Edo. Sucre desde 1951 hasta 1953.
- 7.- Profesor de Cátedra en el Instituto de Comercio *Modesto Silva* en Cumaná- Edo. Sucre desde 1951 hasta 1953.
- 8.- Profesor de Cátedra en la Escuela Normal Interamericana *Gervasio Rubio* en Rubio- Edo. Táchira desde 1954 hasta 1956.
- 9.- Profesor a Tiempo Completo en el Liceo *Chávez* de Cabimas-Edo. Zulia desde 1956 hasta 1957.

10.- Presidente de la Delegación de Educación Media en Cabimas-Edo. Zulia desde 1956 hasta 1958.

11.- Director y Profesor de Cátedra en el Liceo *Chávez* de Cabimas-Edo. Zulia desde 1956 hasta 1957.

Al conjuntar todas las plazas docentes ocupadas por el *Chato* el padrón arrojará un total de once (11) cargos, desempeñados en cinco estados venezolanos hasta 1958. Acción que demuestra ostensiblemente el amplio nomadismo laboral del profesor Jiménez Marrón, permitiéndole así, aparte de desarrollar una vasta pericia (pedagógica y administrativa), poder esparcir la nutritiva savia cognitiva (sabiduría) que siempre lo acompañó como una de sus virtudes más alegóricas, siéndole endilgado, por sus discípulos más próximos, el epíteto de *ilustrísimo profesor Jiménez Marrón* ⁽¹⁴⁾.

Jiménez Marrón y su fama de excelente profesor ⁽¹⁵⁾.

“Es justo y es humilde; y por sobre esas dos cualidades, que son altas en el elogio sincero, puede también decirse: es bueno y sabio” ⁽¹⁶⁾.

FRANCISCO MANUEL MARMOL

Existe una popular frase del escritor y aviador francés Antoine De Saint Exupery (1900-1944) que reza lo siguiente: “Conoces lo que tu vocación pesa en ti. Y si la traicionas, es a ti a quien desfiguras; pero sabes que tu verdad se hará lentamente, porque es nacimiento de árbol y no hallazgo de una fórmula” ⁽¹⁷⁾. Esta frase lleva a la presente

investigación a plantearse un cuestionamiento: ¿Tenía vocación Marcos Gonzalo Jiménez Marrón para ser docente?, la respuesta es sencilla y hasta presumible (por los datos familiares proferidos en líneas precedentes), la docencia en el *Chato* es un asunto familiar y hasta genético se pudiera decir ⁽¹⁸⁾, pues como planteó su propio hermano Salvador Jiménez:

Eso es cuestión de herencia, toda la familia nuestra han sido docentes, sin excepción, creo que la única excepción he sido yo, porque inclusive nuestros hijos, al menos los míos se han dedicado a la docencia y los de Gonzalo también se han dedicado a la docencia y los de mi hermano Benjamín también, creo que eso nos viene por tradición ⁽¹⁹⁾.

Y es que ciertamente, al hacer una revisión laboral exhaustiva de los miembros de la ralea Jiménez se encontrarán al menos tres generaciones sucesivas consecuentes con la actividad pedagógica. Partiendo desde el progenitor Vidal Jiménez Salazar y sus tres hermanos: Jacinto, Diego y Baltasar, todos docentes ⁽²⁰⁾, continuando con la generación siguiente, compuesta por el biografiado y dos de sus hermanos, Gladys y Benjamín, y en la tercera camada tres de los hijos de Marcos Gonzalo ejercen la consabida ocupación: Jimena, Mercedes y Juana Roselia ⁽²¹⁾.

Se puede hablar entonces de la estirpe Jiménez utilizando el apelativo de *Dinastía de docentes*; a la usanza de esas sagas de cantantes, toreros o actores, donde probablemente la sensibilidad inherente al arte tenga algo que ver. Es por tanto obvia la respuesta al asunto vocacional del *Chato*; propensión consanguínea hacia la enseñanza producto de esa sensibilidad pedagógica cultivada por su familia a lo largo de varias generaciones. Según

Juana Roselia Jiménez: “(...) era algo que lo llevaba como en el corazón, en el corazón y en la sangre, le gustaba enseñar, tener paciencia, las cosas que hacía las hacía con mucha dedicación (...)”⁽²²⁾, éste comentario lo remataría la misma fuente con el siguiente:

(...) le gustaba enseñar, le gustaba dar clase, a las personas... sí venía alguien aquí a la casa a trabajar, alguna muchacha o algún muchacho en la grama o algo le preguntaba sí sabía leer, sí sabía escribir, nos ponía a cualquiera de nosotros, de mis hermanas, porque yo era la menor, a darles clase, a que les enseñaran a leer, las letras, los números⁽²³⁾.

En muchos casos esa función docente era tan intrínseca para Gonzalo que la desempeñaba fuera de las aulas de clase, sobre todo cuando algún vecino necesitaba de su ayuda o asesoría académica. Nunca dudaba en servir, sin escatimarse por cansancio; lo motivaba sencillamente el gusto mismo por enseñar. Su hija menor hace reminiscencia de este acto de vocación y auxilio desinteresado:

Incluso hasta cuando yo era niña, las niñas que vivían acá, ya no viven acá, eso fue hace muchos años ya, íbamos a jugar, ellas estudiaban en un colegio y yo estudiaba en otro colegio, ellas venían acá, era su mamá mexicana y su papá era cubano, es mexicana y su papá era cubano, y a ellas las mandaban a investigar, venían acá, se sentaban en la sala, en el salón principal, en el comedor principal y ahí se ponía él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) con los libros y les facilitaba la investigación, como lo iban a hacer y siempre venían para acá las amiguitas de la cuadra a investigar (risas) ⁽²⁴⁾ .

Sobre esta misma materia el Dr. Guillermo Mujica Sevilla, compañero de tertulias, hará lisonja del biografiado expresando los siguientes epítetos:

Tenía cualidades innatas, de maestro. Y como esas plantas que nacen de buenas semillas y que los jardineros favorecen con un buen riego y excelente cuidado, él, en su vida de estudiante, encontró ambientes y maestros que propiciaron el mejor desarrollo de esta semilla (2007, 280).

Dentro de esos atributos (innatos) mencionados, el que más reluce en el *Chato* es el respeto, entendiendo esta condición como la consideración de que alguien o incluso algo tienen un valor por sí mismo y se establece como [reciprocidad](#) (Mirabal, 1992). Ese rasgo lo hizo valer tanto con *stagiaires* (los alumnos) como con los compañeros de trabajo, dentro y fuera de los planteles. Así lo exteriorizan quienes mantuvieron contacto con él en algún momento de su vida, entre esos sujetos frecuentados está la señora Celina Elena Salamanca de López, en su momento alumna del profesor Jiménez Marrón y más tarde docente de la república (ya hoy en condición de retiro). Ella manifestó lo siguiente: “(...) era de mucho respeto, de mucho respeto, para mí era un profesor muy serio, lo veíamos cuando entraba al salón y después cuando estaba en la Dirección (...)” ⁽²⁵⁾ .

El otrora regente del Liceo *Martín J. Sanabria* cumplió el papel del erudito planteado por Confucio (551-479 a.C.), pues para este último “[Un erudito que no sea serio no inspirará respeto, y su sabiduría, por lo tanto, carecerá de estabilidad](#)” ⁽²⁶⁾. Probablemente esa fue la clave del *Chato* para lograr establecer tan buenas relaciones personales, no sólo con el estudiantado sino también con sus *coworkers* y con gran parte del entorno educativo e intelectual valenciano de aquellas temporadas. En síntesis, fundamentó sus vínculos personales en base al miramiento, entendiendo que “la amistad sólo podía tener lugar a través del desarrollo del respeto mutuo y dentro de un espíritu de sinceridad” ⁽²⁷⁾.

Otra condición inexpugnable en Gonzalo Jiménez Marrón era la responsabilidad, que ha sido definida como: “la capacidad de una persona de determinar sus acciones con su voluntad razonable, de forma que se la pueda hacer responsable” ⁽²⁸⁾. Quizás sea ésta la característica más recordada entre sus colegas, debido a que las referencias existentes sobre su trabajo, como Director del Liceo *Martín J. Sanabria*, son excelentes en relación a su cumplimiento. Así lo reveló la señora Edith Giménez, secretaria personal del biografiado durante 18 años: “(...) yo te diría que él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) era un hombre... muy preocupado porque todo marchara bien, todo saliera bien (...)” ⁽²⁹⁾. Asimismo, remató lo dicho elevando aun más los epítetos personales hacia el plácido Gonzalo:

(...) era... una persona muy sincera, muy correcta en su trabajo, buscaba que fuera de maravilla, que uno no tuviera errores ortográficos, porque él era de

literatura, todo su trabajo estaba al día, salía en la fecha y ordenaba la... la hora de entrega y todo estaba al día, todo lo que llegaba, todo lo que le preguntaban a su fecha salía⁽³⁰⁾.

Un detalle importante, pocas veces considerado, es que el biografiado debió siempre amalgamar sus actividades académicas con las labores administrativas y gerenciales del Liceo *Martín J. Sanabria*, siendo entonces responsable dentro del aula de clases del aprendizaje estudiantil y en lo burocrático del bienestar de todos los miembros de la comunidad educativa. De más está decir que sendas funciones fueron cumplidas con mucho arresto, acrecentando así los méritos que lo califican de hombre responsable y diligente para con su trabajo.

Gonzalo habla suave ⁽³¹⁾.

“El educador mediocre habla. El buen educador explica.
El educador superior demuestra. El gran educador inspira” (32).
WILLIAM ARTHUR WARD (1921-1994)

En un día cotidiano dentro del aula de clases; el maestro pregunta:

- ¿Qué tipo de palabra es Sofá?

La caterva estudiantil, henchida de efervescencia intelectual, contesta:

- ¡Aguda profesor!

El catedrático, consiente de que el tino no siempre era fiel, prosigue con la diáspora de interrogaciones.

- ¿Qué tipo de palabra es Petróleo?

El maremágnun brama:

- ¡Grave!...

- No. Contesta Gonzalo, atento naturalmente a los dislates surgidos en el fragor de las intervenciones, aprovechará entonces la mácula para llevar a los alumnos al razonamiento y a las elucidaciones de rigor.

Así, haría al menos una veintena de preguntas análogas antes de pasar al siguiente ejercicio gramatical ⁽³³⁾.

¿Y quienes eran los increpados? Eran los célibes estudiantes del 3er año de Educación Básica del Liceo Nacional *Martín J. Sanabria*, justamente la encalmada sección "A", misma que compaginaba con la parsimonia de su dómine, quien con el mínimo aspaviento preguntaba, desde su enmaderada escribanía, las reglas generales de acentuación. Este ceremonial de clases era costumbre en las aulas del distinguido profesor Jiménez Marrón. Apoyaba este su lección con las 192 páginas del popular texto *Apreciación Literaria*, del boconés Oscar Sambrano Urdaneta (1929-2011), con su inconfundible portada verdinegra que inspiraba a los expectantes y hastiaba a los distraídos; siendo todos, a fin de cuentas, contagiados por la interactiva dinámica del propio curso. Concurría normalmente a la tribuna un *Diccionario de la Lengua Española* para ser hurgado en busca de las aparentemente inacabables palabras ignotas ⁽³⁴⁾. Eran estas técnicas catequísticas parte del *ciclo docente* del fundador de la entidad educativa *sanabriense* ⁽³⁵⁾, que quizás no eran innovadoras pero formaban parte de las tendencias didácticas canónicas entre los llamados *profesores secundarios* ⁽³⁶⁾.

Indudablemente, ese trabajo de aula, medular en todo sistema educativo, ha sido siempre *una ardua labor*, llena de miles de avatares, propulsados lógicamente por la dinámica emocional (conductual) e intelectual que impone cualquier caterva escolar. Muchas veces corresponde “(...) imponer a inteligencias rebeldes el estudio como una obligación” (Sanín, 1989, 122). Frente a estas situaciones el *Chato supo* aplicar una cualidad muy especial, que debe acompañar a todo docente, sobre todo en esos momentos en los que la enseñanza se hace un asunto complejo y álgido (ya sea por circunstancias materiales o mentales), esa condición se denomina paciencia y ha sido precisada como: *el arte de esperar* según el Marqués de Vauvenargues (1715-1747) ⁽³⁷⁾, otros, menos escuetos, la definen como la actitud que lleva al ser humano a poder soportar contratiempos y dificultades (Mirabal, 1992). Este rasgo fue como la sombra del profesor Jiménez Marrón durante todo su ejercicio magisterial, el cual estuvo plagado de innúmeras dificultades y contratiempos. La paciencia y el trabajo persistente fueron las fórmulas para vencerlos. Así lo dejó ver su (otrora) alumna e hija, Roselia Jiménez, quien una vez más repasa testimonios de sus mocedades estudiantiles:

(...) incluso me dio clases en el Colegio “Juan XXIII”, *castellano y literatura* en primer año de bachillerato, su pausa, nunca alzó la voz, siempre tuvo dominio del grupo, que otra cosa te puedo decir... se relacionaba bien con los muchachos, no tenía pues roce con el grupo de alumnos y esa calma todo el tiempo ⁽³⁸⁾.

Esa encalmada actividad de aula desarrollada por el hijo ilustre de la *Atenas de Oriente* nunca dejó espacio para que germinara el aquelarre; siempre predominó su seriedad

y el trabajo constante como herramienta didáctica para manejar convenientemente al estudiantado, mitigando cualquier tentativa de perturbación. Algunos dicen que contaba con ese recurso que Schopenhauer llamó la *authorities* (autoridad), que no sólo implica hacer buen uso del mando sino también saber ejercerlo tácitamente ⁽³⁹⁾. Igualmente, incitó a sus estudiantes a desarrollarse según sus afinidades académicas, deportivas, artísticas y laborales, apeándose a los principios pedagógicos *roussonianos*. En boca del *Chato* (según Juan Carlos Cortés) era frecuente escuchar una frase de su propia autoría que rezaba lo siguiente: “hay que motivar a la gente a hacer lo que quiere, a desarrollar todas esas inquietudes que tiene” ⁽⁴⁰⁾.

Otra virtud que se le endilgó a Marcos Gonzalo fue la capacidad de enseñar a través del ejemplo y de su conducta; no pregonaba una idea sino era fiel practicante de ella, recordemos que “Dar ejemplo no es la principal manera de influir sobre los demás; es la única manera” ⁽⁴¹⁾. Y no hay nada más decepcionante para un discípulo o estudiante que ser engañado por un institutor que no predica a través de su proceder. Su yerno, Juan Carlos Cortes, en su condición de ex alumno, se refiere al profesor Jiménez Marrón en los siguientes términos:

(...) uno reconoce esa capacidad de enseñar por naturaleza, lo otro es la enseñanza con el ejemplo; no decía estudien, no decía lean, sino que lo veíamos en sus lecturas permanentes, además la discusión en torno a lo leído, lo que cada quien entendió y una de las cosas que yo siempre destacué es la forma en el trato, un trato cordial siempre, a pesar de ser un hombre serio fue muy cordial, muy atento con las personas en la forma de dirigirse, y que es bien importante, la atención que se le presta al joven o al adulto cuando lo requiere ⁽⁴²⁾.

El *Chato* fue también un hombre perfeccionista, reflexivo y sumamente cuidadoso de las decisiones que tomaba, era un personaje bastante crítico frente a los hechos y situaciones que se le presentaban ⁽⁴³⁾. Criticidad que aplicó con contundencia frente al sistema educativo del que participaba, manifestando un sinnúmero de preocupaciones curriculares y organizacionales que caracterizaban al régimen formativo de ese entonces; invectivas que iban desde los estipendios recibidos por los docentes hasta la inadaptabilidad del arcaico currículo de la época a las realidades sociales nacionales. Parte de estas elegías fueron prorrumpidas en la *Convención de Directores de Liceos de la Zona de Supervisión Secundaria Nro.2*, desarrollada en la ciudad de Maracay (Edo. Aragua, Venezuela) entre los días 4 y 7 de abril de 1960. El objetivo de dicho encuentro era “(...) plantear y estudiar una serie de aspectos relativos a la organización de estos institutos y al bajo rendimiento de los alumnos” ⁽⁴⁴⁾. Justamente el informe elaborado por los profesores Pedro Mujica Sevilla, Víctor Lukert y Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, mereció especial atención de los presentes por la sagacidad y claridad de sus ideas, entre las cuales despuntan las sempiternas falencias económicas que siempre han revestido al docente venezolano, planteamiento que la terna docente expresó de la siguiente forma:

Hemos dejado expresamente fuera de la exposición técnica pedagógica, de que una de las causas esenciales — (sic) y tal vez la que más ha influido en lo que respecta al personal docente como corresponsables de lo que se ha calificado crisis de la educación, es la carencia de seguridad, estabilidad y reconocimiento justo de los méritos y derechos de los trabajadores de la educación (ausencia de una verdadera ley de escalafón), la cual ha traído como resultado, la despreocupación, falta de estímulo, y el hecho de que el profesorado se dedique a la consecución de otros títulos profesionales con el fin de lograr las garantías que no le brinda su carrera (1960, 27).

Panorama último que no ha variado en al menos 51 años para desconsuelo del magisterio venezolano. El segundo clamor atizado por Gonzalo fue en torno a los programas educativos de la época, que aunque rindieron buenos frutos, según él tendrían sus debilidades; que expresó (luego de preguntársele cuales eran las posibles reformas que podían introducirse en los planteles de educación media) a través de estas voces:

Podría ser la de los programas, pues están concebidos en una forma general, sin precisar orientaciones u objetivos, ni bibliografía; se deja en manos de los profesores la conducción de la enseñanza y esta, en ocasiones, se presenta a caprichos o a intereses particulares ⁽⁴⁵⁾.

Estos cuestionamientos no son más que una muestra de la pertinaz intranquilidad del profesor Jiménez Marrón por el perfeccionamiento educativo nacional, que iba más allá incluso de su descanso personal, pues siempre manejó dentro de su prédica pedagógica ideas como la apertura de los planteles hasta en periodos vacacionales, postulado que defendió hieráticamente:

No concibo que en vacaciones, los planteles sean desvalijados, que dañen su planta física, que se pierdan sus objetos más costosos. En vacaciones no (sic) las canchas deportivas, ni la biblioteca, ni los laboratorios deben tener asueto, allí hay una magnífica oportunidad para que los alumnos que no han salido de la ciudad encuentren sitio para la recreación, para la consulta, para hablar de música, leer un libro o discutir un artículo de prensa, oír las tonadas de Simón Díaz, y sobre todo, habría una excelente oportunidad para escuchar a los hijos y para que los hijos oyeran a sus padres, pues un centro educativo es como una colmena donde las actividades no pueden parar nunca porque si esto sucede se corre el riesgo de desaparecer ⁽⁴⁶⁾.

Este símil relacionado a la colmena deviene obviamente de su labor como apicultor, desarrollada ya en la fase terminal de su existencia ⁽⁴⁷⁾, y obedece a ese espíritu de unidad y permanente presencia de las abejas en la colmena (lugar de asiento y desarrollo de estas), esto hasta un inminente proceso de enjambrazón o desaparición (de una colonia) que implicaría la devastación del panal. Esta árida experiencia se convierte en un temor extrapolado por Gonzalo Jiménez Marrón al campo educativo, concretamente a esos planteles que en circunstancia de receso vacacional tienden a evidenciar ambientes de dejadez e indefensión y se vuelven reductos apetecibles para el usufructo de la delincuencia. Ahora bien, si se recogen todas estas premisas y cualidades didácticas, esbozadas en torno a Gonzalo, se puede articular fácilmente un ideario pedagógico, que más allá de ser escueto, sigue siendo una forma particular y exitosa de hacer pedagogía que lo llevó a ser el arráez máximo del Liceo *Martín J. Sanabria*, convirtiendo a este semillero en una organización educativa modelo durante casi dos décadas.

El Director Marcos Gonzalo Jiménez Marrón: paradigma de orden y eficiencia administrativa.

"La mejor manera de salvar a la civilización del barbarismo, se encontraba en la aburrida ciencia de la administración" (48).

PETER DRUCKER (1909-2005)

Algunos entendidos alegan que el trabajo gerencial, en cualquier ente e instancia, depende la dirección e inspección de los recursos manejados (Smith, 1994), pues todo buen *manager* (gerente), a través de la toma de decisiones efectivas, debe garantizar el aprovechamiento eficiente del capital (humano o pecuniario) a su disposición. Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, a la usanza de los *good office managers* (buenos gerentes de oficina), despuntó en su trabajo administrativo y muchos le atribuyen cualidades de buen burócrata, pues siempre fue diestro al momento de dividir responsabilidades y especializar el trabajo, respetando jerarquías y conservando las relaciones interpersonales. Pertenecía nuestro biografiado a una extinta especie que Mijares caracterizó como: "(...) funcionarios honestos, afanosamente dedicados a su especialidad, muchas veces de copiosos y mediados conocimientos; a ellos casi siempre se debió la creación o el perfeccionamiento de esas instituciones" (1998, 117). Ciertamente, sus actuaciones lo llevaron a levantar un plantel de la nada y a mantenerlo en excelso funcionamiento durante casi dos décadas, tarea nada fácil si se toman en cuenta las demudaciones políticas e ideológicas propias de la Venezuela post-dictadura.

Papaviejo, como lo llamaban cariñosamente sus nietos, supo ejercer autoridad sobre el grupo de docentes y estudiantes que hacían vida en el Liceo *Martín J. Sanabria*, logró asimismo darle lectura a esas circunstancias remilgadas tomando decisiones oportunas que lo llevaron a solventar las múltiples situaciones que se le avecinaron ⁽⁴⁹⁾. Fue igualmente un hombre que se vinculó a las actividades que se hacían dentro de su plantel, y se preparó para ello, figurando entre sus estudios cursos de Periodismo (1963), de Planificación Familiar (1975), de Prevención de Drogas (1972), de Dirección de Debates (1972) y hasta Seminarios de Relaciones Humanas (1968) ⁽⁵⁰⁾; los cuales le dotaron de versatilidad y pericia para participar efectivamente en asuntos escolares y saber sobrellevar apaciblemente a los recursos humanos que lo acompañaron durante sus dieciocho (18) años de servicio en la solemne institución sanblaseña . Esta costumbre la describió el señor Juan Carlos Cortés, en entrevista realizada el 15 de octubre de 2010:

(...) sí te puedo decir es que una de las cosas a las que está ligado el docente y sobretodo cuando tiene funciones a nivel de liderazgo, gerente también le dicen pero suena más correcto decirle líder, es el que tiene que ver con lo que se está haciendo en los planteles, por ejemplo, esa función periodística en los planteles, él que está trabajando en un plantel debe estar relacionado con eso (...) ⁽⁵¹⁾.

Probablemente, esos conocimientos relativos al manejo de relaciones humanas lo condujeron a aplicar el principio de autoridad hacia sus subalternos de manera justa y comedida, nunca desarrolló algún tipo de abuso o vejamen hacia estos últimos. Se comenta, entre los que compartieron vida laboral con Gonzalo, que además de ser un excelente

organizador, era muy sagaz en el manejo de la relaciones personales; a su alrededor reinaba la armonía, la conciliación y por sobre todo el respeto; caracteres que lo hacen distinguirse dentro de los gerentes educativos de la época, convirtiéndolo además en un modelo de regencia administrativa y académica para sus homólogos contemporáneos (igualmente para quienes ejercen cargos directivos actualmente). Testimonios de sus *coworkers* (compañeros de trabajo) así lo avalan. Entre ellos podemos referir a la señora Edith Giménez, *mano derecha* del profesor Jiménez Marrón durante su servicio directivo en el Liceo *Martín J. Sanabria*. Ella, respecto a los lazos profesionales entre los docentes, invocó lo siguiente:

¡Todo maravilloso! con todo el personal, uno tenía como te diré... que llamar por ejemplo, nombres como señora tal, todo era... era... era armonía con él, era maravilloso, ósea no había ni un sí ni un no (...) ⁽⁵²⁾.

Ese ambiente lleno de agrado, respeto y seriedad, cultivado dentro de la ingente comunidad *sanabriense*, sería posible gracias al genio de *Papaviejo*. La glosa de la Profesora Subdelia Páez de Sevilla así lo certifica:

(...) lo conocí cuando yo vine del pedagógico, (...) bueno yo comencé a trabajar allí, se formó entre él como director y yo como docente una relación profesional muy afectiva, muy profesional y muy preocupada por el avance de la educación (...) ⁽⁵³⁾.

Respecto a ese mismo carácter, otros personajes como la preceptora Ruth Riera de Pestyk y la propia Subdelia Páez de Sevilla, lo definen como un hombre apacible, incluso en las situaciones más complicadas y de más apremio que le ataño enfrentar:

(...) era un hombre que a pesar de tener un interés por todo era un hombre apacible, un hombre tranquilo, un hombre que no se alteraba mucho, ese era... ese era... yo pienso que eso era una virtud de él, (...) no te voy a decir que era un hombre pasivo, era un hombre tolerante y además de eso su amor por la educación y por una educación efectiva (...) ⁽⁵⁴⁾.

La ya aludida profesora Páez compartirá idéntica afirmación:

(...) él era una persona, prácticamente... aparecía como apacible, así como que si no estaba como controlando a la gente, pero a la chiquita estaba observando el trabajo de cada quien, cómo cada quien cumplía con su responsabilidad ⁽⁵⁵⁾.

A manera de colofón para este capítulo, se puede apreciar al profesor Jiménez Marrón como una mixtura de innúmeras virtudes: inteligente y preparado, sereno y luchador, servicial y crítico, discreto y diligente; todos caracteres tributarios de su indiscutible y conocida obra educativa. Quizás quien mejor delineó tales adjetivos fue la señora Omaira Elena Salamanca Rodríguez, alumna del biografiado en los años 60: "(...) su figura representa autoridad, disciplina, cumplimiento de las normas, respeto. Un hombre muy educado y muy formal" ⁽⁵⁶⁾.

Notas

⁽¹⁾ *Nadie es profeta en su tierra*, véase libro *Frases Celebres para Toda Ocasión* de Rafael Escandón. pág. 234

⁽²⁾ Véase *Cuadernos de Educación* número 88 y 89, sin autor, página 21.

⁽³⁾ Ver el artículo titulado, *El Profesor: Pedro José Mujica Sevilla: A cuatro años de su luz*, originalmente publicado en *El Carabobeño*, en su columna *De Azules y Brumas*, que posteriormente fueron recopilados por el cronista y publicadas por la *Alcaldía de Valencia*, Tomo V, página 280.

⁽⁴⁾ Ver el artículo titulado: *El Profesor Jiménez Marrón: Meritos y Humildad*, originalmente publicado en *El Carabobeño*, en su columna *De Azules y Brumas*, que posteriormente fueron recopilados por el cronista y publicadas por la *Alcaldía de Valencia*, Tomo V, página 253.

⁽⁵⁾ Véase entrevista realizada a la Sra. Juana Roselia Jiménez el 19 de agosto de 2010, página 5.

⁽⁶⁾ *Ibidem*.

⁽⁷⁾ Véase entrevista realizada al profesor Juan Carlos Cortés en fecha 15 de octubre de 2010, paginas 7 y 8.

⁽⁸⁾ Véase entrevista con Alfonso Betancourt realizada en fecha 16 de octubre de 2010, página 6 y 7.

(9) Véase entrevista realizada a la Sra. Juana Roselia Jiménez el 19 de agosto de 2010, página 5.

(10) *Ibidem*.

(11) Véase entrevista realizada a la Sra. Juana Roselia Jiménez el 19 de agosto de 2010, página 5.

(12) Véase entrevista con Salvador Jiménez realizada en fecha 17 de septiembre de 2010, página 3.

(13) Véase síntesis curricular del biografiado, disponible en los anexos de la presente investigación.

(14) Véase artículo de prensa titulado: Argenis Daza Guevara por Rodulfo Celis Vargas. Disponible en periódico *El Informador "El Diario de Barquisimeto"*.

(15) Frase tomada del artículo: *El profesor Jiménez Marrón méritos y humildad*. Autor: Guillermo Mujica Sevilla, página 279.

(16) Véase el ensayo llamado *El Maestro* de la autoría de Francisco Manuel Mármol. Disponible en la obra compilatoria de Mario Briceño Iragorry llamada *Lecturas venezolanas* (p.228).

(17) [Ver frases célebres disponibles en: http://www.frasesypensamientos.com.ar/frases-de-vocacion.html](http://www.frasesypensamientos.com.ar/frases-de-vocacion.html).

(18) Epíteto utilizado por los periodistas del diario chileno *La Tribuna* durante una entrevista realizada a la profesora Carmen Luisa Muñoz. De esta última se dirá: “En ella, afirma, la vocación docente es “algo genético” pues su padre fue profesor y fundador del Instituto Comercial de Puerto Montt y su abuela trabajó alrededor de 40 años en la Escuela Rural N° 25 de Chacayal”. Y la propia Carmen Luisa Muñoz completará indicando textualmente: “La mayor parte de mi familia, por algún u otro motivo, aún siendo profesionales de distinta naturaleza, son también profesores”.

(19) Véase entrevista con Salvador Jiménez realizada en fecha 17 de septiembre de 2010, página 4.

(20) *Ídem*, pagina 2 y 3.

(21) Véase entrevista realizada a la Sra. Juana Roselia Jiménez el 19 de agosto de 2010, página 6.

(22) *Ídem*, página 3.

- (23) Ídem, página 4.
- (24) Ibídem.
- (25) Véase entrevista realizada a la Sra. Celina Elena Salamanca el 23 de julio de 2010, página 2.
- (26) Véase frases celebres de [respeto](http://www.sabidurias.com/tags/respeto/es/1621), disponibles en: <http://www.sabidurias.com/tags/respeto/es/1621>.
- (27) Ibídem. (Frase atribuida al Dalai Lama).
- (28) Véase Diccionario de Sociología Rioduero, página 222.
- (29) Véase entrevista realizada a la Sra. Edith Giménez el 21 de junio de 2010, página 2.
- (30) Ídem, página 3.
- (31) El subtítulo del capítulo se tomó del artículo de prensa de Douglas Morales Pulido: *Gonzalo habla suave*.
- (32) Ver frases célebres disponibles en: <http://www.taringa.net/posts/apuntes-y-monografias/2018526/Frases-c%C3%A9lebres-sobre-educaci%C3%B3n.html>
- (33) Relato imaginario que introduce al lector en el contexto educativo que se vivía en los enladrillados salones del Liceo *Martín J. Sanabria* bajo el dominio docente del profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón. Logrando así construir toda una imagen acerca de la realidad pedagógica propia de los años 60.
- (34) Véase entrevista realizada a la Sra. Juana Roselia Jiménez el 19 de agosto de 2010, página 10.
- (35) “*Ciclo docente* es el conjunto de actividades ejercidas, sucesiva o cíclicamente, por el profesor, para dirigir, orientar y llevar a cabo felizmente el proceso de aprendizaje de sus alumnos” (Alves de Mattos, 1965, p.90)
- (36) El *profesor secundario* es el término que utiliza Luiz Alves de Mattos para referirse a los docentes que laboran a nivel de educación secundaria. Véase el libro: *Compendio de Didáctica General*, página 7.
- (37) Véase libro *Frases Celebres para Toda Ocasión* de Rafael Escandón. pág. 212.
- (38) Véase entrevista realizada a la Sra. Juana Roselia Jiménez el 19 de agosto de 2010, página 10.

- (39) Véase el libro de Arthur Schopenhauer: *El arte de hacerse respetar*. Véase también entrevista realizada al profesor Juan Carlos Cortés en fecha 15 de octubre de 2010, página 6.
- (40) Véase también entrevista realizada al profesor Juan Carlos Cortés en fecha 15 de octubre de 2010, página 5.
- (41) Frase célebre acuñada a Albert Einstein (1879-1955). Frases de ejemplo en: <http://www.sabidurias.com/tags/ejemplo/es/5180>.
- (42) Véase entrevista realizada al profesor Juan Carlos Cortés en fecha 15 de octubre de 2010, página 4.
- (43) *Ibidem*.
- (44) Véase revista *Amanecer*, año 1960, página 26.
- (45) Véase *Entrevistando Director del "Martín J. Sanabria"*, revista *Amanecer* (1963), página 4.
- (46) Véase artículo de prensa titulado: *Profesor Marco (sic) Gonzalo Jiménez Marrón. Orador de orden: La Educación en el País Pide un Cambio de Fondo*. Disponible en el Diario *El Carabobeño* de fecha: jueves 19 de Noviembre de 1998.
- (47) Véase entrevista realizada al profesor Juan Carlos Cortés en fecha 15 de octubre de 2010, página 9
- (48) Véanse Frases Célebres de Peter Drucker sobre Gestión, Administración, Innovación, Éxito y Liderazgo, en <http://www.negociosyemprendimiento.org/2009/06/frases-celebres-de-peter-drucker-sobre.html>
- (49) Véase entrevista realizada al profesor Juan Carlos Cortés en fecha 15 de octubre de 2010, página 16.
- (50) Véase síntesis curricular del biografiado, página 4.
- (51) Véase entrevista realizada al profesor Juan Carlos Cortés en fecha 15 de octubre de 2010, página 12.
- (52) Véase entrevista realizada a la Sra. Edith Giménez el 21 de junio de 2010, página 3.
- (53) Véase entrevista realizada con la profesora Subdelia Páez de Sevilla el 27 de julio de 2010, página 2.
- (54) Véase entrevista realizada con la profesora Ruth Riera de Pestyk el 15 de julio de 2010, página 2.

(55) Véase entrevista realizada con la profesora Subdelia Páez de Sevilla el 27 de julio de 2010, página 2.

(56) Véase entrevista realizada a la Sra. Omaira Elena Salamanca el 23 de julio de 2010, página 2.

1958 AÑO DE CONSOLIDACIÓN LABORAL Y FAMILIAR

Los Cambios políticos en Venezuela a finales de la década de los 50 y su influencia en Marcos Gonzalo Jiménez Marrón.

“Los regímenes democráticos se nutren en verdad del cambio constante.

Son flexibles, inquietos y, por eso mismo,

[el hombre de esos regímenes debe tener mayor flexibilidad de conciencia” \(1\).](#)

PAULO FREIRE (1921-1997)

Los años postreros de la década de los 50 fueron bastante convulsos y estuvieron henchidos de pródigas transformaciones que afectaron el orden político nacional; ciertamente, antes de 1958, se habían sucedido seis años de dictadura militar bajo la administración del General Marcos Pérez Jiménez, momentos que fueron por demás austeros con la educación pública nacional, quien presentaba un panorama infecundo, ausente de plazas de trabajo, pleno de planteles públicos desincorporados del servicio, una exigua matrícula estudiantil y el índice de analfabetismo tasado muy por debajo de los cánones internacionales. Eran todas degeneraciones producidas por el desinterés, del gobierno de turno, en la instrucción como factor de desarrollo social para las clases con mayores dificultades crematísticas.

Naturalmente, una vez depuesta la dictadura (1958), se hacen visibles una serie de complejas situaciones, que se suceden no sólo en Venezuela sino también en otras naciones latinoamericanas, estas inquietudes fueron recogidas a mitad del siglo XX por el pedagogo español Lorenzo Luzuriaga (1899-1959), tal y como puede examinarse a continuación:

En la actualidad, los cambios sociales y culturales marchan indudablemente con mayor velocidad que en tiempos pasados, y la educación los recoge más pronto que en éstos. Pero con todo, aun hay una gran distancia entre las aspiraciones y las realizaciones. Así existen hoy varios problemas que aunque reconocidos teóricamente, no han sido totalmente llevados a la realidad. De ello unos son de carácter social, otros científicos, y otros pedagógicos (1966, 15).

Precisamente, dentro del carácter social, el mayor problema heredado del *Perezjimenismo* sería el difícil acceso a la escolaridad media, a la educación técnica y a la instrucción superior de las clases menos pudientes (65% de la población venezolana). Punto hartamente importante y pertinente si se considera a Venezuela como un país donde el problema de la enseñanza primaria, universal, gratuita y obligatoria había sido regularizado (al menos legislativamente). En consecuencia, la respuesta a estos dilemas fue retomar la alicaída tesis del *Estado Docente*, ya despojada del radicalismo de la década anterior. Indudablemente, parte del resucitado interés del Estado en las elegías educativas estaba impulsado por la implantación de una conciencia político-social en los ciudadanos venezolanos, aspecto que ya había dejado bien claro Luis Beltrán Prieto Figueroa en elucubraciones teóricas como esta:

El Estado interviene, por derecho propio, en la organización de la educación del país, y orienta, según su doctrina política, esa educación. Depende la orientación de una escuela de la orientación política del Estado. Si el Estado es fascista, la escuela es fascista. Si el Estado es nazista, la escuela es nazista. Si el Estado es falangista, la escuela es falangista. Y si el Estado es democrático, la orientación de la escuela necesariamente tiene que ser democrática (Prieto, 1947, 27).

Se sabe que durante la dictadura se hipertrofió la propuesta educativa privada, suscrita al monopolio de un privilegiado grupo social y político. Situación con la que rompe la masificación educativa venezolana de los años 60, con su arrollador desbordamiento cuantitativo (Mijares, 1998). Convirtiéndose en un recurso que llevará a los ciudadanos a la asimilación y aceptación de los nuevos regímenes democráticos, los cuales se fundamentaban histórica y jurídicamente en la siguiente apostilla: “Por definición constitucional el Estado venezolano es democrático. Su educación, por tanto, debe estar orientada dentro de los moldes que tradicionalmente se asignan a este régimen, dentro del cual todos tienen derecho a ser educados” (Prieto, 1947, 30).

Fiel creyente de las consideraciones del Estado Docente, siendo engendrado y formado profesionalmente en ella, Marcos Gonzalo Jiménez Marrón será uno de sus máximos apologistas en Carabobo, procurando, una vez desvanecida la Dictadura (1958), cumplir con los preceptos de flexibilidad y cambio propuestos en la conveniente teoría *prietista*, que ciertamente lo orientó en la fundación y encumbramiento del naciente Liceo *Martín J. Sanabria* ⁽²⁾.

Valencia: *le règlement de travail finale* del profesor Gonzalo Jiménez Marrón (3).

“Pero la ciudad nos posee a su vez,
nos va haciendo suyos atándonos a su suelo con ligaduras semejantes
a las que atan al suelo nativo nuestro amor y nuestros huesos” (4)

MANUEL DIAZ RODRIGUEZ (1871-1927).

Valencia la de los años 50, de floridos apamates y coloradas trinitarias, con nubes albuginosas que se ciernen sobre las ciclópeas montañas que rodean la ciudad como a un fortín. ¡Cuánta naturaleza y que derroche de urbanismo! Todo un sopesado contraste entre la emergente *selva de piedra* y el todavía vivaz vergel que alfombra las tres cuartas partes de una bailía de 90.000 almas.

Es Valencia la matrona de la patria, nutrida por un aguzado Cabriales; que reposa apolíneo en los cuadros de La Madriz, ¡Qué portento de río! ¡Y como ornamenta a la ciudad!; todo un blasón valenciano.

Valencia, la jubilosa cuatricentenaria, engalanada con opulentas casonas de adobes, de fachadas decimonónicas y pronunciados zaguanes; guarnecidos por aleros de canalones e imponentes pretilos que son oda a la arquitectura universal. Eran días en que los aedas cortejaban buenasmozas al pie de espigados ventanales, los trovadores modernos recitaban sus prosas en la eximia *Plaza Bolívar*, las luceras de las casas se engalanaban con portentosos altares cuando una procesión invadía las calles de fervor religioso. ¡No es Valencia entonces cualquier ciudad! ¡Es la ciudad que parió a Venezuela!

Esos serían los tiempos solariegos que recibirían en *La Villa del Cabriales* a Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, uno de sus tantos hijos adoptivos; venido de las indómitas tierras orientales, dispuesto a echar profundas raíces en la cuna de Michelena, de Pocaterra, de Herrera Toro y de tantos nativos más que engrandecieron estos sublimes dominios. Subdelia Páez de Sevilla alguna vez comentó, en relación al *Chato*, que “Valencia tuvo la dicha de recibir las fecundas acciones educativas de este inolvidable maestro, donde su aguijón magisterial lo desarrolla con gran humanismo, sencillez, humildad no jactándose nunca de su nutrida preparación académica y profesional” (2004, 14).

¿Pero qué impulsa a Gonzalo a trasladarse hasta Valencia? ¿Y cómo se tomó esa decisión? Indudablemente hay que remontarse a los tiempos previos a su llegada a *La capital del centro del país*.

Ya desde 1956, Jiménez Marrón, ocupaba cargo en el Liceo *Hermágoras Chávez* de Cabimas, fungía a la sazón como docente a tiempo completo. Ya a finales del año 1957, producto de los movimientos políticos que solapadamente se estaban entretejiendo, empiezan a ocurrirse cambios en distintos órdenes sociales, uno de ellos la educación; se hace entonces público un dictamen del Ministerio de Educación sobre el Liceo *Hermágoras Chávez*, que consistió en nombrar al profesor Mendoza como Director del recinto, decisión que fue rechazada por la mayor parte del cuerpo docente, como síntoma del descontento popular que estaba en fragua y que finalmente estallaría el 23 de enero de 1958, tal y como lo propaló el señor Juan Carlos Cortés:

(...) en el año 58 el trabajaba en el liceo *Chávez* de Cabimas, a comienzos del 58, en ese año escolar 57-58, y resulta que toman la decisión de nombrar director a un profesor, muy amigo de él por cierto y ya fallecido, entonces el consejo directivo... mejor dicho la asamblea de profesores no están de acuerdo con esa decisión y ellos van a una votación y sale electo el profesor Jiménez Marrón para ser Director del Colegio *Chávez*, y lo nombran Director pero como una decisión, [...] porque acababan justamente de tumbar a (Marcos) Pérez Jiménez, de esas buenas a primeras hay un nombramiento, nombran al profesor Mendoza, pero después se reúnen, hay esa asamblea de profesores y nombran a Gonzalo Jiménez Marrón y pasa a ser el Director del liceo *Chávez* de Cabimas ⁽⁵⁾.

Sin embargo, pese al nombramiento, el ahora Director de plantel, decide trasladarse, por razones familiares, a una localidad distinta a Cabimas. Su esposa, la señora Mercedes Gedeón, le había planteado irse de *La Cenicienta* a causa de las altas temperaturas ambientales que la hostigaban físicamente y por tanto hacían que no se sintiera cómoda. Ella decide marcharse a su natal Cumaná antes que su conyugue, mientras este último agilizaba los trámites de su transferencia. El Ministerio de Educación de ese entonces procuró no desmejorar su condición de Director de plantel, pues fue asignado a cumplir funciones con esa misma jerarquía docente, en un naciente liceo ubicado en la calle *Libertad* del centro de Valencia ⁽⁶⁾ y que llevaba el nombre del célebre Ministro de Fomento que dictaminó el *Decreto de Educación Gratuita y Obligatoria* de 1870, Martín J. Sanabria (1831-1904).

Lo que no sospechaba Gonzalo era que regentaría este plantel durante 18 años y, acompasadamente, sería conquistado por las virtudes territoriales y humanas de la *Valencia de las naranjas*, contrastando inclusive con el amor que sentía por su natal Aragua de Barcelona, pues como reza la popular frase atribuida al poeta norteamericano Richard Hovey (1864-1900): “El campo es lírico, la ciudad es dramática. Cuando se juntan forman el drama más perfecto” ⁽⁷⁾, y precisamente esto fue lo que sucedió entre Marcos Gonzalo Jiménez Marrón y la ciudad de Valencia; un hombre de campo que logra hacer contacto con un ambiente citadino formando una simbiosis en la que él proporcionó trabajo y sapiencia a la ciudad, con la formación académica de un sinnúmero de valencianos, y ella le proveyó molicies para desarrollarse profesional, familiar y socialmente, constituyéndose su vida en uno de los testimonios educativos regionales más importantes. El *Chato* seguiría el ejemplo de personalidades como Fernando Peñalver (prócer de la Independencia nacional) o Luisa Galíndez (cronista de Valencia); ambos, según Fritz Küper, *orientales anclados en Carabobo* (1992, 9).

Según su hija menor, Juana Roselia, el profesor Jiménez Marrón llega a Valencia en 1958 y su tránsito por la ciudad no sería el más sencillo, pues debieron cambiar de residencia en al menos dos oportunidades antes de lograr establecerse absolutamente:

(...) cuando llegaron, llegaron al centro (de Valencia) a una casa... era una casa como... una señora que tenía como pensión, en el centro, en la calle *Independencia*, allí vivieron, después se mudaron a *Los Sauces* y de *Los Sauces* se mudaron para acá (...) ⁽⁸⁾.

Cuando la señora Roselia utiliza la frase: “se mudaron para acá”, hace alusión a la casa donde residen actualmente y donde vivió el biografiado hasta el momento de su deceso. Hoy día es una empedrada casona ubicada en la urbanización *El Trigal*; complejo habitacional que ciertamente se encontraba en condiciones primitivas para el momento de la llegada de la familia Jiménez Marrón:

(...) no habían autobuses, no había vialidad, no había nada, yo me acuerdo que por aquí pasaban burros, carretas, y esta era la última casa, y de aquí atrás empezaba como un bosque pues, una vaquera, esto era puro... puro árboles de jobo, de pejua, jobo y bueno (...) ⁽⁹⁾.

No obstante, su adaptación a la ciudad de Valencia llegó a tal nivel, que según la misma fuente señalada: “(...) él no se iba de Valencia, no se iba, incluso cuando iba a visitar sus pueblos, su Soledad, Aragua de Barcelona, todos esos pueblos, decía que ya a los cuatro, cinco días se sentía extraño en su territorio pues” ⁽¹⁰⁾. Jiménez Marrón se dejaría entonces atrapar por “(...) lazos indivisibles, pero reales y poderosos, provenientes de los seres y cosas de la ciudad y de las relaciones en que vivimos con dichos seres y cosas” (Díaz, 1982, 367).

En materia laboral, sus inicios en el Liceo *Martín J. Sanabria* tampoco fueron cómodos, pues debió lidiar con una comunidad estudiantil harto rebelde, alimentada por ideas de izquierda y permeada en gran medida por tendencias políticas internacionales que precederían al *Mayo Francés* (1968). Muchos estudiantes, algunos todavía impúberes, ya despuntaban dentro de los movimientos políticos regionales y nacionales, decantando ardidamente sus perfiles ideológicos. Experiencia que ha sido resumida con mucha lucidez

por la profesora Ruth Riera de Pestyk a través de estas frases: “(...) te voy a decir una cosa, no era... no era una tranquilidad muy grande, el estudiante de esa época era un estudiante político, (...) tenían conocimiento de política (...)” ⁽¹¹⁾. Argumento que completará con la siguiente apostilla:

(...) pero la izquierda era fuerte oíste, no vayas a creer, la izquierda, izquierda que no era adeca ni *copeyana*, izquierda socialista, era fuerte oíste, pero también así era fuerte la policía con ellos, yo pienso que entre Jiménez Marrón nos supimos bandear muy bien pa` que nunca... sí estaba un muchacho (detenido)... caía un muchacho preso nosotros lo íbamos a sacar; Jiménez Marrón, el profesor Loaiza y yo siempre estábamos metidos en la policía sacando muchachos, pero sí, las ideas corrían, tú me entiendes, no es que... no es que te... te quitaban la idea, no, los profesores éramos libres, no de hacer proselitismo político pero si tú sabes, de orientar nuestras... nuestras materias dentro de la tendencia que pensábamos, que creíamos pues y nunca nos puso (el profesor Jiménez Marrón) coto en eso ⁽¹²⁾.

No es menos cierto que, pese a las dificultades disciplinarias e ideológicas que presentaban los estudiantes, el profesor Gonzalo Jiménez Marrón supo sobrellevar este tipo de situaciones y canalizarlas de manera positiva en los jóvenes, a tal nivel, que una selecta parte del estudiantado del Liceo *Martín J. Sanabria* de los años 60 y 70 tienen o han tenido amplia figuración política, tanto a nivel regional y nacional ⁽¹³⁾.

Otra de las dificultades con las que debió bregar el *Chato* se relacionaba a la sede donde funcionaba el plantel inicialmente, que como se reseñó en acápites anteriores estaba en la calle *Independencia* del centro de Valencia, la misma se fue haciendo cada vez más pequeña para albergar la creciente matrícula, a tal punto que debieron habilitarse dos casonas más en la calle *Urdaneta* para poder darse abasto ⁽¹⁴⁾; todas plazas en condición de arrendamiento. Mientras tanto Jiménez Marrón, conjuntamente con otros docentes del

plantel, hacían solicitudes para la adjudicación de un nuevo asiento, tal y como lo narra la señora Edith Giménez:

(...) se pidió el terreno porque ya habían varias casas, casa que se desocupaba casa que alquilaba el liceo, porque iba creciendo y creciendo, cada día iba creciendo más y ya habían cuatro... como cinco casas ya, ahí estábamos en casas y entonces solicitaron el terreno, encontraron éste terreno en el año sesenta y pico, porque en el 65 nos mudamos para acá, en septiembre del 65 fue eso ⁽¹⁵⁾.

Se le preguntaría entonces a la misma informante ¿Si fue Jiménez Marrón el artífice de todo eso? a lo que ella contestó:

Sí, él con... bueno ellos se movieron: Gonzalo Jiménez Marrón, Luis Rafael Yépez, que era el sub-director y la profesora (Margarita) Luque, esos se movieron y ahí entonces encontraron éste terreno e hicieron la edificación actual ⁽¹⁶⁾.

Finalmente, la entrega de la nueva sede se logró para el año 1965, durante el gobierno de Raúl Leoni, quien por cierto amenizó junto a su esposa la inauguración de la ampulosa planta física ⁽¹⁷⁾. Estos frágiles esfuerzos fueron premiados con la asignación de una de las mejores infraestructuras educativas con que cuenta el estado Carabobo (inclusive en los actuales momentos). La adquisición de esa nueva edificación será reconocida como un esfuerzo propio de la gestión de Jiménez Marrón; gesto administrativo que lo haría consolidarse como Director y establecer al plantel como uno de los bastiones educativos más importantes de la ciudad.

La adjudicación de este tipo de inmuebles era parte de las nuevas políticas educativas propiciadas desde la democracia, así lo aseveró el profesor Alfonso Betancourt, quien también era parte de la comunidad docente del Liceo *Martín J. Sanabria*:

(...) Entonces claro, como es natural después de una dictadura y empezaba el régimen democrático, sistema democrático, la educación, como usted comprenderá, es uno de los puntos clave para la justificación misma de un sistema democrático, entonces vino la apertura del liceo *Martín J. Sanabria*, entre ese desarrollo, entre ese desenvolvimiento digamos cultural, y se desarrolló primero en esa calle *Independencia* y posteriormente se funda el liceo donde actualmente funciona, el edificio, bueno, entonces claro, se dio un movimiento cultural que en comparación con la época de Pérez Jiménez era diferente (...) ⁽¹⁸⁾.

Ahora bien, el dominio de Jiménez Marrón sobre las actividades cotidianas del Liceo *Martín J. Sanabria* y su establecimiento definitivo en Valencia le dieron holgura para ocupar otras plazas de trabajo, que lo llevarían lógicamente a una estabilización pecuniaria. Laborará entonces como profesor ordinario en el Instituto Educacional *Juan XXIII*, dictando cátedra de *castellano y literatura* durante dos décadas, desde 1966 hasta 1986. Su tarea en este plantel fue mucho más sosegada debido a que tenía únicamente responsabilidades docentes, esto aunado al hecho de que la educación privada, como refiere el profesor Betancourt, tenía y tiene características distintas a la educación pública:

(...) la educación privada es para los muchachos de las familias que tienen *modus vivendi económico superior*, porque a los liceos públicos sólo iban los muchachos de la clase media-baja, o media-media y a veces el proletariado, cosa que no sucede en los colegios privados, generalmente de clase media hacia arriba, bueno entonces yo diría que en ese particular es la principal diferencia, desde luego como se trataba en esa época de regímenes democráticos en la educación privada había más abstención de los movimientos cívicos, de elecciones de estudiantes y de todo eso, porque eso es propio de los liceos públicos, por ejemplo el liceo *Martín J. Sanabria*

participó de eso, como el liceo *Pedro Gual*, entonces se tenía una actividad mucho más amplia que la que se podía tener en los liceos privados ⁽¹⁹⁾.

El relacionamiento y adaptación de Gonzalo al Instituto Educacional *Juan XXIII* se dio de manera muy fluida, debido en gran parte a su personalidad afable y amistosa y a que “los profesores del (Liceo) *Juan XXIII* eran los mismos profesores que trabajaban en el Liceo *Martín J. Sanabria* o en el Liceo *Pedro Gual* (...)” ⁽²⁰⁾. Cabe destacar que esta armonía y figuración laboral (tanto en el *Juan XXIII* como en el *Martín J. Sanabria*) la logró gestar siendo un hombre de condición política izquierdista (sin ser militante partidista), contrario completamente a los gobiernos de turno que no compartían esa práctica política e ideológica. La misma fuente antes señalada lo refiere claramente: “(...) él tenía una ideología que no conjugaba con la práctica democrática, sin embargo fue nombrado Director del Liceo *Martín J. Sanabria* (...)” ⁽²¹⁾. Incluso llegó a ser Presidente de la Delegación de Educación Media del estado Carabobo, entre los años 1960-1962, y Presidente del Colegio de Profesores de Venezuela, seccional Carabobo- Cojedes, entre los años 1962 a 1965 ⁽²²⁾.

Más adelante, con el pasar de los años, el *Chato* se convertiría en un referente de la educación regional. Una figura llena de sabiduría y seso, una voz juiciosa que era atípica para los dominios ciudadanos, un hombre que, sin ser de distinguido linaje, hizo uso de su equilibrada personalidad y sigilosa inteligencia para transformarse en alguien eminente dentro de la sociedad valenciana (sin que esto vaya en detrimento de su proverbial humildad), siendo la *ciudad del Cabrales* el ambiente ideal donde Gonzalo “(...) fue creciendo como excelente pedagogo” (Mujica, 2007, 280).

Notas

- (¹) Véase el texto: *La educación como política de la libertad*, de la autoría de Paulo Freire (p. 85). Disponible también en: http://www.frasesypensamientos.com.ar/frases-de-cambio_3.html
- (²) Tesis expuesta por Luis Beltrán Prieto Figueroa en las convenciones del magisterio venezolano y publicado por esa misma organización gremial en 1947 junto a otros escritos del autor bajo el título general de *Problemas de la educación venezolana* (Istúriz, 2006, p.p. XIX-XX)
- (³) Asentamiento (solución) de trabajo final.
- (⁴) Véase el ensayo: *Alma de Viajero*, de Manuel Díaz Rodríguez. Página 367.
- (⁵) Véase entrevista realizada al profesor Juan Carlos Cortés en fecha 15 de octubre de 2010, página 7 y 8.
- (⁶) Véase entrevista realizada con la profesora Ruth Riera de Pestyk el 15 de julio de 2010, página 3.
- (⁷) Véase Frases Celebres para Toda Ocasión de Rafael Escandón. pág. 65
- (⁸) Véase entrevista realizada a la Sra. Juana Roselia Jiménez el 19 de agosto de 2010, páginas 5 y 6.
- (⁹) Ídem, página 6.
- (¹⁰) Ídem, página 5.
- (¹¹) Véase entrevista realizada con la profesora Ruth Riera de Pestyk el 15 de julio de 2010, página 4.
- (¹²) Ibídem.

(13) Henry Ramos Allup, Pedro Rondón Haaz, Miguel Ángel Da Silva, Juan Carlos Cortés, Douglas Morales Pulido, Rubén Pérez Silva.

(14) Véase entrevista realizada con la profesora Ruth Riera de Pestyk el 15 de julio de 2010, página 3.

(15) Véase entrevista realizada a la Sra. Edith Giménez el 21 de junio de 2010, página 2.

(16) *Ibidem*.

(17) Véase entrevista realizada con la profesora Subdelia Páez de Sevilla el 27 de julio de 2010, página 5.

(18) Véase entrevista con Alfonso Betancourt realizada en fecha 16 de octubre de 2010, página 3.

(19) *Ibidem*.

(20) *Ídem*, página 5.

(21) *Ídem*, páginas 7 y 8.

(22) Véase síntesis curricular del biografiado, página 8.

**FUNDACION Y CONSOLIDACION DEL EL LICEO NACIONAL “MARTÍN J.
SANABRIA” COMO OBRA FUNDAMENTAL DE MARCOS GONZALO
JIMÉNEZ MARRÓN.**

La “herencia educativa” del *Perezjimenismo*.

“Se ha venido sosteniendo en Venezuela la teoría del «*Gendarme Necesario*», de la represión brutal, para acabar con lo que se ha dado en llamar la guachafita venezolana. Yo afirmo lo contrario: la represión del gendarme es dañosa, porque impide la evolución gradual de nuestro pueblo, porque crea complejos de inferioridad, el miedo y el odio, que nada construyen y que contribuyen a separar a los hombres” (1).
LUIS BELTRÁN PRIETO FIGUEROA (1902-1993)

Hace medio siglo alguien elucubró la siguiente frase: “Las ideas pedagógicas sólo tienen alguna posibilidad de triunfar, cuando llegan al poder”. Ese alguien fue el ex-presidente guatemalteco Juan José Arévalo (1904-1990) en una de sus prédicas como profesor de la cátedra “Historia de las Ideas Pedagógicas” de la Universidad Central de Venezuela (Rivas, 2003, 14). Lamentablemente, son pocas las naciones donde esta máxima se ha llegado a cumplir. Más aun si estas se encuentran enyugadas con regímenes

dictatoriales, pues ha sido costumbre de estos sistemas gubernamentales (sobre todo en Latinoamérica) desestimar a la educación pública como un asunto de primer orden.

Si volvemos tiempo atrás, se podrá recordar el exclusivismo educativo de la dictadura de Augusto Pinochet (1915-2006) en Chile, país donde se privatizó la enseñanza oficial para quedar bajo el dominio de empresarios educacionales. Décadas antes ejecutó semejante práctica el gobierno (represivo) del *tristemente célebre* Rafael Leónidas Trujillo (1891-1961), quien dejó relegada a un tercer lugar la educación de su país, priorizando el apeltrechamiento militar y el desarrollo de edificaciones. España, sin ser parte de Latinoamérica, también es evidencia fehaciente del desdén hacia las políticas educativas, pues el régimen *franquista* aniquiló todo vestigio de cultura y sumió a los ibéricos en un insondable analfabetismo. Quizás por eso Kofi Annan etiquetaba a las dictaduras como engañosas a estas formas de tutelaje social⁽²⁾.

Venezuela, isócrona con estos episodios oscurantistas, no fue la excepción, pues luego de dos administraciones gubernamentales despóticas (Juan Vicente Gómez y Marcos Pérez Jiménez), sucedidas durante el siglo XX, se presentó un panorama educativo estatal exinanido, plagado de incuria, contraído frente a la *hipertrofiada* oferta escolar privada. La más próxima de estas dictaduras evadió el tema educacional tajantemente, preocupándose, a la usanza del ya reseñado *Trujillismo*, en orientar los capitales nacionales hacia el sector castrense e infraestructural, este último, ciertamente logró transformar el medio físico nacional; sin embargo, poco participó en la mejora y creación de edificaciones educativas⁽³⁾. Sólo se crearon durante el periodo de gobierno citado 17 institutos públicos secundarios; mientras la cantidad de escuelas (homólogas) creadas por el sector privado, en el mismo

periodo, alcanzó las 207 plazas. Asimismo, la matrícula estudiantil para el año 1957 alcanzaba 30.095 estudiantes, atendidos en 60 planteles del sector público, mientras que el sector privado atendía 25.099 estudiantes en un total de 338 planteles (Govea, 1990, 228).

Todas estas estadísticas son consecuencia del negligente actuar del gobierno de turno en materia educacional, generando un ambiente propicio para la progresión del sector educativo privado, que además gozó de las garantías y permisologías proporcionadas desde el propio Estado (siendo estas suministradas sin muchos escollos en función de solapar la ausencia de gratuidad educativa para el pueblo). No cumpliéndose a plenitud el Decreto de Educación Gratuita y Obligatoria de 1870 ordenado por el otrora Ministro de Fomento, Martín J. Sanabria. Se convirtió entonces, durante la Dictadura del *Hijo Ilustre de Michelena*, la escuela privada en la regla general y escuela pública la excepción, invirtiendo totalmente la máxima implementada por los países occidentales más avanzados como Estados Unidos, Canadá y gran parte de Europa (Silva, 2005).

Por aquellos días, los máximos regentes educativos (nacionales) quebrantaron el primer artículo de la Ley Orgánica de Educación de 1948, que establecía a la educación como función esencial del Estado. Nunca hubo “Desde (sic) el punto de vista cuantitativo y cualitativo (...) una especial preocupación en lo atinente al proceso educativo integral del país” (Ob. Cit., 303). Y en sustitución a la aludida norma se puso en marcha la Ley de Educación de 1955, instrumento que distorsionó aun más el ya desdibujado panorama educativo nacional con la modificación de ciertos alcances técnicos contemplados en legislación antecedente ⁽⁴⁾.

Posteriormente, ya abolida la dictadura del General Marcos Pérez Jiménez (1958), el Estado venezolano comienza a atender las elegías educativas heredadas del régimen con políticas como la “democratización de la enseñanza”, que “(...) durante el periodo constitucional 1959-1964 (...) elevó la matrícula escolar de un millón a un millón setecientos mil alumnos, con un aumento del 70%” (Ob. Cit., 507). Especial atención recibieron los sectores de educación primaria y secundaria, creándose nuevas instituciones e incrementándose el número de maestros y profesores. Cifras en las que se incluye al Liceo *Martín J. Sanabria* debido a que su proceso de consolidación matricular se da precisamente durante ese lustro (1959-1964) y se hará mucho más prolífico luego de la entrega de la actual sede en 1965, bajo la presidencia de Raúl Leoni (1905-1872).

El ambiente educativo venezolano en la víspera de los años 60.

“(...) el Prof. Jiménez Marrón con su suave y certera voz lograba apaciguar y tranquilizar los ánimos de la juventud rebelde de esa época”. (5)
SUBDELIA PAEZ DE SEVILLA.

Muy a pesar de la irreverencia estudiantil de los años 60, ungida con ideales políticos cosmopolitas, se vivía en los planteles educativos secundarios un ambiente de obediencia y rendimiento escolar. Se configuraba entonces una dualidad entre indocilidad y mansedumbre; la primera, practicada fuera de los semilleros formativos, es producto de la naturaleza juvenil y del contagio de ésta por las corrientes ideológicas contemporáneas, que hacían en muchos casos asumir riesgos a estos jóvenes que colindaban con la muerte misma. Ciertamente “(...) ningún hombre joven cree que ha de morir algún día”⁽⁶⁾, pues

“(…) ser joven es como formar parte de los dioses inmortales”⁽⁷⁾. Mientras tanto se planteaban escenarios como el invocado por el señor Juan Carlos Cortés con la toma del Rectorado de la Universidad de Carabobo del año 1968⁽⁸⁾, donde efebos estudiantes participaron siendo tratados con amplia hostilidad y represión por los cuerpos de seguridad de aquellos días. Por otro lado la mansedumbre, contrastante con las (díscolas) actuaciones ya esbozadas, impregnaba de marcada obediencia los reductos escolares. Los propios educandos de la época, como la actual profesora Omaira Elena Salamanca Rodríguez, caracterizan el contexto educativo *sanabriense* (de los años 60) a través de estos epítetos: “(…) era sano y mucho respeto y mucho orden, y de verdad los muchachos iban era a estudiar, claro que de vez en cuando había un flojo, pero sí estudiaban”⁽⁹⁾.

Florezían, indiscutiblemente, tiempos de cambio respecto a ciertos paradigmas sociales y de crecimiento poblacional, tal y como lo narra la profesora Subdelia Páez de Sevilla:

Para mí fue una experiencia maravillosa, porque en esos momentos primero había la explosión demográfica a nivel del bachillerato y entonces había como una gran alegría entre los docentes, entre los jóvenes, entre los padres y representantes, y en realidad en los colegios consistíamos en trabajar en pro de de los alumnos y los alumnos se sentían orgullosos de ser ellos alumnos de uno, era un amalgamiento de afecto entre los alumnos y los profesores⁽¹⁰⁾.

Esta gozosa situación que fue permitida gracias a la “democratización educativa” emprendida por el gobierno de Rómulo Betancourt (1908-1981), cristalizada a través de la masificación escolar, que se tornó providencial y generó “(…) un aumento en el acceso a la educación de forma notoria para todas las clases sociales del país”⁽¹¹⁾.

Se crearon, en aquel tiempo, numerosos centros educativos como el Liceo *Enrique B. Núñez* (1965) o el propio Liceo *Martín J. Sanabria* (1958); sin embargo, se desentonó en otras facetas pedagógicas como los diseños curriculares y programáticos. Crítica que fue indicada por el intelectual Luis José Silva Luongo:

No puede dejar de mencionarse que en este periodo se dio gran impulso al desarrollo educativo, con logros especiales en lo cuantitativo, y relativamente pocos en lo cualitativo. La calidad de la educación en el país no alcanzó el nivel que se aspiraba y se requería en ese entonces. Sin embargo, debe mencionarse a este respecto la violencia y agitación que afectaron a las universidades y a los liceos en casi todo el país, incidiendo en las dificultades para el logro de objetivos, planes y programas (2005, 507-508).

Justamente a estos dos aspectos hacen referencia varios profesores del Liceo *Martín J. Sanabria*, entre ellos su Director, Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, quien alguna vez comentó, como crítica a los programas del sistema educativo vigente en esos años, lo siguiente: “(...) están concebidos en una forma general, sin precisar orientaciones u objetivos, ni bibliografía; se deja en manos de los profesores la conducción de la enseñanza y esta, en ocasiones, se presenta a caprichos o a intereses particulares”⁽¹²⁾. Algunas de estas elegías eran el motor de esa sacudida estudiantil perseguía la ampliación de sus derechos.

El pedagogo Juan Carlos Cortés, estudiante de bachillerato en esos días, acusa como factor de inspiración externo el memorable *Mayo Francés del 68*, por ser una corriente de influencia mundial que atizó el espíritu rebelde de los jóvenes de América y Europa Occidental. Al respecto dirá:

Fue una época difícil por el descontento de la población con el gobierno, la agitación en los centros educativos, los movimientos revolucionarios, la represión del gobierno, la crisis internacional. Tan fuerte que alumnos del *Martín J.*, del *Pedro Gual* junto con los venidos de otras partes, participamos en la toma del Rectorado de la Universidad de Carabobo, toma que se hizo por las reformas en las casas de estudio a nivel superior, siendo estudiantes de bachillerato, cursaba el segundo año, hicimos esa toma y bueno eso tuvo una repercusión bien grande, también la *Universidad Central* (de Venezuela) la tomaron los estudiantes, era un reflejo del *Mayo del 68*, del *Mayo Francés*, por lo de la reforma y los cambios, pero hubo una represión tremenda, a un grupo de estudiantes los detuvieron en autobuses de la Universidad de Carabobo, se los llevaron presos, así como estuvieron universitarios, también se llevaron compañeros nuestros, de nuestras edades. El gobierno desató una represión inaudita, nos echaron plomo estando nosotros dentro del Rectorado, esto para decirte que ocurrieron situaciones graves en este período de los años 60 y 70. Resultó una época bien difícil para los encargados de la gerencia en los liceos, del liderazgo educativo⁽¹³⁾.

La juventud de entonces tenía profundidad ideológica pues manejaba arengas como esta: “Habremos de tener conciencia clara de que ese fenómeno monstruoso de nuestros tiempos, el imperialismo, no discute nada un momento ni fortuna en desviarnos hacia objetivos oscuros”. Era este un extracto del lema de la primera promoción de bachilleres en humanidades del Liceo *Martín J. Sanabria*, redactado en la página 9 de la Revista *Amanecer* de 1960. En ese mismo orden de ideas el estudiante *sanabriense* Armando Pérez Gornes afirmará: “Los jóvenes tenemos que ser estudiantes y políticos. (...) Tenemos que ser políticos; pues si no ¿qué sería de la política venezolana dentro de unos pocos años?” (Ob. Cit., 30).

Pese a este trémulo panorama educativo de la década de los 60, “(...) se dio un movimiento cultural que en comparación con la época de Pérez Jiménez era diferente”⁽¹⁴⁾, ese nuevo horizonte formativo pudo desarrollarse gracias a la calidad de docentes que

ocupaban plaza en los distintos centros educativos. Maestros que llevaron a muchos planteles de la región, como la otrora República Liceísta *Pedro Gual* (Mujica, 2003, 42) o el mismo Liceo *Martín J. Sanabria*, a su máximo nivel de excelencia, con todo y las limitaciones presentes a la sazón. Muchos inclusive llaman a estas temporadas: *la época de oro de la educación carabobeña* ⁽¹⁵⁾, por la calidad del trabajo pedagógico realizado y por los docentes que participaron en dicha obra. Escolares de la época como Juan Carlos Cortés brindan testimonio de esto:

(...) si te digo es que esa fue una época bien particular con los docentes de aquí, a mí me dio clases el profesor Pedro Mujica Sevilla y yo te puedo decir que ese es un señor docente, y así comienzas a ver que había todo un equipo importante de docentes, mira y cantidad de profesores de los que recibí clases, me dieron clases los esposos Ledesma en el (liceo) *Martín J. Sanabria*, una pareja que lleva ya por los cincuenta y tanto dando clases y tú los vez con la mejor disposición, el mejor amor, inclusive le dieron clase a Juan Carlos (hijo del entrevistado) con esa disposición, con el mejor amor. Me acuerdo que cuando estábamos nosotros allí en el (liceo) *Martín J.* estaban haciendo los laboratorios y mira que dedicación para hacer los laboratorios, el material biológico preservado, en alcohol, el que no estaba en alcohol, aquello era... había un profesor que le llamaban *Monsieur* Rodríguez, creo que era Luis Rodríguez, aquel hombre entraba al salón de clases, desde un momento te indicaba que con su presencia que era un hombre que transmitía conocimiento y que sabía, mira y así hay mucha, mucha gente, por eso te digo yo esa época del 60 y 70 era una época importantísima (...) ⁽¹⁶⁾.

Douglas Morales Pulido, asimismo, acompañó la reminiscencia previa con un argumento análogo:

Cuando el liceo *Martín J. Sanabria* en las décadas de los sesenta y setenta, hervía de potencialidades y aparatosamente despuntaban entre los estudiantes de entonces los futuros líderes científicos, políticos, militares, sociales y culturales, lo hacían estridentemente, con vehemencia e intemperancias muchas veces cercanas al atropello y al desbordamiento. Las

autoridades educativas se las tenían que arreglar para lidiar con aquellos muchachos y muchachas consuetudinariamente desafiantes de las normas disciplinarias justificadas por razones ideológicas, vale la pena aclarar que muchos de aquellos alumnos ostentan hoy posiciones doctrinarias diametralmente opuestas. Con esa atmósfera a cuestas la lucha por mantener el clima organizacional del liceo sólo podía ser tarea de personas especialísimas, personas capaces de cambiar dolor por compañía, hastío por inocencia y miedo por seguridad ⁽¹⁷⁾.

Finalmente el profesor Luis Hernández cerrará esta terna testimonial con el siguiente comentario:

Orgullosa debe sentirse la educación en Carabobo por haber contado con un docente de la talla del profesor Jiménez Marrón. Mucho orgullo sentimos los que trabajamos a su lado. Un baluarte en la docencia que estuvo al frente de la dirección del Liceo Martín J. Sanabria en épocas tan difíciles como la del sesenta y setenta ⁽¹⁸⁾.

Se puede afirmar, entonces, que el contexto social en el que prosperó el Liceo *Martín J. Sanabria*, e inclusive otros planteles como el Liceo *Enrique Bernardo Núñez* y el Liceo *Rafael Guerra Méndez* (1971), fue harto difícil por la colmada agitación política hallada; sin embargo, una valiosa legión docente supo canalizar la situación y poner su máximo empeño en la consecución de los objetivos educativos que planteaba ese momento histórico. Tal fue el esfuerzo de cada uno de esos hombres y mujeres que hoy día son considerados *glorias educativas del estado*: María Cristina González, Alida Zerpa, Manuel Martínez, Alfonso Betancourt, Pedro Mujica Sevilla, Víctor Lukert, Ruth Riera de Pestyk y por supuesto nuestro biografiado Marcos Gonzalo Jiménez Marrón. Todos dejarán una impronta en la educación de Carabobo, habiendo ilustrado a un sinnúmero de jóvenes que

hoy son, en su mayoría, hombres de bien y de trabajo, precisamente porque siguieron el ejemplo y los consejos de sus mentores.

El Liceo *Martín J. Sanabria*, aproximación a su historia institucional.

“La institución educativa se ganó el prestigio desde el momento en que comenzó a funcionar, cuando aspirantes, padres y representantes hacían lo imposible por lograr un cupo en sus aulas” (19).

ALFONSO BETANCOURT

El absoluto desprecio ejercido por la última dictadura político-militar venezolana hacia la educación fue lacerante para una sociedad que eufemísticamente avanzaba dentro de ciertos indicadores sociales simples. Una vez depuesto el apuntado régimen (1958), se hereda un exinanido panorama escolar que despertó intereses políticos orientados a promover la instrucción; las causa más descollante de esta iniciativa era la necesidad de formar una población insertable dentro de los campos laborales, acción que se ejecuta bajo el amparo de la redimida tesis del *Estado Docente*. Afloran a la sazón notables propuestas educativas a nivel nacional, algunas orientadas hacia la creación de planteles públicos de educación secundaria, los cuales se hallaban en condición de merma.

Era justamente 1958, un año pleno de situaciones políticas y sociales bastante álgidas, una de ellas la imperiosa necesidad de atender una cuantiosa masa estudiantil relegada por más de diez años a la exclusión educativa. Interviene a la sazón el Estado venezolano en la figura de la Junta de Provisional de Gobierno, instituida luego del 23 de enero de 1958, decretando (entre otras políticas) la creación de vastos centros educativos en función de atender a la voluminosa matrícula escolar desasistida. Armonizada con estas ordenanzas *la ciudad de las naranjas* inicia los preparativos para acoger al que sería, años después, el liceo público más importante de la región ⁽²⁰⁾.

Seguramente, las instituciones importantes deberían llevar grandes epónimos; Martín J. Sanabria, por obra política y educativa, es uno de los excelsos nombres de héroes venezolanos que pueden decorar los dinteles de cualquier establecimiento formativo; hoy y desde hace media centuria identifica la planta física del liceo que está ubicado al frente del *Parque Humboldt* o *Parque de los Enanitos* como lo llaman en el argot popular. Dirán algunos que el epónimo escogido es acertada corona para un plantel que nació con la democracia venezolana (Betancourt, 1998).

Sería Martín J. Sanabria un eminente jurisconsulto caraqueño cuya obra legislativa dejará tal impronta que dividirá la historia pedagógica venezolana en un antes y un después. El hijo de Doña Brígida Toro y Tomás José Sanabria, desarrollaría sus estudios de leyes en la ya vetusta Universidad Central de Venezuela, egresando con el título de Licenciado en Derecho Civil, proseguiría su formación hasta hacerse con la borla de doctor en la misma especialidad en la que ya se había recibido. Inmediatamente comenzaría a ejercer distintos cargos públicos en jurisdicciones contenciosas, municipales y educacionales, asimismo fue Diputado por el Estado Bolívar (hoy Miranda) y desde allí se proyectará al cargo que lo

hará célebre dentro de los anales venezolanos, Ministro de Fomento; labor que desempeñó entre 1870 y 1873 al servicio del entonces Presidente de la República, Antonio Guzmán Blanco. Desde esa cartera le correspondió refrendar el Decreto de Instrucción Primaria Gratuita y Obligatoria; no obstante, se deben destacar los arduos esfuerzos, que tras bastidores, realizó el otrora Vicerrector de la Universidad Central de Venezuela (desde 1884 hasta 1887), ahínco que quedó plasmado en documentos como la *Memoria del Ministro de Fomento* de 1874, en la cual Sanabria esbozó lo siguiente: “Es tiempo de que en los presupuestos de los Estados y de los municipios no figuren partidas insignificantes para instrucción pública, como si eso fuera uno de los más secundarios deberes de la asociación” ⁽²¹⁾.

Y precisamente la historia del Liceo *Martín J. Sanabria* arranca contraviniendo los preceptos del susodicho legista, pues las dificultades económicas enfrentan a la novel institución con inconvenientes como la ubicación de una sede y la escogencia de personal calificado para distintas funciones. El primer asunto se resolvió parcialmente con el alquiler de una vieja casona situada en la calle *Libertad* (la número 102-30), con el pasar de los años se fueron arrendando más casas, llegando a ser un total de seis (para el momento de la mudanza a la sede actual) y por las cuales se cancelaban 9.000 bolívares mensuales (de los antiguos) por concepto de renta ⁽²²⁾. El resto de las viviendas según el testimonio de la, aun hoy, secretaria de dirección del plantel, señora Edith Giménez, estaban ubicadas en la calle *Urdaneta*. Estas “(...) requerían continuas reparaciones para hacerlas aceptables al proceso de enseñanza y aprendizaje” ⁽²³⁾; posteriormente fueron demolidas para establecer edificios residenciales. De estos hechos hace reminiscencia la profesora Ruth Riera de Pestyk:

(...) nosotros vivíamos, teníamos tres casas, teníamos una en la calle Libertad y dos en la calle Urdaneta, de una se encargaba la profesora Ofelia Díaz como que era, o Marina de Toro, no recuerdo, la que estaba en la subdirección no recuerdo y yo me encargaba de la casa de la Libertad (Calle) ⁽²⁴⁾.

Según reseñan algunos testigos, las aulas de estas casonas presentaban una apariencia lóbrega, apagada, carente de espacio y de buena ventilación, “(...) el aire no hallaba por donde entrar a raudales, como debiera (...)” ⁽²⁵⁾. Provocaba tristeza y desazón ver a una cuarentena de jóvenes hacinados en una especie de madriguera, alternando pupitres con sillas plegables para poder rendir el diminuto espacio, que en ciertas ocasiones llegaba a ser de quince centímetros entre cada estudiante (aproximadamente). Era toda una hazaña transitar el salón para monitorear las actividades escolares, esto sin mencionar el reflejo que ejerce la única bombilla que cuelga del techo sobre el deslucido pizarrón, lo cual producía una intermitente ceguera entre la muchachada que se educaba en el recinto ⁽²⁶⁾.

Estas eran las penosas condiciones en las que iniciaba actividades el Liceo *Martín J. Sanabria*. En aquel momento su matrícula alcanzaba las siete secciones (1958); cuatro primeros años de ciencias (hoy llamado cuarto año), un primer año de humanidades y dos segundos años (hoy llamado quinto año), todos cursos que se titularían periódicamente; el primero de ellos lo hará en julio de 1960, conformando la promoción *Dr. Martín J. Sanabria*, y la hornada de bachilleres en humanidades saldrá un año después llevando por nombre *Andrés Bello* ⁽²⁷⁾.

Los primeros años de vida de este semillero educativo se desarrollaron, a pesar de las difíciles condiciones materiales, en un ambiente de mucha paz, cordialidad y trabajo constante, así refiérela la sempiterna oficinista del plantel, Edith Giménez:

(...) bueno los años eran buenísimos, aquella época era buena, donde los muchachos eran responsables, eran muy... como te diré... muy respetuosos, el profesor Jiménez era el Director del liceo, un hombre muy correcto, había mucho respeto, lo respetaban mucho, los alumnos respetaban a todos los profesores, cuando veían que el profesor pasaba se quedaban tranquilos, podían estar hablando o lo que sea y ellos se quedaban tranquilos, hasta a uno mismo lo respetaban mucho, yo fui secretaria antes de... estar en dirección, fui secretaria de seccional y yo le pasaba la asistencia a ellos, se quedaban tranquilos porque yo les decía les bajo un punto si se portan mal (...) ⁽²⁸⁾.

La primera clase dictada en la institución se desarrolló el 11 de noviembre de 1958, fecha que posteriormente se escogió para conmemorar el aniversario del establecimiento educativo. La cuadrilla de directivos, preceptores y personal administrativo que atendió el plantel en sus comienzos estuvo conformada por:

- Director: Marcos Gonzalo Jiménez Marrón.

- Subdirector: Luis Rafael Yépez.

- Docentes:

-Oswaldo Meza (Ciencias Biológicas)

- Carlos Sifontes (Matemáticas)

- Gladys de Surós (Geografía e Historia)

- Raúl Villarroel (Geografía e Historia)

- Charles Simons (Inglés)

- Luis A. Sosa Vaamonde (Inglés)

- Ángela Moya de Gómez (Manualidades femeninas)

- Pedro Enrique Gramko (Manualidades masculinas)

- Eulalio Toledo Tovar (Historia del Arte)

- Pedro Azuaje Torres (Educación Física)

- Héctor Nievas (Formación Social, Moral y Cívica)

- Eleazar Quintana (Filosofía)

- René Falcón (Latín)

- Personal Administrativo: Wadencia Gil de Yépez, Elda Dorante y Edith Giménez ⁽²⁹⁾.

En relación a esta camarilla de docentes, la profesora Ruth Riera de Pestyk cuenta que eran escogidos cuidadosamente por el propio Director, Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, en función de la especialidad y de la calidad pedagógica que representara cada uno:

(...) siempre se preocupó, tú sabes, por que su profesorado estuviese en el sitio donde debería estar, o sea que no fue un hombre que te colocaba a ti porque era amigo tuyo, profesor que estaba allí era porque conocía la materia, siempre se preocupó por el liceo y no solamente por el liceo desde el punto de vista educativo si no en el punto de vista estructural, estaba pendiente, tu sabes de que... de tener un buen orfeón, él estaba pendiente de tener una buena sala de geografía, es decir él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) apoyaba todo ⁽³⁰⁾.

Makárenko confesó alguna vez haber tenido dudas cuando arrancó la famosa *Colonia Gorki*, aludiendo que “El (sic) principio causal de la formación del grupo pedagógico algunas veces funciona, otras no” ⁽³¹⁾. Ciertamente, el éxito del trabajo educativo dentro del Liceo *Martín J. Sanabria*, al menos durante sus primeras dos décadas, es evidencia contundente de la buena química presente en la atmósfera docente de la institución, lo que indica que el tino de su entonces Director fue acertado al amalgamar tal escuadra de instructores.

Igualmente el personal administrativo era seleccionado sigilosamente por el mismo personaje, incluso, según declaraciones de la propia Edith Giménez, las secretarías eran arduamente evaluadas en su ortografía, pues el profesor Jiménez Marrón era docente

especialista en *castellano, literatura y latín*, cosa que le ayudó a tasar al cuerpo administrativo del liceo debidamente ⁽³²⁾.

De este insigne grupo de empleados sólo permanece en servicio dentro del plantel la secretaria Edith Giménez (51 años de servicio), “quien es como un libro abierto a donde habremos de acudir para cerciorarnos e informarnos de la historia del plantel que, ella, como secretaria, tan bien conoce” ⁽³³⁾. El resto del personal pasó a retiro hace algún tiempo, y la mayoría de estos jubilados, tristemente, han fallecido.

Luego de siete años de servicio, el Liceo *Martín J. Sanabria* sería trasladado de sede como consecuencia del aumento prolífico de la matrícula y gracias a las gestiones de su cuerpo directivo, quienes tenazmente agotaron los recursos administrativos disponibles para la obtención de una nueva plaza con mejores condiciones de infraestructura:

(...) se pidió el terreno porque ya habían varias casas, casa que se desocupaba casa que alquilaba el liceo, porque iba creciendo y creciendo, cada día iba creciendo más y ya habían cuatro... como cinco casas ya, ahí estábamos en casas y entonces solicitaron el terreno, encontraron éste terreno en el año sesenta y pico, porque en el 65 nos mudamos para acá, en septiembre del 65 fue eso ⁽³⁴⁾.

Argumento que sería completado identificando a los gestores de la augusta edificación que hoy recibe cerca de mil estudiantes carabobeños: “(...) Gonzalo Jiménez Marrón, Luis Rafael Yépez, que era el sub-director y la profesora (Margarita) Luque, esos se movieron y ahí entonces encontraron éste terreno e hicieron la edificación actual” ⁽³⁵⁾.

Una vez conseguida la anuencia del Gobierno se sucedió la materialización del nuevo inmueble, siendo inaugurado a comienzos del año escolar 1965-1966, acto al que asistió el entonces Presidente de la República, Raúl Leoni (1905-1972), acompañado de su señora esposa, Carmen América Fernández, para hacer la entrega formal de la planta física al Director de la institución, Marcos Gonzalo Jiménez Marrón. Cabe destacar que durante la gestión de Leoni “se construyeron 929 edificaciones escolares con 6512 aulas y capacidad para 300 mil alumnos de educación primaria y secundaria” (Silva Luongo, 2005, 599), dentro de esta estadística se encuentra el Liceo *Martín J. Sanabria*, quien contaba con condiciones espaciales para atender hasta 1.200 estudiantes ⁽³⁶⁾. Asimismo, durante este mismo administración “(...) a través del Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio se trató de lograr que un alto porcentaje de nuestro magisterio y profesorado de educación media alcanzara un mejor nivel para el ejercicio de sus actividades” (Ob. Cit.).

En relación a la inauguración del liceo la profesora Subdelia Páez de Sevilla rememoraré una anécdota que refiere la presencia de Leoni en la institución:

(...) vivimos muchos momentos agradables, de alegría, de algarabía, a mí me tocó estar con ellos cuando vinieron a inaugurar el liceo (la nueva sede), que vino (Raúl) Leoni con la esposa y yo me acuerdo que cuando ella llegó yo estaba jovencita en aquella ocasión (...) ⁽³⁷⁾.

Se le preguntaría de manera confirmatoria, dentro de la misma entrevista, si eso sucedió en el año 1965 y ella contestó:

Sí, 65, entonces cuando ella llegó (Menca de Leoni) y ella nos saludó con aquel afecto que parecía que nos conocía de toda la vida, ella conmigo fue...

ella no me conocía, pero ella llegó (ay) me abrazó y él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) me dijo: *tú como que eras amiga de ella* (sic), yo para echarle broma le dije: ¡Claro amiguísima!, entonces me decía: *tú no te vas a lavar esa cara porque ella te dio un beso en la cara* (sic)⁽³⁸⁾.

El plantel, luego de 1965, continuaría bajo el mando del *Chato* hasta 1976, cuando este se jubila de la función docente como empleado del Ministerio de Educación. 18 años ofreciendo un servicio educativo de altísima calidad que contaba con: diez clubes juveniles asesorados por el cuerpo docente del plantel, un uniforme para los escolares y otro para el personal de oficina, un Orfeón, una Estudiantina, compañías de Teatro, una vasta Biblioteca, servicios médicos y odontológicos, música folclórica y popular para amenizar los recesos, actividades científicas y deportivas de importancia. Asimismo, se cuidó de la recientemente adjudicada planta física con excesivo celo; siempre se mantuvo en condiciones de excelsa pulcritud y ornato, evitando cualquier tipo de aprisco, como diría la profesora Ruth Riera de Pestyk, era una “aquel liceo una joya de limpieza”⁽³⁹⁾.

En el caso particular de las actividades complementarias o extracátedras, el Liceo *Martín J. Sanabria* fue vanguardia en este renglón, pues el resto de los planteles contemporáneos (con él) las practicaron eufemísticamente. Estas consistían en el desarrollo de ocupaciones culturales y deportivas, fuera de horario académico, que hacían más completa la educación de los jóvenes de la época. En relación a esto manifiesta su testimonio, una vez más, el señor Juan Carlos Cortés, refiriéndose a la tutela de dichas actividades:

(...) la dirigía el profesor Alfonso Betancourt, el Departamento de Actividades Complementarias, para realizar actividades permanentes en pro

de la formación integral, contribuyendo para que muchos de los jóvenes, se inclinaran unos por la política en los centros de estudiantes, otros fueran fotógrafos, periodistas, científicos, ambientalistas, deportistas, en los clubes organizados para tal fin, lo cual permitió armonizar con esos equipos, con esos grupos docentes, que venían con disposición para hacer, crear, trabajar y bueno los estudiantes nos incorporamos. ⁽⁴⁰⁾.

Eran frecuentes también los encuentros deportivos:

(...) una de las cosas que nosotros tuvimos era que se hacían intercambios deportivos en las diversas disciplinas, asistí en varias oportunidades a encuentros de basquetbol entre el (liceo) *Martín J. Sanabria* con el (liceo) *Pedro Gual* o contra el (liceo) *Miguel Peña*, que es el de Puerto Cabello, en estos juegos los gimnasios se abarrotaban de estudiantes, cada quien haciendo barra por su equipo, con entusiasmo. Para esa época también había un programa de televisión de competencias, no habías nacido todavía, *Aquí Oscar es Competencia de Juventud...* con eliminatorias en los estados y una gran final nacional, el (liceo) *Martín J. Sanabria* participó en uno de esos grandes encuentros nacionales. Es la afinidad, la compenetración, el compromiso, la identidad que existía... (Breve interrupción por la llegada de la señora Roselía Jiménez) y eso se lograba a través de la promoción de los estudiantes. Nosotros teníamos profesores que eran glorias deportivas, entre ellos Benito Ramírez, fue durante mucho tiempo integrante del equipo de Carabobo de basquetbol. Arístides Pineda en atletismo. Así, cada quien fue aportando su mejor voluntad y trabajo para la educación (...) ⁽⁴¹⁾.

Sendas actividades (culturales y deportivas) armonizaban aun más las relaciones entre el alumnado y el cuerpo docente del plantel, pues en ellas participaba casi la totalidad de la masa estudiantil acompañada con sus profesores. Estas faenas permitieron a la juventud *sanabriense* drenar pasiones y aprender lo que sería para muchos el germen de sus futuras carreras profesionales (periodismo, música, fotografía, etc...). Asimismo, "(...) ese centro educativo se constituyó en uno de los pilares fundamentales de la educación en Valencia" (Páez, 2004, 14).

Hoy, el Liceo Nacional *Martín J. Sanabria*, arriba a los 53 años de existencia (52 promociones egresadas), con una calidad que dista mucho de la de aquellos tiempos en los que el *Chato* fungía como Director. Sólo basta ver las condiciones en las que se encuentra la planta física para tener una idea del deterioro institucional que sufre el plantel (a todos sus niveles). Tenemos que suscribirnos entonces a una amarga frase pronunciada por Edith Giménez algunos meses atrás: “(...) cada cabeza es un mundo y todo ha sido muy diferente, el liceo ha cambiado mucho, no es ni la sombra de lo que era” ⁽⁴²⁾. Esperemos vengan tiempos mejores para este disminuido semillero y para la educación venezolana en general.

Legado del profesor Jiménez Marrón al Liceo Nacional *Martín J. Sanabria*.

“Varias personas me hablan no solamente de su calidad como profesor, sino también de su mística profesional y de su fructífera labor en la dirección del Liceo **Martín J. Sanabria**” (43).
GUILLERMO MUJICA SEVILLA.

Existe una frase algo conocida del historiador escocés Tomas Carlyle (1795-1881) que reza lo siguiente: “bienaventurado aquel que encuentra el trabajo que le gusta; que no se preocupe por otra bendición” ⁽⁴⁴⁾. Ciertamente una de las bendiciones que acompañó al profesor Jiménez Marrón fue haber escogido la ocupación de su gusto, siendo tanto el agrado por las faenas pedagógicas que se convirtieron en un estilo de vida para él. Así lo relatan compañeros de trabajo y algunos estudiantes en las venideras citas:

(...) yo considero que fue un trabajo excelente, maravilloso y comportándose siempre como un caballero, como un profesional, como un padre, porque sabes que el educador tiene que tener esa vocación (entrecruzamiento de palabras no apreciables), no y tiene que sentir ese sentimiento de padre,

porque él imagínate en esa época eran puros adolescentes los que iban al liceo, tenía que haber quizás ligamento del director con los jóvenes en forma afectiva ⁽⁴⁵⁾.

A este ensalzamiento vocacional se sumarán el de la señora Omaira Elena Salamanca Rodríguez y posteriormente el de su hermana, Celina Elena Salamanca de López (ambas ex alumnas del biografiado):

Porque él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) tuvo la suerte de que el liceo lo inauguraron donde está actualmente, porque entonces era un liceo de primera categoría, lo mantuvo así, no quiso ni siquiera pintarle los ladrillos para que no perdieran el color original, todo era muy limpio, habían matas, no había basura, sí... todo era correcto ⁽⁴⁶⁾.

Imagínate, eso era un tremendo liceo en esa época, bastante, se cumplía todo, el respeto yo siempre veo es el respeto, la disciplina, uno siempre llegaba a tiempo, cualquier cosa, cualquier falta se llamaba al representante o se llamaba a la seccional y uno iba todo asustado (...) ⁽⁴⁷⁾.

Desde su atrio directivo, Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, fue un hombre que trabajó ardidamente por su plantel, estuvo caracterizado por ser altamente resolutivo en faenas administrativas, mismas que zanjaba con alacridad ⁽⁴⁸⁾. No se conoce apóstrofe alguno para su gestión directiva, de 18 años, al frente del Liceo Nacional *Martín J. Sanabria*, tampoco hubo imprecación moral hacia su trabajo, al contrario, los epítetos y lauros orlan su actividad pedagógica tal y como lo aseguran las diez entrevistas realizadas para el presente esbozo biográfico. Todos testimonios que evidencian las tres grandes preocupaciones laborales por las que luchó: el bienestar de los estudiantes (en todos los aspectos), el cumplimiento puntual de las labores administrativas del plantel y el

mantenimiento de un buen clima organizacional (relaciones de trabajo). El argumento que mejor expresa la obra del *Chato* dentro del colegio de sus amores pertenece a la profesora Ruth Riera, quien al respecto agregó:

(...) él se involucraba en todo, todo, estaba pendiente de la biblioteca, (...) estaba pendiente de sus obreros, de todo, no te puedo decir un detalle porque todo era detalle, era todo detalle, es decir los detalles de él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) hacían la gran obra de él ⁽⁴⁹⁾.

Lamentablemente las venideras gestiones directivas, al menos las más actuales, no supieron darle continuidad a la exitosa labor ejecutada por el profesor Jiménez Marrón dentro del consabido plantel, elegía manifestada inclusive por empleados que compartieron tareas con *Papá Viejo* hace algún tiempo y todavía hoy prestan servicio en el centro educativo: "(...) lo voltearon, que no siguieron la línea de él. (...) todo ha sido muy diferente (...)” ⁽⁵⁰⁾.

En la actualidad el Liceo *Martín J. Sanabria* se aparta considerablemente de la gran oferta académico-cultural que fue hace al menos 40 años, pues, producto de innúmeros problemas, se ha convertido en uno de los tantos referentes educativos impopulares de la región valenciana, a la usanza de liceos como el *Pedro Gual* o el *Enrique Bernardo Núñez*.

Ser estudiante es un pretexto para ser feliz ⁽⁵¹⁾.

(...) la juventud ha ido hasta él en ansiosa romería a nutrirse con la savia de su ciencia;
su palabra ha caído sobre la atención de los discípulos,
y ha dado en el propio ejemplo de su vida la prueba de que el mundo,

muy distinto de lo que quieren que sea los traficantes del honor
y los que esperan en las encrucijadas la ocasión de hacer el mal,
es todo de los hombre buenos” (52) .
FRANCISCO MANUEL MARMOL

Se sabe por referencias ya registradas, que el estudiantado de los años 60 y 70, en la mayoría de los liceos regionales y nacionales, era bastante reaccionario y muy adherido a ciertas ideas políticas del momento, eran tiempos en los que la protesta estudiantil se tornó apocalíptica, causando agitación dentro de los planteles secundarios de otrora; palmario entre ellos el celeberrimo Liceo *Martín J. Sanabria*. Sin embargo, dentro de este último, siempre se procuró canalizar esos bríos juveniles positivamente, se buscó además proteger a los escolares aun en las situaciones más álgidas y peligrosas, tal y como lo revela la profesora Ruth Riera de Pestyk:

(...) pero la izquierda era fuerte oíste, no vayas a creer, la izquierda, izquierda que no era adeca ni copeyana, izquierda socialista, era fuerte oíste, pero también así era fuerte la policía con ellos, yo pienso que entre Jiménez Marrón nos supimos bandear muy bien pa` que nunca... sí estaba un muchacho (detenido)... caía un muchacho preso nosotros lo íbamos a sacar; Jiménez Marrón, el profesor Loaiza y yo siempre estábamos metidos en la policía sacando muchachos, pero si, las ideas corrían, tu me entiendes, no es que... no es que te... te quitaban la idea, no (...) ⁽⁵³⁾.

El profesor Jiménez Marrón al momento de defender al alumnado que estaba a su cargo demostró ardor y denuedo, asimismo, censuró las violentas acciones acometidas por los cuerpos de seguridad en contra de los impúberes. Alguna vez dijo: “(...) en el seno de vuestra Sociedad (sic) el joven estudiante no es mirado con el mismo cariño de otros tiempos” ⁽⁵⁴⁾. Para Gonzalo la solidaridad con el adolescente *sanabriense* de la época devino, probablemente, de su filiación ideológica con izquierda política, que en muchos

casos compartía con esa juventud contestaría. La profesora Subdelia Páez de Sevilla asevera las filantrópicas actitudes del *Chato* a través de un alegato cargado de ética: “él tenía empatía con ellos, pero siempre con un debido respeto, guardando una distancia de Director (...)”⁽⁵⁵⁾.

The rapport good entre el primigenio regente del Liceo *Martín J. Sanabria* y sus estudiantes se fundamentó también en el respeto (condición ya asociada con el biografiado cuartillas atrás), sobre todo en la obediencia a la investidura de Director que lo acompañó por casi dos décadas. Sus alumnos, principales testigos de esta cualidad describen esta familiaridad:

(...) Era una relación de respeto por el hecho de ser autoridad, automáticamente el alumnado se quedaba tranquilo y había más moral en esa época, respeto a la moral, sí... eso es lo que le puedo decir porque él representaba la autoridad y por el hecho de ser el Director todo el mundo le hacía caso (...) ⁽⁵⁶⁾.

Inclusive, su empatía con los jóvenes de la época se trasladaba al plantel privado, donde laboró veinte años (10 de ellos simultáneos con el liceo público). Así refiérelo su hija y alumna Juana Roselia Jiménez:

(...) me dio clases en el Colegio “Juan XXIII”, *castellano y literatura* en primer año de bachillerato, su pausa, nunca alzó la voz, siempre tuvo dominio del grupo (...), se relacionaba bien con los muchachos, no tenía pues roce con el grupo de alumnos y esa calma todo el tiempo ⁽⁵⁷⁾.

Indicaba Cicerón (106-43 a.C.) “*Obest (sic) plerumque iis, qui discere volunt, auctoritas eorum, qui docent*”⁽⁵⁸⁾, y la práctica educativa y dirigencial del profesor Jiménez Marrón parece suscribirse a este principio pedagógico, pues además de contar con esa condición de autoridad tácita que le otorgaba el cargo de Director, jamás laceró o vejó psicológicamente a un muchacho o a algún compañero de trabajo, por tanto fue un ejercicio de autoridad plausible más no apacible como algunos, equivocadamente, lo han entendido⁽⁵⁹⁾.

Naturalmente, hubo comentarios de estudiantes que indicaban que los docentes de entonces (sin hacer referencia precisa a los profesores *sanabrienses*) padecían de *deficiencia pedagógica*. Uno de esos críticos era el jovencito Henry Ramos Allup, hoy Diputado al Parlamento Latinoamericano y una de las figuras más visibles del partido *Acción Democrática* (AD). Este personaje levantará todo un artículo que vilipendia al magisterio nacional con proposiciones como esta:

Hay educadores tan ineptos y tan mal colocados en esa profesión, que además de carecer de los conocimientos necesarios exigidos para desarrollar tal o cual materia, se creen eminencias, son personas presumidas, cuando en realidad no pasan de ser personas a quienes les caería no mal del todo, un buen baño de ilustración⁽⁶⁰⁾.

No contento con lo dicho, el maltón sugeriría al jefe de cartera de educación de la época que “(...) se armara con la poderosa escoba profiláctica e hiciese una limpieza adecuada tanto de empleados del Ministerio como del profesorado”⁽⁶¹⁾. Pese a todos estos improperios proferidos por el adalid *adeco*, pareciese, por los encomios registrados en párrafos anteriores (tanto de colegas como de discípulos), que *Papaviejo* no entraría en

ese nefando directorio docente al que se hace referencia; pues aparte de ser un aislado testimonio, que no identifica a alguien en particular, son muchos los hombre y mujeres que hacen apología del *sembrador* aragüeso (Mujica, 2003) y de otros tantos pedagogos más. Además existía dentro del pensamiento del profesor Jiménez Marrón plena conciencia de que la juventud de entonces “(...) no recibe pacientemente los conocimientos que se les imparte, estos los analiza, los acepta y los aplica o se revela contra ellos si no están de acuerdo con sus principios o con el medio” (62).

Jiménez Marrón y los *Profesores de oro* (63).

“El compañerismo y la confianza surgen de forma natural cuando se respetan la disciplina y los buenos valores” (64).

TAO ZHU GONG (500 a. de C.)

El compañerismo es un valor entroncado con la amistad, permite, a quienes lo ejercen, laborar efectivamente sin ningún interés personal y ocupando en todo momento el lugar que le pertenece dentro de una organización. Es una cualidad grupal que debe construirse y, una vez edificada, debe conservarse. El compañerismo depende asimismo de la consecución de otros valores como el respeto, la ecuanimidad, la indulgencia y la lealtad; todas, por ventura, características invariables en la figura de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón. Las aplicó hacia todos sus semejantes, en especial hacia su cuerpo docente, quienes así lo han manifestado repetidamente:

(...) siempre fue cordial, siempre fue cordial, nosotros no vimos nunca al profesor Jiménez, yo no creo haberlo visto jamás bravo, nunca, es más a veces por ejemplo había huelgas y... y él se tenía que quedar, una huelga

que una vez hubo que hasta las tres de la mañana estuvimos ahí y cuando dijeron: “bueno puede salir el profesor Jiménez Marrón”, porque él tenía un no se que, él sufría como que era del estomago (Bilharzia), el profesor no va salir porque el capitán muere con el barco y él con una tranquilidad y una pasividad nos dijo: “es verdad”, ni se molestó ni nada porque le dijéramos que el capitán moría con su barco, si, era un hombre apacible⁽⁶⁵⁾.

Decía Makárenko: “Junto (sic) al colectivo es necesario poner maestría... pero sólo es necesario tener en vista una auténtica maestría; es decir, el conocimiento real del proceso educativo, la competencia educativa”⁽⁶⁶⁾. Jiménez Marrón, a través de detalles, fue maestro entre maestros, comportándose como un adalid sin tintes acedos, un hombre proclive al consenso y perennemente avio para el trabajo. Jamás se le vinculó con prácticas nepóticas, pues era en él costumbre, escoger a su personal basándose en criterios como la calidad, la funcionalidad y el perfil del recurso humano que iba a prestar servicios en la institución, “(...) no fue un hombre que te colocaba a ti porque era amigo tuyo, profesor que estaba allí era porque conocía la materia (...)”⁽⁶⁷⁾.

Marcos Gonzalo, tuvo siempre en la profesora Ruth Riera de Pestyk una aliada, pues a pesar de no figurar con un cargo administrativo dentro del Liceo *Martín J. Sanabria* sería una gran colaboradora para con dichas funciones, sobre todo en lo relacionado al trato con los representantes del estudiantado, faceta que ella misma reveló: “(...) yo estuve trabajando con él catorce años, nos llevábamos muy bien, me decía doña Ruth y doña Ruth siempre tu sabes le hacía el quite en muchas situaciones difíciles que a veces tenía, pero educativas (...)”⁽⁶⁸⁾.

En la propia entrevista, respecto al mismo asunto, dirá más adelante:

(...) siempre nos llamaba tú sabes cuando tenía algún problema con una mamá y un muchacho, entonces nos llamaba a alguna de las profesoras, entonces me decía doña Ruth atiéndame eso, pero realmente era un problema entre madre e hijo, que tú sabes él creía que nosotros lo podíamos orientar mejor (...) ⁽⁶⁹⁾.

Cabe destacar que la profesora Ruth luego de laborar con el profesor Jiménez Marrón pasó a ser Sub-directora del Liceo *Manuel A. Malpica*, hecho sucedido durante el primer gobierno de Rafael Caldera (1916-2009). Posteriormente sería Directora de un pendenciero plantel que llevaba el nombre del diplomático caraqueño *Fermín Toro*.

Ahora, volviendo a la figura del profesor Jiménez Marrón, existen varios elementos relacionados a la convivencia laboral en los que vale la pena detenerse, uno de ellos es que, pese a su investidura de Director, nunca abusó del poder que detentaba como máximo regente del plantel, muchos incluso se dejaban llevar por esa apacibilidad externa ignorando la lucida perspicacia que profería ⁽⁷⁰⁾. Tampoco, a pesar de ser un hombre progresista, hizo algún tipo de proselitismo político en el recinto, por el contrario se mostró respetuoso de las ideas políticas opuestas a su creencia, muestra de ello es la armónica y sinérgica convivencia que mantuvo con algunos de los subdirectores que lo acompañaron durante sus 18 años al frente de la dirección del Liceo *Martín J. Sanabria*, entre ellos Margarita Luque, y Luis Rafael Yépez, ambos ardidados fieles de uno de los principales partidos políticos de la época ⁽⁷¹⁾. Gonzalo también fungió muchas veces como consejero de sus colegas, sobre todo de los que estaban ávidos de experiencia. La propia profesora Subdelia es un vivo ejemplo, pues ella confiesa haber estado bajo el amparo orientador del *Chato* mientras laboró en el Liceo *Martín J. Sanabria*:

(...) yo me acuerdo que él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) nos orientaba a nosotros, a los tiempo completo, que cuando estuviésemos (desocupados)... no teníamos clases o estábamos en la zona saliéramos en actitud de supervisión, sobre todo en la parte que quedaba como más lejos, donde estaba el *auditórium*, donde estaba la educación física ⁽⁷²⁾.

Otro aspecto que hizo aun más estrechas las relaciones entre los miembros del cuerpo docente *sanabriense* fue que: “(...) los profesores del (liceo) *Juan XXIII* eran los mismos profesores que trabajaban en el liceo *Martín J. Sanabria* o en el liceo *Pedro Gual* (...)” ⁽⁷³⁾.

Todos estos factores antes descritos llevaron a esta comunidad pedagógica a una excelsa jovialidad; bien lo decía Don Alfonso Betancourt: “(...) las relaciones eran muy cordiales, fueron muy cordiales, nunca hubo problemas, no los hubo” ⁽⁷⁴⁾. Contribuyeron también a este ambiente las preocupaciones del *Chato* por la sana convivencia laboral, pues como autoridad aupó costumbres cordiales y condenó las antónimas, convirtiendo el ejercicio de sus funciones en una eficiente combinación entre autoridad y tolerancia, entre apacibilidad y carácter, entre flexibilidad y constancia; indivisas cualidades que lo hicieron transformarse en un referente obligado para quienes les correspondía asumir esa compleja pero dichosa tarea de ser Directores de un plantel ⁽⁷⁵⁾.

Notas

(1) Véase el texto: *Psicología y canalización del instinto de lucha* (1965), de la autoría de Luis Beltrán Prieto Figueroa. Páginas (VII y VIII)

(2) “Algunos pueden argumentar que los regímenes militares brindan estabilidad y predecibilidad, que ayudan al desarrollo económico. Ese es un engaño”. Véase frases celebre de Kofi Annan en: http://elpensador.info/autor/kofi_annan/

(3) Los esfuerzos económicos en materia de infraestructura educativa estuvieron orientados (mayoritariamente) hacia la educación superior, evidencia de ello es la creación de la Ciudad Universitaria de Caracas y las ampliaciones físicas a las universidades del Zulia y de los Andes (Silva, 2005).

(4) Ley Orgánica de Educación de 1948. Considerada por el educador y escritor Alexis Márquez Rodríguez como el más completo instrumento legislativo venezolano en materia educacional (Silva, 2005).

(5) Véase en la revista *Infórmate* el artículo: *Reconocimiento Al Profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón*, página 14.

(6) Véase el libro *el placer de odiar* de William Hazlitt, página 27.

(7) *Ibidem*.

(8) Véase entrevista realizada al profesor Juan Carlos Cortés en fecha 15 de octubre de 2010, pagina 7.

(9) Véase entrevista realizada a la profesora Omaira Elena Salamanca Rodríguez 23 de julio de 2010, pagina 4.

(10) Véase entrevista realizada con la profesora Subdelia Páez de Sevilla el 27 de julio de 2010, página 1 y 2.

(11) Véase la página oficial del Ministerio del Poder Popular para la Educación: http://www.me.gob.ve/contenido.php?id_seccion=15&id_contenido=97&modo=2.

- (12) Véase entrevistando Director del “Martín J. Sanabria”, revista *Amanecer*, página 4.
- (13) Véase entrevista realizada al profesor Juan Carlos Cortés en fecha 15 de octubre de 2010, pagina 6 y 7.
- (14) Véase entrevista realizada al profesor Alfonso Betancourt en fecha 16 de octubre de 2010, página 3.
- (15) Véase entrevista realizada al profesor Juan Carlos Cortés en fecha 15 de octubre de 2010, pagina 8.
- (16) Ídem, página 7.
- (17) Douglas Morales Pulido. *Gonzalo habla suave*. Diario *El Carabobeño*. Disponible en la página web: http://www.el-carabobeno.com/p_pag_hcar.aspx?id=c170804-03. Fecha de consulta 11/04/2010. Fecha de publicación del artículo 17/08/2004.
- (18) Luis Hernández. *Al profesor Gonzalo Jiménez Marrón*. Diario *El Carabobeño*. Disponible en copia, fecha 13/08/2004.
- (19) Véase artículo de prensa de *El Carabobeño* titulado: *El Liceo Martín J. Sanabria Celebra 40 años de su Fundación*. El mismo fue elaborado por el profesor Alfonso Betancourt y publicado por el citado periódico en fecha 15 de noviembre de 1998.
- (20) Liceo Nacional *Martín J. Sanabria*. “En tres oportunidades EL CARABOBENO ha señalado al Liceo Martín J. Sanabria como el de mayor proyección cultural en la rama de Educación Media, en Valencia, en base a todas las actividades anotadas cuando el Liceo Pedro Gual, la afamada institución educativa, iniciaba su decadencia no superada hasta el presente ”. Véase artículo de prensa de *El Carabobeño* titulado: *El Liceo Martín J. Sanabria Celebra 40 años de su Fundación*.
- (21) Véase *Memoria del Ministro de Fomento* de 1874, disponible en libro *Ideario Pedagógico Venezolano* de Efraín Subero, página 75. Desde su fundación existe una plazoleta que honra la memoria de ese ilustre hombre público que compone el epónimo de la entidad educativa *sanabriense*.
- (22) Véase *Manual del Alumno del Liceo Nacional Martín J. Sanabria*, X aniversario. Valencia 1968. Pág. 6.
- (23) Véase artículo de prensa de *El Carabobeño* titulado: *El Liceo Martín J. Sanabria Celebra 40 años de su Fundación*. El mismo fue elaborado por el profesor Alfonso Betancourt y publicado por el citado periódico en fecha 15 de noviembre de 1998.
- (24) Véase entrevista realizada con la profesora Ruth Riera de Pestyk el 15 de julio de 2010, página 3.

(25) Véase el artículo: *Luz-Aire-Espacio*, de la autoría de Cristina Carvallo Acosta. Disponible en la revista *Amanecer* de 1963.

(26) *Ibidem*.

(27) Véase Manual *del Alumno del Liceo Nacional Martín J. Sanabria, X aniversario*. Valencia, 1968. Pág. 6.

(28) Véase entrevista realizada con la señora Edith Giménez el 21 de junio de 2010, página 2.

(29) Véase Manual del Alumno del Liceo Nacional Martín J. Sanabria, X aniversario. Valencia 1968. Pág. 6.

(30) Véase entrevista realizada con la profesora Ruth Riera de Pestyk el 15 de julio de 2010, página 3.

(31) Véase ensayo de Anton Makarenko titulado: *Educación y trabajo colectivo*. Disponible en el texto *El arte de educar* (pág. 142).

(32) Véase entrevista realizada con la señora Edith Giménez el 21 de junio de 2010, página 3.

(33) Véase artículo de prensa de *El Carabobeño* titulado: *El Liceo Martín J. Sanabria Celebra 40 años de su Fundación*. El mismo fue elaborado por el profesor Alfonso Betancourt y publicado por el citado periódico en fecha 15 de noviembre de 1998.

(34) Véase entrevista realizada con la señora Edith Giménez el 21 de junio de 2010, página 2.

(35) *Ibidem*.

(36) “Uno de los carteles rezaba que era para 1.200 alumnos. Corta previsión. Al poco tiempo este cupo fue sobrepasado”. Véase artículo de prensa de *El Carabobeño* titulado: *El Liceo Martín J. Sanabria Celebra 40 años de su Fundación*. El mismo fue elaborado por el profesor Alfonso Betancourt y publicado por el citado periódico en fecha 15 de noviembre de 1998.

(37) Véase entrevista realizada con la profesora Subdelia Páez de Sevilla el 27 de julio de 2010, página 5.

(38) *Ibidem*.

(39) Véase entrevista realizada con la profesora Ruth Riera de Pestyk el 15 de julio de 2010, página 4.

(40) Véase entrevista realizada al profesor Juan Carlos Cortés en fecha 15 de octubre de 2010, página 5.

(41) Ídem, páginas 5 y 6.

(42) Véase entrevista realizada con la señora Edith Giménez el 21 de junio de 2010, página 3.

(43) Revisar el artículo: *El profesor Jiménez Marrón méritos y humildad*, de la autoría del Dr. Guillermo Mujica Sevilla. Disponible en De Azules y de Brumas, Tomo V, página 279.

(44) Véase *Frases Celebres para Toda Ocasión* de Rafael Escandón. pág. 269.

(45) Véase entrevista realizada con la profesora Subdelia Páez de Sevilla el 27 de julio de 2010, página 4.

(46) Véase entrevista realizada a la profesora Omaira Elena Salamanca Rodríguez en fecha 23 de julio de 2010, pagina 3.

(47) Véase entrevista realizada a la profesora Celina Elena Salamanca de López en fecha 23 de julio de 2010, pagina 4.

(48) Véase entrevista realizada con la señora Edith Giménez el 21 de junio de 2010, página 3.

(49) Véase entrevista realizada con la profesora Ruth Riera de Pestyk el 15 de julio de 2010, página 4.

(50) Véase entrevista realizada con la señora Edith Giménez el 21 de junio de 2010, página 3.

(51) Véase Discurso pronunciado por el profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón con motivo de la graduación de bachilleres del Liceo *Martín J. Sanabria* del año escolar 1972-1973, página 1.

(52) Véase ensayo de Francisco Manuel Mármol titulado *El Maestro*. Disponible en el trabajo compilatorio de Mario Briceño Iragorry denominado *Lecturas Venezolanas* (p. 228).

(53) Véase entrevista realizada con la profesora Ruth Riera de Pestyk el 15 de julio de 2010, página 4.

(54) Véase Discurso pronunciado por el profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón con motivo de la graduación de bachilleres del Liceo *Martín J. Sanabria* del año escolar 1972-1973, página 1.

(55) Véase entrevista realizada con la profesora Subdelia Páez de Sevilla el 27 de julio de 2010, página 4.

(56) Véase entrevista realizada a la profesora Omaira Elena Salamanca Rodríguez en fecha 23 de julio de 2010, página 1 y 2.

(57) Véase entrevista realizada con Juana Roselia Jiménez en fecha 19 de agosto de 2010, página 10.

(58) *La autoridad de los que enseñan perjudica a veces a los que quieren aprender*. Véase ensayo de Miguel de Montaigne llamado *De la Educación de los Hijos* (p. 110)

(59) Véase entrevista realizada con la profesora Ruth Riera de Pestyk el 15 de julio de 2010. Véase asimismo entrevista realizada con la profesora Subdelia Páez de Sevilla el 27 de julio de 2010. Ambos testimonios caracterizan al profesor Jiménez Marrón como un hombre apacible, tolerante y aparentemente complaciente; sin embargo, de manera astuta y sibilina controlaba cada aspecto del plantel que regentaba.

(60) Véase artículo: *Deficiencia Pedagógica en el País* de la autoría de Henry Ramos Allup. Disponible en la revista *Amanecer* de 1960.

(61) *Ibidem*.

(62) Véase Discurso pronunciado por el profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón con motivo de la graduación de bachilleres del Liceo *Martín J. Sanabria* del año escolar 1972-1973, página 3.

(63) Epíteto tomado del artículo: *Profesores de Oro: Evocación emotiva y musical*. Autor: Guillermo Mujica Sevilla. Disponible en: *De Azules y de Brumas*, Tomo VI, página 61.

(64) Véase frases de Tao Zhu Gong disponibles en: <http://www.valuequotes.net/spanish.html>

(65) Véase entrevista realizada con la profesora Ruth Riera de Pestyk el 15 de julio de 2010, página 2 y 3.

(66) Véase ensayo de Anton Makarenko titulado: *Educación y trabajo colectivo*. Disponible en el texto *El arte de educar* (pág. 144).

(67) Véase entrevista realizada con la profesora Ruth Riera de Pestyk el 15 de julio de 2010, página 3.

(68) *Ídem*, página 2.

(69) *Ídem*, página 4.

(70) Véanse entrevistas con la profesora Ruth Riera de Pestyk y con la profesora Subdelia Páez de Sevilla. Ambas tocan esa dualidad de Jiménez Marrón de ser apacible y a la vez

perspicaz dentro de su trabajo. Revisar asimismo notas 82 y 83 del capítulo III de la presente investigación.

(71) El comentario salió a relucir en una conversación sostenida con la profesora Ruth Riera de Pestyk en el mes de diciembre del año 2010. De la misma sería testigo el profesor Luis Zuccato, tutor del presente trabajo.

(72) Véase entrevista realizada a la profesora Subdelia Páez de Sevilla en fecha 27 de julio de 2010, página 3.

(73) Véase entrevista con Alfonso Betancourt realizada en fecha 16 de octubre de 2010, páginas 4-5.

(74) Ídem.

(75) La profesora Subdelia Páez de Sevilla en una conversación privada con el entrevistador manifestaría que debió acudir en varias oportunidades a asesorarse jurídica y administrativamente con el profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, hecho sucedido una vez que ella asume la Dirección del Liceo *Carabobo* en el año 1968.

PERFIL PERSONAL Y CULTURAL DE MARCOS GONZALO JIMÉNEZ MARRÓN.

La personalidad de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón.

"La mayoría de las veces nuestra suerte no es sino un reflejo de nuestra propia personalidad."(1).

PAUL BOURGET (1852-1935)

La personalidad es ese elemento del ser humano que distingue a cada cual dentro de la especie, “Ciertas (sic) personas son flemáticas, algunas muy nerviosas. Algunas son inquietas, otras aventuradas. Algunas son confiadas, otras tímidas. Algunas son calladas, otras locuaces. A estas diferencias las llamamos personalidad, una palabra que quiere decir algo más que carácter” ⁽²⁾. Científicamente está definida como la “modalidad total de la conducta de un individuo, que no es suma de modalidades particulares o rasgos, sino producto de su integración” ⁽³⁾, muchos dicen que está condicionada por los genes y los entornos que enfrenta el ser humano (Ridley, 2001, 197). Esa *propiedad total de la conducta* en Marcos Gonzalo Jiménez Marrón presenta rasgos bien particulares y marcados, que repercutirán como se acuñó al comienzo de este capítulo en desarrollo de su destino.

Las dos grandes facetas en las que se desarrolla el *sembrador aragüeño* son la educación y la amistad, a la usanza del gran historiador heleno Mestrio Plutarco, quien dedicó su lúcida vida a cultivar amistades y a escribir, entre otras cosas, tratados sobre educación (García, 2007, 16). Es ya conocido que Gonzalo ofreció más de treinta años a la labor magisterial, también toda una existencia cultivando amistades a lo largo del país ⁽⁴⁾. Un compañero de tertulias señaló el afecto sentido por el nativo de Aragua de Barcelona: “Jiménez Marrón, a quien aprendimos a admirar, era y sigue siendo, pues, nuestro amigo” (Mujica, 2007, 281). Apuntan quienes lo conocieron que su proclividad al gregarismo y su preocupación laboral lo harían un referente pedagógico regional durante la década de los 60 y 70. Su yerno Juan Carlos Cortés hace reseña anecdótica de esa capacidad socializadora en el biografiado, adjetivo que esgrime luego de habersele realizado esta pregunta: ¿El profesor Jiménez Marrón pregonaba alguna frase o idea en particular?

A la que Cortés contestó:

(...) tú sabes una de las cosas bien particulares y te lo digo porque en muchas oportunidades salimos, le gustaba relacionarse con sus amigos, recuerdo gratamente una salida con un grupo de ellos, los profesores Alfonso Betancourt, José Gregorio Pino, Raúl Villarroel, ellos se reunían y se invitaban; *vamos a hacer un sancocho, ¿En que sitio?* En la orilla de la playa, en un rinconcito para que no les llegara la brisa y les apagara el carbón, y la pasaban de lo mejor. Me acuerdo también una oportunidad en la que vinieron para acá (...) ⁽⁵⁾.

Quizás esa familiaridad que se vive en los pueblos del interior del país, Jiménez Marrón supo proyectarla a la gran ciudad valenciana sin ningún tipo de complejos, costumbre que despertó, hacia él, la receptividad de sus pares locales. Era quizás esa forma de actuar parte de su idiosincrasia. El *tercer Cronista Oficial del Municipio Valencia* decía que “(...) dentro de aquel hombre discreto había un corazón muy grande (...)” (2007, 279). Se comenta además que esa misma sociabilidad la logró desplegar en su grupo familiar, muy a pesar de las distancias geográficas que los separaron una vez adultos. Experiencia que expresó su hermano menor, Salvador Jiménez Marrón: “nosotros éramos una familia muy unida, estábamos prácticamente como los mosqueteros; *todos para uno y un para todos*, ese era el lema” ⁽⁶⁾.

Opinan los contemporáneos de Gonzalo, que no tuvo anversos o reversos en su personalidad, por el contrario fue un hombre sumamente inteligible; no obstante, su apariencia arañada y perspicaz actuar confundía a algunos aletargados ⁽⁷⁾. Tuvo cierta apostura y estilo al vestirse; solía utilizar colores cafés y opacos en su indumentaria laboral, haciendo honor acaso a su segundo apellido: Marrón ⁽⁸⁾. Alegan especialistas en la psicología del vestido como John Carl Flügel (1884-1955) que quienes se visten con colores oscuros están luchando contra el peligro moral y su intención es dar muestra de seriedad y autocontrol (1964), ciertamente el *Chato*, tras manejar información sobre sus maneras, encaja en este perfil psicológico. Fue además un hombre de voz tenue, de andadura parsimoniosa pero siempre activa, “Su (sic) palabra era un poco lenta, queda, pero docta y segura” ⁽⁹⁾. Su humildad copiosa (quizás su mayor virtud), “porque Marco (sic)

Gonzalo Jiménez Marrón no era hombre de pregonar sus méritos” ⁽¹⁰⁾, tampoco de manifestaciones altivezcas. Hasta inculcó ese valor a sus descendientes. La última de sus hijas hace remembranza del asunto: “(...) no le gustaba la ostentación, la disfrutaba, porque si la disfrutaba cuando había la oportunidad, pero no le gustaba que lo sintiéramos así” ⁽¹¹⁾.

En ningún tiempo la vanidad se adueñó de su sencillez; “(...) no era hombre que pregonara sus méritos” (Mujica, 2007, 279), tampoco se le conoció inquina hacia persona alguna. Marcos Gonzalo era asimismo un hombre lleno de estoicismo y serenidad, talante que demostró hasta en los momentos de mayor perturbación, como cuando fue tomado el Liceo *Martín J. Sanabria* por unos estudiantes que ocupaban plaza en él, encadenándose uno de ellos a la puerta de entrada con el objetivo de no dejar salir al cuerpo docente ⁽¹²⁾. Allí el *Chato* mantuvo la imperturbabilidad e inclusive hasta la jocosidad, estado de ánimo que deambulaba ocasionalmente por los pasillos del colegio ⁽¹³⁾.

La profesora Ruth Riera, refrenda ese espíritu frugal en su colega, para ella, Jiménez Marrón, era un hombre “apacible, inteligentemente apacible” ⁽¹⁴⁾, condición que lo acompañó en todo momento con un alto grado de laboriosidad, pues el hecho de ser sosegado y sereno no afectó su aforo de diligencia y de responsabilidad. De hecho sus homólogos lo consideran una persona altamente responsable, entendiendo este valor como un “sentimiento del adulto humano normal por el que se da cuenta de que está obligado a actuar de acuerdo con normas sociales” ⁽¹⁵⁾. Su disciplina lo llevó a ser un hombre embelesado por la faena magisterial, resuelto a cumplir con la entrega de sus recaudos en los tiempos previstos, “(...) todo su trabajo estaba al día” ⁽¹⁶⁾.

Sus estudiantes también reconocen esta condición de compromiso con la institución, entre ellos la señora Celina Salamanca, quien considera la responsabilidad como la máxima virtud del entonces Director del Liceo *Martín J. Sanabria* ⁽¹⁷⁾. Evidentemente, el profesor Jiménez Marrón debió compaginar su trabajo como regente de un centro educativo, con todos los avatares que esto implicaba, y su labor como docente de aula, situación harto difícil si se toma en cuenta la administración del tiempo para cada función. Los citados discípulos también registran en él valores como el respeto y la autoridad; que sabía imponer implícitamente y de forma comedida. Comprendía el *Chato* que una autoridad mal aplicada es una autoridad mal entendida y por consiguiente turbará al educando, produciendo en el peor de los casos un ciudadano de carácter díscolo. Siguió siempre la máxima de Johann-Wolfgang Goethe: “El arte y la ciencia no bastan, sino que es, además, indispensable la paciencia” ⁽¹⁸⁾. Condición imprescindible en todo docente que lucha por una educación efectiva ⁽¹⁹⁾.

Sus cofrades también expresan del *Chato* ese carácter indulgente y hasta sumiso en ciertas ocasiones, aun cuando era él quien detentaba la máxima autoridad dentro del Liceo

Martín J. Sanabria:

(...) primero era un hombre humilde y dentro de esa humildad tenía un trato muy afable hacia sus docentes, más bien algunas veces... yo como profesora me había educado con las monjas y venía del pedagógico pero había vivido en un convento cuando yo venía, salía nada más que a estudiar, vivía en un convento, y yo siempre me había formado bajo ese respeto del director, de la superiora, entonces a veces él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) era tan sencillo que yo me molestaba cuando alguien no lo trataba como debía, y yo veía que él con sencillez aceptaba algunas cosas y a mi me... yo decía no puede ser que lo traten así y me daba rabia por su humildad, creo que esa era su característica, era un hombre humilde, aunque era intelectualmente

preparado, tenía sus conocimientos, pero era humilde de corazón, porque guardaba en su corazón un sentimiento de amor hacia los demás⁽²⁰⁾.

El testimonio anterior pudiera parecer un síntoma de genuflexión en el biografiado; sin embargo, no es más que una demostración diplomacia y altruismo al momento de gerenciar la institución a la cual fue asignado, siendo esos posiblemente los lubricantes que permitieron desarrollar exitosamente, durante 18 años, la empresa educativa, aun hoy, llamamos Liceo *Martín J. Sanabria* y que tanto tiene que agradecer a su primigenio regente.

La vida familiar de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón.

“Los mejores momentos de mi vida han sido aquellos que he disfrutado en mi hogar en el seno de mi familia” (21).

THOMAS JEFFERSON (1743-1823)

La familia, como bien se sabe, es el elemento fundamental y natural de la sociedad latinoamericana, en palabras de León Edel (1907-1997): “la familia es un núcleo sagrado” (22). Para el caso del profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, su grupo familiar inmediato, lo que se conoce en el mundo occidental como *familia nuclear*, esta compuesta por la señora Mercedes Gedeón de Jiménez, su esposa, y sus cuatro retoños: Jimena, Mercedes, Gonzalo y Juana Roselia, siendo las tres hijas docentes de profesión. Por otro lado su *familia extendida*, abundante por demás, está conformada por cuatro hermanos de los cuales sólo se pudo conocer a Salvador, el menor de ellos.

Cuenta una de sus hijas (Juana) que la señora Mercedes Gedeón de Jiménez es natural del estado Sucre y que sus padres son de origen libanes; estos se trasladaron a Venezuela producto de las guerras en Europa y Asia. El grupo familiar de la consorte de Marcos Gonzalo tenía una pequeña granja dedicada a la trilla de café en [Santa Fe de Cumaná](#) y vivían del comercio de este producto agrícola. Hoy día sólo quedan tres hermanas de esta prole (23).

La misma Juana cuenta a continuación como fue ese relacionamiento inicial entre sus padres:

(...) me cuenta mi mamá que estaba visitando una señora de la cuadra en Cumaná y le dijo (la señora): “mira ya vas a ver, vas a conocer a un profesor que viene aquí... o va aquí... o es de aquí, no se, va a venir aquí esta noche y lo vas a conocer”, bueno, parece que desde esa noche, esa misma noche que lo conoció fue el flechazo (...)⁽²⁴⁾.

Este idilio empezaría en 1951, una vez que el *Chato*, luego de recibirse como pedagogo, se traslada a la capital del estado Sucre. Poco tiempo después contraerían nupcias para mantenerse unidos hasta las exequias del biografiado⁽²⁵⁾. Los cuatro vástagos de este matrimonio, décadas después, abrirían alas y desarrollarían sus propios nichos familiares; las mujeres en la propia ciudad de Valencia (Venezuela) y el varón lo haría fuera del país. Así lo declaró la misma fuente que se viene abordando:

(...) Jimena; que es docente también, casada con Juan Carlos (Cortés), que es docente, la edad de Jimena creo que son 55 años, Mercedes; es docente también, jubilada ya también, casada con un hermano de Juan Carlos que es contador público, mi hermano Gonzalo; que es ingeniero industrial y desde hace como ya veinte años... dieciocho años vive fuera de Venezuela: Estados Unidos, se quedó allá viviendo, siempre viene, viene como cada tres meses... cada dos meses a darle una vuelta a mi mamá y a nosotros su familia, y yo que soy Roselia, Juana Roselia (...), mi abuela se llamaba Juana, su mamá (la madre de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón), y él quiso, cuando fueron a presentarme (...) que yo llevará el nombre de su mamá (...)⁽²⁶⁾.

Todos estos descendientes, ya en edad de madurez, son hoy profesionales y con familias establecidas, probablemente gracias a la buena crianza administrada por el *Chato*, quien debió acompasar su espacio laboral y su espacio familiar para no fallar en sendos ambientes. Comentó en algún momento que: “(...) el hogar es la piedra angular para que nuestra educación media se oriente definitivamente hacia una meta de verdadera comprensión, de estudios, de disciplina y de respeto”⁽²⁷⁾. Nunca le faltó atención a su prole,

inclusive, tan preocupado fue, que procuró, como buen docente, el buen rendimiento académico de sus hijos:

(...) y yo hacía mis tareas solas, mi mamá me ayudaba en lo que podía y esperaba a mi papá que viniera, le leía todas las tareas, me corregía, me ayudaba siempre a terminar, a cerrar como la tarea de la tarde y siempre estaba pendiente (...) ⁽²⁸⁾.

Igualmente estaba pendiente de su casa; “(...) se echaba a perder un grifo de la cocina lo arreglaba y si no lo arreglaba trataba de arreglarlo” ⁽²⁹⁾, intentaba que sus propios hijos fuesen oficiosos en el hogar dando ejemplo él mismo ⁽³⁰⁾. En moral y conducta fue también modelo para sus críos. Alegó Roselia: “nunca vi a mi papá llegar tarde a la casa, nunca lo vi tomado, nunca lo vi discutir con personas en la calle, alterarse, más bien buscaba la conciliación con las personas, para mí fue un ejemplo mi papá” ⁽³¹⁾.

Inculcó en sus renuevos valores como el esfuerzo y el trabajo:

(...) siempre me hacía ver que las cosas valían, tenían mucho valor, que las cosas tenían mucho valor, que había que esforzarse para llegar a lograrlas, que teníamos que vencer, batallar, hacer sacrificios por las cosas, que las cosas no venían fáciles, eso siempre me lo hizo saber, que él luchó solo y después que tenía su sueldo ayudaba a su mamá a..., le daba a su mamá pues dinero para mantenerla, y a mi siempre me quería hacer recalcar como la menor de que él no era ninguna persona con dinero, así mismo... incluso me lo escribió en una carta, pequeña yo, “tu no eres hija de rico”, este.... “tienes que saber como se consiguen las cosas y como se valoran las cosas”, entonces bueno eso es parte de de su filosofía, que había que trabajar para lograr... siempre me... me daba como ejemplo los extranjeros que venían acá, “mira a los extranjeros, mira a los chinos tienen trabajando a los venezolanos, mira... mira como trabajan los portugueses, mira como trabajan los italianos que vinieron hace mucho tiempo acá y se levantaron con esfuerzo propio”, siempre nos quería hacer ver esa parte ⁽³²⁾.

Jiménez Marrón siempre predicó en sus hijos lo que practicó durante su dilatada vida: el valor del esfuerzo y la preocupación por el trabajo. Principios que parecen haber asimilado a cabalidad, pues las tres hembras son ya jubiladas del magisterio (hecho que nos indica que la docencia parece ser una pasión colectiva dentro de la familia Jiménez) y Gonzalo (el varón) presta servicios como ingeniero fuera del país.

En otro orden de ideas, la *familia extendida* del profesor Jiménez Marrón tuvo, aparte de los tres hermanos carnales, aproximadamente trece (13) hermanos más por rama paterna (consanguíneos), hecho conocido gracias al testimonio de Juana Roselia Jiménez, quien reveló lo siguiente:

Eran cuatro hermanos y por parte de papá tenía como trece hermanos, una cantidad de hermanos de éste..., después que murió mi abuela él, mi abuelo, se fue a vivir con otra señora en Soledad (la localidad) y allí tuvo muchos hermanos más, tengo muchos tíos en Ciudad Bolívar, Puerto Ordaz y toda la zona de Oriente⁽³³⁾.

El *Chato* como buen hombre cordial y familiar, muy a pesar del distanciamiento geográfico, guardó contacto permanente con sus hermanos y sus concernientes deudos. Así lo hizo saber la misma fuente tratada cuando se le solicitó información sobre el tópico: “¡Si guardamos contacto, como no!, vienen aquí a la casa, nos llaman, siempre estamos pendientes, no se ha perdido la conexión”⁽³⁴⁾. Esta es la atmósfera de unidad y espontaneidad que impregnaba y sigue impregnando a la augusta prosapia Jiménez, en cualquier rango de afinidad, siendo quizás Gonzalo el catalizador fundamental de este gran espíritu de sinergia familiar (pues aun fallecido es símbolo de unión).

Los arrebatos intelectuales de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón.

“Los días más felices son aquellos que nos hacen sabios” (35).

JOHN MASEFIELD (1878-1967)

Comúnmente llamamos intelectuales a aquellas personas que se dedican a las letras y a las ciencias ⁽³⁶⁾; sin embargo, autores como Ludovico Silva (1937-1988) creen que el ser intelectual es algo mucho más complejo que lo antes expuesto:

Por *intelectual* (sic) debe entenderse, en contraste polar con el “trabajador intelectual”, un hombre que utiliza sistemáticamente su pensamiento para distinguir y denunciar la estructura del sistema y no sus apariencias; para atacar frontalmente y destruir todos los mitos y fetiches que el sistema elabora y difunde a fin de justificarse ante la conciencia de los hombres ⁽³⁷⁾.

Jiménez Marrón, aunque no fue un prolífico escritor, actuó desde su cubil directivo, en el Liceo *Martín J. Sanabria*, para criticar y poner en tela de juicio muchas situaciones incómodas y éticamente improcedentes. El propio yerno de Gonzalo hace ver en su testimonio esta manera de actuar:

(...) la perfección, era un hombre sumamente reflexivo, cuando iba a tomar una decisión determinaba muy bien cuales iban a ser los pasos, era crítico ante las situaciones, no dejaba que las cosas pasaran sino que las señalaba en su momento oportuno, antes te señalaba una que otra, como el trato a la persona, la cordialidad, son también rasgos resaltantes de su personalidad, la formación intelectual, a través de la discusión, de la buena lectura ⁽³⁸⁾.

Su esencia humana era crítica y calzaba perfectamente con la idea de “(...) que los intelectuales son elementos *rebeldes* (sic)” ⁽³⁹⁾. Esa condición de letrado que acompañó a

Marcos Gonzalo Jiménez Marrón la adquirió a través del estudio sagaz, pues como un hurón penetrante buscaba siempre conocer, comprender y razonar. Alegan sus coetáneos y contemporáneos que:

(...) era un conocedor del castellano, tu sabes, de la literatura venezolana y... y española, gran conocedor de la literatura venezolana y española, provocaba hablar con él sobre eso, lo apabullaba a uno oíste, no se sí tuvo libros no... no se sí... sí tuvo obras, pero... pero en realidad tú sabes fue muy buen exponente en literatura ⁽⁴⁰⁾.

Fue el *Chato* asiduo estudioso de temas como la novela histórica, muy de moda en ese momento gracias a autores de vanguardia como Francisco Herrera Luque (1927-1991), escritor que por cierto estaba entre sus preferencias ⁽⁴¹⁾. Manejó gran cantidad de lecturas y prosistas, de los que su yerno Juan Carlos Cortés hace un resumen sucinto, pues según este último hubo amplia variedad y riqueza dentro de sus preferencias: ensayistas como Arturo Uslar Pietri, cuentistas como Julio Garmendia y Guillermo Meneses, la novelística de Rómulo Gallegos y relatos en boga de Gabriel García Márquez o de Mario Vargas Llosa. Tuvo en algún momento, como casi todo intelectual, veleidades con la poesía. Podía asimismo hablarte con excelsa propiedad de los *Escritores del Siglo de Oro Español*, así como de los clásicos de la literatura occidental. Profundizó en el estudio de la obra de Don Andrés Bello, quien según el propio *Chato*: “(...) legó a nuestra lengua la mejor gramática del habla Castellana” ⁽⁴²⁾. En síntesis un hombre muy versado en materia literaria como buen profesor de castellano y literatura ⁽⁴³⁾. Virtud que le permitió ser para su entorno social y sobretodo académico “(...) un hombre nutritivo, él nutre a los demás, se interesa porque la gente se prepare, se forme y yo te lo digo un hombre padre” ⁽⁴⁴⁾.

Jiménez Marrón fue un hombre que asumió por costumbre las discusiones literarias y alentaba a su círculo familiar y de amistades a tomar parte en ese tipo de lecturas y en las resultantes conversaciones al respecto:

(...) era un hombre muy preocupado por las lecturas que hiciéramos, orientando y recomendando alguna publicación, gran parte era literatura venezolana que compartíamos y discutíamos sobre el estilo de esos escritores, la temática, la forma de ver el mundo. (...) ⁽⁴⁵⁾.

Sus parientes más cercanos alegan verlo visto escribiendo prosas, que lamentablemente no se dieron a conocer ⁽⁴⁶⁾, mientras que algunos camaradas revelan que, en su temprana senectud, participó en asociaciones regionales de escritores e intelectuales ⁽⁴⁷⁾, y aunque no se le conoció obra literaria se puede concluir desde el punto de vista intelectual que “(...) era un hombre inteligente, capaz, organizador, muy buen organizador y proclive al entendimiento” ⁽⁴⁸⁾.

El *nimbus* musical de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón.

“la música es el corazón de la vida. Por ella habla el amor; sin ella no hay bien posible y con ella todo es hermoso” (49) .

FRANZ LISZT (1811-1886)

En un pequeño aposento, limitado en opulencia, vetusto en apariencia e impregnado de una entusiasta melomanía; yacía sentada, en forma semicircular, la más excelsa *intelectualidad valenciana*; se disponen a disfrutar de esa *tradición musical clásica europea* que llamamos ópera. La emoción de los presentes es vehemente, como la de aquel niño que

está próximo a entrar en un parque de juegos. Sólo se esperan los últimos detalles logísticos a cargo de la gentil Pastora ⁽⁵⁰⁾. Ya una vez caída la tarde, se inicia entonces la obertura con la trágica pieza *Tosca*:

E lucevan le stelle...
Ed olezzava la terra...
Stridea l'uscio dell'orto...
E un passo sfiorava la rena...
Entrava ella, fragrante,
mi cadea fra le braccia...

(Y brillaban las estrellas...
Y olía la tierra...
Chirriaba la puerta del huerto...
Y unos pasos rozaban la arena...
Entraba ella, fragrante,
caía entre mis brazos...)

Este *bel canto* (bello canto), interpretado por voz de *la Divina* María Callas ⁽⁵¹⁾, zarandeaba con ligereza la decimonónica estantería, que parecía estar danzando al compás del *legato*. El silencio entre los presentes era expectante, por poco inquebrantable. Los ademanes apreciados sólo destilaban el placer que los ojos cerrados y un ligero movimiento de testa indicaban, otros tantos, con seño fruncido (síntoma de la más profunda abstracción)

recogían escuetos apuntes en un cuadernillo para la contigua disertación, había también quienes degustaban algún licor mientras agudos decibeles los colmaban de deleite ⁽⁵²⁾; todos a su manera seguían la música invadidos por un *maravilloso halo musical*:

Oh dolci baci, o languide carezze,
mentr'io fremente
le belle forme disciogliea dai veli...
Svanì per sempre il sogno mio d'amore...
L'ora è fuggita...
E muoio disperato!
E muoio disperato!
E non ho amato mai tanto la vita!...
Tanto la vita!...

(Oh, dulces besos, oh, lánguidas caricias,
mientras yo, tembloroso,
las bellas formas desataba de los velos...
Se desvaneció para siempre mi sueño de amor...
La hora ha pasado...
¡Y muero desesperado!
¡Y muero desesperado!
¡Y jamás he amado tanto la vida!...
¡Tanto la vida!...) ⁽⁵³⁾.

El ambiente emocional no tenía nada que envidiar al pletórico Teatro La Fenice de Venecia o al colosal Teatro Colón de Buenos Aires: era excitable, delicado, tierno y romántico. La canción del prelude, como era costumbre, había sido escogida por el médico valenciano Guillermo Mujica Sevilla, quien fungía, muchas veces, como anfitrión de esa convocatoria musical vespertina realizada semanalmente. El Anatomopatólogo valenciano alguna vez confesó: “Estas amenas tertulias son coordinadas por mi persona”⁽⁵⁴⁾.

Este tipo de encuentros era conocido como las *Tertulias de la Zarzuela*; reuniones muy al estilo de los famosos *cenáculos literarios bogotanos* de finales del siglo XVIII⁽⁵⁵⁾, sólo que las primeras no tenían carácter clandestino ni vinculaciones políticas; su objetivo fundamental era lograr la fruición musical. Eran realizadas cada jueves desde el 2005 hasta hace unos dos años atrás, aproximadamente⁽⁵⁶⁾. El lugar de reunión fue la ilustre *Casa de la Estrella*, justo entre las intercepciones de las calles Soublette y Colombia de la ciudad de Valencia (Venezuela). Allí concurrían habitualmente personajes como el Dr. José Vicente Arenas, la profesora María Cristina González, don Luis Cubillán Fonseca, Heli Saúl Pérez, Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, Cora de Toppel, Mary Schwarzenberg, Gladys Benavides, Alecia Castillo y el ya citado Guillermo Mujica Sevilla. Según este último llegaban a ser aproximadamente treinta personas las que acudían al sonoro club⁽⁵⁷⁾.

Este cenáculo musical comenzó a realizarse toda vez que uno de sus participantes empieza a degustar este tipo de composiciones y consiguientemente extendió invitaciones a sus amistades para que compartieran esa afición. La idea caló en un colectivo menudo del que participaba el entonces Director del Liceo *Martín J. Sanabria*⁽⁵⁸⁾.

Y, ¿Qué es la *Tertulia de la ópera y la zarzuela*?: “Una actividad realizada una vez al mes por un grupo de amigos que, al entrar, están en la vida normal... pero que al poco tiempo, en el mundo mágico de la música y de la voz humana, nos transfiguramos...”⁽⁵⁹⁾. Este grupo de diletantes se deleitaba escuchando exquisitas piezas de ópera como el *barbero de Sevilla* (1816); melodrama inspirado en la [Sevilla](#) de fines del [siglo XVII](#), creación del compositor italiano [Gioacchino Rossini](#) (1792-1868). Escuchaban asimismo el sainete barroco *Rigoletto* ([1851](#)), basado en la ceremonia teatral *Le Roi s'amuse* de [Victor Hugo](#); la obra gozaba de especial favoritismo entre los asistentes a la camarilla por la multiplicidad de sentimientos que encarnaba la función: pasión, engaño, amor filial y venganza, todos ceñidos a la figura del bufón jorobado de la corte, *Rigoletto*. También era infaltable la ya evocada *Tosca* de María Callas por su intensidad dramática y su violencia⁽⁶⁰⁾.

Estas reuniones arrancaban generalmente con una romanza bastante alegre y melodiosa, pues esto ayudaba a romper el hielo y amenizaba la velada rápidamente. Una vez concentrados, se procedía a consumir el objetivo primordial de la tertulia; desarrollar algún aprendizaje en torno a los episodios sinfónicos y a otros argumentos de interés para dejar una impresión positiva y empática entre los presentes⁽⁶¹⁾. Se consumían largas pero agradables horas de discusión en relación a temas musicales que el actual Cronista de Valencia (2011) llevaba en su maletín. Igualmente, si había algún tipo de argumento modal o de corte histórico también se discurría sobre él⁽⁶²⁾.

Se cumplía inclusive con un protocolo para el propio regodeo de los invitados; no podía tararearse una melodía al momento de ser escuchada o interrumpir mientras se declamaba alguna información estenografiada; hábitos en los que el profesor Jiménez Marrón era muy disciplinado y respetuoso. Así refiérela el anfitrión de la tertulia en entrevista realizada el 25 de junio de 2010 (p. 5). Este último, también hace reseña de una tradición instituida por Marcos Gonzalo Jiménez Marrón que se ejecutaba al finalizar la velada, la rutina consistía en la rifa de una botella de miel que había cultivado el mismo en sus labores de apicultura ⁽⁶³⁾:

Y allí después de cultivar nuestra sensibilidad y nuestro intelecto con arias como *Nessun dorma* (**Nadie duerma**) o *Celeste Aida* (sic), en la ópera, o arias de *Los Gavilanes*, *Doña Francisquita* o *La Dolorosa* (sic), Jiménez Marrón procedía a algo que él inventó y a lo cual nos acostumbramos: una rifa entre todos nosotros
¿Y que rifaba Jiménez Marrón?
Una botella que contenía el producto elaborado por sus amigas, las abejas:
¡Una botella de miel! ⁽⁶⁴⁾.

No se puede pasar por alto, que la zarzuela era también uno de los géneros musicales degustado por los asistentes a la cita vespertina en el otrora *Hospital San Antonio de Padua*, siendo este tipo de ritmo quien le da el epíteto a la reunión. Esta era de carácter más ligero y menos formal que la ópera, con ella se tendía a cerrar el cenáculo por su estilo alegre, alborotador y relajado, bien lo dijo Jaume Perich (1941-1995) alguna vez: “Aunque la zarzuela se vista de seda, zarzuela se queda” (2001, 66).

Se puede concluir que “La (sic) tertulia es una vía importante de comunicación, aprendizaje, aporte de conocimientos educativos, participativos, relajante, y sobre todo... lo

que tanto necesitamos los seres humanos: “El unimos cada día más, bajo la perenne luz de la 'Humildad' ” (Mujica, 2010, 63). Estas reuniones, lamentablemente, se dejaron de realizar en la medida en que sus asistentes fueron presentando y agravando sus problemas de salud o simplemente fueron abandonando físicamente este mundo. Quedarán estos armoniosos encuentros como un pequeño episodio del esplendor cultural vivido en Carabobo, tiempo atrás, gracias a la iniciativa una legión de lúcidos melómanos.

Ya fuera del ámbito de la opera y la zarzuela, Gonzalo se recreó con estilos musicales como el bolero (siendo dentro de este género Carmen Delia Dipini su favorita), escuchó de manera profusa el *son cubano*, también fueron de su agrado las arias de Simón Díaz ⁽⁶⁵⁾. Asimismo se le conocieron a *Papaviejo* vínculos con el tango, género definido por Enrique Santos Discépolo (uno de sus máximos prosistas), como “un pensamiento triste que se baila” ⁽⁶⁶⁾. Premisa que guarda cierta relación con la calmosa y atenuada andadura que describía el *Chato* en su diario vivir. Figuraron entre sus intérpretes predilectos Carlos Gardel (1887-1935), a quien solía escuchar a altísimos decibeles en su humilde morada ⁽⁶⁷⁾. También para esta variedad musical logró contactar un grupo de fanáticos que compartieron esta afinidad y con quienes se reunía periódicamente:

(...) aquí había un sitio, que aunque era una carpintería, en la calle *Michelena* con calle *Díaz Moreno*, tú llegabas allá y eso no era tanto carpintería, por lo menos los sábados, se reunían a escuchar y a hablar de Carlos Gardel, entonces yo fui a una tertulia de esas, cuando llegué yo entonces me extrañó porque decía carpintería y yo pregunté ¿Qué hacen aquí? Entonces comenzaron a sacar los Cds y a escuchar la música, entonces esa era una de las cuestiones de él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón), de esa música del Tango ⁽⁶⁸⁾.

Esta última anécdota refrenda, aun más, esa afabilidad de Jiménez Marrón esbozada epígrafes atrás; un *animal social* en toda la extensión del término, un hombre altamente interactivo con su todo su entorno humano. Además de ser un estudioso de la música, la cual seguramente fue un aditamento que armonizó su dinámica existencia, pues “En (sic) la música todos los sentimientos vuelven a su estado puro”⁽⁶⁹⁾.

Notas

- (1) Véase frases célebres en: <http://www.misfrasescelebres.com/frases-celebres/personalidad/>
- (2) Véase *Genoma. La autobiografía de una especie en 23 capítulos*, del autor Matt Ridley, página 185.
- (3) Véase Diccionario de Psicología *PANAPO* de la autoría de José Mirabal, página 129.
- (4) Esta analogía se hace respetando las distancias cronológicas y de envergadura personal que existen entre ambos hombres (Plutarco y el biografiado).
- (5) Véase entrevista realizada al profesor Juan Carlos Cortés en fecha 15 de octubre de 2010, página 12.
- (6) Véase entrevista realizada al Sr. Salvador Jiménez Marrón en fecha 2 de septiembre de 2010, página 4.
- (7) Véanse notas 82 y 83 del capítulo III de la presente investigación.
- (8) Las hermanas Salamanca (Celina y Omaira) manifestaron en una conversación posterior a la entrevista que ese era el estilo de vestir del profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón.
- (9) Véase “*El profesor Jiménez Marrón: meritos y humildad*”, autor: Dr. Guillermo Mujica Sevilla. Tomo V, p. 279.
- (10) Ídem, p. 280.
- (11) Véase entrevista realizada con Juana Roselia Jiménez en fecha 19 de agosto de 2010, página 9.
- (12) Véase entrevista realizada a la profesora Subdelia Páez de Sevilla en fecha 27 de julio de 2010, páginas 3 y 4.
- (13) Véase entrevista realizada a la profesora Ruth Riera en fecha 15 de julio de 2010, páginas 2 y 3.
- (14) Ídem, página 5.
- (15) Véase concepto de responsabilidad en Diccionario de Psicología. Howard Warren, editor. Fondo de cultura económica. México.

(16) Véase entrevista realizada a la señora Edith Giménez en fecha 21 de junio de 2010, página 3.

(17) Véase entrevista realizada a la señora Celina Salamanca en fecha 23 de julio de 2010, página 5.

(18) Véase frases cristianas sobre paciencia en: <http://www.frasescristianas.org/index.php?page=frases&categoria=59>.

(19) Véase entrevista realizada a la profesora Ruth Riera en fecha 15 de julio de 2010, páginas 2 y 3.

(20) Véase entrevista realizada a la profesora Subdelia Páez de Sevilla en fecha 27 de julio de 2010, páginas 2 y 3.

(21) Véase frases célebres para toda ocasión de Rafael Escandón, *Familia*, página 115.

(22) Véase frases célebres de familia en: <http://www.pensamientos.org/pensamientosfamilia.htm>

(23) Véase entrevista realizada con Juana Roselia Jiménez en fecha 19 de agosto de 2010, página 7.

(24) *Ibidem*.

(25) Julio de 2004.

(26) Véase entrevista realizada con Juana Roselia Jiménez en fecha 19 de agosto de 2010, página 6.

(27) Véase Discurso pronunciado por el profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón con motivo de la graduación de bachilleres del Liceo *Martín J. Sanabria* del año escolar 1972-1973, página 3.

(28) Véase entrevista realizada con Juana Roselia Jiménez en fecha 19 de agosto de 2010, página.7.

(29) *Ídem*, página. 8

(30) *Ídem*, página.7

(31) *Ídem*, página 10.

(32) *Ídem*, páginas 2 y 3

(33) Véase entrevista realizada con Juana Roselia Jiménez, página 2.

(34) *Ibidem*.

- (35) Véase frases célebres para toda ocasión de Rafael Escandón, página 156.
- (36) Véase definición de intelectual en <http://www.definicion.org/intelectual>
- (37) Véase *Belleza y Revolución* de la autoría de Ludovico Silva, página 187.
- (38) Véase entrevista realizada al profesor Juan Carlos Cortés en fecha 15 de octubre de 2010, página 4.
- (39) Véase *Belleza y Revolución* de la autoría de Ludovico Silva, página 186.
- (40) Véase entrevista realizada a la profesora Ruth Riera en fecha 15 de julio de 2010, página 4.
- (41) Véase entrevista realizada al profesor Juan Carlos Cortés en fecha 15 de octubre de 2010, página 9.
- (42) Véase Discurso pronunciado por el profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón con motivo de la graduación de bachilleres del Liceo *Martín J. Sanabria* del año escolar 1972-1973, página 5.
- (43) Véase entrevista realizada al profesor Juan Carlos Cortés en fecha 15 de octubre de 2010, páginas 9 y 10.
- (44) Ídem, página 17.
- (45) Ídem, página 3.
- (46) Véase entrevista realizada con Juana Roselia Jiménez en fecha 19 de agosto de 2010, página 8.
- (47) Véase entrevista realizada a la profesora Subdelia Páez de Sevilla en fecha 27 de julio de 2010, página 4. Véase también el artículo de *El Carabobeño* titulado: *Miguel Elías Dao ha hilvanado la historia de los pueblos, con poesías y palabras sabias*. En el artículo figura el profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón como miembro de la Comisión de Cultura de la Asociación de Escritores del Estado Carabobo.
- (48) Véase entrevista con Alfonso Betancourt realizada en fecha 16 de octubre de 2010, página 6.
- (49) Véase frases sobre música en: <http://www.proverbia.net/citastema.asp?tematica=61>
- (50) La señora Pastora es, y ha sido desde hace algún tiempo, la encargada de cuidar los bienes de la Academia de la Historia del Estado Carabobo, cuya plaza está ubicada en las adyacencias de la Casa de la Estrella de Valencia.

(51) María Callas (1923-1977) es una soprano estadounidense de origen griego, considerada la cantante de ópera más eminente de la segunda mitad del siglo XX. Según el Dr. Guillermo Mujica Sevilla esta era asiduamente escuchada por los asistentes a las *Tertulias de la Zarzuela*. Véase entrevista realizada el 25 de junio de 2010, página 4.

(52) Ídem, página 3.

(53) Letra de la ópera *Tosca*. Fuente: <http://musicaitaliana.blogspot.com/2011/02/elucevanlestelletraduccionespanoltoscap.html>

(54) Véase el artículo: *Nuestras tertulias*, de Guillermo Mujica Sevilla. Disponible en *De Azules y de Brumas*, Tomo VI, página 61.

(55) Las tertulias de la época (1789 - 1794) eran conocidas como *El Arcano de la Filantropía* o *El Casino*, a ellas concurrían hombres de ciencia, políticos, catedráticos y viajeros; Antonio Nariño, Francisco Antonio Zea, Mutis, Enrique Umaña, José María Cabal y el masón galo Louis de Rieux, que le dio a la camarilla el seudónimo de *Arcano Sublime de la Filantropía*, como sociedad literaria que era de carácter oculto.

(56) Véase el artículo: *Nuestras tertulias*, de Guillermo Mujica Sevilla. Disponible en *De Azules y de Brumas*, Tomo VI, página 61. Véase también entrevista realizada al Dr. Guillermo Mujica Sevilla en fecha 25 de junio de 2010, página 3.

(57) Véase entrevista realizada al Dr. Guillermo Mujica Sevilla en fecha 25 de junio de 2010, página 3. Véase el artículo: *Tertulia musical: recuerdo de Lorenzo Herrera*. Disponible en *De Azules y de Brumas*, Tomo V, página 233.

(58) Ídem, página 5.

(59) Véase el artículo: *Tertulia musical: recuerdo de Lorenzo Herrera*. Disponible en *De Azules y de Brumas*, Tomo V, página 235. Cabe destacar que en otros artículos relacionados con el tema el autor refiere que la cadencia de estas reuniones era semanal. Para su comparación revítese: *Nuestras tertulias*, de Guillermo Mujica Sevilla. Disponible en *De Azules y de Brumas*, Tomo VI, página 61.

(60) Véase “*El profesor Jiménez Marrón: meritos y humildad*”, autor: Dr. Guillermo Mujica Sevilla. Tomo V, p. 279. Véase también del mismo autor “*Nuestras tertulias*”. Tomo VI, p. 61 y 62. Se recomienda revisar además entrevista realizada al Dr. Guillermo Mujica Sevilla en fecha 25 de junio de 2010, página 3.

(61) Véase “*Nuestras tertulias*”, autor Dr. Guillermo Mujica Sevilla. Tomo VI, p. 61.

(62) Véase entrevista realizada al Dr. Guillermo Mujica Sevilla en fecha 25 de junio de 2010, página 4.

(63) Esta faceta de Gonzalo es profundizada en el capítulo VII del presente trabajo.

(64) Véase “*El profesor Jiménez Marrón: meritos y humildad*”, autor: Dr. Guillermo Mujica Sevilla. Tomo V, páginas 280 y 281.

(65) Véase entrevista realizada al profesor Juan Carlos Cortés en fecha 15 de octubre de 2010, página 10.

(66) Véase a Ernesto Sábato: *Tango: discusión y clave* (pág. 11). Buenos Aires: Losada, 1963. Disponible también en: <http://es.wikipedia.org/wiki/Tango>

(67) Véase entrevista realizada con Juana Roselia Jiménez en fecha 19 de agosto de 2010, página 8.

(68) Véase entrevista realizada al profesor Juan Carlos Cortés en fecha 15 de octubre de 2010, página 10 y 11.

(69) Véase frases célebres de Arthur Schopenhauer, disponibles en: <http://www.proverbia.net/citastema.asp?tematica=61>

AÑOS FINALES DE LA VIDA DE MARCOS GONZALO JIMÉNEZ MARRÓN

Con arrugas en la piel pero dispuesto a aprovechar el tiempo.

"Una bella ancianidad es, ordinariamente, la recompensa de una bella vida" (1).

PITÁGORAS (582-500 a. de C.)

Existe una frase acuñada por Da Vinci (1452-1519), en torno a la inacción, que plantea lo siguiente: "Así como el hierro se oxida por falta de uso, también la inactividad destruye el intelecto" ⁽²⁾, asimismo se puede agregar que la falta de acción en el hombre mata el espíritu y las ganas de vivir. Para Marcos Gonzalo Jiménez Marrón una vida dinámica sería una constante en su existencia, aun luego de su dilatada trayectoria profesional; pues este después de jubilarse del Ministerio de Educación en 1976 cumplió labores en la educación privada, habiéndolas comenzado desde 1966, en el Instituto Educacional *Juan XXIII* (donde prestó servicios por casi dos décadas). Trabajó además para el Laboratorio de Idiomas de la Universidad de Carabobo entre los años 1977 y 1984, y finalmente, ejercería la regencia del Colegio Universitario *Monseñor de Talavera*, extensión Valencia, en 1988.

Luego de toda esa progresión de actividades pedagógicas, *Papaviejo*, comenzará búsqueda de algún oficio para llenar su considerable tiempo libre, tal y como lo narra Juan Carlos Cortés: "(...) él se jubila en el 76, y de ahí me acuerdo yo clarito que él estaba en esa búsqueda de que actividades podía desarrollar" ⁽³⁾.

Ciertamente, ese tiempo ocioso lo ocupó en reuniones y tertulias con amigos y agremiados intelectuales, participando en las ya descritas *Tertulias de la Zarzuela* y en una asociación de jubilados de la educación que propuso y practicó actividades de entretenimiento para ellos ⁽⁴⁾.

En algún momento, también, la apicultura se convertiría en una de sus pasiones, siguiendo el ejemplo de grandes criadores de abejas como Aristóteles (384-322 a.C.), su homólogo Comenio (De la Mora, 1971) y, más recientemente, Gregor Mendel (1822-1884), quien también dedicaría los últimos 10 años de su vida a esta actividad. El *Chato* hizo varios cursos relacionados con la crianza de estos insectos. Sobre el pasatiempo nos ilustra el esposo de su hija mayor:

Yo lo que te puedo decir de eso, es que ya al finalizar su carrera docente, digamos en aula o en un centro docente, él entra en una búsqueda de cosas por desarrollar, entonces una de esas es la que tiene que ver con el campo, específicamente con el campo es la apicultura, con un señor que daba clases por ahí por los colorados, vía BECO (la tienda), hacia el puente *los Colorados*, había un señor que daba cursos de eso de apicultura. Bueno y se que esa fue una gran pasión de él, que le gustó mucho (...) ⁽⁵⁾.

Como ya se señaló, era una costumbre de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón llevar a ciertas reuniones, como las *Tertulias de la Zarzuela*, un frasco de miel que, al final de la jornada, era rifado entre los presentes como un gesto que solazaba el cenáculo, dicha miel era cultivada por su persona a través del trabajo con la crianza de abejas y según palabras de Guillermo Mujica Sevilla: “Esto contribuía a la alegría general y a sentirnos mas (sic) unidos” ⁽⁶⁾.

La crianza de sus nietos.

“Orguloso estarás en el cielo
Por la familia que dejas
Gracias a tus múltiples enseñanzas
Somos los mejores de la Tierra” (7).
POEMA A “PAPAVIEJO”

Es una costumbre, al menos en países como Venezuela, que ciertos parientes asistan a los progenitores en la crianza de los hijos, siendo los abuelos, probablemente, las figuras familiares más recurrentes para cumplir con estos menesteres. Ciertamente, fungen como nodrizas cuando los padres tienen que laborar o cumplir con actividades en las que los infantes no tienen cabida. Dicha crianza también es parte de esa concepción *judeocristiana* en la que el senex “(...) va a difundir ducción, sabiduría, a los más jóvenes que están en la acción (sic)” (Rísquez, 2005, 171). Esta práctica fue muy común en la ralea Jiménez, siendo el principal agente de ella *Papaviejo* (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón). Respecto a estos auxilios el yerno del personaje en estudio dirá lo siguiente:

(...) bueno no se si será una pregunta al final, no solamente en lo que corresponde a la formación profesional de uno, a la formación intelectual, en la crianza de los muchachos, de esa parte afectiva, él tuvo mucho que ver, inclusive con las cosas prácticas, de repente decía vamos a arreglar el motor del carro, le gustaba ese tipo de trabajos, hay que hacer algunas reparaciones en la casa y las hacía, era práctico para ese tipo de labores y siempre estuvo ayudando, el apoyo era completo, siempre estábamos compartiendo, tuvo mucha incidencia en la formación de los hijos, de los nietos y también de sus sobrinos ⁽⁸⁾.

El profesor Jiménez Marrón, además de estar muy vigilante de sus nietos también hizo lo propio con el resto de su grupo familiar, procurando compartir con ellos en cualquier actividad y momento, convirtiéndose no sólo en un ejemplo como docente sino también como padre y familiar. Cualidades que causaron arrobamiento entre sus contemporáneos, al más puro estilo idiosincrático de la Antigua Roma, donde “El romano admira en el anciano al hombre que, cuando tuvo en sus manos el actuar, actuó bien, para él o para los otros” (Ob. Cit., 172). Sus nietos un mes después de su fallecimiento elucubraron un poema que denota el gran afecto y admiración que sentían por *Papaviejo*:

Hemos visto la partida
De nuestro PAPAVIEJO
El que exigía día a día
Porque alcanzáramos metas con éxito.

Muy poco entendíamos
Porque tanto empeño
Y hoy luego de tu partida
Te decimos “No te defraudaremos”

Orgullosos estarás en el cielo
Por la familia que dejas
Gracias a tus múltiples enseñanzas
Somos los mejores de la Tierra

Bendición Viejito

Bendición ABELO (sic)

Te amamos demasiado

Y siempre te recordaremos ⁽⁹⁾.

Pese al creciente sufrimiento de su enfermedad, podemos concluir que fue un viejo con muchas razones para ser feliz; estaba rodeado de su abundante familia y de cercanos amigos, gozaba de cierta holgura económica, descubrió pasatiempos nuevos como la apicultura, reavivaba pasiones antiguas como la música y los libros. Cuenta Juana Roselia que ya en su senectud se le vio escribiendo uno que otro ensayo y revisando los ejemplares de su nutrida biblioteca ⁽¹⁰⁾. Nos hace evocar esa imagen del viejo tranquilo y distendido que encarnó León Tolstói en la pintura de Repin (1844-1930), donde aparece relajado en un sillón manipulando en añejo libro, probablemente, como dice Rísquez, “mirando al interior de sus recuerdos” (2005, 179).

Jiménez Marrón dejó este mundo un día de San Fermín.

“Muy cerca de mi ocaso, yo te bendigo, vida,
porque nunca me diste, ni esperanza fallida
ni trabajos injustos, ni pena inmerecida;
porque veo al final de mi rudo camino
que yo fui el arquitecto de mi propio destino.
Hallé sin duda largas noches de mis penas;
mas no me prometiste tan sólo noches buenas
y, en cambio, tuve algunas santamente serenas...
Amé, fui amado, el sol acarició mi faz.
¡Vida, nada me debes! ¡Vida, estamos en paz!” (11).
AMADO NERVO (1870-1919)

El dramaturgo anglosajón Ben Jonson (1527-1637), celebre por sus controversiales obras *El alquimista* y *Volpone*, acuñó una frase innegable aunque luctuosa: “La enfermedad comienza, generalmente, esa igualdad que la muerte completa”⁽¹²⁾. Eso fue la *Bilharzia* para Marcos Gonzalo, un malestar que degeneró su cuerpo paulatinamente hasta llevarlo al hastío físico. Esta patología también se conoce como *esquistosomiasis*, y es una “infección parasitaria producida por una especie de larva de genero *Schistosoma*, transmitida al hombre, el huésped definitivo, por contacto con agua contaminada con heces humanas”⁽¹³⁾. Es un padecimiento bastante común en los países en vías de desarrollo, especialmente en África. Aunque su tasa de mortalidad es baja, la *esquistosomiasis* es altamente incapacitante debido a los niveles de fiebre con que se manifiesta. El profesor Jiménez Marrón lo sufrió durante décadas; sin embargo, nunca presentó astenia física en su vida diaria, por consiguiente tampoco en sus faenas laborales. Así lo refiere su compañero de trabajo Alfonso Betancourt: “sí tuvo y últimamente, cuando estaba próximo a la muerte, esa enfermedad se la declararon más fuerte, pero en el curso de su trabajo dio un rendimiento

tal y como lo exigían las condiciones”⁽¹⁴⁾. Enfrentó el padecimiento con denuedo, como quien repite las palabras del sacerdote toledano Luis Martín Descalzo (1930-1991):

Podrás alzar mis ojos hasta el llanto,
secar mi lengua, amordazar mi canto,
sajar mi corazón y desguazarme.

Podrás entre tus rejas encerrarme,
destruir los castillos que levanto,
ungir todas mis horas con tu espanto.
Pero nunca podrás acorralarme⁽¹⁵⁾.

La patología la adquiere a mediados de la década de 1960 y lo aquejaría hasta sus últimos días, cobrando mayor intensidad en la medida en que se hacía más longevo nuestro biografiado, su hija menor (Roselia) nos manifiesta lo siguiente:

(...) cuando yo nací me cuenta mi mamá que le salieron unas cruces de Bilharzia en el estómago y estuvo hospitalizado tres o cuatro meses en el Clínico en Caracas (Hospital Clínico Universitario de Caracas), y yo recién nacida, mi mamá con los muchachos, el colegio, yo no se que, bueno... entonces precisamente a lo mejor por eso era una de las cosas que cuando comía decía que había que hacerlo con pausa, con tranquilidad, que recuerde esa era la enfermedad de él, se cuidaba mucho de las gripes, de todo⁽¹⁶⁾.

Gracias a estos cuidados, que él mismo procuraba, pudo prolongar su vida hasta la edad de 79 años, tiempo en el que le llegó la muerte y con ella, paradójicamente, la

perpetuidad, pues alguien dijo alguna vez: “la llave de la inmortalidad es vivir una vida digna de ser recordada”⁽¹⁷⁾. La fecha precisa de su deceso, según Juan Carlos Cortés, fue “el 7 de agosto de 2004. Venía quejándose de algunas enfermedades. Hace algún tiempo en el Hospital Universitario de Caracas se trató, se mantuvo con dietas, medicamentos y terapias”⁽¹⁸⁾.

En relación al padecimiento somático del profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, la presente investigación se suscribe a algunas ideas puestas en circulación por el doctor Guillermo Mujica Sevilla, en su artículo *El profesor Jiménez Marran: meritos y humildad*. Las mismas rezan lo siguiente: “Ahora, después del martirio de su enfermedad, ya liberado de males físicos, se nos fue con su humildad, sus méritos y su sonrisa. Allá lo recibirán con la angelical aria de Andel: **“Let the brigth Seraphin”** (sic)”⁽¹⁹⁾.

A lo que continuaría diciendo:

Profesor Jiménez Marrón: te extrañaremos físicamente. Pero sabemos que tu gran alma seguirá con nosotros. Y que, con música sublime de Verdi, nos enviaras tu aliento y tu pensamiento, como en el célebre coro de **Nabucodonosor. “Vapensiero sull’ ali dorati” (Vuela pensamiento sobre alas doradas...)** (sic)⁽²⁰⁾.

Su estado de salud fue muchas veces deleznable, pero no fue una limitante en su existencia, por el contrario, se cree que fue hasta un aliciente para hacer su tránsito por este mundo mucho más próspero, sobre todo moral y espiritualmente. Su fustigado cuerpo al fin tuvo, un día de San Fermín, el justo descanso que merece una vida bien empleada. Recibió

la paz perpetua el gran Director, el pedagogo ilustre, el sindicalista profético, el padre amoroso, el amigo solidario y el hombre *inteligentemente apacible*. Su cuerpo inmóvil y nervudo, cual tronco de cedro, fue sepultado en el Cementerio *Jardines del Recuerdo* de Valencia, en su adoptivo Estado Carabobo.

Marcos Gonzalo Jiménez Marrón epónimo de un plantel.

“El reconocimiento del trabajo o de los logros de otros, no debe limitarse a las palabras, sino a los hechos” (21).

LUIS GABRIEL CARRILLO NAVAS

En una de las tantas barriadas que grácilmente componen la rancia ciudad de Valencia (Venezuela), está orgullosamente emplazado el *Liceo Nacional Bolivariano Marcos Gonzalo Jiménez Marrón*; entre estentóreos talleres de carpintería y de mecánica que acompañan sus decibelios con los de la muy transitada avenida *Circunvalación los Samanes*. Es un modesto plantel que no desentona con la difícil realidad educativa que viven la mayoría de nuestros centros educativos; sin embargo, ha superado las insuficiencias materiales alcanzando ya hoy un septenio de existencia. El epónimo que acompaña a la señalada institución es el corolario de una solícita vida dentro del espacio pedagógico regional, por tanto su designación es parte de una virtuosa e interesante historia.

Se dice que algunos ambientes culturales como la Polinesia ocurre, una vez fallecida alguna persona dentro de un poblado, un cambio de nombre en todos los tocayos del

interfecto, pues existe cierto temor de que la muerte actúe sobre quien enuncia su nombre (Crystal, 1994, 9). Contrariamente, en la cultura judío-cristiana es bastante común que el nombre de un ser humano, en vida o fallecido, pase a constituir el epíteto por el cual se reconoce a algún objeto, institución, pueblo, localidad o región ⁽²²⁾, constituyéndose esta loable costumbre en “un honor para los vivos y un homenaje a los muertos” (Moya, 2004, 101). Venezuela, de tradición profundamente católica, ha aplicado los epónimos como referentes identitarios que realzan cualquier aspecto del torrente cultural nacional, siguiendo obviamente los rasgos etimológicos del término ⁽²³⁾.

En el caso particular de los epónimos escolares, que es donde está apostada la figura de nuestro biografiado, la legislación educativa venezolana impone ciertos criterios para poder autorizarlos; deben ser héroes o heroínas nacionales, personajes ilustres (nacionales, regionales, locales y universales), indígenas (tribus, caciques, princesas, vocabulario con significado educativo), religiosos (nombres bíblicos, santos, vírgenes), monumentos naturales (Ríos, montañas, parques nacionales, ciudades o pueblos, flora nacional y Aves Nacionales) o, como en el caso del profesor Jiménez Marrón, personas naturales; perfil para el cual el lisonjeado debe haber fallecido dejando una labor comunitaria relevante ⁽²⁴⁾. Condiciones que cumplió a cabalidad el primigenio Director del Liceo *Martín J. Sanabria*.

El epónimo de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón surge de la iniciativa del entonces Jefe de la Zona Educativa del Estado Carabobo, Miguel Ángel Da Silva, quien, según palabras del señor Juan Carlos Cortés ⁽²⁵⁾, tomaría la decisión como un reconocimiento a quien fuera su Director cuando era alumno y dirigente estudiantil del connotado Liceo *Martín J. Sanabria*. Cortés, textualmente expresará lo siguiente:

(...) yo me acuerdo que eso fue para los propios días (del fallecimiento de Jiménez Marrón), estaba justamente conversando con Miguel Ángel da Silva, que era el Jefe de la Zona en ese momento (Estado Carabobo), yo te dije que sería bueno que lo conversáramos en algún momento con él, porque él (Miguel Ángel da Silva) también fue dirigente estudiantil (en el liceo *Martín J. Sanabria*) entonces el tiene otro conocimiento sobre Jiménez Marrón desde el punto de vista político, él (Miguel Ángel da Silva) me dijo Juan Carlos yo reconozco toda la valía que tiene el profesor (Marcos Gonzalo) Jiménez Marrón, todo lo que significó para la educación del estado Carabobo y yo quiero que un plantel lleve su nombre, entonces se decidió que ese plantel que se estaba fundando llevara el nombre de Jiménez Marrón, en reconocimiento a quien había sido director del (liceo) *Martín J. Sanabria* ⁽²⁶⁾.

Dicen quienes compartieron vida laboral con el *Chato*, que la asignación del epónimo es un justo y necesario reconocimiento a la titánica y exitosa labor llevada a cabo por éste durante 18 años como regente del consabido plantel ⁽²⁷⁾. Luego de la disposición tomada por Da Silva, se cumplirían inmediatamente las labores administrativas de rigor, como la consignación de la partida de defunción y la autorización, a través de firmas originales, de los herederos universales. Esta medida es un homenaje a quien tanto luchó por la educación de este Estado (Carabobo), como docente, como directivo y como dirigente magisterial, por tanto no merece que su memoria repose entre las sombras del umbroso olvido, donde tantos hechos y tantas vidas notables sucumben paulatinamente. Será finalmente el epónimo “un entusiasta ensayo de resurrección” para la figura del profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón ⁽²⁸⁾.

Notas

- (1) Véase frases célebres en: <http://quefrases.com/frases/edad/una-bella-ancianidad-es-ordinariamente-la-recomp/>
- (2) Véase frases célebres sobre inactividad en: <http://www.misfrasescelebres.com/frases-celebres/Inactividad/>.
- (3) Véase entrevista realizada al profesor Juan Carlos Cortés en fecha 15 de octubre de 2010, página 15.
- (4) *Ibidem*.
- (5) *Ídem*, página 10.
- (6) Véase “*El profesor Jiménez Marrón: meritos y humildad*”, autor: Dr. Guillermo Mujica Sevilla.
- (7) Véase *Poema a “PAPAVIEJO”* en los anexos de la presente investigación.
- (8) Véase entrevista realizada al profesor Juan Carlos Cortés en fecha 15 de octubre de 2010, página 13.
- (9) Véase *Poema a “PAPAVIEJO”* en los anexos de la presente investigación.
- (10) Véase entrevista realizada con Juana Roselia Jiménez en fecha 19 de agosto de 2010, página 8.
- (11) Véase el poema En Paz de Amado Nervo. Disponible en: <http://www.poesiaspoemas.com/amado-nervo/en-paz>
- (12) Véase frases célebres en: <http://www.frasesypensamientos.com.ar/frases-de-enfermedad.html>.
- (13) Véase Diccionario de Medicina Mosby, página 499.
- (14) Véase entrevista con Alfonso Betancourt realizada en fecha 16 de octubre de 2010, página 7.
- (15) Véase poema de Luis Martín Descalzo: *Nunca podrás, dolor, acorralarme*.
- (16) Véase entrevista realizada con Juana Roselia Jiménez en fecha 19 de agosto de 2010, página 11.
- (17) Frase acuñada por Bruce Lee (1940-1972), actor y artista marcial. Véase *citas famosas* en: <http://humano.ya.com/elocuax/citas/citas100.htm>.

(18) Véase entrevista realizada al profesor Juan Carlos Cortés en fecha 15 de octubre de 2010, página 13.

(19) Véase “*El profesor Jiménez Marrón: meritos y humildad*”, autor: Dr. Guillermo Mujica Sevilla.

(20) “Dejad que los brillantes serafin”, véase “*El profesor Jiménez Marrón: meritos y humildad*”, autor: Dr. Guillermo Mujica Sevilla.

(21) Véase frases de epónimo en: <http://www.citasyrefranes.com/vuestras/buscar/reconocimiento/1>.

(22) Véase etimología de Epónimos en: <http://etimologias.dechile.net/?epo.nimo>

(23) *Epónimo*: palabra de origen griego que proviene del vocablo *epionomos*, que significa *sobre el nombre*.

(24) Véase resolución 64 del Ministerio del Poder Popular para la Educación, de fecha 22/10/2010.

(25) Quien era para ese entonces Jefe de los Municipios Escolares de la Zona Educativa del Estado Carabobo.

(26) Véase entrevista realizada al profesor Juan Carlos Cortés en fecha 15 de octubre de 2010, páginas 14 y 15.

(27) Argumento planteado por el profesor Alfonso Betancourt en conversación previa a la entrevista realizada en el mes de octubre del año 2010.

(28) Véase ensayo de Antonio Dubravcic llamado: *Los Epónimos a través de la Historia*.

CONCLUSIÓN

Hace casi 8 años, Guillermo Mujica Sevilla, actual cronista de Valencia, escribió un artículo en la prensa regional (el Carabobeño) llamado: *El profesor Jiménez Marrón méritos y humildad*, el elogio formaba parte de la columna semanal *De Azules y de Brumas* y versaba sobre la excelsa trayectoria pedagógica y moral del *sembrador* aragüeño (que por esos días acababa de fallecer). Del tratado surgen epítetos relacionados con su intelectualidad, su calidad pedagógica y sobre todo su humildad ⁽¹⁾. Y ciertamente era así, el *Chato*, como lo llamaron sus más cercanos, no fue un hombre mediático o acostumbrado a *pregonar sus méritos*; por el contrario, la discreción, el respeto y el trabajo fueron su sello personal. Quizás por esa razón puede que algunos cuestionen su relevancia histórica, lo cierto es que él demostró preocupaciones importantes en torno al asunto educativo, muchas de ellas fueron resueltas y otras tantas irresolutas; sin embargo, nunca dejó de dar su máximo esfuerzo, conducta que le valió el reconocimiento colectivo sin ser un personaje de medios públicos; más si lleno de pasión por el desarrollo de una *educación efectiva* ⁽²⁾.

De esta manera puede decirse que su figura calza afinadamente en el perfil del *Hombre Institución*, siendo “(...) un hombre con principios éticos en el ámbito público” ⁽³⁾. Su diligente proceder y abnegado compromiso permitieron la creación y perfeccionamiento de un liceo como el *Martín J. Sanabria*, mismo que, en alguna época, llegó a ser el principal referente educativo de la región valenciana (Venezuela), todo gracias al gran equipo docente que hacía vida en el centro educativo y a su máximo líder, el profesor Jiménez Marrón ⁽⁴⁾. Situación que hace recordar que “Las instituciones son una creación

humana, evolucionan y son alteradas por humanos. Por consiguiente, se deberá empezar por el individuo”⁽⁵⁾.

Y ciertamente sobre la figura de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón no se reconocen mayores lucubraciones intelectuales, pues no dejó ideas o teorías publicadas; no obstante, sus contribuciones fueron de orden institucional, materializadas a través del éxito académico y cultural de la empresa educativa que fundó y dirigió por casi dos décadas. Asimismo fue vanguardia pedagógica entre sus contemporáneos, quienes reconocen en él “(...) un trabajo excelente, maravilloso y comportándose siempre como un caballero, como un profesional, como un padre (...)”⁽⁶⁾.

¿Pero como alcanza *Papaviejo* trascendencia dentro del espacio educativo regional? Lo consigue en base a dos cualidades; la preparación académica y ese espíritu gregario con el que labró importantes vínculos personales, ambas lo proyectaron a distintas plazas laborales y magisteriales complejas de alcanzar, si se considera el fragor político de entonces, más aun reconociendo a Marcos Gonzalo como un hombre de filiación izquierdista; pues, como es bien sabido, este tipo de tendencias políticas poco gozó del beneplácito gubernamental de la época.

El *apacible* hijo de Aragua de Barcelona retó los pronósticos y ocupó plazas como la de Director de plantel, nada más y nada menos que durante 20 años; fue además Director del Colegio de Profesores seccional 5 (Carabobo – Cojedes), entre los años 1962 y 1965; formó parte de la misión que viajó a los E.E.U.U. (1971) para observar la educación de aquel país, invitación insospechada para un hombre progresista; fue varias veces Presidente

de la Delegación de Educación Media en distintos estados del país y fue condecorado con la *Orden de la Ciudad de Valencia* en el año 1998.

Todos logros que tienen más alcance si consideramos, como lo hacen algunos, a las décadas de los años 60 y 70 como *la época de oro de la educación carabobeña* ⁽⁷⁾. Siendo esos momentos, estimulados por la oportuna masificación educativa, donde se erigen y consolidan grandes espacios educativos regionales como: el Liceo Nacional *Enrique Bernardo Núñez*, el Liceo Nacional *Martín J. Sanabria*, el Colegio *María Montessori*, el Liceo Nacional *Carabobo*, el Instituto Educacional *Juan XXIII*, el Liceo Nacional *Rafael Guerra Méndez* y quizás el más póstumo dentro de esa generación, el Colegio *Luis María Acuña*. Loable gesta que se logró en gran medida gracias a la voluntad de una importante caterva de docentes. Hombres como Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, Víctor Lukert, Alida Zerpa, Pedro Mujica Sevilla, Dimas Segovia, Subdelia Páez de Sevilla, Luis María Acuña; quienes llevaron como *sembradores* la formación de hombres y mujeres que hoy son vanguardia en los distintos ámbitos políticos, económicos, sociales y culturales, no sólo de Valencia sino también en muchos casos del país; consumando la máxima de Maura (1853-1925): “educar es adiestrar al hombre para hacer buen uso de su vida, para vivir bien; lo cual quiere decir adiestrarse para su propia felicidad” ⁽⁸⁾.

Como reflexión final y en agradecimiento a la meritoria labor pedagógica de tantos maestros venezolanos, no dejemos que estos hombres y mujeres sean invadidos por el *triste halo del olvido* (Küper, 1992,15). Esperemos que este humilde tratado, hábito de vida para el recuerdo del profesor Jiménez Marrón, sea el catalizador que lleve a otros docentes investigadores a estudiar la historia educativa regional y a sus protagonistas.

Notas

- (1) Véase la obra compilatoria *De Azules y de Brumas*, Tomo V, página 279.
- (2) Véase entrevista realizada con la profesora Ruth Riera de Pestyk el 15 de julio de 2010.
- (3) Véase ensayo de Oscar Diego Bautista: *Ética y Política: Valores para un Buen Gobierno*. Disponible en: <http://eprints.ucm.es/6972/1/art-éticaypolitica-TI.pdf>
- (4) Véase artículo de Alfonso Betancourt *El Liceo Martín J. Sanabria Celebra 40 Años de su Fundación*. También revítese de Subdelia Páez *Reconocimiento Al Profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón*, página 14.
- (5) Aforismo del filósofo Douglas North. Véase ensayo de Oscar Diego Bautista: *Ética y Política: Valores para un Buen Gobierno*. Disponible en: <http://eprints.ucm.es/6972/1/art-éticaypolitica-TI.pdf>
- (6) Véase entrevista realizada a la profesora Subdelia Páez de Sevilla en fecha 27 de julio de 2010, página 4.
- (7) Véase entrevista realizada al profesor Juan Carlos Cortés en fecha 15 de octubre de 2010, página 8.
- (8) Véase *Frases de Educar* en: <http://www.frasesypensamientos.com.ar/frases-de-educar.html>

FUENTES

PRIMARIAS

-Discurso pronunciado por el profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón con motivo de la graduación de bachilleres del Liceo *Martín J. Sanabria* del año escolar 1972-1973.

-*Manual del alumno del Liceo Martín J. Sanabria*. X aniversario 1958-1968.

BIBLIOGRAFICAS

-Anaya Hernández, L. A.; Ramírez Sánchez, M. (2001). *Historia General. Curso preparatorio de Acceso a la Universidad para mayores de 25 años*. Las Palmas de Gran Canaria. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

-Alves de Mattos, Luiz (1965). *Compendio de Didáctica General*. Buenos Aires. Kapelusz.

-Aróstegui, Julio (2001). *La investigación histórica: teoría y método*. Barcelona. Crítica.

-Bolívar, Simón (1976). *Obras Completas*. México. Editorial Cumbre S.A.

-Bravo-Uzcátegui (2009). *Cronología de la Historia de la Educación en Venezuela*. Caracas. Universidad Central de Venezuela.

-Briceño Iragorry, Mario (2011). *Lecturas venezolanas*. Caracas. El perro y la rana.

-Bruner, J. (1991). *Actos de significado*. Madrid. Alianza Editorial.

-Carvajal, Leonardo (1993). "*Políticas y realidades educativas del gomecismo*", en *Educación y política en la Venezuela gomecista (1908-1935)*, Vol. I. (Trabajo de ascenso presentado para optar a la categoría de Profesor Asociado de la Facultad de Humanidades, Escuela de Educación de la UCV)

-Casanova, Eduardo (2009). *Rafael Vegas*. Caracas. Biblioteca Biográfica Venezolana *El Nacional*.

-Comenio, Juan Amós (1971). *Didáctica Magna*. México. Porrúa (prólogo de Gabriel de la Mora).

- Confucio (2009). *Filosofía moral y política de la China*. Caracas. Fundación Editorial el perro y la rana.
- Cousinet, Roger (1967). *La formación del educador*. Buenos Aires. Editorial Losada.
- Crystal, David (1994). *Enciclopedia del lenguaje*. Madrid. Taurus.
- Darío, Rubén (1991). *La vida de Rubén Darío escrita por el mismo*. Caracas. Ayacucho.
- Delory-Momberger, Ch. (2003). *Biographie et éducation*. París. Anthropos
- Díaz, Fabián de Jesús (1970). *Gentes y Cosas de Valencia*. Valencia (Venezuela). Secretaria de Educación y Cultura.
- Díaz Rodríguez, Manuel (1982). *Narrativa y Ensayo*. Caracas. Biblioteca Ayacucho.
- Dilthey Guillermo (1957). *Historia de la Pedagogía*. Buenos Aires. Editorial Losada. (Traducción de Lorenzo Luzuriaga).
- Dilthey, Wilhelm (1986). *Introducción a las Ciencias del Espíritu*. Madrid. Alianza Editorial. Segunda edición.
- Escandón, Rafael (1982). *Frases célebres para toda ocasión*. México. Editorial Diana.
- Flügel, John Carl (1964). *Psicología del vestido*. Buenos Aires. Paidós.
- Franceschi, Napoleón (2007). *Feliciano Montenegro y Colón*. Caracas. Biblioteca Biográfica Venezolana *El Nacional*.
- Freire, Paulo (1975). *La educación como política de la libertad*. México. Siglo XXI.
- Galindo Cáceres, Luis Jesús, Coordinador (2000). *Técnicas de Investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México. Pearson Educación Latinoamérica.
- Galeano, Eduardo (2006). *Ser como ellos y otros artículos*. Madrid. Siglo XXI.
- González M. José (2009). *Historias de vida y teorías de la educación: tendiendo puentes*. Secretariado de Publicaciones Universidad de Sevilla.
- González-Baquero, R. (1962). *Análisis del proceso histórico de la educación urbana (1870-1932) y de la Educación Rural (1932-1957) en Venezuela*. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela.
- Govea de Carpio, D. (1990). *Educación Popular y Formación Docente de la Independencia al 23 de Enero de 1959*. Caracas: Academia Nacional de la Historia.
- Gramsci, A. (1978). *Introducción a la filosofía de la praxis*. Barcelona. Península.

- Grases, Pedro (1989). *Escritos Selectos*. Caracas. Biblioteca Ayacucho.
- Hernández S., R., Fernández C., C. y Baptista L., P. (2003). *Metodología de la investigación*. México. Editorial McGraw-Hill.
- Ingenieros, José (2007). *El Hombre Mediocre*. Buenos Aires. Longseller.
- Jiménez Muñoz, Filiberto (1984). *Aragua de Barcelona en los años 30*. Caracas.
- Kazamias, Andreas y Massialas, Byron (1968). *Tradición y cambio en la educación*. México D.F. Manuales Uteha. N° 327/a.
- Lozano, Claudio (1982). *Antología de Textos Pedagógicos*. Barcelona. Editorial Promociones Publicaciones Universitarias (PPU).
- Luzuriaga, Lorenzo (1966). *Pedagogía*. Buenos Aires, Editorial Losada.
- Luzuriaga, Lorenzo (1966). *La educación de nuestro tiempo*. Buenos Aires. Editorial Losada.
- Luzuriaga, Lorenzo (1968). *Ideas pedagógicas del siglo XX*. Buenos Aires. Editorial Losada.
- Martínez, Miguel (1998). *La investigación cualitativa etnográfica en educación*. México. Editorial Trillas.
- Mijares, Augusto (1998). *Educación y temas afines*. Caracas. Monteavila Editores.
- Mijares, Augusto (1998). *Lo afirmativo venezolano*. Caracas. Monteavila Editores.
- Montaigne, Miguel de (1959). *Ensayos Selectos*. Buenos Aires. El Ateneo.
- Mora, José Pascual (2009). *Historia de la Educación en Venezuela*. Caracas. Centro Nacional de Historia.
- Mujica Sevilla, Guillermo (2003). *De Azules y de Brumas*. Tomo IV. Valencia (Venezuela). Alcaldía de Valencia.
- Mujica Sevilla, Guillermo (2007). *De Azules y de Brumas*. Tomo V. Valencia (Venezuela). Alcaldía de Valencia.
- Mujica Sevilla, Guillermo (2010). *De Azules y de Brumas*. Tomo VI. Valencia (Venezuela). Alcaldía de Valencia.
- Noguera Trujillo, Héctor (2006). *Escarmentando en cabeza ajena*. México. Editorial Panorama.

- Núñez, Luis Augusto (1967). *Génesis y evolución de la cultura en Carabobo*. Valencia (Venezuela). Biblioteca de autores y temas carabobeños.
- Perich, Jaume (2001). *Autopista*. Barcelona. Crítica.
- Plumb, J.H. (1973). *Crisis en las Humanidades*. Barcelona. Difusión Cultural Planeta.
- Plutarco (2007). *Como sacar provecho de los enemigos*. Madrid. Siruela. (Prólogo de José García López)
- Polanco Alcántara, Tomas (1985). *El irreprochable optimismo de Augusto Mijares*. Caracas. Academia Nacional de la Historia.
- Prieto Figueroa, Luis (2006). *El estado docente*. Caracas. Biblioteca Ayacucho.
- Prieto Figueroa, Luis (1947). *Problemas de la educación venezolana*. Caracas. Federación Venezolana de Maestros.
- Prieto Figueroa, Luis (1965). *Psicología y canalización del instinto de lucha*. Caracas. Biblioteca Popular Venezolana.
- Küper, Fritz (1992). *Vidas y Ámbitos*. Valencia. Ediciones del Gobierno de Carabobo.
- Ridley, Matt (2001). *Genoma. Autobiografía de una especie en 23 capítulos*. México, D.F. Taurus.
- Rísquez, Fernando (2005). *Conceptos de psicodinamia*. Caracas. Monte Ávila.
- Romey, Charles (2009). *Historia De España, Desde el Tiempo Primitivo hasta el Presente*. Volumen 2. Traducida Por D. Antonio Bergues. Edición digital de Princeton University.
- Rousseau, Juan J. (1977). *Las Confesiones*. México. Editorial Cumbre S.A.
- Rumazo González, Alfonso (1976). *Simón Rodríguez, maestro de América*. Caracas. Colección "Dinámica y Siembra". Universidad Simón Rodríguez.
- Salas Picón, Mariano (1976). *Comprensión de Venezuela*. Caracas. Monte Ávila Editores.
- Sambrano U., Oscar (1981). *Educadores Venezolanos*. Caracas. MENEVEN.
- Sanmartín, R. (2003), *Observar, escuchar, comparar, escribir. La práctica de la investigación cualitativa*. Barcelona, Ariel Antropología.
- Sarmiento, Domingo Faustino (1991). *Recuerdos de mi Provincia*. Caracas. Biblioteca Ayacucho

- Schopenhauer, Arthur (2004). *El arte de hacerse respetar*. Madrid. Alianza
- Silva Luongo, Luis José (2005). *De Cipriano castro a Carlos Andrés Pérez (1899-1979)*. Caracas. Monte Ávila Editores Latinoamericana.
- Silva, Ludovico (1979). *Belleza y Revolución*. Valencia. Vadell Hermanos.
- Smith, Adam (1994). *La Riqueza de las Naciones, 1776*. Madrid. Alianza Editorial.
- S/A (2002). *El arte de educar*. México, D.F. Alamah.
- Vega, J. (1949). *La formación de maestros rurales en Venezuela*. Educación, X(60), 79-91.
- Wallon, Henri (2000). *La evolución psicológica del niño*. Barcelona. Crítica.

ORALES

- Betancourt, Alfonso. 2010. Compañero de trabajo del profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón. Ocupó plaza como profesor de la asignatura historia universal en el Liceo “Juan XXIII” y como Director del Departamento de Actividades Complementarias del Liceo “Martín J. Sanabria”. Entrevista realizada en el mes de octubre.
- Cortés Orellana, Juan Carlos. 2010. Yerno del profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, asimismo fue alumno de éste a finales de la década de los 60 en el Liceo *Martín J. Sanabria*. Entrevista realizada en el mes de octubre.
- Giménez, Edith. 2010. Empleada administrativa del Liceo Nacional *Martín J. Sanabria* desde hace 52 años. Entrevista realizada en el mes de junio.
- Jiménez, Juana Roselia. 2010. Hija menor del profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, asimismo fue alumna del biografiado en el Colegio “*Juan XXIII*”. Entrevista realizada en el mes de agosto.
- Jiménez Marrón, Salvador. 2010. Hermano menor del profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón. Entrevista realizada en el mes de septiembre.
- Mujica Sevilla, Guillermo. 2010. Amigo y compañero de tertulias del profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, hizo algunas semblanzas biográficas sucintas sobre el personaje, mismas que se recogen en los artículos de prensa *De Azules y de Brumas*. Entrevista realizada en el mes de junio.

-Páez de Sevilla, Subdelia.2010. Docente a tiempo completo del Liceo *Martín J. Sanabria* desde 1964, compartió 4 años de vida laboral con el profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón desempeñando funciones pedagógicas en el área de las ciencias sociales. Entrevista realizada en el mes de julio.

-Riera de Pestyk, Ruth. 2010. Docente a tiempo completo del Liceo Nacional "*Martín J. Sanabria*" desde 1959, compartió 14 años de vida laboral con el profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón desempeñando funciones docentes como profesora adscrita al Departamento de Ciencias Sociales. Entrevista realizada en julio de 2010.

-Salamanca de López, Celina Elena. 2010. Estudiante egresada del Liceo Nacional "*Martín J. Sanabria*" en el año escolar 1967-1968. Recibió clases de castellano y literatura del profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón durante su estancia en el mencionado plantel. Entrevista realizada en el mes de julio.

-Salamanca Rodríguez, Omaira Elena. 2010. Estudiante egresada del Liceo Nacional "*Martín J. Sanabria*" en el año escolar 1967-1968. Recibió clases de castellano y literatura del profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón durante su estancia en el mencionado plantel. Entrevista realizada en el mes de julio.

PUBLICACIONES ESPECIALIZADAS

-Calvo Baca, Emilio (1983). *Diccionario Venezolano del Político y el Parlamentario*. Caracas. Ediciones Calvin.

-*Diccionario Soviético de Filosofía*. (1965). Montevideo. Ediciones Pueblos Unidos.
Disponible también en: <http://www.filosofia.org/enc/ros/dil.htm>

-Gispert, Carlos (1995). *Diccionario de Medicina Mosby*. Barcelona. Editorial Océano.

-Mirabal, José (1992). *Diccionario de Psicología*. Caracas. Editorial Panapo.

-Murga, Purificación (1980). *Diccionario Rioduero. Pedagogía*. Madrid. Ediciones Rioduero.

-Strobl, Walter (1980). *Diccionario Rioduero. Sociología*. Madrid. Ediciones Rioduero.

-UPEL (2005). *Manual de trabajos de grado de especialización y maestría y tesis doctorales*. Caracas. Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

-Varios autores (1979). *Venezuela moderna. Medio siglo de historia 1926-1976*. Barcelona. Fundación Eugenio Mendoza. Editorial Ariel.

- Varios autores (1983). *Páginas españolas sobre Bolívar*. Madrid. Ediciones Cultura Hispánica.

-Warren, Howard (1974). *Diccionario de Psicología*. México. Fondo de cultura económica.

FUENTES TECNOLÓGICAS

-Bautista, Oscar Diego (s/a). *Ética y Política: Valores para un Buen Gobierno*. Recuperado el 15 de octubre de 2011 de: <http://eprints.ucm.es/6972/1/art-éticaypolitica-TI.pdf>

-Bravo Villasante, Carmen (1967). *El Arte de la Biografía*. Recuperado el 17 de octubre de 2010 de http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/12947216427812617321091/209958_0042.pdf

-Buontempo, María (s/a). *El uso del enfoque biográfico en la reconstrucción de trayectorias laborales*. Recuperado el 11 de septiembre de 2011 de: http://www.unne.edu.ar/Web/cyt/cyt/2000/1_sociales/s_pdf/s_009.pdf

-Castillo Henríquez, Alecia (1998). *Valencia cultural y universitaria. Notas sobre la historia de la Universidad de Carabobo y su entorno cultural*. Consejo de Desarrollo Científico Humanístico y Tecnológico CODECIH. Recuperado el 11 de julio de 2009 de <http://servicio.cid.uc.edu.ve/derecho/revista/idc22/22-19.pdf>

-Cristi López, Ricardo (2011). *¿Historia Tradicional o Historia Efectiva?* Recuperado el 25 de agosto de 2010 de: <http://generandoconocimiento.blogspot.com/2011/01/historia-tradicional-o-historia.html>

-Delgado, Buenaventura (1998). *La Pedagogía Social en los Escritos de Simón Rodríguez*. Universidad de Barcelona. Recuperado el 17 de julio de 2010 de: <http://dspace.uah.es/jspui/bitstream/10017/5804/1/La%20Pedagog%C3%ADa%20Social%20en%20los%20Escritos%20de%20Sim%C3%B3n%20Rodr%C3%ADguez.pdf>

-Dubravcic, Antonio (s/a). *Los epónimos a través de la historia*. Recuperado el 15 de agosto de 2010 de: www.revistamedica.8m.com

-Ministerio de Educación y Deportes (2003). *Historia del Ministerio de Educación y deportes 1881-2002*. Recuperado el 28 de noviembre de 2004 de: http://www.me.gob.ve/contenido.php?id_seccion=15&id_contenido=97&modo=2

-Monistrol Ruano, Olga (2007). *El trabajo de campo en investigación cualitativa (II)* Nure Investigación, nº 29. Recuperado el 16 de enero de 2010 de: http://www.nureinvestigacion.es/FICHEROS_ADMINISTRADOR/F_METODOLOGICA/pdf_formetod_29225200792820.pdf

-Núñez, Raúl (2003). *Reconstrucción histórica de Neltume a partir de la historia de vida de José Gregorio Liendo Vera*. CEME. Información disponible en: <http://www.archivo-chile.com>

-Meyer, Eugenia y Olivera de Bonfil, Alicia (s/a). *La Historia Oral. Origen, Metodología, Desarrollo y Perspectivas*. Instituto Nacional de Antropología e Historia. Recuperado el 18 de febrero de 2010 de: codex.colmex.mx:8991/.../BFTF8P5K1ILTV85CCF1D6M2FNPK6RI.pdf

-Mora-García, José Pascual (s/a). Antecedentes históricos de la Sociedad Venezolana de Historia de la Educación. Recuperado el 16 de agosto de 2010 de: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/21063/2/articulo9.pdf>

-Mora-García, José Pascual (s/a). Museo Pedagógico “Temístocles Salazar”. Recuperado el 16 de agosto de 2011 de: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/21022/1/articulo7.pdf>

-Moya, Virgilio (2004). Eponimia y traducción. Universidad de Las Palmas. Los epónimos a través de la historia. Recuperado el 13 de agosto de 2010 de: http://cvc.cervantes.es/lengua/esletra/pdf/02/014_moya.pdf

-Okuda Benavides, Mayumi y Gómez Restrepo, Carlos (2005). Métodos en Investigación Cualitativa: Triangulación. Revista Colombiana de Psiquiatría, año/vol. XXXIV, número 001. Asociación Colombiana de Psiquiatría. Bogotá. Recuperado el 10 de agosto de 2011 de: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/806/80634108.pdf>

-Peñalver Bermúdez, Luís (2005). *La Formación Docente en Venezuela Estudio Diagnóstico*. UNESCO. Recuperado el 18 de julio de 2010 de: http://www.oei.es/docentes/info_pais/informe_formacion_docente_venezuela_iesalc.pdf

-Peñalver Bermúdez, Luis (2007). *Hacia una Historia de la Formación Docente en Venezuela*. Revista Universitaria de Investigación y Diálogo Académico, Volumen 3, Número 2. Recuperado el 18 de abril de 2010, de <http://conhisremi.iuttol.edu.ve/pdf/ARTI000036.pdf>

-Pérez Giffoni, María Cristina (2008). *Unidad 4: Fuentes de Referencia Especializada*. Universidad de la República Centro Universitario de Paysandú. Recuperado el 17 de julio de 2010 de: http://www.eubca.edu.uy/materiales/bibliografia_ii_pay/modulo_4_2.pdf

-Pinto Iglesias, Teodoro y García, Blanquita Concepción (2003). La Formación de Formadores en Venezuela. La Formación de Maestros Normalistas 1936 -1958 (II) Laurus, Vol. 9, Núm. 16, sin mes, 2003, pp. 129-156. Universidad Pedagógica Experimental Libertador Venezuela. Recuperado el 22 de julio de 2009 de: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=76111331010>

-Pujadas, Joan J. (2000). *El método biográfico y los géneros de la memoria*. Revista de Antropología Social. Recuperado el 12 de febrero de 2010, de <http://revistas.ucm.es/cps/1131558x/articulos/RASO0000110127A.PDF>

-Rivas Casado, Eduardo (2003). Luis Beltrán Prieto Figueroa: Paradigma del Educador Integral. Recuperado el 21 de septiembre de 2010 de http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S1316-00872003000200009&script=sci_arttext

-Rojas, Reinaldo. *Historia Social e Institucional de la Educación en la Región Centroccidental de Venezuela: teoría y praxis de una línea de investigación*. Recuperado el 18 de junio de 2009 de: <http://dspace.uah.es/jspui/bitstream/10017/5940/1/Historia%20Social%20e%20Institucional%20de%20la%20Educaci%C3%B3n%20en%20la%20Regi%C3%B3n%20Centroccidental%20de%20Venezuela.pdf>.

-Sabino, C. (1992). *El proceso de investigación*. Libro digital. Disponible en: <http://paginas.ufm.edu/Sabino/PI.htm>. [Consulta: 2006. febrero 13].

-Salazar, Temístocles. *Museo Pedagógico: Memoria Biográfica*. Recuperado el 18 de abril de 2008 de: <http://servidor-opsu.tach.ula.ve/revistas/temistocles/nro1/memori.htm>.

-Sanz Hernández, Alexia (2005). *El Método Biográfico en Investigación Social: Potencialidades y Limitaciones de las Fuentes Orales y los Documentos Personales*. Recuperado el 16 de abril de 2010, de asclepio.revistas.csic.es/index.php/asclepio/article/download/32/31

-Salamanca Castro, Ana; Martín-Crespo, Cristina (2007). *El muestreo en la investigación cualitativa*. Nure Investigación, nº 27. Recuperado el 11 de septiembre de 2011 de: http://www.nureinvestigacion.es/FICHEROS_ADMINISTRADOR/F_METODOLOGICA/FMetodologica_27.pdf

-Silva, Erwin. *La crisis de las humanidades*. Recuperado el 19 de enero de 2011 de: bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cielac/human/silva.rtf

-Tarrats del Rey, Rosa (2004). *Stendhal y la Educación. A Propósito de la Vie de Henry Brulard*. Recuperado el 15 de marzo de 2011, de http://gredos2.usal.es/jspui/bitstream/10366/79555/1/Stendhal_y_la_educacion_A_proposit_o_de_%22.pdf

-Taylhardat, Leonardo y Pacheco-Troconis, Germán (2007). *Evolución y análisis de los planes de estudio desde el inicio y establecimiento de la educación normal rural en Venezuela: Período 1938-1948*. Recuperado el 16 de agosto de 2010 de: <http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S131600872007000200012&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1316-0087. Formato Documento Electrónico (ISO)

-Uzcátegui, Ramón Alexander (s/a). *Análisis de la educación en perspectiva histórica Algunas consideraciones básicas en torno a la Historia de la Educación en Venezuela*. Universidad Central de Venezuela. Recuperado el 15 de marzo de 2010 de <http://ideaspedagogicas.pbworks.com/f/historiadelaeducacion.pdf>

-Vásquez Cardozo, Socorro (2005). *De lo Individual a lo Colectivo en la Investigación Social*. Universitas Humanistica. Enero, año/vol. XXXI N° 59: Pontificia Universidad Javieriana. Bogotá. Recuperado el 14 de junio de 2011 de: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/791/79105905.pdf>

-Verd, Joan Miquel (2006). *La construcción de indicadores biográficos mediante el análisis reticular del discurso. Una aproximación al análisis narrativo-biográfico*. REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales. Recuperado el 17 de julio de 2010 de: <http://revista-redes.rediris.es>

PAGINAS WEB CONSULTADAS

-<http://literanova.eduardocasanova.com/index.php/2009/10/19/mi-biografia-de-rafael-vegas>.

-<http://www.definicion.org/intelectual>

-<http://www.misfrasescelebres.com/frases-celebres/personalidad/>

-http://www.venezuelatuya.com/biografias/prieto_figuroa.htm

-<http://www.ipc.upel.edu.ve/>

-<http://servidor-opsu.tach.ula.ve/revistas/temistocles/nro1/memori.htm>

-<http://www.frasescristianas.org/index.php?page=frases&categoria=59>.

-<http://www.efemeridesvenezolanas.com/html/accion.htm>

-<http://www.frasesypensamientos.com.ar>

-<http://www.valuequotes.net/spanish.html>

- <http://musicaitaliana.blogspot.com/2011/02/elucevanlestelletraduccionespanoltoscap.html>

FUENTES HEMEROGRÁFICAS

-Betancourt, Alfonso (2001,). *Desde el meridiano 68: A la promoción Eloy G. González. El Carabobeño*, p. 2.

-Betancourt, Alfonso (1998, noviembre 15). *El Liceo Martín J. Sanabria Celebra 40 Años de su Fundación. El Carabobeño*, p. 2.

-Celis Vargas, Rodolfo (sin fecha). *Argenis Daza Guevara. El Informador “El Diario de Barquisimeto”*. Recuperado el 27 de septiembre de 2010 de: <http://www.elinformador.com.ve/noticias/opinion/columnas/argenis-daza-guevara/12556#>

-Díaz Sánchez, Ramón (1955, octubre 26) llamado “Andrés Bello en la Gazeta (sic) de Caracas”. *El Nacional*. Recuperado el 18 de julio de 2011 de: http://200.2.12.132/SVI/images/stories/prensainde/pdf/diaz_r.pdf

-Hernández, Luis (2004, agosto 13). *Al profesor Gonzalo Jiménez Marrón. El Carabobeño*, p. 6.

-López Gómez, José Ramón (2002, agosto 14). Miguel Elías Dao ha hilvanado la historia de los pueblos, con poesías y palabras sabias. . *El Carabobeño*, p. 5.

-Martínez, Mery (1998, noviembre 19). *Profesor Marco (sic) Gonzalo Jiménez Marrón. Orador de orden: La Educación en el País Pide un Cambio de Fondo. El Carabobeño*, p. 5.

-Morales Pulido, Douglas (2004, agosto 17).Gonzalo habla suave. *El Carabobeño*, p. 6. Disponible también en: http://www.el-carabobeno.com/p_pag_hcar.aspx?id=c170804-03. Recuperado el 16 de julio de 2009.

-Rojas, Beatriz (1998, noviembre 13). *El Consejo Municipal de Valencia Rindió Homenaje al Liceo “Martín J. Sanabria”*. *El Carabobeño*, p. 8.

-Páez de Sevilla, Subdelia (2006, 5 de octubre). *Instituto pedagógico Nacional. Tiempo Universitario*, Noticias-Opinión. Recuperado el 16 de enero de 2009 de: http://boletin.uc.edu.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=3083%3Ainstituto-pedago-nacionalnnsbubdelia-p-de-sevilla&Itemid=12

-Querales, Ramón (2009, noviembre 9). *Eustoquio Gómez en Barquisimeto*. El Impulso. Recuperado el 14 de enero de 2010 de: <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:L1dI15KvPXQJ:www.elimpulso.com/pages/vernoticia.aspx%3Fid%3D93015+lopez+contreras+el+T%C3%ADsico&cd=10&hl=es&ct=clnk&gl=ve&source=www.google.co.ve>

-S/A (2011, abril 24). *Carmen Luisa Muñoz, Profesora de la UDEC que se acoge a Jubilación*. Diario la Tribuna. Recuperado el 14 de julio de 2011 de: http://www.diariolatribuna.cl/noticias.php?p_id=32369

-S/A (2007, mayo 17). *Miguel Antonio Caro cumple 62 años en medio de carencias*. El Universal. Recuperado el 19 de junio de 2011 de: http://www.eluniversal.com/2007/05/17/ccs_art_miguel-antonio-caro_290402.shtml

OBITUARIOS

-Adriana Cortés (2004, octubre 7). Abuelo Marcos Gonzalo Jiménez Marrón. El Carabobeño, p. 14.

-Varios (2004, agosto 18). *Profesor Gonzalo Jiménez Marrón (Q.E.P.D.)*. El Carabobeño, p. 14.

-Varios (2004, septiembre 7). *Prof. Gonzalo Jiménez Marrón (Q.E.P.D.)*. El Carabobeño, p. 14.

REVISTAS ACADEMICAS

-Boscán, Aura (2008). *El saber pedagógico del docente una reconstrucción biográfica*. Localización: Teré: revista de filosofía y socio-política de la educación, ISSN 1856-0970, N°. 7, 2008, págs. 99-106

-Bourdieu, P. (1989): «*La ilusión biográfica*», en *Historia y Fuente Oral*, n.o 2, pp. 27-33.

-Carr, W. (2006). *Education without Theory*. En *British Journal of Educational Studies*, vol. 54, 2, 136-159.

-Díaz C. y Sime L. (2009). "La explicitación de la metodología de la investigación". Pontifica Universidad del Perú. Recuperado el 18 de enero de 2009 de: <http://blog.pucp.edu.pe/media/624/20090212-boletin2.pdf>

-Frassato, Luigi (2004). San Joaquín y los Zuloaga. Revista Mañongo No. 23, Año XII, Vol. XII, Julio Diciembre.

-González Monteagudo, José (2008/2009). *Historias de Vida y Teorías de la Educación: Tendiendo Puentes*. Secretariado de publicaciones de la Universidad de Sevilla.

-Guerra, Yolanda (2008). ¿Las humanidades en crisis o la crisis de la humanidad?. Revista Educación y Desarrollo Social - Bogotá, D.C., Colombia - Volumen 2 - No. 2 – Julio - Diciembre de 2008 - ISSN 2011-5318 141. Recuperado el 17 de julio de 2008 de: <http://www.umng.edu.co/www/resources/Vol2No2Art9.pdf>

-Mora García, José Pascual (2007). *El Museo Pedagógico "Temístocles Salazar" En La Universidad De Los Andes- Táchira*. Revista Recrearte 8. Dic07 - Issn: 1699-1834

-Mora-García, José Pascual (2006). *Historia del Saber Pedagógico en América Latina: comunidades científicas y grupos académicos. Estudio de caso: Venezuela. TF*. [online]. sep. 2006, vol.24, no.95 [citado 15 Septiembre 2011], p.353-383. Disponible en la World Wide Web: <http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-29682006000300003&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0798-2968

-Oliveri, Giannina (2000). Simón Rodríguez: Un Revolucionario. EDUCERE, Ideas y Personajes de la Educación Latinoamericana y Universal, Año 3, N° 9, Junio, 2000.

-Páez, Subdelia (2004, octubre). Reconocimiento Al Profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón. *Infórmate*, p.14.

-Parra, Octavio (Director) (1960, junio). "Amanecer". *Órgano de divulgación cultural del Liceo Martín J. Sanabria*. Número 1.

-Pérez, Alexis (Director) (1963). "Amanecer". *Órgano de divulgación cultural del Liceo Martín J. Sanabria*. Número 3.

-Straka, Tomas (2006). *Setenta años del Pedagógico de Caracas: Notas para una historia de la cultura venezolana. TF*. [online]. sep. 2006, vol.24, no.95 [citado 15 Septiembre 2011], p.335-352. Disponible en la World Wide Web: <http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S079829682006000300002&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0798-2968.

Anexo N° 1

MARCOS GONZALO JIMÉNEZ MARRÓN VISTO POR SUS CONTEMPORÁNEOS.

“¿A (Marcos Gonzalo) Jiménez Marrón? Bueno... para mí un hombre íntegro, tanto en las funciones familiares, con su familia, como en las funciones escolares, y respetuoso de su ideología, además un hombre cordial, fácilmente asequible para los efectos de entablar diálogos, muy buena persona”⁽¹⁾.

ALFONSO BETANCOURT

Profesor jubilado del Liceo *Martín J. Sanabria*/

Columnista del periódico *El Carabobeño*.

“El jefe de tan especiales docentes se llamó Gonzalo Jiménez Marrón, un ser nacido para que nada lo apartara de su deber pedagógico, un verdadero rayo en la noche magisterial”⁽²⁾.

DOUGLAS MORALES PULIDO

Ex alumno del Liceo *Martín J. Sanabria*

“Orgullosa debe sentirse la educación en Carabobo por haber contado con un docente de la talla del profesor Jiménez Marrón (...) Un baluarte en la docencia que estuvo al frente de la dirección del Liceo Martín J. Sanabria en épocas tan difíciles como la del sesenta y setenta. La educación perdió uno de sus grandes valores en momentos en que más falta le hacía”⁽³⁾.

LUIS HERNÁNDEZ

Profesor jubilado del Liceo *Martín J. Sanabria*

“Tenía cualidades innatas, de maestro. Y como esas plantas que nacen de buenas semillas y que los jardineros favorecen con un buen riego y excelente cuidado, él, en su vida de estudiante, encontró ambientes y maestros que propiciaron el mejor desarrollo de esta semilla.

Y fue creciendo como excelente pedagogo”⁽⁴⁾.

GUILLERMO MUJICA SEVILLA

Profesor jubilado de la Universidad de Carabobo y
3er Cronista de la ciudad de Valencia Venezuela

“(Era) un hombre muy noble, muy justo, las injusticias lo movían (...)”⁽⁵⁾.

SALVADOR JIMÉNEZ MARRÓN

Hermano menor del biografiado

“(...) siempre se preocupó por el liceo y no solamente por el liceo desde el punto de vista educativo si no en el punto de vista estructural (...)”⁽⁶⁾.

RUTH RIERA DE PESTYK

Profesora jubilada del Liceo *Martín J. Sanabria* y
Profesora de la Universidad de Carabobo

“(…) uno reconoce esa capacidad de enseñar por naturaleza, lo otro es la enseñanza con el ejemplo; no decía estudien, no decía lean, sino que lo veíamos en sus lecturas permanentes, además la discusión en torno a lo leído, lo que cada quien entendió y una de las cosas que yo siempre destacué es la forma en el trato, un trato cordial siempre, a pesar de ser un hombre serio fue muy cordial, muy atento con las personas en la forma de dirigirse, y que es bien importante, la atención que se le presta al joven o al adulto cuando lo requiere”⁽⁷⁾.

“(…) era un hombre sumamente reflexivo, cuando iba a tomar una decisión determinaba muy bien cuales iban a ser los pasos, era crítico ante las situaciones, no dejaba que las cosas pasaran sino que las señalaba en su momento oportuno (…)”⁽⁸⁾.

JUAN CARLOS CORTÉS

Ex alumno del Liceo *Martín J. Sanabria* y

Ex Jefe de los Municipio Escolares de la Zona Educativa Carabobo

“(…) una persona muy sincera, muy correcta en su trabajo, buscaba que fuera de maravilla, que uno no tuviera errores ortográficos, porque él era de literatura, todo su trabajo estaba al día, salía en la fecha y ordenaba la... la hora de entrega y todo estaba al día, todo lo que llegaba, todo lo que le preguntaban a su fecha salía”⁽⁹⁾.

EDITH GIMÉNEZ

Secretaria del Liceo *Martín J. Sanabria* desde 1959

“Maestro orlado con las virtudes de la honradez, humildad, prudencia, fraternidad y sapiencia adquirida a través de sus años de estudios”⁽¹⁰⁾.

“(…) el Prof. Jiménez Marrón con su suave y certeza (sic) voz lograba apaciguar y tranquilizar los ánimos de la juventud rebelde de esa época (…)”⁽¹¹⁾.

SUBDELIA PÁEZ DE SEVILLA

Presidenta de la Sociedad de Amigos de Valencia y

Profesora jubilada del Liceo *Martín J. Sanabria*

“(…) para mí fue un papá ejemplar, nunca vi a mi papá llegar tarde a la casa, nunca lo vi tomado, nunca lo vi discutir con personas en la calle, alterarse, más bien buscaba la conciliación con las personas, para mí fue un ejemplo mi papá”⁽¹²⁾.

JUANA ROSELIA JIMENEZ

Docente e hija menor del biografiado

Notas

- (1) Véase entrevista con Alfonso Betancourt realizada en fecha 16 de octubre de 2010, página 8.
- (2) Véase artículo de prensa: *Gonzalo habla suave* de Douglas Morales Pulido (2004, agosto 17). El Carabobeño, p. 6. Disponible también en: http://www.el-carabobeno.com/p_pag_hcar.aspx?id=c170804-03.
- (3) Véase artículo de prensa: *Al profesor Gonzalo Jiménez Marrón* de Luis Hernández (2004, agosto 13). El Carabobeño, p. 6.
- (4) Véase artículo: *El profesor Jiménez Marrón méritos y humildad* de Guillermo Mujica Sevilla (2007). Disponible en: *De Azules y de Brumas*. Tomo V. Página 279.
- (5) Véase entrevista con Salvador Jiménez realizada en fecha 17 de septiembre de 2010, página 3.
- (6) Véase entrevista realizada con la profesora Ruth Riera de Pestyk el 15 de julio de 2010, página 3.
- (7) Véase entrevista realizada al profesor Juan Carlos Cortés en fecha 15 de octubre de 2010, página 4.
- (8) *Ibídem*.
- (9) Véase entrevista realizada a la Sra. Edith Giménez el 21 de junio de 2010, página 3.
- (10) Véase artículo: *Reconocimiento Al Profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón* de la profesora Subdelia Páez (2004, octubre). Infórmate, p.14.
- (11) *Ibídem*.
- (12) Véase entrevista realizada a la Sra. Juana Roselia Jiménez el 19 de agosto de 2010, página 11.

Anexo N° 2

ENTREVISTA NUMERO 1

-Datos del entrevistado:

-Nombre y Apellido: Edith Giménez

-Lugar y fecha de nacimiento: Siquisique, estado Lara/ 12 de marzo de 1939.

-Nexo con el biografiado: empleada administrativa del Liceo Nacional Bolivariano “Martín J. Sanabria” desde 1959 hasta nuestros días, compartió 18 años de vida laboral con el profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón desempeñando funciones de secretaria de la dirección del plantel, cargo que ostenta actualmente. (51 años de servicio como personal administrativo del Liceo Nacional Bolivariano “Martín J. Sanabria”)

-Fecha y hora de la entrevista: 21 de junio de 2010, 9:15 am.

-Lugar de la entrevista: Liceo Nacional Bolivariano “Martín J. Sanabria”, calle Padre Alexander c/c Av. Cedeño, sin número.

-Duración de la entrevista: 7 minutos con 12 segundos.

-Entrevistador: Lic. Manuel Silva.

-Observaciones: las circunstancias bajo las que fue atendido el entrevistador fueron de un poco de agitación, esto motivado a que la señora Edith Giménez se encontraba en ejecución de sus labores de trabajo y algún personal del plantel se acercaba a solicitarle sus servicios, razón por el cual se observan breves interrupciones durante el desarrollo de la entrevista.

ENTREVISTA

-Entrevistador: bueno, hoy 21 de junio del año 2010 nos encontramos con la señora Edith Giménez, secretaria del liceo “Martín J. Sanabria”, en la sede donde actualmente funciona este plantel, quisiéramos hacerle algunas preguntas relacionadas con Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, la primera es: ¿Cómo conoce usted a Marcos Gonzalo Jiménez Marrón? ¿Ese primer vínculo que hubo?

- Sra. Edith Giménez: bueno... primero lo conozco porque yo hice las pasantías en este liceo, ahí me dejó, de tres (personas) que hicimos las pasantías yo fui la que quedé, fui la que... la que... la que me dejaron, eso fue el 15... el 16... el 15 de septiembre de 1959.

-Entrevistador: ¿Cómo fueron esos primeros años de trabajo en el liceo “Martín J. Sanabria” y que papel jugó allí Marcos Gonzalo Jiménez Marrón?

- **Sra. Edith Giménez:** él... bueno los años eran buenísimos, aquella época era buena, donde los muchachos eran responsables, eran muy... como te diré... muy respetuosos, el profesor Jiménez era el Director del liceo, un hombre muy correcto, había mucho respeto, lo respetaban mucho, los alumnos respetaban a todos los profesores, cuando veían que el profesor pasaba se quedaban tranquilos, podían estar hablando o lo que sea y ellos se quedaban tranquilos, hasta a uno mismo lo respetaban mucho, yo fui secretaria antes de... estar en dirección, fui secretaria de seccional y yo le pasaba la asistencia a ellos, se quedaban tranquilos porque yo les decía les bajo un punto si se portan mal (Hubo una breve interrupción de una persona ajena a la entrevista).

-Entrevistador: ¿Dónde quedaba ubicada la antigua sede del liceo “Martín J. Sanabria” y cuales fueron los motivos de ese traslado a la sede actual?

- **Sra. Edith Giménez:** mira eso quedaba en la calle Urdaneta, entre Independencia y creo que era... Independencia es la que sube, Urdaneta y creo que queda con Rondón, quedaba... al lado estaba la Salle. Esa casa la tumbaron e hicieron un edificio.

-Entrevistador: ¿Y los motivos del traslado?

- **Sra. Edith Giménez:** bueno, se pidió el terreno porque ya habían varias casas, casa que se desocupaba casa que alquilaba el liceo, porque iba creciendo y creciendo, cada día iba creciendo más y ya habían cuatro... como cinco casas ya, ahí estábamos en casas y entonces solicitaron el terreno, encontraron éste terreno en el año sesenta y pico, porque en el 65 nos mudamos para acá, en septiembre del 65 fue eso.

-Entrevistador: ¿Fue Jiménez Marrón el artífice de todo eso?

-**Sra. Edith Giménez:** sí, él con... bueno ellos se movieron: Gonzalo Jiménez Marrón, Luis Rafael Yépez, que era el sub-director y la profesora (Margarita) Luque, esos se movieron y ahí entonces encontraron éste terreno e hicieron la edificación actual.

-Entrevistador: ¿Qué características recuerda usted sobre Marcos Gonzalo Jiménez Marrón como director del plantel? ¿Cuáles eran sus cualidades laborales?

- **Sra. Edith Giménez:** bueno yo te diría que él era un hombre... muy preocupado porque todo marchara bien, todo saliera bien, los profesores muy cumplidos, todos eran profesores muy responsables, llegaban antes de la hora, todo marchaba muy bien y la subdirectora y el subdirector, todo era, bueno pues, una armonía, familia, uno se sentía como familia (Hubo una breve interrupción de una persona ajena a la entrevista).

Anexo N° 3

ENTREVISTA NUMERO 2

-Datos del entrevistado:

- Nombre y Apellido: Guillermo Mujica Sevilla

- Lugar y fecha de nacimiento: nacido en Valencia, estado Carabobo en 1926.

-Profesión u oficio: Anatomopatólogo, cursó estudios de educación superior en la Universidad Central de Venezuela, egresando como Médico Cirujano en 1951, posteriormente se hizo doctor en Ciencias Médicas en la misma casa de estudios en 1967. Es así mismo, Miembro Correspondiente Nacional de la Academia Nacional de Medicina, puesto número nueve (9) por el Estado Carabobo y Socio Correspondiente de la Academia Nacional de la Historia; Individuo de Número de la academia de Historia del Estado Carabobo Sillón Letra “D”.⁽⁷⁰⁾

-Nexo con el biografiado: amigo y compañero de tertulias del profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, hizo algunas semblanzas biográficas sucintas sobre el personaje, mismas que se recogen en los artículos de prensa *De Azules y de Brumas*.

-Fecha y hora de la entrevista: 25 de junio de 2010, hora 4:15 pm.

-Lugar de la entrevista: casa de residencia del Dr. Guillermo Mujica Sevilla; Urb. La Viña, Av. Victoria, número 145-21.

-Duración de la entrevista: 15 minutos con 8 segundos.

-Entrevistador: Lic. Manuel Silva.

-Observaciones: las circunstancias bajo las que fue atendido el entrevistado eran de mucha paz y tranquilidad, brindada gracias al ambiente parsimonioso que invade la morada del Dr. Guillermo Mujica Sevilla, el inconveniente fue quizás lo avanzado de su enfermedad (Mal de Parkinson), cosa que no permitió disfrutar de toda la lucidez y memoria que pregonaba el personaje en tiempos de otrora, lo que motivó la intervención reiterada del entrevistador para recordarle ciertas ideas, sin embargo se suministraron detalles importantes sobre las experiencias compartidas al lado del profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón en la celeberrima *Tertulia de la Zarzuela y Opera*.

ENTREVISTA

-Entrevistador: bueno doctor la primera inquietud sería: ¿Qué recuerda usted por más vago que sea sobre Jiménez Marrón? ¿Sobre ese compartir? ¿Sobre las *Tertulias de la Zarzuela* en la *Casa de la Estrella*?

- **Dr. Guillermo Mujica Sevilla:** la *Tertulias de la Zarzuela* era una reunión, donde llevábamos discos desde luego y entonces pasábamos las grabaciones y comentábamos lo que se refería a esas grabaciones, y nos encontramos con cosas muy agradables y divertidas, la zarzuela... (Suspiro)

-Entrevistador: ¿Tenemos entendido que quien lo introduce inicialmente (a Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) a este tipo de reuniones es José Vicente Arenas?

- **Dr. Guillermo Mujica Sevilla:** José Vicente Arenas, sí...

-Entrevistador: ¿Qué tipo de contacto tenía usted con él? ¿Eran amigos? (José Vicente Arenas)

- **Dr. Guillermo Mujica Sevilla:** éramos amigos y creo que lo somos todavía, no hemos perdido el contacto, yo se de la vida de él y esto, pero... José Vicente fue gran amigo, iba siempre a las tertulias, las tertulias eran... sencillamente una... una... eso una tertulia, una charla donde se... se... se hablaba de la zarzuela, a veces del contenido y... (Bostezo), perdóname, a veces del contenido a veces del significado (de las canciones escuchadas).

-Entrevistador: escuchaban inclusive, leí yo allí en el artículo... (*El profesor Jiménez Marrón meritos y humildad*, escrito por el propio Guillermo Mujica Sevilla) que escuchaban Vivaldi...

- **Dr. Guillermo Mujica Sevilla:** sí como no, como no.

-Entrevistador: ópera...

- **Dr. Guillermo Mujica Sevilla:** yo era amante de la música clásica en cualquiera de sus formas y me interesaba mucho por la música, en la zarzuela hay cosas serias y hay cosas cómicas, de las cosas serias recuerdo este... de las cosas cómicas mejor dicho recuerdo lo... lo que decían a veces... se me perdió la memoria en estos momentos. (Manifiesta ciertas dificultades para evocar).

-Entrevistador: ¿Se dice que Jiménez Marrón intercambiaba o rifaba con ustedes un frasco de miel? ¿Era la costumbre?

- **Dr. Guillermo Mujica Sevilla:** eso.

-Entrevistador: lo rifaba entre entre...

- **Dr. Guillermo Mujica Sevilla:** entre los asistentes, si...

-**Entrevistador:** y que muchas veces cantando terminaban agarrados de la mano, eran momentos bastante efusivos pues, bastante....

- **Dr. Guillermo Mujica Sevilla:** si, por lo menos... por lo menos eran sumamente agradables, la zarzuela tiene muchas... muchas cosas divertidas... por ejemplo que... que te recuerdo yo... (Manifiesta ciertas dificultades para evocar).

-**Entrevistador:** era una reunión semanal, también, prácticamente semanal...

- **Dr. Guillermo Mujica Sevilla:** prácticamente semanal, en la *Casa de la Estrella*, ahí yo no recuerdo si tomábamos algo, algún licor, bebidas había que tomar por el calor a veces no y si... se bebía mucho cuando la zarzuela tenía sus partes divertidas, se usaba mucho, por ejemplo... parece mentira como se me ha olvidado a mi eso e... déjeme ver si me acuerdo de alguna cosa.

-**Entrevistador:** también se comenta que por el hecho de haber tenido la misma carrera, la misma profesión, Jiménez Marrón era amigo de su hermano Pedro Mujica Sevilla y compartieron también...

- **Dr. Guillermo Mujica Sevilla:** si pero e... mi hermano no era muy aficionado, más Jiménez Marrón, este [...] pero en medio de los comentarios, pasábamos o rompíamos el seño de formalidad... formalidad, formalidad no había tanta, era más que todo buscar la parte divertida, humorística porque nos dejaba algo en el espíritu pues...

-**Entrevistador:** ¿Esas reuniones eran...? ¿Las realizaban los sábados o tenían algún día específico de la semana...?

- **Dr. Guillermo Mujica Sevilla:** generalmente los jueves.

-**Entrevistador:** a los jueves...

- **Dr. Guillermo Mujica Sevilla:** jueves en la tarde, en la tarde como a las cuatro... no a las cinco y la verdad es que pasábamos unos ratos muy divertidos...

-**Entrevistador:** ¿Alguna canción de ópera en específico que escucharan ustedes asiduamente?

- **Dr. Guillermo Mujica Sevilla:** de ópera escuchábamos alguna que yo conocía, de opera propiamente. No hay que confundir la opera con la zarzuela, la zarzuela es más ligera, la ópera es más seria, de todas maneras en la opera hay cosas... cosas humorísticas, por ejemplo el *Barbero de Sevilla* era sumamente agradable y divertido oírlo y se oían grabaciones buenas, yo tengo alguna por ahí que ya no la uso tanto, para empezar los amigos se... se... se enfermaron, se fueron, se desaparecieron, pero nos gustaba mucho

María Callas (1923-1977) ... María Callas la oíamos con mucho gusto y alguna zarzuela u ópera, fíjate que no es lo mismo, el cantante de ópera no es lo mismo que el de la zarzuela, eran diferentes, la ópera es más seria, un poquito más seria, la zarzuela es más divertida.

-Entrevistador: ¿Doctor cuantas personas se reunían ahí semanalmente y qué personajes de los que iban allá recuerda usted a parte de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón?

- Dr. Guillermo Mujica Sevilla: bueno había una señora llamada Pastora que siempre hizo como cuidadora de aquello, quien más te digo, es que se me ha ido la memoria vale, tanta gente, iban como... como treinta personas más o menos, yo lamento decepcionarte respecto a mis recuerdos pero con ésta enfermedad que tengo se me ha ido un poco la memoria, no tengo tanta memoria como antes. En la zarzuela había cosas... cosas humorísticas, cosas cómicas y no solamente cómicas sino agradables, la ópera era sumamente seria, por ejemplo por ahí tengo todavía de María Callas... *Tosca*, que es una cosa bien seria, *Tosca* más bien es un sufrir, no creía en la vida y terminó suicidándose, el barón Scarpia la acosaba mucho no y entonces ella finalmente, Scarpia le hizo una mala jugada y ahí si recuerdo termina diciendo Scarpia [...] (frase en italiano) a porque eso es en italiano... ella había matado a Scarpia con un cuchillo y entonces al final de eso ella se tira por un balcón, se suicida *Tosca*.

-Entrevistador: ¿Doctor a parte de escuchar música hacían otra actividad intelectual? ¿Discutían algún tipo de documento o simplemente se concentraban en escuchar música?

- Dr. Guillermo Mujica Sevilla: nos concentrábamos en escuchar música pero sí había algo... algo importante pues lo podíamos discutir, muchas veces en una misma ópera o en una zarzuela se abrían motivos para una discusión, yo recuerdo que *Tosca* tenía varios motivos para una discusión, pero ahorita no me acuerdo mucho, yo tengo por ahí todavía una grabación de *Tosca*, *el Barbero* era sumamente divertido, *el Barbero de Sevilla* eran sus favorito, habían varios tipos de favoritismos uno musical y otro por las letras... *Rigoletto* nos gustaba mucho, *Rigoletto* era un jorobado... jorobado que participaba como bufón de la corte no y lo que el decía era muchas veces... verdad otras veces era mentira.

-Entrevistador: ¿Hasta que fecha o entre que fechas acostumbraban ustedes o acostumbraban a desarrollarse esas tertulias? ¿Entre que años más o menos... aproximadamente?

- Dr. Guillermo Mujica Sevilla: bueno... ¿estamos ahora en 19.... 2000, 2000 y pico no?

-Entrevistador: 2010.

- Dr. Guillermo Mujica Sevilla: ¿a?

-Entrevistador: 2010.

- **Dr. Guillermo Mujica Sevilla:** yo creo que hasta el año 2009, por ahí...

-**Entrevistador:** ¿Se realizaron las tertulias? ¿Y se inician?

- **Dr. Guillermo Mujica Sevilla:** se hicieron por una simple invitación, uno de nosotros que alguna vez empezó a oír ópera y todo eso, entonces le gustó mucho e invitó a los demás a que asistieran... la idea gustó... pero ahora como te digo la zarzuela es más ligera, divertida, la ópera es más seria y a veces hasta trágica, lo que dijo *Tosca*, el mismo *Barbero* (de Sevilla)... yo era gran aficionado a ir al teatro y así me fui familiarizando con esas obras y... me gustaba oírlas e incluso aprendí algo de italiano por... por... de tanto oír, no era que la estudiara especialmente, *Tosca* es cantada en italiano.

-**Entrevistador:** ¿Y de donde viene esa afinidad por la música ese... ese deseo de escuchar ese tipo de música en ustedes? ¿En ese grupo?

- **Dr. Guillermo Mujica Sevilla:** yo podría decir de la juventud, de la niñez, siempre me ha gustado la música y entonces así se desarrolló más con el pasar del tiempo y con el oír de los discos.... Me perdonas si no recuerdo tanto, ya son 82 años.

-**Entrevistador:** yo por acá tengo una fotografía de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón que de repente lo pudiera ayudar a recordar un poquito al personaje.

- **Dr. Guillermo Mujica Sevilla:** si... parece mentira Jiménez Marrón no fue de los fundadores, fue de los que se asimilaron después, él era una persona juiciosa y se tomaba en serio, Jiménez Marrón, si, era profesor de este... ¿Cómo es que se llama...?

-**Entrevistador:** Liceo "Martín J. Sanabria".

- **Dr. Guillermo Mujica Sevilla:** "Martín J. Sanabria"

-**Entrevistador:** de literatura.

- **Dr. Guillermo Mujica Sevilla:** de literatura, Jiménez Marrón...

-**Entrevistador:** bueno doctor agradecidos por su colaboración, esto en gran medida nos va a ayudar a complementar la información que ya tenemos.

- **Dr. Guillermo Mujica Sevilla:** perdona lo poco pero es que he sufrido mucho de la memoria.

-**Entrevistador:** no, no, claro no hay problema.

- **Profesor Luigi Zuccato:** más bien agradecidos.

-**Entrevistador:** si agradecidos.

-Entrevistador: ésta entrevista fue realizada en la casa del propio doctor Mujica Sevilla en fecha 25 de junio del año 2010.

FIN DE LA ENTREVISTA

Dr. Guillermo Mujica Sevilla.

Anexo N° 4

ENTREVISTA NUMERO 3

-Datos del entrevistado:

- **Nombre y Apellido:** Ruth Riera de Pestyk.

- **Lugar y fecha de nacimiento:** 6 de octubre de 1931.

- **Nexo con el biografiado:** docente a tiempo completo del Liceo Nacional Bolivariano “Martín J. Sanabria” desde 1959, compartió 14 años de vida laboral con el profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón desempeñando funciones docentes como profesora adscrita al Departamento de Ciencias Sociales.

-**Fecha y hora de la entrevista:** 15 de julio de 2010, hora 3:15 pm.

-**Lugar de la entrevista:** Salón de Geografía de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo, aula A-239, ala sur del edificio.

-**Duración de la entrevista:** 9 minutos con 26 segundos.

-**Entrevistador:** Lic. Manuel Silva.

-**Observaciones:** el entrevistador fue atendido luego de una clase magistral dictada por la profesora Ruth Riera de Pestyk sobre las tipologías climáticas desarrolladas en el continente europeo, las circunstancias fueron lo suficientemente apacibles como para permitir el desarrollo de una clara y escueta conversación. La profesora Ruth se permitió observar previamente las preguntas que se le iban a realizar y arrancó inmediatamente con la conversación.

ENTREVISTA

La primera pregunta de la entrevista no se manifiesta oralmente por circunstancias antes descritas, la presentamos a continuación para que se tenga una idea del cuestionamiento inicial del diálogo:

¿Cómo fue esa experiencia docente durante las décadas del 60 y 70 en la región valenciana y específicamente en el liceo “Martín J. Sanabria”?

- **Profesora Ruth Riera:** el segundo liceo de verdad¹ y con una calidad de profesores que valga la como es... la pretensión fabuloso allí teníamos profesores de castellano como el subdirector, una maravilla de hombre, profesores de inglés de connotada figuración aquí en Valencia, la profesora (Ana) Areba, la profesora Haydee de Marcano, teníamos la

profesora de filosofía, fue alumna mía, que fue la profesora Yépez, y además éramos una comunidad, tú sabes que ... todos para todo, íbamos los sábados cuando ahora no va nadie los sábados, nosotros íbamos los sábados a consultarnos unos a otros y cada quien tenía apoyo; el profesor de biología me apoyaba a mi en las exposiciones de biología haciéndome los volcanes que eructaran y toda esa cantidad de cosas, el profesor de química, el profesor de física era una comunidad muy buena, todavía por aquí en la universidad esta la profesora Marina de Toro, que fue profesora del (liceo) Martín J. (Sanabria).

-Entrevistador: ¿Cómo conoce usted a Marcos Gonzalo Jiménez Marrón y qué tipo de relación existía entre ambos pues? ¿Entre ustedes dos?

- Profesora Ruth Riera: bueno mira... lo conocí cuando renuncié a un tiempo completo en la escuela normal, porque no estaba de acuerdo con las ideas de... es decir con la ideas no... con las directrices del Director de allí, que quería intervenir en todos los exámenes y esos los pagaban, entonces como pagaban los exámenes él aunque no fuera su campo se metía en todas las materias, entonces yo no quise, renuncié y el profesor Jiménez Marrón me ofreció la cátedra de sociología del quinto año, así nos conocimos, tuvimos catorce años, yo estuve trabajando con él catorce años, nos llevábamos muy bien, me decía doña Ruth y doña Ruth siempre tú sabes le hacía el quite en muchas situaciones difíciles que a veces tenía, pero educativas, después fuimos muy amigos, inclusive cuando ya estábamos jubilados ambos íbamos al a la zona educativa a arreglar nuestros problemas, si hubo una buena amistad, sin... sin haber intimidad hubo una... una buena amistad.

-Entrevistador: ¿Existe algún rasgo en particular que usted recuerde de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón? ¿Alguna característica de él? ¿Algo que fuese característico?

- Profesora Ruth Riera: la tranquilidad, era un hombre que a pesar de tener un interés por todo era un hombre apacible, un hombre tranquilo, un hombre que no se alteraba mucho, ese era... ese era... yo pienso que eso era una virtud de él, porque uno le podía decir de todo y él lo llamaba a uno y le decía doña Ruth cálmese, doña Ruth no diga eso, era un hombre tú sabes... no te voy a decir que era un hombre pasivo, era un hombre tolerante y además de eso su amor por la educación y por una educación efectiva, porque ahí nos permitió él... nosotros teníamos sala de geografía, teníamos de todo, íbamos los sábados, que nadie iba a atender alumnos los sábados, nosotros atendíamos los alumnos porque él... él era así, se preocupaba mucho por el liceo.

-Entrevistador: ¿Cómo era la relación de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón con el personal que hacía vida en el liceo “Martín J. Sanabria”?

- Profesora Ruth Riera: a siempre fue cordial, siempre fue cordial, nosotros no vimos nunca al profesor Jiménez, yo no creo haberlo visto jamás bravo, nunca, es más a veces por ejemplo había huelgas y... y él se tenía que quedar, una huelga que una vez hubo que hasta las tres de la mañana estuvimos ahí y cuando dijeron: “bueno puede salir el profesor

Jiménez Marrón”, porque él tenía un no se que, él sufría como que era del estomago (Bilharzia), el profesor no va salir porque el capitán muere con el barco y él con una tranquilidad y una pasividad nos dijo: “es verdad”, ni se molestó ni nada porque le dijéramos que el capitán moría con su barco, si, era un hombre apacible.

-Entrevistador: ¿Se le conocía a Marcos Gonzalo Jiménez Marrón alguna filiación ideológica o política?

- **Profesora Ruth Riera:** a bueno si... nosotros éramos de izquierda, casi todo el que estaba allí era de izquierda, y por allí había mucho adeco y había mucho copeyano, los *copeyanos* y los adecos no son... no son, es decir ni los *copeyanos* eran izquierda ni los de AD (Acción Democrática) eran de izquierda pero si... por ejemplo el profesor Jiménez Marrón, el profesor Yépez, si, éramos un grupo de izquierda.

-Entrevistador: ¿Cómo se puede juzgar el trabajo de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón al frente de la dirección del liceo “Martin J. Sanabria”?

- **Profesora Ruth Riera:** óptimo, optimo, siempre se preocupó, tú sabes, por que su profesorado estuviese en el sitio donde debería estar, o sea que no fue un hombre que te colocaba a ti porque era amigo tuyo, profesor que estaba allí era porque conocía la materia, siempre se preocupó por el liceo y no solamente por el liceo desde el punto de vista educativo si no en el punto de vista estructural, estaba pendiente, tu sabes de que... de tener un buen orfeón, él estaba pendiente de tener una buena sala de geografía, es decir él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) apoyaba todo.

-Entrevistador: bueno yo tengo entendido que ellos son los que gestionan la apertura... la creación de la nueva sede.

-**Profesora Ruth Riera:** a no lógico, él fue...él lucho bastante, nosotros vivíamos, teníamos tres casas, teníamos una en la calle Libertad y dos en la calle Urdaneta, de una se encargaba la profesora Ofelia Díaz como que era, o Marina de Toro, no recuerdo, la que estaba en la subdirección no recuerdo y yo me encargaba de la casa de la Libertad (Calle) y ellos tu sabes gestionaron y le hicieron su liceo, lastima que nos quitaron gran parte con la apertura de esa avenida... ¿la Cedeño?

-Entrevistador: si, si...

- **Profesora Ruth Riera:** nos quitaron bastante, pero muy bueno y muy buenas instalaciones.

-Entrevistador: ¿Se le reconocía a Jiménez Marrón por alguna cualidad laboral o intelectual...?

- **Profesora Ruth Riera:** intelectual, era un conocedor del castellano, tu sabes, de la literatura venezolana y... y española, gran conocedor de la literatura venezolana y española, provocaba hablar con él sobre eso, lo apabullaba a uno oíste, no se sí tuvo libros no... no se sí... sí tuvo obras, pero... pero en realidad tú sabes fue muy buen exponente en literatura.

-**Entrevistador:** ¿Esa relación entre Jiménez Marrón y el estudiantado de la época como la recuerda usted? ¿Esos estudiantes del 60-70?

- **Profesora Ruth Riera:** mira, te voy a decir una cosa, no era... no era una tranquilidad muy grande, el estudiante de esa época era un estudiante político, es más yo creo que ahora no se meten en política si no en bochinche, tenían conocimiento de política, había en una época me recuerdo un muchacho Arráez, tanto muchacho que había allí, unos inclusive que se llamaban Mosquet...

-**Entrevistador:** bueno Henry Ramos (Allup) es uno, yo tengo las revistas *Amanecer* y allí aparece la foto de Henry Ramos (Allup).

- **Profesora Ruth Riera:** Henry Ramos fue alumno mío, Henry Ramos, Mayora... Mayora que era de Copey, Henry Ramos que era de Acción Democrática y fueron alumnos míos de quinto año de sociología, pero la izquierda era fuerte oíste, no vayas a creer, la izquierda, izquierda que no era adeca ni copeyana, izquierda socialista, era fuerte oíste, pero también así era fuerte la policía con ellos, yo pienso que entre Jiménez Marrón nos supimos bandear muy bien pa` que nunca... sí estaba un muchacho (detenido)... caía un muchacho preso nosotros lo íbamos a sacar; Jiménez Marrón, el profesor Loaiza y yo siempre estábamos metidos en la policía sacando muchachos, pero si, las ideas corrían, tu me entiendes, no es que... no es que te... te quitaban la idea, no, los profesores éramos libres, no de hacer proselitismo político pero si tú sabes, de orientar nuestras... nuestras materias dentro de la tendencia que pensábamos, que creíamos pues y nunca nos puso coto en eso.

-**Entrevistador:** ¿Usted recuerda alguna anécdota o algún momento importante que vivieran ustedes dentro del plantel en presencia del profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón?

- **Profesora Ruth Riera:** muchísimos, muchísimos, siempre nos llamaba tú sabes cuando tenía algún problema con una mamá y un muchacho, entonces nos llamaba a alguna de las profesoras, entonces me decía doña Ruth atiéndame eso, pero realmente era... era un problema entre madre e hijo, que tu sabes él creía que nosotros lo podíamos orientar mejor, pero si, él se involucraba en todo, todo, estaba pendiente de la biblioteca, estaba pendiente de todo y sobre todo aquel liceo una joya de limpieza, estaba pendiente de sus obreros, de todo, no te puedo decir un detalle porque todo era detalle, era todo detalle, es decir los detalles de él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) hacían la gran obra de él.

Anexo N° 5

ENTREVISTA NUMERO 4

-Datos del entrevistado:

- **Nombre y Apellido:** Celina Elena Salamanca de López
- **Lugar y fecha de nacimiento:** Valencia/ 60 años.
- **Profesión u oficio:** Licenciada en educación mención ciencias sociales (UCAB/ San Cristóbal).
- **Dirección:** Urb. Michelena, calle 90A, número 86-191.
- **Nexo con el biografiado:** estudiante egresada del Liceo Nacional Bolivariano “Martín J. Sanabria” en el año escolar 1967-1968, recibió clases de castellano y literatura del profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón durante su estancia en el mencionado plantel.

-Fecha y hora de la entrevista: 23 de julio de 2010, hora 4:50 pm.

-Lugar de la entrevista: Urb. Michelena, calle 90A, número 86-17.

-Duración de la entrevista: 5 minutos con 30 segundos.

-Entrevistador: Lic. Manuel Silva.

El entrevistador fue atendido en la sala de la residencia de la señora Omaira Elena Salamanca Rodríguez, en presencia de sus dos hermanas; Omaira Elena Salamanca Rodríguez y Carmen Elena Salamanca de Estrada, de las cuales la primera también ofreció una entrevista oral, es de resaltar que por el hecho de haber realizado la entrevista en presencia de las hermanas de la entrevistada, quienes también conocieron a Jiménez Marrón, se muestran algunas intervenciones simultaneas o alternas sobre el personaje durante el desarrollo de la entrevista, inclusive en algún momento llegaron a consultar dudas entre ellas en plena conversación.

ENTREVISTA

Se escuchaban palabras previas sobre la ideología política del profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, hacendó referencia a que el personaje era de izquierda.

- **Entrevistador:** ¿Cómo era la relación entre Marcos Gonzalo Jiménez Marrón y el estudiantado de la época?

- **Sra. Celina Elena Salamanca de López:** bueno, era de mucho respeto, de mucho respeto, para mí era un profesor muy serio, lo veíamos cuando entraba al salón y después cuando estaba en la dirección, no era ese tipo, para mí, de profesor que andaba por los pasillos, para mí ¿No se para ti? (consultando con su hermana).

- **Hermana de la entrevistada:** si, si.

- **Sra. Celina Elena Salamanca de López:** y recuerdo que se vestía de marrón, de crema, siempre tengo ese recuerdo.

-**Entrevistador:** ¿Cómo era Marcos Gonzalo Jiménez Marrón en su función como maestro? ¿Sí tenía alguna cualidad o característica que resaltaba en él?

- **Sra. Celina Elena Salamanca de López:** la paciencia, el era muy paciente y a lo mejor como Omaira dice: como era el director todo el mundo estaba calladito y oyéndolo.

- **Entrevistador:** ¿Había respeto?

- **Sra. Celina Elena Salamanca de López:** si, mucho respeto.

- **Entrevistador:** ¿Él tenía alguna práctica pedagógica o didáctica común dentro del aula de clases? ¿Sí habitaba hacer lo mismo? ¿De repente era una persona innovadora? ¿O inventaba? ¿O era muy asiduo a...?

- **Sra. Celina Elena Salamanca de López:** no tanto, ¿Verdad Omaira?

- **Hermana de la entrevistada:** si, era rutinaria.

- **Entrevistador:** era rutinaria.

- **Sra. Celina Elena Salamanca de López:** si, a lo mejor la materia se prestaba o a lo mejor era que como que se concentraba más en su función de Director, a lo mejor él nos daba clases nada más a nosotros.

- **Hermana de la entrevistada:** si, era la única sección a la que le daba clases.

- **Sra. Celina Elena Salamanca de López:** tercer año “A”, si verdad...

- **Hermana de la entrevistada:** si.

- **Sra. Celina Elena Salamanca de López:** no se me olvida.

- **Entrevistador:** ¿Existía algún texto o material de referencia que Marcos Gonzalo Jiménez Marrón reseñara o utilizara asiduamente en sus clases? ¿Algún libro?

- **Sra. Celina Elena Salamanca de López:** si había uno Omaira, pero yo no me acuerdo, yo se que se llamaba Castellano y Literatura, pero no se el autor ¿Tú no lo recuerdas? (pregunta a su hermana)

- **Entrevistador:** o alguna obra específica que él (Profesor Jiménez Marrón) le haya dicho: tienen que leer esta obra.

- **Hermana de la entrevistada:** ¿Pero la compramos?

-**Sra. Celina Elena Salamanca de López:** yo tengo un libro por allá de él, de él no, que él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) nos mandó: Castellano y Literatura, el libro es entre verde y amarillo, pero el autor...

- **Hermana de la entrevistada:** ¿No es Sambrano? (Oscar Sambrano Urdaneta)

-**Sra. Celina Elena Salamanca de López:** si, si, si.

- **Hermana de la entrevistada:** a... ¿Cuál es ese?

-**Sra. Celina Elena Salamanca de López:** cual es ese y no me estas diciendo (risas).

- **Hermana de la entrevistada:** si pero Sambrano con "S".

-**Sra. Celina Elena Salamanca de López:** si, yo se que hablaba de periodismo, de esas cuestiones, porque esa era la materia en esa época.

- **Entrevistador:** el programa de esa época.

-**Sra. Celina Elena Salamanca de López:** el programa de esa época, ahora es diferente.

- **Entrevistador:** si ha cambiado...

- **Entrevistador:** ¿Qué valores o ideas inculcó el profesor Jiménez Marrón en su persona? ¿Si él dejó algo en particular en usted?

-**Sra. Celina Elena Salamanca de López:** si, el respeto, el respeto, eso es lo que más me llega a mí, el respeto y la disciplina, porque yo no se si era porque era el director o era esa época, pero uno lo veía y se quedaba... (Quieto) como los jefes de seccional, uno también se quedaba, en cambio los profesores... (Había menos temor).

-**Entrevistador:** igual que ahora... (Comentario jocoso)

-**Sra. Celina Elena Salamanca de López:** si, había jefes de seccional muy fuertes en esa época.

- **Entrevistador:** ¿Alguna anécdota que usted recuerde de Jiménez Marrón dentro del aula de clases o fuera de ella?

-**Sra. Celina Elena Salamanca de López:** no, yo no recuerdo, porque en realidad eran...

- **Entrevistador:** ¿Cómo percibía usted el funcionamiento del liceo “Martín J. Sanabria” bajo la gestión de él?

-**Sra. Celina Elena Salamanca de López:** imagínate, eso era un tremendo liceo en esa época, se cumplía todo, el respeto, yo siempre veo es el respeto, la disciplina, uno siempre llegaba a tiempo, cualquier cosa, cualquier falta se llamaba al representante o se llamaba a la seccional y uno iba todo asustado, porque a mí me llamaron una vez, no se porque fue... a porque pusieron nota negativa, en esa época se ponían las notas colectivas, no se si ahora se utilizan.

- **Entrevistador:** no.

-**Sra. Celina Elena Salamanca de López:** y entonces a mí me llegaron a tres (notas negativas), pero no era por mí, y me llamaron a la seccional, que susto, que a la cuarta nota me llamaban a mi papá, ay... pero no era yo.

- **Hermana de la entrevistada:** en serio, ahora que dices eso, tú (Celina Elena Salamanca de López) te escapaste una vez con aquella (otra hermana de la entrevistada presente en ese momento).

-**Sra. Celina Elena Salamanca de López:** yo me echaba mis escapadas con Leal (otra estudiante de la época), no en verdad, en tercer año yo me echaba las escapadas (palabras y risas entrecruzadas con sus hermanas)

- **Hermana de la entrevistada:** ¿Tal vez te llamaron por ese escape?

-**Sra. Celina Elena Salamanca de López:** (risas) mira yo me escapaba en física, en física y en... yo me escapaba dentro del liceo.

- **Hermana de la entrevistada:** ajá, para ir a caminar...

-**Sra. Celina Elena Salamanca de López:** nos sentábamos por allá, por eso es que yo te digo que se ponían grupos de muchachos con ideas comunistas, ideas de izquierda pues y estaban de moda los *hippies* también, esas cuestiones, y entonces uno se ponía encima de las montañitas que habían en el liceo, que ya ahora es autopista, y uno se sentaba ahí a hablar y a reírse y eso mientras estaba la clase por allá (risas), yo no se como los profesores no se daban cuenta, porque yo me doy cuenta, por ejemplo decían Salamanca Celina, contesta por mí, (especie de silbido) y el otro contestaba (cruce de comentarios entre el entrevistador y la entrevistada), pero yo no lo permitía en mi clase, yo no lo permitía, no se, yo me daba cuenta de eso.

Anexo N° 6

ENTREVISTA NUMERO 5

-Datos del entrevistado:

- **Nombre y Apellido:** Omaira Elena Salamanca Rodríguez
- **Lugar y fecha de nacimiento:** Valencia/ 27 de septiembre de 1951.
- **Profesión u oficio:** Licenciada en educación mención ciencias sociales (UCAB/ San Cristóbal).
- **Dirección:** Urb. Michelena, calle 90A, número 86-17.
- **Nexo con el biografiado:** estudiante egresada del Liceo Nacional Bolivariano “Martín J. Sanabria” en el año escolar 1967-1968. Recibió clases de castellano y literatura del profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón durante su estancia en el mencionado plantel.

-Fecha y hora de la entrevista: 23 de julio de 2010, hora 4:30 pm.

-Lugar de la entrevista: Urb. Michelena, calle 90A, número 86-17.

-Duración de la entrevista: 4 minutos con 57 segundos.

-Entrevistador: Lic. Manuel Silva.

-Observaciones: El entrevistador fue atendido en la sala de la residencia de la señora Omaira Elena Salamanca Rodríguez, en presencia de sus dos hermanas; Celina Elena Salamanca de López y Carmen Elena Salamanca de Estrada, de las cuales la primera también ofreció una entrevista oral, es de resaltar que por el hecho de haber realizado la entrevista en presencia de las hermanas de la entrevistada, quienes también conocieron a Jiménez Marrón, se muestran algunas intervenciones simultaneas o alternas sobre el personaje durante el desarrollo de la entrevista, inclusive en algún momento llegaron a consultar dudas entre ellas en plena conversación.

ENTREVISTA

- **Entrevistador:** ¿Cómo era la relación entre Marcos Gonzalo Jiménez Marrón y el estudiantado de la época? ¿Cómo usted lo percibía?

- **Sra. Omaira Elena Salamanca Rodríguez:** bueno, era una relación de respeto por el hecho de ser autoridad, automáticamente el alumnado se quedaba tranquilo y había más

moral en esa época, respeto a la moral, si, eso es lo que le puedo decir porque él representaba la autoridad y por el hecho de ser el Director todo el mundo le hacia caso.

-**Entrevistador:** ¿Cómo era Marcos Gonzalo Jiménez Marrón en su función como maestro? ¿Alguna cualidad o característica que resaltaba en él durante su quehacer pedagógico? ¿Sí él tenía un estilo particular de dar clases?

-**Sra. Omaira Elena Salamanca Rodríguez:** si, tenía una forma única de dar clases, se sentaba pasaba la lista y preguntaba a algunos, no salía de ese estilo, lo que le podía dar el tiempo porque como se tenía que ir para la dirección a cumplir las funciones. ¿Cómo lo veía?, como un ser de mucho respeto, de mucha autoridad, muy formal.

- **Entrevistador:** ¿Usted hacía hincapié en que él tenía mucha paciencia?

- **Sra. Omaira Elena Salamanca Rodríguez:** ¡Mucha paciencia!

- **Entrevistador:** ¿O de repente era regañón?

- **Sra. Omaira Elena Salamanca Rodríguez:** no, es raro cuando nos regañaba.

- **Entrevistador:** ¿Existía algún texto o material de referencia? ¿De repente alguna obra que usted recuerde?, mira tienen que leer esta obra porque es indispensable, porque está en el programa o porque a él le gustaba esa obra, era asiduo lector de esa obra.

- **Sra. Omaira Elena Salamanca Rodríguez:** si, el libro de (Oscar) Sambrano Urdaneta, ¿Ese se llama cómo?, si, Sambrano Urdaneta era el que nos recomendaba.

- **Entrevistador:** ¿Ese era el material que usaban?

- **Sra. Omaira Elena Salamanca Rodríguez:** si.

- **Entrevistador:** ¿Qué valores o ideas inculcó el profesor Jiménez Marrón en usted? ¿Qué le dejó?

- **Sra. Omaira Elena Salamanca Rodríguez:** su figura representa autoridad, disciplina, cumplimiento de las normas, respeto. Un hombre muy educado y muy formal.

- **Hermana de la entrevistada:** a uno le costaba mucho entrarle así como uno hecha broma.

- **Sra. Omaira Elena Salamanca Rodríguez:** si.

- **Entrevistador:** ¿Con él era difícil?

- **Sra. Omaira Elena Salamanca Rodríguez:** si.

- **Entrevistador:** me imagino que la seriedad, la figura que lo investía.
- **Sra. Omaira Elena Salamanca Rodríguez:** él era el profesor.
- **Entrevistador:** a lo que hacen referencia las personas que yo he entrevistado, sí, que él era una persona llena de mucha seriedad, vamos a decirlo así, que difícilmente, así como era serio, también difícilmente lo veían bravo.
- **Sra. Omaira Elena Salamanca Rodríguez:** sí, tú tenías que...
- **Entrevistador:** era muy apacible es la palabra, apacible, bastante apacible, era difícil verlo bravo. ¿Alguna anécdota que usted recuerde de Jiménez Marrón dentro del aula de clases o fuera de ella? puede ser una anécdota jocosa o de repente no se....
- **Sra. Omaira Elena Salamanca Rodríguez:** no, porque él estaba ahí y todo el mundo estaba quieto, esa sería la anécdota (risas), aquietaba a todo el mundo.
- **Hermana de la entrevistada:** si alguien lo venía a buscar por algo a la dirección....
- **Sra. Omaira Elena Salamanca Rodríguez:** sí, teníamos la hora libre, que bueno (risas).
- **Entrevistador:** ¿Cómo percibía usted el funcionamiento del liceo “Martín J. Sanabria” bajo la gestión de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón? y bueno en base a su experiencia (docente) de repente usted puede hacer un juicio comparativo sobre ¿Cómo era un liceo modelo de aquellos tiempos y cómo de repente es un liceo ahora?
- **Sra. Omaira Elena Salamanca Rodríguez:** él tuvo la suerte de que el liceo lo inauguraron donde está actualmente, entonces era un liceo de primera categoría, lo mantuvo así, no quiso ni siquiera pintarle los ladrillos para que no perdieran el color original, todo era muy limpio, habían matas, no había basura, sí, todo era correcto.
- **Entrevistador:** de hecho la profesora Ruth Riera me dice que la avenida Cedeño truncó el liceo.
- **Sra. Omaira Elena Salamanca Rodríguez:** sí.
- **Entrevistador:** porque eso llegaba hasta...
- **Sra. Omaira Elena Salamanca Rodríguez:** sí, ahí bajábamos, había parque.
- **Hermana de la entrevistada:** por allí era que yo me escapaba dentro del liceo, nos poníamos allí a hablar, a echar broma un grupo de alumnos.
- **Sra. Omaira Elena Salamanca Rodríguez:** sí.
- **Hermana de la entrevistada:** más bien ese lugar era muy sano, el hecho de que uno se escapara no significaba nada.

Anexo N° 7

ENTREVISTA NUMERO 6

-Datos del entrevistado:

- **Nombre y Apellido:** Subdelia Páez de Sevilla

- **Lugar de nacimiento:** San Blas – Valencia.

- **Nexo con el biografiado:** docente a tiempo completo del liceo *Martín J. Sanabria* desde 1964, compartió 4 años de vida laboral con el profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón desempeñando funciones pedagógicas en el área de las ciencias sociales, cargo que abandonaría tras ser llamada a cumplir labores como directora del liceo *Carabobo* en 1968; pese a esto, no perdería el contacto con el biografiado, pues tal y como ella misma lo manifiesta en la presente entrevista, el profesor Jiménez Marrón fue su asesor pedagógico y jurídico durante sus primeros años de servicio como Directora. Actualmente es Presidenta de la *Sociedad de Amigos de Valencia*.

-**Fecha y hora de la entrevista:** 27 de julio de 2010, hora 4:00 pm.

-**Lugar de la entrevista:** Salón de sesiones de la *Casa Páez*, ubicada entre la calle *Páez* c/c calle *Boyacá*, municipio Valencia, estado Carabobo.

-**Duración de la entrevista:** 11 minutos con 19 segundos.

-**Entrevistador:** Lic. Manuel Silva.

-**Observaciones:** el entrevistador fue atendido minutos antes de que la profesora Subdelia Páez de Sevilla se incorporara a sus labores como Presidenta de la *Sociedad de Amigos de Valencia*.

ENTREVISTA

-**Entrevistador:** la primera pregunta es ¿Cómo fue esa experiencia docente durante las décadas del 60 y 70 en la región valenciana y específicamente en el liceo *Martín J. Sanabria*?

-**Profesora Subdelia Páez de Sevilla:** para mí fue una experiencia maravillosa, porque en esos momentos (primero) había la explosión demográfica a nivel del bachillerato y se notaba una gran alegría entre los docentes, entre los jóvenes, entre los padres y

representantes; en realidad en los institutos exteriorizábamos alegría al trabajar en pro de los alumnos y los alumnos se sentían orgullosos de ser ellos alumnos nuestros, era un amalgamiento de afecto entre los alumnos y los profesores.

-Entrevistador: ¿Cómo conoce usted a Marcos Gonzalo Jiménez Marrón y que tipo de relación existía entre ambos?

- **Profesora Subdelia Páez de Sevilla:** lo conocí cuando yo vine del *Pedagógico* (de Caracas), me había graduado en el año 63, trabajaba en la *Escuela Técnica Industrial* como profesora a tiempo completo y entonces él solicitó un profesor de historia, de historia universal, porque el profesor que él tenía estaba enfermo y él oyó hablar de que yo estaba recién graduada y que solamente trabajaba medio turno en la (Escuela) *Técnica Industrial*, y como eran seis horas semanales, él se comunicó con una persona amiga mía y me mandó a llamar, me ofrecieron esas seis horas semanales para dar historia universal. Una vez que yo comencé a trabajar allí, se formó entre él como Director y yo como docente una relación profesional muy afectiva, muy profesional y muy preocupada por el avance de la educación, a mí me tocó trabajar allí en la calle *Urdaneta*.

-Entrevistador: la *Libertad* y la *Urdaneta* (se entrecruzaron frases entre los interlocutores)

- **Profesora Subdelia Páez de Sevilla:** la *Libertad* y la *Urdaneta*, sí es verdad, me acuerdo que mis horas eran los sábados, me quedaron dos horas, y yo venía dos horas los sábados, un día que tenía libre, y muchas veces abrían casi el liceo para que yo viniera a dar las clases, venían los alumnos y siempre venían completos, nunca faltaban...

-Entrevistador: no fallaban.

- **Profesora Subdelia Páez de Sevilla:** sí, no fallaban, porque en realidad esa era una época muy especial que vivió la educación y la vivimos los educadores y los alumnos.

-Entrevistador: inclusive se dice que él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) era muy acucioso y muy cuidadoso a la hora de escoger su personal, que no cualquier persona trabajaba bajo su mando.

-**Profesora Subdelia Páez de Sevilla:** no cualquier persona y además él era alguien que aparecía como apacible, así como que si no estaba como controlando a la gente, pero a la chiquita estaba observando el trabajo de cada quien, cómo cada quien cumplía con su responsabilidad.

-Entrevistador: ¿Existe algún rasgo en particular que usted recuerde de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón? ¿Alguna característica?

- **Profesora Subdelia Páez de Sevilla:** yo tengo varias características, primero era un hombre humilde y dentro de esa humildad tenía un trato muy afable hacía sus docentes,

más bien algunas veces yo como profesora, que me había educado con las monjas, venía del *Pedagógico* y había vivido en un convento, salía nada más que a estudiar, vivía en un convento, siempre me había formado bajo ese respeto del Director, de la Superiora, entonces a veces él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) era tan sencillo que yo me molestaba cuando alguien no lo trataba como debía y veía que él con sencillez aceptaba algunas cosas que a mí me molestaba, yo decía no puede ser que lo traten así y me daba rabia por su humildad, creo que esa era su característica, era un hombre humilde, aunque era intelectualmente preparado, tenía sus conocimientos, pero era humilde de corazón, porque guardaba en su corazón un sentimiento de amor hacia los demás.

-Entrevistador: ¿Cómo era la relación de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón con el personal que hacía vida en el liceo *Martín J. Sanabria*?

- **Profesora Subdelia Páez de Sevilla:** no, una relación muy normal, el Director que siempre estaba pendiente de su colegio, estaba pendiente del cumplimiento del horario, el cumplimiento de estar observando todos los espacios, porque cuando nos mudamos de ésta antigua casona y nos fuimos al (liceo) *Martín J.* (Sanabria) en San Blas, el edificio era grande, amplio, tenía mucho espacio y había que estar pendiente de esos espacios, yo me acuerdo que él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) nos orientaba a nosotros, a los tiempo completo, que cuando estuviésemos (desocupados)... no teníamos clases o estábamos en la zona salíamos en actitud de supervisión, sobre todo en la parte que quedaba como más lejos, donde estaba el *auditórium*, donde estaba la educación física.

-Entrevistador: ¿Se le conocía a Marcos Gonzalo Jiménez Marrón alguna filiación ideológica o política?

- **Profesora Subdelia Páez de Sevilla:** él la tenía, yo se que la tenía, pero en esa época yo le digo una cosa, había como mucho respeto hasta en los colegios, tenía que haber respeto en las carteleras, no se podía usar hasta lo de los colores ¡No podían hacer una cartelera blanca! porque entonces se determinaba que era *adeco*, o no la podía hacer verde porque entonces era *copeyano* o no la podía hacer amarilla, y además, es una cosa que yo recuerdo con tanto cariño y admiración de esa época a ésta época, que se han violentado esas normas...

-Entrevistador: mucho proselitismo político... (Actualmente)

- **Profesora Subdelia Páez de Sevilla:** sí, mucho proselitismo político, y tenían que tener sus ideologías porque yo recuerdo que en ese tiempo nos tocó en el (liceo) *Martín J. Sanabria* una época muy difícil en que esa... equis (x) persona, para no nombrarlo, se amarró en el liceo, se encadenó y no dejó salir a los profesores, en una actitud de violencia, ese día a mí no me tocaba ir en la tarde, yo me salvé por eso y después él conmigo, esa persona conmigo, ese muchacho, pues era un muchacho, ese joven, ese adolescente, me tenía mucha estima, mucho cariño; pero yo se lo reclamé, ¡Eso no se hace! lo que tú hiciste,

eso no se hace, tú le quitaste el derecho de libertad a la gente, tú quisiste imponerte a la fuerza.

-Entrevistador: ¿Cómo se puede juzgar el trabajo de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón al frente de la dirección del liceo *Martín J. Sanabria*?

- **Profesora Subdelia Páez de Sevilla:** yo considero que fue un trabajo excelente, maravilloso y comportándose siempre como un caballero, como un profesional, como un padre, porque sabes que el educador tiene que tener esa vocación (entrecruzamiento de palabras) y tiene que tener ese sentimiento de padre, porque en esa época eran puros adolescentes los que iban al liceo, tenía que haber quizás ligamento del Director con los jóvenes en forma afectiva

-Entrevistador: ¿Se le reconocía a Jiménez Marrón por alguna cualidad laboral o intelectual en particular? ¿Si era estudioso de algún...?

- **Profesora Subdelia Páez de Sevilla:** no, en ese momento no, después, cuando él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) se jubiló sí, comenzó a estar en la asociación de escritores y se oía hablar de él más, en su momento de Director no, en su momento de Director estaba compenetrado con su carrera (breve interrupción de parte de la propia entrevistada para comentar otros asuntos distintos a la entrevista).

-Entrevistador: ¿Si él perteneció a la asociación de escritores puede que haya tenido algunos escritos? ¿Algo por ahí?

- **Profesora Subdelia Páez de Sevilla:** no, en la época de Director no recuerdo.

-Entrevistador: ¿Posteriormente puede que sí?

-**Profesora Subdelia Páez de Sevilla:** sí, posteriormente sí, y además hablaba mucho, conversaba, participaba, pero en la época de Director no.

-Entrevistador: ¿Esa relación entre Jiménez Marrón y el estudiantado de la época como la recuerda usted? ¿Cómo era él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) con los estudiantes? ¿Esa relación empática que pudo haberse dado?

-**Profesora Subdelia Páez de Sevilla:** él tenía empatía con ellos, pero siempre con un debido respeto, guardando una distancia de Director, sí, guardando la distancia como Director.

-Entrevistador: ¿Recuerda usted alguna anécdota o algún momento importante que vivieran ustedes dentro del plantel en presencia de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón?

-**Profesora Subdelia Páez de Sevilla:** sí, vivimos muchos momentos agradables, de alegría, de algarabía; a mí me tocó estar con ellos cuando vinieron a inaugurar el liceo (la

Anexo N° 8

ENTREVISTA NUMERO 7

-Datos del entrevistado:

- **Nombre y Apellido:** Juana Roselia Jiménez.

- **Lugar y fecha de nacimiento:** no revelada.

- **Nexo con el biografiado:** hija menor del profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, asimismo fue alumna del biografiado en el Colegio “Juan XXIII”.

-**Fecha y hora de la entrevista:** 19 de agosto de 2010, hora 3:30 pm.

-**Profesión u oficio:** Docente en el área de las Ciencias Sociales (retirada de sus funciones).

-**Lugar de la entrevista:** Urb. El Trigal, calle Zuloaga c/c. calle Lino Revenga, adyacente a la avenida Mañongo, Valencia, Estado Carabobo (Lugar de residencia del biografiado).

-**Duración de la entrevista:** 29 minutos con 2 segundos.

-**Entrevistador:** Lic. Manuel Silva.

-**Observaciones:** el entrevistador fue atendido en la casa donde reside la profesora Juana Roselia Jiménez, conjuntamente con su madre (viuda de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón), luego de una pequeña conversación introductoria y de compartir una taza de café que amenizó en gran medida el momento previo a la entrevista.

ENTREVISTA

-**Entrevistador:** ¿Quiénes eran los padres de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón? ¿Sí maneja usted los nombres? ¿De dónde eran oriundas estas personas? ¿Qué recuerda usted más o menos a ese respecto?

-**Sra. Roselia Jiménez:** okey, sus padres fueron Juana... Juana Marrón de Jiménez y... Vidal Jiménez, Vidal Jiménez Salazar, ellos son de Aragua de Barcelona, él, y ella de Soledad, los dos pueblos del estado Anzoátegui.

-**Entrevistador:** ¿Más o menos cual era la condición económica a la que pertenecía la familia que procreó y crió al profesor (Marcos Gonzalo) Jiménez Marrón?

-**Sra. Roselia Jiménez:** mira... bueno no, una familia sencilla, de pueblo, una gente... mi papá me cuenta que a los doce años... quince años se fue a estudiar y... salió de (Aragua de) Barcelona creo que fue a otros pueblos de Oriente.

-Entrevistador: Ciudad Bolívar, tengo yo entendido.

-Sra. Roselia Jiménez: ajá, Ciudad Bolívar, donde terminó su bachillerato, luego terminó en “El Mácaro”, vino al “Mácaro” a estudiar...

-Entrevistador: Escuela Rural “El Mácaro”

-Sra. Roselia Jiménez: en el Pedagógico también y bueno esos son los caminos que de él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) transitó.

-Entrevistador: ¿Cuántos hermanos tuvo Marcos Gonzalo Jiménez Marrón y si usted tiene conocimiento de sus nombres? ¿O los recuerda?

-Sra. Roselia Jiménez: si, está: el tío Benjamín, que es el mayor, el tío Salvador, que es el menor, la tía Gladys, que ya murió, y mi papá (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) que por ahí ya murió...

-Entrevistador: ¿Eran cuatro entonces?

-Sra. Roselia Jiménez: eran cuatro hermanos y por parte de papá tenía como trece hermanos, una cantidad de hermanos de éste..., después que murió mi abuela él, mi abuelo, se fue a vivir con otra señora en Soledad (la localidad) y allí tuvo muchos hermanos más, tengo muchos tíos en Ciudad Bolívar, Puerto Ordaz y toda la zona de Oriente.

-Entrevistador: ¿Y guardan contacto ustedes con ellos?

-Sra. Roselia Jiménez: ¡Si guardamos contacto, como no!, vienen aquí a la casa, nos llaman, siempre estamos pendientes, no se ha perdido la conexión.

-Entrevistador: eso es importante, ¿Conserva usted algunas memorias o anécdotas sobre la infancia de su padre o situaciones que de repente él mismo le haya referido o por referencia de otro familiar que le haya contado a usted? ¿Alguna anécdota?

-Sra. Roselia Jiménez: mira e...

-Entrevistador: ¿Cómo era esa infancia?

-Sra. Roselia Jiménez: de su infancia no... no tengo mucho que ofrecerte, pero te puedo decir como yo, la hija menor de mi papá, de la familia, siempre me hacía ver que las cosas valían, tenían mucho valor, que las cosas tenían mucho valor, que había que esforzarse para llegar a lograrlas, que teníamos que vencer, batallar, hacer sacrificios por las cosas, que las cosas no venían fáciles, eso siempre me lo hizo saber, que él luchó solo y después que tenía su sueldo ayudaba a su mamá, le daba a su mamá pues, dinero para mantenerla y a mí siempre me quería hacer recalcar como la menor, de que él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) no era ninguna persona con dinero, así mismo me lo escribió en una carta, estando

pequeña yo: “tu no eres hija de rico, tienes que saber como se consiguen las cosas y como se valoran las cosas”, entonces bueno eso es parte de su filosofía, que había que trabajar para lograr, siempre me daba como ejemplo los extranjeros que venían acá: “mira a los extranjeros, mira a los chinos tienen trabajando a los venezolanos, mira, mira como trabajan los portugueses, mira como trabajan los italianos que vinieron hace mucho tiempo acá y se levantaron con esfuerzo propio”, siempre nos quería hacer ver esa parte.

-Entrevistador: el valor del trabajo.

-Sra. Roselia Jiménez: el valor del trabajo, si.

-Entrevistador: ¿Tiene usted conocimiento de por qué el profesor Jiménez Marrón deja su natal Aragua de Barcelona? ¿Por qué se dirige a cursar estudios en Ciudad Bolívar?

-Sra. Roselia Jiménez: no tengo conocimiento, pero presumo que el pueblo era una plaza y cuatro calles, más nada, las cuatro calles que lo bordeaban, presumo que era eso, pero si hay un libro que estamos por conseguirlo, que es un libro escrito por Filiberto Jiménez Marrón también, Jiménez Muñoz, son primos, donde esta toda la infancia que vivieron ellos, los primos, como fueron evolucionando, como fueron creciendo, como fueron..., toda esa parte.

-Entrevistador: con eso uno complementa allí.

-Sra. Roselia Jiménez: si.

-Entrevistador: bueno ¿Sí se le conocía al profesor Jiménez Marrón por algún apodo o sobrenombre cariñoso entre sus familiares o amigos?

-Sra. Roselia Jiménez: entre la familia si, entre sus hermanos le decían “*El Chato*”, “*El Chato*”, entre nosotros, entre los nietos le decían “*Papaviejo*”.

-Entrevistador: “*Papaviejo*”.

-Sra. Roselia Jiménez: “*Papaviejo*”.

-Entrevistador: la otra pregunta es ¿Sí alguna vez él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) comentó porque quería ser docente o cuanto amor o cuanto gusto sentía él por el magisterio?

-Sra. Roselia Jiménez: mira siempre, eso era algo que lo llevaba como en el corazón, en el corazón y en la sangre, le gustaba enseñar, tener paciencia, las cosas que hacía las hacía con mucha dedicación, que te puedo decir mira...no era que...que... que tuvo la docencia por...

-Entrevistador: casualidad.

-Sra. Roselia Jiménez: por casualidad, sino bueno le gustó, le gustaba enseñar, le gustaba dar clase, a las personas... sí venía alguien aquí a la casa a trabajar, alguna muchacha o algún muchacho en la grama o algo le preguntaba sí sabía leer, sí sabía escribir, nos ponía a cualquiera de nosotros, de mis hermanas, porque yo era la menor, a darles clase, a que les enseñaran a leer, las letras, los números.

-Entrevistador: tenía eso innato (entrecruce de palabras entre los interlocutores).

-Sra. Roselia Jiménez: si eso innato...

-Entrevistador: de hecho en algún momento el señor Juan Carlos Cortés (yerno del biografiado) me dijo que hasta le gustaba dar orientaciones hasta para cambiar un caucho y esas cosas...

-Sra. Roselia Jiménez: no y...

-Entrevistador: de repente tenía el docente intrínseco y en cualquier momento de su vida él hacía práctica de eso, es lo que me dice el señor Juan Carlos (Cortés).

-Sra. Roselia Jiménez: exactamente es así, incluso cuando yo me paraba en la cocina a fregar me decía: “primero tienes que fregar el plato y después tienes que abrir al lado para que no se bote el agua”, si era la cocina: “primero tienes que abrir la cocina y ponerla a fuego lento, si la pones a fuego alto se te quema la comida, o se te derrama lo que estas haciendo. Siempre tenía esa parte para enseñar.

-Entrevistador: bueno bonito, yo le comentaba inclusive a mi mamá que pocos docentes quedan ya con esa mística, con esa intención de enseñar, ahora quizás todo es más... (Difícil)

-Sra. Roselia Jiménez: incluso hasta cuando yo era niña, las niñas que vivían acá, ya no viven acá, eso fue hace muchos años ya, íbamos a jugar, ellas estudiaban en un colegio y yo estudiaba en otro colegio, ellas venían acá, era su mamá mexicana y su papá era cubano, es mexicana y su papá era cubano, y a ellas las mandaban a investigar, venían acá, se sentaban en la sala, en el salón principal, en el comedor principal y ahí se ponía él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) con los libros y les facilitaba la investigación, como lo iban a hacer y siempre venían para acá las amiguitas de la cuadra a investigar (risas).

-Entrevistador: un docente nato y de hecho así en la investigación cuando hablamos de las cualidades, así mismo lo vamos definiendo pues. ¿Sabe usted por qué el profesor Jiménez Marrón transitó por tantos institutos educativos a nivel nacional? y también ¿Por qué quizás termina estableciéndose en Valencia?, tenemos referencia de que él trabajó en el Zulia, en el Táchira, estuvo también en Ciudad Bolívar, en Guasipati...

-Sra. Roselia Jiménez: si...

-Entrevistador: entonces ¿Por qué ese transitar? ¿Sí fue algo... un deseo propio de él o de repente fue que el Ministerio (Ministerio de Educación) lo asignó?, mira vas a ir para tal plaza, tienes que ocupar este escaño en tal sitio...

-Sra. Roselia Jiménez: bueno mira me cuenta mi mamá que recién casados estaba él dando clases en Cumaná como que era, esa era la situación y lo llamaron de la (Escuela Normal) Interamericana de Rubio...

-Entrevistador: Gervasio Rubio.

-Sra. Roselia Jiménez: Gervasio Rubio y allá fue a dar clases, allá nació mi primera hermana que es Jimena y bueno parece que fue su época de recién casados, su primera hija, bueno todo empezando, pero le afectaba mucho el frío, parece que le gustaban más las partes cálidas, de hecho él era de Oriente, entonces pidió cambio y se fue a Cabimas, como que lo mandaron, lo mandan a Cabimas, allí estuvieron en Cabimas y mi mamá le dijo: “o te quedas o yo me voy porque no aguanto este calor”.

-Entrevistador: ¿Por qué su mamá si es oriunda de aquí de Valencia?

-Sra. Roselia Jiménez: no, mi mamá es de Cumaná también, si este... se fueron... a bueno: “yo me voy porque este calor ya no lo aguanto” (comentó la madre de Roselia), mi mamá dice que vivía con todas las puertas abiertas, el aire acondicionado, aquello y que era bueno impresionante el calor, él vivía feliz por el calor y mi mamá toda atareada, de hecho que cuando fue a tener a mis otros hermanos, mi hermana Mercedes y mi hermano Gonzalo, se fue a Cumaná a tenerlos. Luego pide cambio, porque a mi mamá le afectaba el calor y se vinieron a Valencia, él dice que desde que llegó a Valencia tomo a Valencia como una ciudad de él, como una ciudad que...que lo vio..., donde creo yo que se desarrolló como profesional, como persona, como...

-Entrevistador: inclusive nosotros lo manejamos a él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) como carabobeño de adopción, de verdad todo lo que le dio a Carabobo y cuantos profesionales no se formaron aquí gracias a él.

-Sra. Roselia Jiménez: y aquí nací yo, la única valenciana soy yo, que me dicen: “que tu eres la pretenciosa, claro tienes que ser de Valencia” (risas), si... pero él dice (decía) que Carabobo, Valencia..., él no se iba de Valencia, no se iba, incluso cuando iba a visitar sus pueblos, su Soledad, Aragua de Barcelona, todos eso pueblos decía ya a los cuatro, cinco días que se sentía extraño en su territorio pues.

-Entrevistador: ¿Y él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) siempre vivió acá en ésta casa?

-Sra. Roselia Jiménez: no, ellos llegaron, cuando llegaron, llegaron al centro (de Valencia), a una casa de una señora que tenía como pensión, en el centro, en la calle

Independencia, allí vivieron, después se mudaron a Los Sauces y de Los Sauces se mudaron para acá, aquí nació yo, cuando yo abrí los ojos... abrí los ojos en esta casa.

-Entrevistador: ¿Qué época más o menos? ¿Qué año era?

-Sra. Roselia Jiménez: mira esta casa... yo tengo 46 años, el Trigal tiene de construido como 50 años, me cuenta mi mamá que esto era monte y culebra, que lo único que existía era una redoma en la autopista, donde es el distribuidor.

-Entrevistador: si eso antes era una redoma.

-Sra. Roselia Jiménez: una redoma si, allí había un supermercado, había un restaurant chino y los autobuses no venían hasta acá al Trigal, se tenían que quedar en la avenida Bolívar, en un sitio que llamaban "El Cubanito", allí iban a comprar el pan, entonces cuando mi papá estaba dando clases o no estaba en Valencia, tenían que venirse caminando desde "El Cubanito" que era en la avenida Bolívar, donde está el (Colegio) Lourdes, pues más o menos por allí hasta aquí, porque no habían autobuses, no había vialidad, no había nada, yo me acuerdo que por aquí pasaban burros, carretas, y esta era la última casa, y de aquí para atrás empezaba como un bosque, una vaquera, esto eran puros árboles de jobo, de pejuá, jobo y bueno...

-Entrevistador: ósea ¿Qué él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) llega aquí recién fundado el Trigal?

-Sra. Roselia Jiménez: si, somos fundadores del Trigal.

-Entrevistador: ¿El grupo familiar que él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) construyó acá en Valencia está conformado por cuantos hijos? ¿Sí maneja los nombres de ellos y nos los pudiese referir? ¿Las fechas de nacimiento más o menos de cada uno?

-Sra. Roselia Jiménez: okey, Jimena; que es docente también, casada con Juan Carlos (Cortez), que es docente, la edad de Jimena creo que son 55 años, Mercedes; es docente también, jubilada ya también, casada con un hermano de Juan Carlos que es contador público, mi hermano Gonzalo; que es ingeniero industrial y desde hace como ya veinte años... dieciocho años vive fuera de Venezuela: Estados Unidos, se quedó allá viviendo, siempre viene, viene como cada tres meses... cada dos meses a darle una vuelta a mi mamá y a nosotros su familia, y yo que soy Roselia, Juana Roselia, ese nombre de Juana es así medio atravesadito, pero me acostumbré a él, mi abuela se llamaba Juana, su mamá (la madre de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón), y él quiso, cuando fueron a presentarme..., mi nombre era María Roselia, por una hermana de mi mamá, pero como él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) fue quien me presentó, me presentó como Juana Roselia para que yo lleve el nombre de su mamá y bueno...

-Entrevistador: ¿Y el nombre en este caso de la esposa del profesor?

-Sra. Roselia Jiménez: a la señora Mercedes de Jiménez, Mercedes Gedeón de Jiménez, mi mamá es del estado Sucre, sus padres eran de origen libanes, vinieron por las guerras y eso a las zonas del Oriente del país, tenían, me cuenta mi mamá también, una granja, pero esa otra infancia, ese es otro libro.

-Entrevistador: otra vida...

-Sra. Roselia Jiménez: otra vida si, trillaban café en Santa Fe de Cumaná y vendían el café, bueno tenían una hacienda, que todo era de la hacienda: los huevos, la berenjena, la comida, todo lo que hacían era de la misma hacienda, pero que después se fueron a Cumaná y allí crecieron todos y se ramificaron, de ella quedan tres hermanas nada mas.

-Entrevistador: ¿Usted recuerda como se conoció Jiménez Marrón y su señora esposa? ¿Si tiene algún recuerdo?

-Sra. Roselia Jiménez: bueno, me cuenta mi mamá que estaba visitando una señora de la cuadra en Cumaná y le dijo (la señora): “mira ya vas a ver, vas a conocer a un profesor que viene aquí... o va aquí... o es de aquí, no se, va a venir aquí esta noche y lo vas a conocer”, bueno, parece que desde esa noche, esa misma noche que lo conoció fue el flechazo y ya, si.

-Entrevistador: ¿Cómo compaginaba Jiménez Marrón su espacio laboral con su espacio familiar?, porque tengo entendido que él era una persona bastante dedicada a su trabajo y que vivía prácticamente dentro del (liceo) Martín J. (Sanabria).

-Sra. Roselia Jiménez: si, bueno yo recuerdo como la menor ya, cuando yo estoy cursando primaria ya mis hermanas, la mayor estaba en el pedagógico, ya la otra estaba en la escuela normal, compartí fue más con el varón, con Gonzalo, fuimos como más unidos y yo hacía mis tareas solas, mi mamá me ayudaba en lo que podía y esperaba a mi papá que viniera, le leía todas las tareas, me corregía, me ayudaba siempre a terminar, a cerrar como la tarea de la tarde y siempre estaba pendiente de... lo que te digo es que era de mí de quien se ocupaba, ya los demás estaban como grandes.

-Entrevistador: ya estaban hechos.

-Sra. Roselia Jiménez: si. Pero estaba pendiente de la grama, estaba pendiente de poner a mi hermano a pintar, estaba pendiente de...

-Entrevistador: distribuía su tiempo.

-Sra. Roselia Jiménez: si, si, si...

-Entrevistador: se organizaba, eso es importante.

-Sra. Roselia Jiménez: se echaba a perder un grifo de la cocina lo arreglaba y si no lo arreglaba trataba de arreglarlo, intentaba, mi mamá más bien se ponía brava y le decía: “tú no eres plomero tú eres profesor, busca el plomero, tú no sabes nada de eso”.

-Entrevistador: era voluntarioso...

-Sra. Roselia Jiménez: sí.

-Entrevistador: ¿Se comenta entre sus conocidos que Jiménez Marrón era un entusiasta melómano? ¿Qué tenía gustos musicales bastante particulares? ¿Qué tipo de música le conoció usted que él escuchara?

-Sra. Roselia Jiménez: mira... yo le conocí que le gustaba mucho (Carlos) Gardel, le gustaba mucho los boleros, de hecho cuando salíamos en las tardes, mi mamá y yo, porque ya éramos las que estábamos en la casa, mi hermano ya se había casado, las otras también, salíamos en las tardes, él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) ponía la música a todo volumen y cantaba, le gustaba escuchar su música, que nadie lo interrumpiera, disfrutaba de la música.

-Entrevistador: de hecho el doctor (Guillermo) Mujica Sevilla nos dice que él participaba de unas famosas tertulias, las tertulias de la zarzuela, que eran todos los jueves en la tarde y allá degustaban de música clásica sobre todo, Vivaldi y esas cosas.

-Sra. Roselia Jiménez: sí, sí.

-Entrevistador: ¿(Marcos Gonzalo) Jiménez Marrón tenía algunas cualidades intelectuales? ¿Era asiduo lector? ¿De repente le entretenía algún libro en particular? ¿O le gustaba escribir? ¿Qué cualidades intelectuales manejaba él más o menos?

-Sra. Roselia Jiménez: mira, si lo encontré varias veces escribiendo, relatos, que no se hicieron nunca públicos, ni él los llegó después a valorizar, a llevarlos a cabo, ¿Me dijiste que lo otro era la lectura?

-Entrevistador: sí, sí le gustaba un libro en particular de repente...

-Sra. Roselia Jiménez: sí, le gustaban mucho las obras de (Miguel de) Cervantes, de (Rómulo) Gallegos, la literatura le encantaba.

-Entrevistador: eso me comentó la profesora Ruth (Riera), que era un amante de lo que era la literatura española y venezolana.

-Sra. Roselia Jiménez: sí, sí, le gustaba mucho leer, de hecho se ponía muy bravo conmigo porque yo no leía, me decía: “pero te va a hacer falta, tienes que leer”, me ponía el libro de *la Odisea* y me ponía el libro de *la Ilíada*, todos los libros me los colocaba, y de historia de Venezuela también. Fui en esa época muy rebelde y él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón),

como te digo, trataba de luchar con eso; sin embargo a él le gustaba que yo tuviera esa rebeldía, que yo me revelara ante algunas cosas; pero claro no le gustaba que yo no dejara de leer, incluso después en el mañana, cuando yo me hice docente, me lo recordaba cada rato: “te acuerdas que te decía que tenías que leer, ahora es que tú te estas haciendo una lectora, (cruce de palabras entre interlocutores) aja ahora es que te estas preparando, tú te has debido haber preparado mucho antes”, siempre me lo recalco.

-Entrevistador: ¿Era preocupado por eso?

-Sra. Roselia Jiménez: si.

-Entrevistador: bueno como todo padre. ¿Qué características personales puede resaltar usted en el profesor Jiménez Marrón? ¿Cómo era él como persona?

-Sra. Roselia Jiménez: bueno mira como persona, una persona como ya tú lo reflejaste sencilla, humilde, no le gustaba la ostentación, la disfrutaba, porque si la disfrutaba cuando había la oportunidad, pero no le gustaba que lo sintiéramos así.

-Entrevistador: o ser presumido, esas cosas.

-Sra. Roselia Jiménez: exacto, era muy... conmigo fue extremadamente cariñoso como la hija menor, fue para mí... mi luz y sigue siendo, siempre me decía: “tienes que luchar, tienes que luchar, no te puedes dejar vencer ni por miedos ni por depresión, en la vida”, siempre me decía: “tienes que tener muy en cuenta que no todo el mundo es bueno, tienes que saber que te vas a encontrar con gente que te va a cuestionar y tienes que saber manejarlo”.

-Entrevistador: ¿Quizás él por ser usted la menor tuvo más contacto con usted que con sus demás hermanos?

-Sra. Roselia Jiménez: si, si, yo creo que si, yo lo disfruté muchísimo como papá, lo disfruté no te imaginas cuanto, me acompañaba a todas partes, él era mi compañero, mi papá, pero siempre con ese respeto de padre, aquella cosa que... yo me sentía orgullosa, grande, desde chiquita (Breve interrupción de la viuda del biografiado para hacer un comentario desde su alcoba que difícilmente se aprecia)... ya va mamá, que me está diciendo que el Ministerio de Educación lo llamó para fundar el liceo (a Marcos Gonzalo Jiménez Marrón).

-Entrevistador: a okey...

-Sra. Roselia Jiménez: el Sanabria si (Martín J. Sanabria), él (Jiménez Marrón) siempre me contó también que cuando fundaron el Sanabria vino..., fue en la época de Raúl Leoni y no se si vino...

-Entrevistador: vino él (Raúl Leoni) con su esposa.

-Sra. Roselia Jiménez: ajá, vino él con su esposa y bueno le entregaron eso como una tacita de oro, él se sentía... (Cruce de palabras entre interlocutores)

-Entrevistador: bueno y según refieren así lo mantuvo (el liceo “Martín J. Sanabria”), las palabras exactas que me dijo la profesora Ruth (Riera): “que eso era una joya de limpieza” y que él siempre “se preocupó mucho por escoger el cuerpo docente que lo iba a acompañar allí para hacer sus cosas bien”.

-Sra. Roselia Jiménez: yo quisiera que pases al corredor a ver sus...

-Entrevistador: ¿Sus diplomas?

-Sra. Roselia Jiménez: sus diplomas.

-Entrevistador: sí, si ya estamos por terminar, a eso quisiera que le dedicáramos un espacio, para ver sus cosas, si usted me lo permite. ¿Tuvo o ejerció el profesor Jiménez Marrón alguna influencia en usted para la escogencia de la carrera docente? ¿O fue una decisión suya?

-Sra. Roselia Jiménez: fue una decisión mía, igualmente de mis hermanas: Jimena la mayor, más que maestra, más que docente, Mercedes, también, aunque es una gran comerciante también fue docente.

-Entrevistador: Yo lo digo porque yo viví esa experiencia, mi papá también fue docente, pero él quizás tampoco participó en la decisión de que yo lo fuese, pero si me apoyó mucho cuando yo asumí...

-Sra. Roselia Jiménez: claro, claro...

-Entrevistador: mira papá yo quiero ser educador y él bueno yo te apoyo y en todo lo que tu necesites yo te voy a ayudar. ¿Usted como docente que cualidades pedagógicas reconoce o puede resaltar del profesor Jiménez Marrón en base a las anécdotas que usted ha escuchado? ¿O si usted tuvo la oportunidad de percibirlo alguna vez a él dando clases? ¿Qué recuerda usted? ¿Qué cualidades pudiese resaltar de él?

-Sra. Roselia Jiménez: mira sí, incluso me dio clases en el Colegio “Juan XXIII”, *castellano y literatura* en primer año de bachillerato, su pausa, nunca alzó la voz, siempre tuvo dominio del grupo, que otra cosa te puedo decir... se relacionaba bien con los muchachos, no tenía pues roce con el grupo de alumnos y esa calma todo el tiempo. Me acuerdo que nos hacía buscar como se buscaban las palabras en el diccionario, como íbamos a utilizar el diccionario, como debíamos de manejarlo, todo esas cosas nos la hizo estudiar.

-Entrevistador: les hizo hincapié.

-Sra. Roselia Jiménez: parte de lo que recuerdo, sí.

-Entrevistador: ¿Qué características manifestó el profesor Jiménez Marrón como padre? de repente era cariñoso o preocupado ¿Qué características más o menos recuerda usted? O de repente una en particular porque ya me ha dado luces sobre eso.

-Sra. Roselia Jiménez: sí, un padre... para mí fue un papá ejemplar, nunca vi a mi papá llegar tarde a la casa, nunca lo vi tomado, nunca lo vi discutir con personas en la calle, alterarse, más bien buscaba la conciliación con las personas, para mí fue un ejemplo mi papá.

-Entrevistador: importante.

-Sra. Roselia Jiménez: a para él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) algo importante en la casa, para él ese era su puesto de comida el la mesa (donde estaba el entrevistador sentado en ese momento).

-Entrevistador: imagínese usted, un honor.

-Sra. Roselia Jiménez: ahí comía, en esa silla, para él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) la hora de la comida era sagrada, la hora de la comida era para conversar sobre nosotros, conversar sobre temas de alegría o no conversar precisamente, tratar de comer en paz, en tranquilidad, era muy importante para él, siempre me recuerdo que mi mamá le iba decir algo, él le decía: “déjalo, después de la comida hablamos”, ósea para él la hora de comer era algo muy importante.

-Entrevistador: algo, sí, sagrado.

-Sra. Roselia Jiménez: sagrado.

-Entrevistador: ¿Padeció el profesor Jiménez Marrón alguna enfermedad que lo aquejara durante su vida? De repente... bueno la profesora Ruth (Riera) me manifestó que él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) sufría del estomago o algo así...

-Sra. Roselia Jiménez: sí [...] cuando yo nací me cuenta mi mamá que le salieron unas cruces de Bilharzia en el estomago y estuvo hospitalizado tres o cuatro meses en el Clínico en Caracas (Hospital Clínico Universitario de Caracas), y yo recién nacida, mi mamá con los muchachos, el colegio, yo no se que, bueno... entonces precisamente a lo mejor por eso era una de las cosas que cuando comía decía que había que hacerlo con pausa, con tranquilidad, que recuerde esa era la enfermedad de él, se cuidaba mucho de las gripes, de todo.

-Entrevistador: ¿Si usted pudiera definir al profesor Jiménez Marrón en una palabra o en una frase cuál sería?

Anexo N° 9

ENTREVISTA NUMERO 8

-Datos del entrevistado:

- **Nombre y Apellido:** Salvador Jiménez Marrón

- **Lugar y fecha de nacimiento:** Aragua de Barcelona/ 02 de febrero de 1928.

-**Profesión u oficio:** comerciante y trabajador de la construcción.

-**Nexo con el biografiado:** hermano menor del profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón.

-**Fecha y hora de la entrevista:** 17 de septiembre de 2010, hora 2:15 pm.

-**Lugar de la entrevista:** Urb. El Trigal, calle Zuloaga c/c. calle Lino Revenga, adyacente a la avenida Mañongo, Valencia, Estado Carabobo (Lugar de residencia del biografiado en vida).

-**Duración de la entrevista:** 14 minutos con 2 segundos.

-**Entrevistador:** Lic. Manuel Silva.

-**Observaciones:** las circunstancias bajo las que fue atendido el entrevistado fueron de mucha paz y tranquilidad, en el hogar del biografiado, en compañía del señor Juan Carlos Cortés y de su hijo. Se presentó la particularidad de que el señor Salvador Jiménez estaba un poco afónico, cosa que dificultó levemente el trabajo, sin embargo la entrevista fue bastante productiva por la importancia de la información suministrada. El entrevistado estuvo de paso por la ciudad de Valencia visitando a su familia.

ENTREVISTA

Palabras entrecruzadas entre los interlocutores de la entrevista y los acompañantes, relacionadas a la realización de la entrevista en solitario o con los últimos presentes. Y a las condiciones de luminosidad del espacio donde se procedía a realizar la entrevista.

-Sr. Juan Carlos Cortés: bueno quería presentarle, que ya le he mencionado, pero para que sepa, a Salvador Jiménez Marrón, Salvador Jiménez, un hombre muy unido con mi suegro, con Gonzalo y además de ello hemos mantenido un contacto durante toda su vida, bien importante, bien intuitivo y nos puede dar una entrevista bien consolidada en base a sus experiencias y a toda su vida, además un hombre muy ameno en el trato, en el trato a uno como sobrino.

-Sr. Salvador Jiménez Marrón: perdóneme es que tengo dificultad para hablar, estoy afónico.

-Entrevistador: yo siempre tengo por costumbre, cuando voy a conversar con algún entrevistado, hacerle una introducción de porque se está haciendo el trabajo o cual es la intencionalidad, porque escoger al profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón como un biografiado más de lo que es la educación, o uno de los pocos biografiados, porque en realidad son muy pocos los profesores que existen con estudios biográficos acá en Carabobo (estudios en torno a ellos). Yo pertenezco a la Cátedra de Historia de la Educación de la Universidad de Carabobo, estoy haciendo una maestría en historia allí, y consideramos que el personaje (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) es relevante para la historia de la educación en Carabobo. Es vanguardia en cuanto a la fundación de los principales planteles de la ciudad como lo es el (Liceo) *Martín J. Sanabria*, llevar dicho plantel durante tanto tiempo no fue fácil, acometer esa tarea, y en vista de los documentos que hay por ahí, hay semblanzas biográficas que ya se han hecho, una de la profesora Subdelia Páez de Sevilla, realizada post mortem (luego de la muerte del biografiado), y la otra la realizada por el actual cronista de Valencia, lo cual es parte de la relevancia histórica del personaje y son cosas que uno o quiere que se pierdan como muchos hechos históricos y personajes históricos.

-Sr. Salvador Jiménez Marrón: Gracias.

-Entrevistador: lo primero que yo quisiera saber... voy a grabar la información si usted me lo permite.

-Sr. Salvador Jiménez Marrón: como no, como no.

-Entrevistador: ¿De dónde son oriundos los progenitores de la familia Jiménez Marrón?

-Sr. Salvador Jiménez Marrón: de Aragua de Barcelona, Aragua de Barcelona es un pueblito del estado Anzoátegui, mi papá se llamó Vidal Jiménez Salazar y nació en 1898, el abuelo de mi papá se llama Vidal Jiménez y nació en el año 1860, en Aragua de Barcelona, fundó un periódico que se llamó el "*Correo de Guanipa*" y ese viene siendo mi bisabuelo, fue presidente también del Consejo Municipal del Distrito Aragua (de Barcelona), según refieren tuvo un solo hijo, llamado también Vidal Jiménez, natural de Aragua de Barcelona, y mi abuelo tuvo cuatro hijos: Vidal, que es mi padre, Jacinto, Diego y Baltasar, todos

educadores (Breve interrupción por parte del entrevistado que manifiesta dificultad para hablar). Bueno nosotros somos cuatro hermanos, Gonzalo era el tercero, primero había una hembra llamada Gladys, luego Benjamín, Marcos Gonzalo y yo, todos somos de Aragua de Barcelona (Breve interrupción por parte del entrevistador para probar el audio del grabador). Mi hermano Gonzalo hizo la primaria en Aragua de Barcelona, él fue a estudiar luego a “*El Mácaro*”, la escuela rural, allí se graduó, y el primer trabajo que tuvo fue el de Director de una escuela primaria en Guasipati, estado Bolívar, después se iría a Caracas donde iniciaría estudios en el *Instituto Pedagógico*, en el cual se graduó y ejerció como profesor en varios liceos del país, estuvo en la (Escuela) *Normal Interamericana de Rubio* y luego en el liceo “*Chávez*” de Maracaibo... de Cabimas, estado Zulia, de allí hubo una proposición que le hicieron de nombrarlo director, la cual aceptó, luego se vendría a Valencia y estuvo en el (liceo) *Martín J. Sanabria* muchos años como Director.

-Entrevistador: ¿Cómo fue esa infancia de ustedes cuando eran residentes de Aragua de Barcelona? ¿Qué acostumbraban a hacer allí?

-Sr. Salvador Jiménez Marrón: en Aragua de Barcelona nosotros tuvimos una vida infantil normal como todo niño, de plena libertad, en un ambiente completamente libre, en un hogar en contacto con la naturaleza; las vacas, los sembradíos y nosotros desde pequeños trabajábamos con mi padre que tenía una granja y trabajábamos agricultura. Recuerdo que desde pequeño a cada uno le asignaban su tarea, nosotros después de salir de la escuela que terminábamos las tareas siempre dábamos una vuelta por la granja para ver como estaban los animales y todo eso.

-Entrevistador: ¿Por qué Marcos Gonzalo Jiménez Marrón deja Aragua de Barcelona para cursar estudios en la Escuela (Federal Graduada) “*Heres*” en Ciudad Bolívar?

-Sr. Salvador Jiménez Marrón: él se va para Ciudad Bolívar porque mi papá estaba ejerciendo allá como maestro de escuela, entonces nosotros terminamos la primaria e hicimos el bachillerato en el colegio “*Heres*”.

-Entrevistador: ¿Cómo persona que características o cualidades reconoce usted en él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón)?

-Sr. Salvador Jiménez Marrón: un hombre muy noble, muy justo, las injusticias lo movían, de Ciudad Bolívar tengo un recuerdo ahorita, él era muy amigo de Jesús Soto, en una oportunidad que venían para Caracas se accidentó el autobús donde venían y ellos traían sólo lo necesario para estar en la carretera, tuvieron unos dos días accidentados, cerca de una bomba de gasolina y allí se les acabaron los *realitos* pues, Jesús Soto tenía un hermano que lo llamábamos *el Negro*, estaba haciendo un retrato, el retrato de *el Negro* lo llevaba Jesús Soto en su maleta, lo sacó y se fue con mi hermano (Marcos) Gonzalo a pie a un negocio de carretera, le ofreció el cuadro por un desayuno y el tipo no se tranzó, no quiso.

-Entrevistador: ¿Sabe usted por qué Marcos Gonzalo Jiménez Marrón elige la carrera docente como profesión?

-Sr. Salvador Jiménez Marrón: eso es cuestión de herencia, toda la familia nuestra han sido docentes, sin excepción, creo que la única excepción he sido yo, porque inclusive nuestros hijos, al menos los míos se han dedicado a la docencia y los de Gonzalo también se han dedicado a la docencia y los de mi hermano Benjamín también, creo que eso nos viene por tradición.

-Entrevistador: ¿Se le conocía a (Marcos Gonzalo) Jiménez Marrón por algún apodo o algún nombre cariñoso entre sus familiares y amigos?

- Sr. Salvador Jiménez Marrón: sí, el *Chato*.

-Entrevistador: ¿*El Chato*? ¿En alusión a que más o menos?

-Sr. Salvador Jiménez Marrón: el *Chato* era porque en su juventud y en su niñez era muy robusto, un hombre de contextura fuerte, cuadrado, un muchacho de contextura fuerte, cuadrado, por eso lo llamábamos el *Chato*.

-Entrevistador: ¿(Marcos Gonzalo) Jiménez Marrón tenía algunas cualidades intelectuales? ¿De repente era asiduo lector? ¿Le entretenía algún libro en particular? ¿Le gustaba la música o escribir?

-Sr. Salvador Jiménez Marrón: a él le gustaba mucho la música y también escribir, esas eran sus pasiones, como complemento de su trabajo, tenía también que dedicarse a la lectura, siempre estaba al día con los acontecimientos.

-Entrevistador: ¿Qué características manifestó (Marcos Gonzalo) Jiménez Marrón como hermano?

-Sr. Salvador Jiménez Marrón: nosotros éramos una familia muy unida, estábamos prácticamente como los mosqueteros; *todos para uno y un para todos*, ese era el lema.

-Entrevistador: ¿Si usted pudiera definir a Marcos Gonzalo Jiménez Marrón en una frase o en una palabra cual sería?

-Sr. Salvador Jiménez Marrón: Integridad.

-Entrevistador: bueno, muchísimas gracias, sabemos que no es fácil dar testimonios de este tipo cuando hay sentimientos encontrados.

Nota: el entrevistado en una llamada telefónica realizada en fecha 02/11/2010, a las 8:30 pm, para corroborar cierta información relacionada con los datos personales del propio entrevistado, nos hizo referencia a que la familia de ellos manejaba un lema que fue

inculcado por su padre Vidal Jiménez Salazar, el mismo rezaba lo siguiente: *la muerte ante un desliz.*

FIN DE LA ENTREVISTA

Sr. Salvador Jiménez Marrón

Anexo N° 10

ENTREVISTA NUMERO 9

-Datos del entrevistado:

-Nombre y Apellido: Juan Carlos Cortés Orellana.

-Lugar y fecha de nacimiento: Guayaquil (Ecuador)/ 25 de octubre de 1954 (Desde 1957 vive en Venezuela).

-Profesión u oficio: Docente egresado del *Pedagógico de Caracas* en la especialidad de *biología y ciencias generales*.

-Nexo con el biografiado: yerno del profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, asimismo fue alumno de éste a finales de la década de los 60 en el Liceo *Martín J. Sanabria*.

-Fecha y hora de la entrevista: 15 de octubre de 2010, hora 4:15 pm.

-Lugar de la entrevista: Urb. El Trigal, calle Lino Revenga, adyacente a la avenida Mañongo, Valencia, Estado Carabobo (Lugar de residencia del biografiado en vida).

-Duración de la entrevista: 1 hora con 19 minutos y 22 segundos.

-Entrevistador: Lic. Manuel Silva.

-Observaciones: las circunstancias bajo las que fue atendido el entrevistado fueron de mucha armonía y sosiego; sin embargo, hubo algunos momentos de jocosidad. Nos acompañó asimismo el hijo del entrevistado, cuyo nombre es el mismo que el de su padre, ambos muy gentilmente suministraron gran cantidad de información alusiva al profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón (Personaje investigado), misma que nos ayudará a complementar los datos ya recogidos en encuentros anteriores con otros personajes.

ENTREVISTA

El Sr. Juan Carlos Cortés arranca la conversación hablando del libro de Pedro Filiberto Jiménez Muñoz (primo de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) que lleva por nombre *Aragua de Barcelona en los años 30* (1984), este texto según palabras del entrevistado recrea de manera sucinta la infancia de algunos habitantes de la región durante esa época, entre ellos está el propio Marcos Gonzalo Jiménez Marrón.

-**Sr. Juan Carlos Cortés:** en el libro de Aragua de Barcelona se trata de recrear como era esa población en los años 30, y a algunas familias, él (Pedro Filiberto Jiménez Muñoz) aquí señala algunas anécdotas y en algunas nombra a Gonzalo (Jiménez Marrón).

- **Entrevistador:** bueno estaría él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) niño allí.

-**Sr. Juan Carlos Cortés:** imagínate, estamos hablando... él es del 25 (1925), será un muchacho como de cinco a siete años, si más o menos esa es la edad, un muchacho pequeño.

-**Entrevistador:** éstas por supuesto son más fuentes.

-**Sr. Juan Carlos Cortés:** y lo otro que te iba a decir, es que me dejaras revisar unas cuantas cosas porque hay unos discursos por ahí, tengo dos discursos, uno que... (Breve interrupción por llamada telefónica) bueno te estaba diciendo lo de los discursos, uno es del año 72, estamos por ver con mi esposa si es el discurso de su graduación, ella se graduó en el año 72 de bachiller.

- **Entrevistador:** ¿En la graduación de ella el discurso lo dio el profesor? (Marcos G. Jiménez Marrón)

-**Sr. Juan Carlos Cortés:** lo dio el profesor, y el otro es un discurso que él (Marcos G. Jiménez Marrón) da en conmemoración de los 40 años del Liceo *Martín J. Sanabria*, eso quiere decir que es en el año 1998.

- **Entrevistador:** ¿Lo tienen por escrito o grabado?

-**Sr. Juan Carlos Cortés:** no, no tengo el discurso como tal sino lo que aparece en la prensa.

- **Entrevistador:** ¿En ambos casos?

-**Sr. Juan Carlos Cortés:** no, en uno sí está completo el discurso, mecanografiado, y en el otro aparece de esa forma, podemos hacer la selección y tenemos un poco lo del recuerdo de sus nietos; mi hijo habló en el cementerio y después mi hija, escribió una esquela en la invitación a una misa, esos son documentos que expresan como lo recuerdan los nietos.

- **Entrevistador:** hay un capítulo de la tesis, misma que no me dio tiempo de imprimir (el anteproyecto ofrecido) por asuntos de enumeración y otros detallitos más, trabajo del que quisiéramos sacar dos ejemplares, uno para ustedes y otro para hacer la inscripción formal del proyecto de trabajo de grado; pero nosotros también en función de eso quisiéramos incluir un capítulo que hable sobre la parte familiar de (Marcos Gonzalo) Jiménez Marrón, porque tocamos varias facetas del personaje; el docente, el intelectual, en ésta última parte nos metimos con lo del melómano, lo que es también un poco las referencias que nos dan otros personajes que lo conocieron sobre la parte intelectual, nos metimos también con

Aragua de Barcelona, por eso era que me interesaba el libro, un capítulo al menos (breve interrupción por haber sonado el teléfono de la casa), tenemos información del pensum de estudio de la época en la que él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) estudió...

-Sr. Juan Carlos Cortes: ¿De allá del *Pedagógico*? (de Caracas)

- **Entrevistador:** sí, del *Pedagógico*, conseguimos información sobre profesores de la época que ejercieron funciones allí, conseguimos información sobre (la Escuela Normal Rural) *El Mácaro* también, conseguimos información sobre lo que es la (la Escuela Normal) *Interamericana Gervasio Rubio*, tengo un escrito de prensa de unos compañeros que hacen mención de él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) allí, se ha conseguido bastante.

-Sr. Juan Carlos Cortés: tú sabes que al cumplirse uno o dos meses (de fallecido), unos alumnos de la (Escuela Interamericana) *Normal Gervasio Rubio*, ellos se reunían con mucha frecuencia en Maracay donde trabajaba uno de los egresados, también le hicieron una misa en su honor, esos exalumnos de la *Gervasio Rubio*, unos exalumnos del (liceo) *Martín J. Sanabria* hicieron una invitación a una misa en homenaje. Eso es lo que he conseguido por ahora porque mi esposa ha recolectado algunos documentos, entonces la idea es fotocopiarlas y pasártelas.

- **Entrevistador:** claro, esas son fuentes de primer orden, sobre todo los discursos de él porque de ellos uno entresaca la manera de pensar y la ideología del personaje. Bueno, yo quisiera hacerle algunas preguntas, son sencillas, son breves, pero son unas cuantas, en principio ¿Cómo conoce usted al profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón? ¿Cómo fue ese primer contacto que hubo entre ambos?

-Sr. Juan Carlos Cortes: mira, yo ingresé a estudiar en el año 1967 en el (liceo) *Martín J. Sanabria*, él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) era el Director del Liceo, pero realmente a quien conocí primero fue a su hija Jimena porque estudiábamos en el mismo salón de clases, posteriormente tuvimos ocasiones de charlar con él aquí visitando la casa y luego como alumno, fui su alumno en el tercer año de bachillerato, así se decía antes, en la cátedra de *castellano y literatura*.

-Entrevistador: ¿Qué cualidades pedagógicas reconoce usted en el profesor Jiménez Marrón, entendiéndolo que usted fue discípulo de él y también es docente?

-Sr. Juan Carlos Cortés: hay varias cosas interesantes e importantes, porque no sólo fui alumno en esos años del (liceo) *Martín J. Sanabria*, sino que de alguna u otra forma continué siendo su alumno, era un hombre muy preocupado por las lecturas que hiciéramos, orientando y recomendando alguna publicación, gran parte era literatura venezolana que compartíamos y discutíamos sobre el estilo de esos escritores, la temática, la forma de ver el mundo. En cuanto a la lectura y sus gustos, viene de esas conversaciones,

de ese aprendizaje, aunque también debo señalar que en mi familia se leyó mucho, continúe esa practica justamente ya como docente, nosotros estuvimos constantemente en ese proceso de enseñanza, de aprendizaje, de conversación (breve interrupción por parte del entrevistado, quien debió atender a la viuda del profesor Jiménez Marrón).

-Entrevistador: bueno, estábamos conversando sobre las cualidades pedagógicas ¿Si usted recordaba algo al respecto?

-Sr. Juan Carlos Cortés: uno reconoce esa capacidad de enseñar por naturaleza, lo otro es la enseñanza con el ejemplo; no decía estudien, no decía lean, sino que lo veíamos en sus lecturas permanentes, además la discusión en torno a lo leído, lo que cada quien entendió y una de las cosas que yo siempre destaqué es la forma en el trato, un trato cordial siempre, a pesar de ser un hombre serio fue muy cordial, muy atento con las personas en la forma de dirigirse, y que es bien importante, la atención que se le presta al joven o al adulto cuando lo requiere.

-Entrevistador: ¿Existe algún rasgo de la personalidad de (Marcos Gonzalo) Jiménez Marrón que usted recuerde de manera particular?

-Sr. Juan Carlos Cortés: la perfección, era un hombre sumamente reflexivo, cuando iba a tomar una decisión determinaba muy bien cuales iban a ser los pasos, era crítico ante las situaciones, no dejaba que las cosas pasaran sino que las señalaba en su momento oportuno, antes te señalaba una que otra, como el trato a la persona, la cordialidad, son también rasgos resaltantes de su personalidad, la formación intelectual, a través de la discusión, de la buena lectura.

-Entrevistador: entendiendo la filiación ideológica de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón quisiéramos saber si usted sabe como él se vinculó a estas ideas ¿Si él tuvo alguna actividad política dentro de algún partido o se mantuvo independiente? también quisiéramos saber si él tuvo contacto cercano con algún político importante de la época.

-Sr. Juan Carlos Cortés: es bueno resaltar algunas cuantas cosas; yo siempre he identificado a Jiménez Marrón como un hombre progresista, un hombre de avanzada, un hombre de formación de lo que llaman ahora *izquierda* (izquierda política), de repente no tuvo militancia política, al menos no le conocí militancia político partidista alguna, sí tuvo esa filiación hacia la *izquierda*, hacia los pensadores de *izquierda* y también en cuanto a las decisiones que se pudieron tomar en un momento determinado, momentos álgidos y difíciles como fue la década de los 50, con la dictadura, y de los 60, él tuvo posiciones bien claras y determinantes. Y vincularlo a algún político de la época en particular, que tuviese relevancia nacional o regional, sí puedo decirte que existía en esos grupos de docentes personas de diferentes tendencias, además no solamente docentes sino de otras profesiones, mantenía contacto permanente con todos los sectores; aquí se dio una cosa bien particular en esa época de los 60, que militantes de partidos políticos, también independientes

mantuvieron relaciones, con esto quiero señalar que no existía ruptura, aunque sí existían posiciones y se defendían esas posiciones. Mira una persona con quien tuvo mucha amistad fue el doctor (Cesar) “Pipo” Arteaga, un político de *izquierda*, del *Partido Comunista*, y otras muchas personas con quienes conservo siempre amistad. Hay una anécdota, recibiendo una condecoración mi suegro (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) con motivo de la conmemoración de la fundación de la ciudad de Valencia en la plaza Bolívar, no recuerdo en que año, cuando le van a imponer la condecoración una señora dice: *y le van a dar una condecoración a ese guerrillero*, lo dijo alrededor de la gente que estaba allí, no se que motivos tendría para decirle guerrillero. Como he estado relacionado con el gremio educativo siempre tuve muy buenas referencias de mi suegro, como buen docente, gerente, capaz de dirigir el Martín J. Sanabria, de conducirlo con el personal que tenía a un alto nivel, conformaron un buen equipo, realmente fue así, estudie allí y puedo señalar que junto al (liceo) *Pedro Gual* dejaron toda una impronta en la educación, por una situación: el equipo docente. Recuerdo una frase que él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) mencionaba: *hay que motivar a la gente a hacer lo que quiere, a desarrollar todas esas inquietudes que tiene* y lo señalaba mucho en el caso de nosotros, pues no sólo eran las asignaturas impartidas, sino que contábamos en liceo con diversos *clubes* y centros para la organización estudiantil, agrupaciones deportivas, periodísticas, fotográficas; extra-cátedras, que se cumplían en su totalidad, nosotros no teníamos ese horario que se divide en la mañana un grupo y en la tarde otro, no, asistíamos en la mañana y luego en la tarde.

-Entrevistador: inclusive, había una Coordinación de Actividades Extra-cátedras.

-Sr. Juan Carlos Cortés: claro, la dirigía el profesor Alfonso Betancourt, el Departamento de Actividades Complementarias, para realizar actividades permanentes en pro de la formación integral, contribuyendo para que muchos de los jóvenes, se inclinaran unos por la política en los centros de estudiantes, otros fueran fotógrafos, periodistas, científicos, ambientalistas, deportistas, en los clubes organizados para tal fin, lo cual permitió armonizar con esos equipos, con esos grupos docentes, que venían con disposición para hacer, crear, trabajar y bueno los estudiantes nos incorporamos. Otra cosa que quería decirte, ahora no se desarrollan esas actividades con la misma entrega de antes, recuerdo yo... (Breve interrupción por la llegada del hijo del señor Juan Carlos Cortés a la entrevista) una de las cosas que nosotros tuvimos era que se hacían intercambios deportivos en las diversas disciplinas, asistí en varias oportunidades a encuentros de basquetbol entre el (liceo) *Martín J. Sanabria* con el (liceo) *Pedro Gual* o contra el (liceo) *Miguel Peña*, que es el de Puerto Cabello, en estos juegos los gimnasios se abarrotaban de estudiantes, cada quien haciendo barra por su equipo, con entusiasmo. Para esa época también había un programa de televisión de competencias, no habías nacido todavía, *Aquí Oscar es Competencia de Juventud...* con eliminatorias en los estados y una gran final nacional, el (liceo) *Martín J. Sanabria* participó en uno de esos grandes encuentros nacionales. Es la afinidad, la compenetración, el compromiso, la identidad que existía... (Breve interrupción

por la llegada de la señora Roselia Jiménez) y eso se lograba a través de la promoción de los estudiantes. Nosotros teníamos profesores que eran glorias deportivas, entre ellos Benito Ramírez, fue durante mucho tiempo integrante del equipo de Carabobo de basquetbol. Arístides Pineda en atletismo. Así, cada quien fue aportando su mejor voluntad y trabajo para la educación (el señor Juan Carlos Cortés hacía alusión de manera jocosa a la cantidad de preguntas que le hacía el entrevistador).

-Entrevistador: ¿Cómo era esa relación entre Marcos Gonzalo Jiménez Marrón y el estudiantado de los años 60 en el liceo *Martín J. Sanabria*?

-Sr. Juan Carlos Cortés: al profesor Jiménez Marrón la gente lo respetaba, él se hacía respetar y no por estar regañando a la gente, no por ser Director, el tenía lo que se llama la *authorities*, que no es sólo tener la autoridad sino la capacidad para que la gente sepa que hay que guardar respeto, el tenía la posibilidad de acercarse, de conversar con los estudiantes, bueno yo estaba en los primeros años, pero sabía que se reunía con los muchachos del centro de estudiantes, muchos de ellos después fueron destacados políticos, gente de madera. Mira yo cuando ingresé en el (liceo) *Martín J. Sanabria*, imagino que igual para los demás que estaban entrando, eso fue un cambio radical entre la primaria y la secundaria, y el cambio más grande era porque tú llegabas y escuchabas un muchacho dando un discurso, pero un discurso con fundamentación, con orientación y uno se imaginaba que ese hombre tenía toda una formación, ese muchacho pues, porque si acaso tenían 18 años los de mayor edad. Con ese grupo de estudiantes el profesor Jiménez Marrón siempre tuvo muy buenas relaciones, te voy a dar otra anécdota, estaba en tercer año, él nos daba clase, un compañero de sección y yo nos pusimos a pelear, un muchacho de apellido López por cierto, y en eso uno de los dos fue a estrellarse contra la puerta, una puerta con visores y resulta que lo rompimos, con la suerte que quien venía pasando en ese momento era el profesor Jiménez Marrón, nos paró y nos habló igual que a los demás y al final nos dijo: *lo único que yo quiero es que a las dos de la tarde ese vidrio esté colocado allí*, eso fue lo único, no dijo nada de bajarnos nota, nos habló y nos dijo eso, te puedes imaginar que te agarren así en una cosa de esas y el compromiso de colocar el visor, ese era más o menos el trato. Fue una época difícil por el descontento de la población con el gobierno, la agitación en los centros educativos, los movimientos revolucionarios, la represión del gobierno, la crisis internacional. Tan fuerte que alumnos del *Martín J.*, del *Pedro Gual* junto con los venidos de otras partes, participamos en la toma del Rectorado de la Universidad de Carabobo, toma que se hizo por las reformas en las casas de estudio a nivel superior, siendo estudiantes de bachillerato, cursaba el segundo año, hicimos esa toma y bueno eso tuvo una repercusión bien grande, también la *Universidad Central* (de Venezuela) la tomaron los estudiantes, era un reflejo del *Mayo del 68*, del *Mayo Francés*, por lo de la reforma y los cambios, pero hubo una represión tremenda, a un grupo de estudiantes los detuvieron en autobuses de la Universidad de Carabobo, se los llevaron presos, así como estuvieron universitarios, también se llevaron compañeros nuestros, de

nuestras edades. El gobierno desató una represión inaudita, nos echaron plomo estando nosotros dentro del Rectorado, esto para decirte que ocurrieron situaciones graves en este período de los años 60 y 70. Resultó una época bien difícil para los encargados de la gerencia en los liceos, del liderazgo educativo.

-Entrevistador: ¿Conoce usted por que es designado Director del liceo *Martín J. Sanabria* el profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón?

-Sr. Juan Carlos Cortés: exactamente no tengo esa respuesta, en el año 58 él trabajaba en el Liceo Hermágoras *Chávez* de Cabimas, a comienzos del 58, en ese año escolar 57-58, y nombran director a un profesor, muy amigo de él, ya fallecido, la asamblea de profesores no están de acuerdo con esa decisión y ellos van a una votación y sale electo el profesor Jiménez Marrón para ser Director del Colegio *Chávez*, y lo nombran Director pero como una decisión del colectivo, ahora exactamente no se si él ya como Director solicitó un traslado, y lo designaron para fundar un plantel en Valencia. Pero si me preguntas exactamente esa información, puedo buscarla, pero no la tengo muy precisa, la del Liceo *Chávez* sí porque en varias oportunidades lo conversamos, acababan justamente de tumbar a (Marcos) Pérez Jiménez, nombran al profesor Mendoza, pero después se reúnen en asamblea de profesores y nombran a Gonzalo Jiménez Marrón y pasa a ser el Director del liceo *Chávez* de Cabimas.

-Entrevistador: ¿Por qué el profesor (Marcos Gonzalo) Jiménez Marrón termina estableciéndose aquí en Valencia?

-Sr. Juan Carlos Cortés: buena pregunta Manuel, pero aquí hay que buscar a veces la chuletica, que no la tengo, habría que ver no se... con la familia, tanto de él como de su esposa...

-Entrevistador: la señora Roselia (hija menor del biografiado) nos hizo referencia a que fue el factor climático un asunto determinante en esa decisión y también un poco la dinámica de la ciudad en ese momento, quizás no se si había otra causa...

-Sr. Juan Carlos Cortés: no, no se, esa fue una época bien particular con los docentes de aquí, a mí me dio clases el profesor Pedro Mujica Sevilla en el liceo nocturno “José Rafael Pocaterra” un señor docente, y así comienzas a conocer profesores, los esposos Luis y Josefina Ledezma en el (liceo) *Martín J. Sanabria*, una pareja que ya va por los cincuenta en la educación y tú los vez con la mejor voluntad, el mejor amor, inclusive le dieron clase a Juan Carlos (hijo del entrevistado). Me acuerdo que cuando estudiamos en el (liceo) *Martín J.* estaban dotando los laboratorios, que dedicación para preparar el material biológico, aquello era... había un profesor que le llamaban *Monsieur* Rodríguez, Luis Rodríguez, aquel hombre entraba al salón de clases, desde un momento su presencia indicaba que era un hombre que sabía, transmitía, así hay mucha, mucha gente, esa años del 60 y 70 fue una época importantísima, estudiando...

-Entrevistador: de hecho es definida por muchos como *la época de oro de la educación en Carabobo*, así lo refieren la profesora Ruth (Riera) y la misma profesora Subdelia (Páez de Sevilla)...

-Sr. Juan Carlos Cortés: creo que sí, ya te decía, deportistas estrellas dieron clases en el (liceo) *Martín J. Sanabria*, como el profesor Ramírez (después fuimos compañeros de trabajo), una profesora que siempre le hemos tenido mucho aprecio, la profesora Ana Gómez de Sevilla, a la profesora Marina de Toro, tu debes conocerla que estas en el medio, profesora de ciencias sociales con una preparación destacada, a los Profesores: Luis Ochoa, Lily de Marcano, Ana Areba, Marcos Cairo, Sócrates Miranda, Rosa de Briceño, Ely Chávez... con la profesora Ruth Riera tuvimos la oportunidad de trabajar en *el Tercer Motor dando conferencias*, me tocaba hablar sobre *El nuevo estado venezolano* y ella sobre *Geopolítica*, con explicaciones tan claras y didácticas acerca de Venezuela y las relaciones internacionales. Esa fue una época clave para la historia de la educación.

-Entrevistador: ¿Cómo intelectual que cualidades reconoce usted en Marcos Gonzalo Jiménez Marrón? ¿Sabe usted de algún libro del que él haya sido asiduo lector? ¿Algún autor que él haya estudiado de manera particular?

-Sr. Juan Carlos Cortés: te referí hace rato sobre la literatura venezolana, pero decirte así un autor particular de cuentos, novelas, ensayos, no le conocí alguno en especial, siempre estábamos conversando, por ejemplo: lo que corresponde a (Francisco) Herrera Luque, todos esos libros los leímos, los intercambiábamos, los discutíamos...

-Entrevistador: la novela histórica...

-Sr. Juan Carlos Cortés: esa es, la novela histórica, es interesantísima, luego a (Arturo) Uslar Pietri, los cuentistas, Julio Garmendia, (Guillermo) Meneses... pero decirte uno en particular, no lo hay, había variedad, la novela *galleguiana*, gran parte de esas novelas, las del *boom latinoamericano* en algún momento, (Gabriel) García Márquez, (Mario) Vargas Llosa, y bueno de varios autores, pero te digo que estaba al tanto de todo, pero decirte uno en particular, así determinado... es que hay muchas cosas interesantes en la literatura, no solamente el personaje, los hechos que están narrando, sino la forma como el narrador aborda lo que está escribiendo, como en el caso de Meneses, para Guillermo Meneses el cuento es una narración que se resuelve sólo como se calma el agua en un pozo. Y no solamente el cuento, yo me acuerdo ahorita la lectura también de escritores a través del periódico, del ensayo, él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón), así como la poesía, así como te podía hablar de los *Escritores del Siglo de Oro Español*, él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) te conversaba de los clásicos. Tenía una gran formación, no sólo en el campo literario, también de la música y en el campo de la formación, recuerdo que le interesaba que los muchachos pudiesen escuchar... ver las películas animadas de *Walt Disney* con música de *Tchaikovsky* y otros compositores, y él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) decía

que los muchachos tenían que ver eso, no tanto por los muñequitos, sino por la música, para que apreciaran la música, él en sus últimos años insistía en que nuestros muchachos vieran esas películas y que estuviesen pendientes de la música a través de esos filmes..

-Entrevistador: de hecho uno a veces las escucha por nombre y de manera particular y dice: ésta canción la he escuchado yo en algún sitio...

-Sr. Juan Carlos Cortés: claro...

-Entrevistador: tengo entendido que el profesor (Marcos Gonzalo) Jiménez Marrón era apicultor, ¿Qué nos puede contar usted respecto a esa afición?

-Sr. Juan Carlos Cortés: mira quien te puede hablar de eso es mi hijo Juan Carlos. Lo que puedo decir, es que ya al finalizar su carrera como docente en aula o en centros educativos, entra en la búsqueda de cosas por desarrollar, como las relacionadas con el campo, específicamente la apicultura. Por Los Colorados, de BECO (la tienda), hacia el puente, había un señor que daba cursos de apicultura y el hizo estudios en esa área. La apicultura fue una gran pasión, le gustó mucho, pero el que te puede explicar mejor es él (su hijo Juan Carlos que nos acompañaba en la entrevista).

-Entrevistador: si pero yo quisiera hacer una entrevista formal aparte con él.

-Sr. Juan Carlos Cortés: ok, entonces en ese punto el especialista es él. Hay un libro titulado *Fidel Castro Biografía a Dos Voces* que es con Fidel e Ignacio Ramonet. En el prólogo Ramonet expone que Fidel Castro tiene una memoria increíble, se acuerda de las cosas que ocurrieron, de las fechas y habla no solamente de su país sino del mundo y Fidel decía tal y cual cosa, a veces los acompañaba un historiador, el historiador le ayuda si es menester a puntualizar algún dato, *quienes estuvieron ese día en la reunión tal, tú te acuerdas de fulanito, como no fulano de tal* (Describe Juan Carlos Cortés pasajes del libro), el escritor señala en la introducción, no solamente estoy con el cerebro de Castro sino también con un cerebro que lo está acompañando, que era el del historiador, todo lo precisaba, allí está Juan Carlos (su hijo) para que nos ayude.

-Entrevistador: si no claro, pero yo quiero entrevistarlo a él aparte...

-Sr. Juan Carlos Cortés: claro, claro...

-Entrevistador: tenemos entendido que (Marcos Gonzalo) Jiménez Marrón era un empedernido melómano, que nos puede comentar usted al respecto, ¿Qué gustos musicales reconoció usted en él?

-Sr. Juan Carlos Cortés: hay una música que estuvo muy de moda en su época (de Jiménez Marrón) época de los 40, 50, 60, música con influencia cubana, que es *El Son*, pero también *El Bolero*, con predominio en Latinoamérica y El Caribe, él (Marcos

Gonzalo Jiménez Marrón) tenía sus Cds, deben estar por ahí todavía, de cantantes de la época, uno puede hacer memoria de tantos cantantes que escuchaba, había una muchacha que yo nunca preciso bien su nombre, a lo mejor se acuerda el profesor (Alfonso) Betancourt, era Marta Delia Dipiní (quiso decir Carmen Delia Dipiní), que le encantaba, había bueno... (Carlos) Gardel, eso era... los discos de Carlos Gardel, aquí en Valencia había una carpintería, en la calle *Michelena* con calle *Díaz Moreno*, tú llegabas allá y eso no era tanto carpintería, por lo menos los sábados, se reunían a escuchar y a hablar de Carlos Gardel, fui a una tertulia de esas, cuando llegué me extrañó porque decía carpintería y yo pregunté ¿Qué hacen aquí? Entonces comenzaron a sacar los Cds y a escuchar música, ese era uno de sus pasatiempos. También le gustaba la música criolla, escuchar las canciones de Simón Díaz.

-Entrevistador: ¿Mencionó en profesor (Marcos Gonzalo) Jiménez Marrón a algún personaje que haya influido ideológica, política o culturalmente en él?

-Sr. Juan Carlos Cortés: eso puede tener alguna relación con las cuestiones de la enseñanza, estoy dándole vueltas a la cabeza y recuerdo algunas cosas...

-Entrevistador: si él alguna vez mencionó la frase: eso lo aprendí yo de fulano de tal...

-Sr. Juan Carlos Cortés: ... tanto la Escuela Normal *El Mácaro*, en donde se formaron los famosos maestros *macarinos*, maestros rurales, como en *el Pedagógico* (de Caracas) en esa época, así como su práctica pedagógica en la (Escuela Normal Interamericana) *Gervasio Rubio*, eran en ese entonces tres grandes centros de formación docente. Había influencia de un gran maestro para todos y todavía sigue siendo un gran maestro y que tenía en aquellos años 40, 50 y 60 una gran presencia a nivel nacional, Luis Beltrán Prieto Figueroa. Considero a Prieto Figueroa ese maestro que indica como desarrollarse y además de eso se empeñó en crear lo que después fue la *Federación Venezolana de Maestros*, luego se desvirtuó, la dividieron y la acabaron, pero esa *Federación Venezolana de Maestros* con ese pensamiento impulsó la creación del (Instituto) *Pedagógico*, después Prieto Figueroa fundó el *Instituto Nacional de Cooperación Educativa (INCE)*. Pero no solamente eso sino que él después del derrocamiento de Rómulo Gallegos sale al exilio, y se dedicó a la labor educativa en el exterior como jefe de misión al servicio de la *UNESCO* viaja a Costa Rica y Honduras, también fue profesor en la Universidad de La Habana.

-Entrevistador: ¿Pero ese es el profesor Jiménez Marrón? Por qué él también viaja a los Estados Unidos...

-Sr. Juan Carlos Cortés: no, te estoy hablando de Luis Beltrán Prieto Figueroa y pienso que este personaje tiene ascendencia en todos los maestros de esa época y aún hoy, lo es por su visión, hay un libro clave de su autoría, *El maestro como líder*, ese libro debe leerse, está también *El estado docente*, y en esa época es quien tiene todo un trabajo [...], supongo que ellos tienen esa influencia, en el año 61-62 hay un encuentro de profesores en (Estado)

Vargas, en la ciudad vacacional *Los Caracas*, que reúne a maestros de toda Venezuela, allí participa Luis Beltrán Prieto Figueroa, es un poco el ideario. Poco después en Cojedes se celebra otro encuentro de maestros.

-Entrevistador: ¿Y Jiménez Marrón estuvo allí?

-Sr. Juan Carlos Cortés: claro, participó, era una reunión de los docentes de Venezuela, para el período 61-62 fue presidente del Colegio de Profesores seccional Carabobo-Cojedes, te estoy hablando de (Marcos Gonzalo) Jiménez Marrón, imagino que por tal razón asistió a ese encuentro. De alguna forma el maestro Prieto incidió en el magisterio, lo que pasa que ahora es cuando se recaba esa información, por eso tu investigación es de suma importancia, para establecer de dónde viene, cuál es el pensamiento en torno a la educación, cuáles las estrategias.

-Entrevistador: yo pude observar dentro de su síntesis curricular que Marcos Gonzalo Jiménez Marrón tiene cursos de periodismo y también tiene un reconocimiento del Colegio Nacional de Periodistas, ¿Él de repente tuvo vocación periodística? ¿Escribió para algún periódico? ¿Si tiene esa filiación con el periodismo de donde viene?

-Sr. Juan Carlos Cortés: una de las cosas a las que está vinculado el docente y sobre todo cuando tiene funciones de liderazgo, gerente también le dicen pero es más apropiado decir líder, con lo que se está haciendo en los planteles, por ejemplo, esa función periodística, él que está trabajando en un plantel debe estar relacionado...

-Entrevistador: quizás también por estar vinculada a las áreas de estudio de un docente de literatura.

-Sr. Juan Carlos Cortés: puede ser, pues en el temario... en el currículo de castellano y literatura se estudia sobre periodismo y también en las actividades extracátedras se promovían talleres y cursos, inclusive el liceo Martín J. tenía su periódico, tú los tienes ¿no?, por allí va la cuestión, a lo mejor por algún interés particular de su formación

-Entrevistador: ¿Alguna vez el profesor Jiménez Marrón comentó por qué quiso ser docente?

-Sr. Juan Carlos Cortés: como te decía el tío Salvador (Hermano de Jiménez Marrón) el otro día; ellos son una familia de docentes, en donde hay una vocación nata, ellos son parte de unas cuatro o cinco generaciones de maestros, a la más cercana pertenece mi esposa (Jimena Jiménez), que ya tiene 36 años en la docencia, después está su papá Marcos Gonzalo Jiménez Marrón, su abuelo Vidal Jiménez Salazar, el papá de él, fue maestro, también juez, viene por ahí esa vocación, de ese sentir, de ese entusiasmarse, porque ésta profesión es particular, ésta profesión tiene que ver con ese acercamiento a los niños, a los jóvenes y a los adultos, cómo a cada quien se le puede enseñar y como orientar un tema

específico, como hacerlo para que se entusiasmen, que estrategias seguir, igualmente hay que tener un poco de vena para tener unos cuantos años en la docencia.

-Entrevistador: ¿El profesor Jiménez Marrón pregonaba alguna frase o idea en particular?

-Sr. Juan Carlos Cortés: tú sabes una de las cosas bien particulares y te lo digo porque en muchas oportunidades salimos, le gustaba relacionarse con sus amigos, recuerdo gratamente una salida con un grupo de ellos, los profesores Alfonso Betancourt, José Gregorio Pino, Raúl Villarroel, ellos se reunían y se invitaban; *vamos a hacer un sancocho, ¿En que sitio?* En la orilla de la playa, en un rinconcito para que no les llegara la brisa y les apagara el carbón, y la pasaban de lo mejor. Me acuerdo también una oportunidad en la que vinieron para acá...

-Juan Carlos Cortés hijo: échale el cuento del Pao...

-Sr. Juan Carlos Cortés: ah ese cuento es muy bueno, el tenía un primo hermano, profesor del *Pedagógico de Maracay*, y resulta que le dice mira Gonzalo vamos a salir, un grupo de gente nos vamos a ir a un río... eso era por Ortiz (Estado Guárico), de Aragua hacia dentro, y que iban a pescar, antes de ir al río mi suegro se compró un pavo y lo cargaba vivo, y los amigos le decían: *¿Qué haces tú con eso Gonzalo?* y tanto le preguntamos que él dijo: *bueno para comerlo* (Dijo Jiménez Marrón), *¿Cuándo?* *Para ahora* (Dijo Jiménez Marrón), *¡No chico! nosotros vamos a pescar*, bueno, para no hacerte muy largo el cuento, no se pescó nada, eran las 5 o 6 de la tarde y todo el mundo con hambre, lo que nos llevamos fueron unos pancitos, porque los pescados los íbamos a sacar allí, entonces le dijeron: *bueno Gonzalo vamos a comernos ese pavo* y Jiménez Marrón contestó: *es que yo sabía eso*, llegó un señor los preparó y esa fue la comida.

-Entrevistador: dentro de la síntesis curricular se habla de que él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) fue docente universitario en los Laboratorios de Idiomas de la Universidad de Carabobo.

-Sr. Juan Carlos Cortés: así como se dan cursos para aprender inglés, hay lo contrario, gente que quiere aprender español y entonces él trabajaba con ingleses, franceses, que venían a estudiar, él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) le daba clases, generalmente eran empresas que tenían empleados que no hablaban bien el español. Trabajó para *FUNDAUC*, al igual que en la parte académica-administrativa, de la Universidad *José María Vargas*, estuvo un tiempo trabajando allí...

-Entrevistador: igual que en el (Colegio Universitario) *Monseñor de Talavera*

-Sr. Juan Carlos Cortés: ajá, era en el *Monseñor de Talavera*, que quedaba aquí mismo en El Trigal.

-Entrevistador: después lo mudaron a San Diego...

-Sr. Juan Carlos Cortés: sí, pero estaba aquí mismo en El Trigal, donde está el (liceo) *Juan XXIII*, al frente, en los inicios.

-Entrevistador: se dice que Jiménez Marrón fue presidente de la Delegación de Educación Media en Carabobo entre el 1960 y el 1962.

-Sr. Juan Carlos Cortés: anteriormente no existía como hoy las zonas educativas, antes se llamaban ORE, Organización Regional de Educación, así como en otros estados; Aragua... no se si se refiere a eso.

-Entrevistador: ¿Cuál fue la fecha exacta del fallecimiento de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón y cuál fue la enfermedad que lo aquejó?

-Sr. Juan Carlos Cortés: el 7 de agosto de 2004. Venía quejándose de algunas enfermedades. Hace algún tiempo en el Hospital Universitario de Caracas se trató, se mantuvo con dietas, medicamentos y terapias.

-Entrevistador: ¿Cómo fueron esos años finales en la vida de (Marcos Gonzalo) Jiménez Marrón? ¿A que se dedicó?

-Sr. Juan Carlos Cortés: él se jubila en el 76, y de ahí me acuerdo clarito, estaba en la búsqueda de actividades que podía desarrollar...

-Entrevistador: la profesora Subdelia en una entrevista me sugiere que el estuvo en la asociación de escritores de aquí del estado... (Carabobo).

-Sr. Juan Carlos Cortés: sí, concurría a la asociación que tú estas mencionando, con el doctor Mujica Sevilla y también en una organización de jubilados. Y bueno no se si será una pregunta al final, no solamente en lo que corresponde a la formación profesional de uno, a la formación intelectual, en la crianza de los muchachos, de esa parte afectiva, él tuvo mucho que ver, inclusive con las cosas prácticas, de repente decía vamos a arreglar el motor del carro, le gustaba ese tipo de trabajos, hay que hacer algunas reparaciones en la casa y las hacía, era práctico para ese tipo de labores y siempre estuvo ayudando, el apoyo era completo, siempre estábamos compartiendo, tuvo mucha incidencia en la formación de los hijos, de los nietos y también de sus sobrinos.

-Entrevistador: ¿Cuál cree usted que es el legado que deja Marcos Gonzalo Jiménez Marrón a la educación carabobeña y por qué esa decisión de hacerlo epónimo de un plantel?

-Sr. Juan Carlos Cortés: mira, él formaba parte de todo un grupo de docentes que dejó marcada una huella en el estado (Carabobo), a muchos de ellos se les ha honrado con el nombre de alguna institución docente, constituían un grupo importante en la región. Lo otro es que él era reconocido como una persona con un don para tratar con los demás, tenía

habilidad para resolver asuntos difíciles, don para dirigir, que no es fácil, dirigir y concertar entre las personas para que desarrollen sus capacidades, en cuanto a la enseñanza propiamente dicha, tenía sus estrategias, sus modos de trabajar, de motivar, claro, a él lo conocemos del año 58 fundamentalmente en su rol de conductor de centros educativos, se destaca en la manera como lo hace, en la interrelación con los estudiantes, los padres, los docentes, inclusive con las autoridades. Él señaló muchas veces que los directores decidían en cuanto al personal que iba a nombrarse, en ese particular, recuerdo a un docente que él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) le rechazó su nombramiento, porque había tenido problemas en otras instituciones y bueno si tenía esa facultad para tomar decisiones y no estaba de acuerdo con la incorporación de esa persona, a él lo tomaban en cuenta, y debe ser así para evitar inconvenientes, porque tú tienes que buscar la forma de evitarlos, a no ser que tengas una estrategia para que se involucre y pueda cambiar o inducirlo a cambiar, pero en ese caso me decía que no era posible, que era un político renombrado, bueno siempre fijaba sus posiciones. El tomar decisiones oportunas... mira aquí hubo un incidente serio con un joven que ahorita ejerce un alto cargo en la administración de justicia y ese problema que se presentó con ese muchacho lo pudo solucionar con tino. Llevar la dirección de un plantel, como relacionarse para que las instituciones marchen y el personal se encuentre a gusto y pueda hacer el trabajo, de eso nos damos cuenta cuando llegamos a un plantel, no puede ser que un docente o un director diga: *ese problema no lo puedo resolver yo, eso le toca es a otro*, no, tú resuelves el problema que te corresponde, por ejemplo el cumplimiento del horario, de las clases, que los muchachos estudien, la entrega de recaudos. Creo que hay cosas que no se pueden pasar.

-Entrevistador: la idea quizás de ser director es que él no se encargue de cada una de las cosas sino que delegue funciones en su personal...

-Sr. Juan Carlos Cortés: claro, es que él es un supervisor, ese es el primer cargo, inclusive aquí quería cambiársele el nombre por el de *Inspector*, la gente decía ese nombre es muy fuerte, no, mejor de acompañamiento, una cosa es inspección, otra supervisión y otra acompañamiento, no vamos a poner las cosas como no son, hay que hacerlo para alcanzar los objetivos.

-Entrevistador: la antigua LOE lo decía: *el Director es el supervisor nato de la institución*.

-Sr. Juan Carlos Cortés: exacto, capacidad para dirigir centros educativos, se le reconoce, además la manera de hacerlo, el don de gente para comunicarse, la preparación y su formación intelectual. Trabajé justamente en la zona educativa cuando se tomó la decisión (De hacerlo epónimo de un plantel).

-Entrevistador: ¿Cómo se tomó esa decisión?

-Sr. Juan Carlos Cortés: yo me acuerdo que eso fue para los propios días (del fallecimiento de Jiménez Marrón), estaba justamente conversando con Miguel Ángel da

Silva, que era el Jefe de la Zona en ese momento (Estado Carabobo), yo te dije que sería bueno que lo conversáramos en algún momento con él, porque él (Miguel Ángel da Silva) también fue dirigente estudiantil (en el liceo *Martín J. Sanabria*) entonces el tiene otro conocimiento sobre Jiménez Marrón desde el punto de vista político, él (Miguel Ángel da Silva) me dijo Juan Carlos yo reconozco toda la valía que tiene el profesor (Marcos Gonzalo) Jiménez Marrón, todo lo que significó para la educación del estado Carabobo y yo quiero que un plantel lleve su nombre, entonces se decidió que ese plantel que se estaba fundando llevara el nombre de Jiménez Marrón, en reconocimiento a quien había sido director del (liceo) *Martín J. Sanabria*.

-Entrevistador: ¿Si usted pudiera definir a Marcos Gonzalo Jiménez Marrón en una frase o en una palabra cual sería?

-Sr. Juan Carlos Cortés: yo comparto lo que decía Salvador Jiménez Marrón no hace mucho; *un hombre justo*, un hombre preocupado en la preparación de la gente, un padre.

FIN DE LA ENTREVISTA

Sr. Juan Carlos Cortés

Anexo N° 11

ENTREVISTA NUMERO 10

-Datos del entrevistado:

- **Nombre y Apellido:** Alfonso Betancourt.

- **Lugar y fecha de nacimiento:** San Cristóbal, Edo. Táchira/ 24-12-1922 (88 años).

- **Profesión u oficio:** Docente e historiador.

- **Nexo con el biografiado:** compañero de trabajo del profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón. Ocupó plaza como profesor de la asignatura historia universal en el liceo “Juan XXIII” y como Director del Departamento de Actividades Complementarias del liceo “Martín J. Sanabria”.

- **Fecha y hora de la entrevista:** 16 de octubre de 2010, hora 3:00 pm.

- **Lugar de la entrevista:** Urb. El Trigal Centro, calle el Cambur, 89-40, Valencia, Estado Carabobo (Lugar de residencia de Alfonso Betancourt).

- **Duración de la entrevista:** 26 minutos con 31 segundos.

- **Entrevistador:** Lic. Manuel Silva.

- **Observaciones:** las circunstancias bajo las que fue atendido el entrevistado fueron de mucha paz y serenidad, en compañía del profesor Luis Zuccato, quien en su condición de tutor del presente Trabajo de Grado accedió a acompañarnos en el encuentro.

ENTREVISTA

El señor Alfonso Betancourt inició, antes de comenzar la entrevista, una conversación relacionada con la columna que él escribe para periódico *El Carabobeño* llamada *Desde el Meridiano 68*,

- **Sr. Alfonso Betancourt:** desde 1973, hace 38 años, sale todos los viernes *Desde el Meridiano 68*, claro ya me agarraron ahorita *vejentón*, ando en 88 años, ocho, ocho. ¿Y tú estas estudiando? (dirigiéndose al entrevistador)

- **Entrevistador:** yo estoy haciendo la Maestría en Historia de Venezuela de la Facultad de Educación de la Universidad de Carabobo y trabajo allá en cátedra de Historia de la Educación también.

-**Sr. Alfonso Betancourt:** ustedes me van a perdonar pero estoy operado de los oídos y no escucho muy bien.

-**Prof. Luis Zuccato:** no se preocupe por eso.

- **Entrevistador:** buena parte del trabajo que se está haciendo, en este caso de maestría, es sobre el profesor Marcos Gonzalo Jiménez Marrón...

-**Sr. Alfonso Betancourt:** ¡De Jiménez Marrón!

- **Entrevistador:** forma parte ese trabajo de la cátedra de historia de la educación y tiene que ver una cosa con la otra, entonces no los refirieron a usted como fuente, usted fue amigo de él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón), trabajó con él y compartió con él, entonces queríamos conversar con usted un rato sobre la figura de (Marcos Gonzalo) Jiménez Marrón.

-**Sr. Alfonso Betancourt:** bueno, fuimos amigos, porque él era Director del liceo *Martín J. Sanabria* y yo era (docente) tiempo completo en las actividades complementarias.

- **Entrevistador:** De hecho por acá tenemos unas revistas donde usted sale retratado, no se si usted se acuerda de estas revistas *Amanecer*, son de liceo (*Martín J. Sanabria*), no se si le trae algunos recuerdos.

-**Sr. Alfonso Betancourt:** “*Cuba, ejemplo de libertad*”; “*Amanecer*” (El entrevistado lee los títulos de la publicaciones que aparecen en la revista *Amanecer*), ¿Esta revista de que año es? 1960, oye yo ni recordaba esto.

- **Entrevistador:** por ahí hay una foto suya, creo... (Se le hizo referencia a que la conversación estaba siendo grabada)

-**Sr. Alfonso Betancourt:** “*Momentos de la vida estudiantil*”, muy bueno (El entrevistado lee los títulos de la publicaciones que aparecen en la revista *Amanecer*), oye que buena revista.

- **Entrevistador:** lo malo fue que sólo salieron dos números.

-**Sr. Alfonso Betancourt:** ¿En que año fue publicado esto? A 1960... 1960, no, yo no estaba en el liceo en esa época. Ésta (la revista) apareció cuando el liceo estaba en la calle *Independencia*, en la calle *Independencia*, en toda la esquina estaba el colegio *La Salle*, y el colegio *La Salle* ustedes saben lo quitaron y convirtieron eso en un centro comercial.

- **Entrevistador:** ésta es la revista, pertenece al decimo aniversario del liceo (*Martín J. Sanabria*).

-Sr. Alfonso Betancourt: ¡A si aquí estoy yo! Pero esto es ya en el nuevo liceo (sede de San Blas) y esto es en el viejo liceo, que bueno.

- **Entrevistador:** Bueno, entre las cosas que quisiéramos saber más o menos es ¿Cómo fue esa experiencia educativa en la década del 60 y 70 en la región valenciana?

-Sr. Alfonso Betancourt: bueno, la experiencia educativa naturalmente, cuando se abrió la década del 60 prácticamente, porque es después de la dictadura de Pérez Jiménez, que dura hasta 1958, entonces esa es la década en la que viene el sistema democrático, donde comienza la *Cuarta República* o lo que se llama la *Cuarta República* y allí es cuando se funda el liceo *Martín J. Sanabria*. Pero donde va a funcionar, va a funcionar en la calle *Independencia*, en esa calle *Independencia*, en toda la esquina, que estaba, como le decía al señor aquí, que estaba el colegio *La Salle*, lo quitaron y eso lo convirtieron, como lo conocemos hoy día, en un centro comercial. Entonces claro, como es natura después de una dictadura y empezaba el régimen democrático, sistema democrático, la educación, como usted comprenderá, es uno de los puntos clave para la justificación misma de un sistema democrático, entonces vino la apertura del liceo *Martín J. Sanabria*, entre ese desarrollo, entre ese desenvolvimiento digamos cultural, y se desarrolló primero en esa calle *Independencia* y posteriormente se funda el liceo donde actualmente funciona, el edificio, bueno, entonces claro, se dio un movimiento cultural que en comparación con la época de Pérez Jiménez era diferente, hay desarrollo pues, y entonces yo había estado dirigiendo el liceo *José Félix Ribas* en la Victoria (Estado Aragua), entonces yo pedí cambio de la Victoria, como tenía a la familia aquí pedí cambio para Valencia y entonces el Director del (liceo) *Martín J. Sanabria* me pidió que lo acompañara como Director de Actividades Complementarias, entonces claro, eso ya dentro del nuevo liceo, porque yo no trabajé en el viejo liceo. Ya en el nuevo liceo, no es porque estuviera yo allí en frente, hubo un gran desarrollo de actividades que no las había antes, entre ellas se fundaron los famosos *clubes estudiantiles*: club de civismo, club ambientalista, club de música, club deportivo, varios *clubes*, hubo un desarrollo tremendo sobre el particular y más con un liceo que tiene un auditorio extraordinario, no se si usted lo conocerá...

- **Entrevistador:** si claro, hemos ido en varias oportunidades porque allí está todavía la señora Edith Giménez...

-Sr. Alfonso Betancourt: ¡A Edith! Edith tiene más de cincuenta años ahí.

- **Entrevistador:** entonces tuvimos la oportunidad de entrevistarla a ella, de hablar con ella y tuvimos que ir en varias oportunidades a hablar con ella.

-Sr. Alfonso Betancourt: bueno entonces hubo ese amplio desarrollo cultural, hasta que nos jubilaron, porque a él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) lo jubilaron justamente el mismo año en que me jubilaron a mí, en 1976, 1976. Entonces quedamos jubilados, pero estábamos trabajando, él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) trabajó en el Instituto

Educacional *Juan XXIII*, fundado por Dimas Segovia Chávez, y otra vez también allí trabajamos por un promedio de diez o doce años. Total que es un amplio desarrollo cultural que como es natural, producto de las mismas políticas culturales de los partidos, y más cuando era la democracia.

- **Entrevistador:** La otra pregunta está relacionada con la labor en el (liceo) *Juan XXIII* ¿Si había alguna diferencia entre la educación pública y privada de la época? Entendiendo que usted trabajó en ambas modalidades participando en el liceo *Juan XXIII* y en el liceo *Martín J. Sanabria*.

-**Sr. Alfonso Betancourt:** bueno, los programas eran los mismos y naturalmente, si, los mismos tanto para la educación pública como para la educación privada en ese particular no había diferencia, claro, pero siempre se ha sostenido y eso incluso se ha llevado hasta las universidades, la educación privada es para los muchachos de las familias que tienen *modus vivendi económico superior*, porque a los liceos públicos sólo iban los muchachos de la clase media- baja, o media- media y a veces el proletariado, cosa que no sucede en los colegios privados, generalmente de clase media hacia arriba, bueno entonces yo diría que en ese particular es la principal diferencia, desde luego como se trataba en esa época de regímenes democráticos en la educación privada había más abstención de los movimientos cívicos, de elecciones de estudiantes y de todo eso, porque eso es propio de los liceos públicos, por ejemplo el liceo *Martín J. Sanabria* participó de eso, como el liceo *Pedro Gual*, entonces se tenía una actividad mucho más amplia que la que se podía tener en los liceos privados.

-**Entrevistador:** ¿Qué funciones desempeñó el profesor Jiménez Marrón en el liceo *Juan XXIII*?

-**Sr. Alfonso Betancourt:** bueno, que yo sepa y creo que no pasó de ahí, él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) fue, simplemente, profesor de castellano y literatura. Yo era profesor de historia universal, pero no pasó de la función de cátedra, no pasó a otra actividad.

- **Entrevistador:** ¿Cuánto tiempo aproximadamente estuvo él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) allí trabajando?

-**Sr. Alfonso Betancourt:** (Marcos Gonzalo) Jiménez Marrón creo que estuvo trabajando, como el caso mío, de diez a doce años, más o menos.

- **Entrevistador:** ¿Cómo era la relación entre él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) y los compañeros del (liceo) *Juan XXIII*?

-**Sr. Alfonso Betancourt:** bueno, una relación muy humana, de profesores, porque los profesores del (liceo) *Juan XXIII* eran los mismos profesores que trabajaban en el liceo *Martín J. Sanabria* o en el liceo *Pedro Gual*, eran los mismos profesores, unos tantos no

trabajaban en esos liceos, eran ya fuera de ese ámbito, que trabajaban allí, pero las relaciones eran muy cordiales, fueron muy cordiales, nunca hubo problemas, no los hubo. Eso que se está viendo ahora de huelga porque no se les paga, no, en lo absoluto; el pago era muy religioso, tanto en los (liceos) privados como en los públicos, era muy religioso, muy exacto, esas cosas que se están viendo ahora, desfiles y marchas, que hasta muertos hay y heridos, pidiendo aumento, pidiendo pago de salarios, como está la Universidad ahorita, bueno eso lo saben ustedes, no, eso no lo había, en absoluto, no lo había.

- **Entrevistador:** Ya en el ámbito de los planteles públicos ¿Cómo se puede juzgar el trabajo de Marcos Gonzalo Jiménez Marrón al frente de la dirección del liceo *Martín J. Sanabria*?

-**Sr. Alfonso Betancourt:** bueno, naturalmente usted dirá... cuando yo trabajé allí eso fue una obra... un trabajo digamos, sería mucho elogio porque yo estaba dentro del mecanismo, pero fue muy bueno, fue excelente, hasta que él se jubiló, bueno nos jubilamos en 1976. No puedo opinar actualmente porque las circunstancias han cambiado actualmente, pero fue muy bueno, le digo que funcionaban cerca de diez *clubes* y se daban las elecciones estudiantiles, todo se daba dentro de disciplina y habían agrupaciones musicales, agrupaciones ambientalistas para mantener el liceo hermoso, había un club ambiental, había un club musical, y así, un club de la cruz roja, un club literario, y así sucesivamente unos cuantos clubes de trabajo para los efectos de arreglar los pupitres, los mismos alumnos arreglaban los pupitres y acondicionaban el auditorio, el mismo club deportivo hacía que se llenaran esas canchas, pues los mismos alumnos se ocupaban de aquello, eran los clubes que funcionaban allí.

- **Entrevistador:** ¿Recuerda usted porque fue designado (Marcos Gonzalo) Jiménez Marrón director del liceo *Martín J. Sanabria*? ¿Quizás él le comentó alguna vez por qué lo designan director de ese plantel?

-**Sr. Alfonso Betancourt:** caramba, el por qué si no lo se, yo lo que si sé es que él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) estaba trabajando en un liceo de Cabimas del estado Zulia...

- **Entrevistador:** el liceo *Chávez*.

-**Sr. Alfonso Betancourt:** un liceo *Chávez*, entonces a él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) lo nombraron director del liceo *Martín J. Sanabria* que funcionaba en la calle *Independencia*, a pesar de que él tenía una ideología que no conjugaba con la práctica democrática, sin embargo fue nombrado Director del liceo *Martín J. Sanabria*, aunque la ideología no era compatible con el sistema democrático en vigencia.

- **Entrevistador:** ¿Mencionó (Marcos Gonzalo) Jiménez Marrón algún personaje que haya influido en él desde el punto de vista cultural o intelectual? ¿Alguna persona que haya ejercido influencia en él?

-Sr. Alfonso Betancourt: yo le podría decir que no hay ninguna persona específica que pudiera nombrarle, se lo digo con sinceridad, si porque él trabajaba a la vez en el liceo *Martín J. Sanabria* y trabajaba en el liceo nocturno *José Rafael Pocaterra*, que es la parte nocturna del liceo *Pedro Gual* y trabajaba en el Instituto Educacional *Juan XXIII*, pero él tenía su formación cultural, porque él era profesor de castellano y literatura, graduado en el *Instituto Pedagógico Nacional*, donde yo también me gradué, ahora es la *Universidad Pedagógica Experimental Libertador*, es decir traíamos la formación cultural de estas que ahora son universidades, pero era el *Instituto Pedagógico Libertador*.

- Entrevistador: ¿Ustedes se toparon allá en el Instituto?

-Sr. Alfonso Betancourt: no, yo vine a conocer a (Marcos Gonzalo) Jiménez Marrón acá en Valencia, no nos conocíamos.

- Entrevistador: ¿Cómo intelectual que cualidades reconoce usted en Marcos Gonzalo Jiménez Marrón? ¿Si hay algún libro del que él fuese asiduo lector?

-Sr. Alfonso Betancourt: caramba, le podría decir que no le conocí obra literaria ni histórica, no, no le conocí, ignoro, pero era un hombre inteligente, capaz, organizador, muy buen organizador y proclive al entendimiento, de tal manera que no había diferencias ni luchas políticas porque el fuera de una ideología y los otros fueran de otra, era normal el desarrollo de las actividades, como lo era en la época pues, después aquello se fue politizando, como lo sabemos hoy y esos choques impiden el normal desenvolvimiento de las actividades de las instituciones públicas, las instituciones privadas no.

- Entrevistador: ¿Él quizás fue reconocido por alguna idea política o educativa en particular? En una oportunidad yo leí un artículo de Douglas Morales Pulido que decía que Jiménez Marrón era de la idea de mantener siempre el plantel abierto, inclusive hasta los sábados...

-Sr. Alfonso Betancourt: sí, él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) era una persona abierta, a pesar de que la ideología de él, le repito, no había problema en ese particular y todo se desenvolvía... bueno aquí tiene usted el caso de esta revista, eso es prueba de que había un apertura intelectual, estas publicaciones pues, es decir no había ningún obstáculo para los efectos de publicación.

- Entrevistador: él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) entre el año 60 y 62 fue presidente de la Delegación de Educación Media del estado Carabobo...

-Sr. Alfonso Betancourt: de la Delegación de Educación Media, ustedes saben que la Delegación de Educación Media es un componente de varias personas que nombra el Ministerio de Educación, en este caso sería la Zona Educativa para los efectos de elaborar los horarios para los exámenes, ese era el punto clave.

- **Entrevistador:** ¿Esa era la función de esa delegación?

-**Sr. Alfonso Betancourt:** sí, él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) fue presidente de esa delegación y yo también lo fui, entonces uno escogía varios profesores, a los que consideraba más aptos o más entregados, porque era una labor dura, para los efectos de hacer los horarios de los exámenes que se iban a realizar en el mes de julio.

- **Entrevistador:** ¿Esa era la única función de esa delegación?

-**Sr. Alfonso Betancourt:** No, más nada, de ahí no pasaba eso, la Delegación de Educación Media para los efectos de los exámenes. Porque claro él también fue presidente del Colegio de Profesores, pero era diferente, eso es otra cosa.

- **Entrevistador:** se nos ha hecho referencia a que (Marcos Gonzalo) Jiménez Marrón padeció de una tortuosa enfermedad durante alguna parte de su vida.

-**Sr. Alfonso Betancourt:** sí tuvo y últimamente, cuando estaba próximo a la muerte, esa enfermedad se la declararon más fuerte, pero en el curso de su trabajo dio un rendimiento tal y como lo exigían las condiciones.

- **Entrevistador:** ¿Existe algún rasgo de la personalidad de (Marcos Gonzalo) Jiménez Marrón que usted recuerde de manera particular?

-**Sr. Alfonso Betancourt:** bueno sí, (Breve interrupción por parte del entrevistado) bueno aunque la ideología de él era la que dominaba el mundo asiático, Rusia y toda esa cosa, él era a pesar de eso muy tolerante, bastante tolerante con todas las ideas, es decir no era... (Breve interrupción por parte del entrevistado) era tolerante, prácticamente era un hombre demócrata ciento por ciento, a pasar de que la ideología de él como sabemos era...

- **Entrevistador:** de izquierda... ¿Cómo colega que cualidades pedagógicas reconoce usted en él (Marcos Gonzalo Jiménez Marrón)?

-**Sr. Alfonso Betancourt:** bueno, usted sabe que las cualidades son muy individuales, eso no se puede generalizar, pero le digo que él era para el alumnado un profesor muy consciente, muy demócrata, nada autoritario, se llevaba muy bien con el alumnado y con el profesorado digamos igual, lo mismo que con el personal obrero, había una amplitud democrática en él que no comulgaba con la ideología que practicaba.

- **Entrevistador:** ¿Qué pudiera comentarnos usted sobre esa filiación ideológica que tenía hacia la izquierda Marcos Gonzalo Jiménez Marrón? ¿Si él se relacionó con algún político de la época o se mantuvo de bajo perfil?

-**Sr. Alfonso Betancourt:** él tenía su ideología pero no era práctica en el sentido que se dedicara a ella, a esto o a aquello, si no que la tenía como tal, pero no era que se dedicara ni en la clase, ni con los amigos...

-Prof. Luis Zuccato: a hacer proselitismo.

-Sr. Alfonso Betancourt: exactamente, sí, nada de eso. Yo soy demócrata él era comunista, que tú eres de URD, yo soy de PRV... éramos amplitud democrática. Jamás se le conoció que por la práctica, por la ideología formara a unos demócratas y a otros comunistas, no, siempre hubo cordialidad, no hubo ese choque, no, jamás, nunca.

- Entrevistador: tenemos entendido que usted participó en la celebración de los cincuenta años de esa promoción, donde está (Marcos Gonzalo) Jiménez Marrón, María Cristina González, entre otros, en esa oportunidad usted dio un discurso sobre Eloy González, ¿Recuerda usted algo al respecto sobre eso?

-Sr. Alfonso Betancourt: yo sinceramente te digo, que no te puedo dar opinión sobre el particular porque yo no pude participar en algo de eso, no me atrevo a confirmar algo sobre eso, si los grupos lo han hecho, porque los que se graduaban conmigo en el pedagógico nos llamábamos y nos reuníamos los del grupo y lo celebrábamos, como era normal y corriente, sin problemas, y así lo hicieron ellos también.

- Entrevistador: ¿Si usted pudiera definirlo (a Marcos Gonzalo Jiménez Marrón) en una frase o en una palabra cual sería?

-Sr. Alfonso Betancourt: ¿A (Marcos Gonzalo) Jiménez Marrón? Bueno... para mí un hombre íntegro, tanto en las funciones familiares, con su familia, como en las funciones escolares, y respetuoso de su ideología, además un hombre cordial, fácilmente asequible para los efectos de entablar diálogos, muy buena persona.

- Entrevistador: bueno muchas gracias.

-Sr. Alfonso Betancourt: estamos a su orden, así es.

FIN DE LA ENTREVISTA

Sr. Alfonso Betancourt